V. SUÁREZ
PRECIADOS 48
MADRID

CALILA E DYMNA

69
71

BIBLIOTECAS POPULARES

CERVANTES

Las cien mejores obras de la literatura española

TOMOS PUBLICADOS

1-2. Santa Teresa de Jesús.—Libro de su vida.
3. Quevedo.—Vida del Buscón.
4. Campoamor.—Doloras, Pequeños poemas y Humoradas.
5. Larra.—El pobrecito hablador.
6. Góngora.—Poesías.
7. Moratín.—La comedia nueva y El sí de las niñas.
8. El Romancero del Cid.
9. Lazarillo de Tormes.
10. Tirso de Molina.—El burlador de Sevilla.
11. Espronceda.—El Diablo Mundo.
12-13. Balmes.—El Criterio.
14. Cervantes.—Novelas ejemplares: La Gitanilla. Rinconete y Cortadillo.
15. Calderón.—El alcalde de Zalamea.
16. Garcilaso.—Poesías.
17. R. de la Cruz.—Sainetes.
18. Lope de Vega.—La discreta enamorada.
19. Vélez de Guevara.—El Diablo Cojuelo.
20. Cadalso.—Optica del cortejo y Los eruditos a la violeta.
21. Cervantes.—Entremeses.
22. Cabeza de Vaca.—Naufragios.
23. Fray Luis de León.—La perfecta casada.
24. P. A. de Alarcón.—Verdades de paño pardo y otros escritos olvidados.
25. Moreto.—El desdén con el desdén. Entremese
26-27. Gil y Carrasco.—El señor de Bembibre.
28. Antología de la lírica gallega.
29. Jovellanos.—Obras selectas.
30. Historia del Abencerraje y de la hermosa Jarifa y otros cuentos.
31. Saavedra Fajardo.—República literaria.
32. Pérez de Oliva.—Diálogo de la dignidad del hombre y otros escritos.
33. Gracián.—Oráculo manual.
34. Arolas.—Poesías.

35-36. Espinel.—Vida del Escudero Marcos de Obregón.
37. Fray Luis de León.—Poesías.
38. Iriarte.—Los literatos en Cuaresma. La librería. Fábulas.
39-40. Bécquer.—Obras escogidas.
41. Lucas Gracián Dantisco.—Galateo español.
42. Lope de Rueda.—Registro de representantes. El deleitoso.
43. La historia de los dos enamorados Flores y Blancaflor.
44. Lope de Vega.—Peribáñez y el Comendador de Ocaña.
45. Pero Mexía.—Diálogos.
46. Poema del Cid.
47. Pardo Bazán.—El cisne de Vilamorta.
48. Verdaguer.—Antología lírica.
49. Hartzenbusch.—Los amantes de Teruel.
50. M. de la Rosa.—La conjuración de Venecia.
51. J. de Timoneda.—El patrañuelo.
52-53. F. Manuel de Melo.—Guerra de Cataluña.
54. G. de Castro.—Las mocedades del Cid.
55. Calderón.—Autos sacramentales: El gran teatro del mundo y La vida es sueño.
56. Ruiz de Alarcón.—La verdad sospechosa.
57. Gil Polo.—La Diana enamorada.
58-59. Don Juan Manuel.—El conde Lucanor.
60. Rojas Zorrilla.—Entre bobos anda el juego.
61. Cervantes.—Viaje del Parnaso.
62-63. Diego Hurtado de Mendoza.—Guerra de Granada.
64-65. Lope de Vega.—La Dorotea.
66-67-68. Baltasar Gracián.—El criticón.
69-70. Castelar.—Ernesto.
71. Tirso de Molina.—Don Gil de las calzas verdes.
72. Marqués de Santillana.—Obras escogidas.
73. L. F. de Moratín.—Epistolario.
74. Lope de Vega.—El villano en su rincón.
75. García Gutiérrez.—El trovador.
76. Berceo.—Milagros de Nuestra Señora.
77. Vélez de Guevara.—Reinar después de morir. La luna de la Sierra.
78. Forner.—Exequias de la lengua castellana.
79. García de la Huerta.—La Raquel.

80-81. Lope de Vega.—Pastores de Belén.
82-83. Calila e Dymna.

Las cien mejores obras de la literatura universal

TOMOS PUBLICADOS

1. Perrault.—Cuentos de viejas.
2. Aristóteles.—La política.
3. Chateaubriand.—Novelas.
4. Leopardi.—Poesías.
5. Los poetas griegos.
6. Washington Irving.—Apuntes literarios.
7. Edgar A. Poe.—Obras escogidas.
8. Antología de la lírica portuguesa.
9-10. Julio César.—Los comentarios de la guerra de Francia.
11-12-13. Jonathan Swift.—Viajes de Gulliver.
14. Shakespeare.—Macbeth.
15-16. San Agustín.—Las Confesiones.
17. Luciano.—Diálogos.
18. Bandello.—Novelas.
19. Wagner.—Lohengrin. El buque fantasma.
20. Dostoiewski.—Las noches blancas. Ilucha.
21. Esquilo.—La Orestiada.
22. Sterne.—Viaje sentimental.
23. Kalidasa.—El reconocimiento de Sakuntala.
24. Goethe.—Hermann y Dorotea.
25-26. V. Hugo.—Han de Islandia.
27. Carlos Dickens.—Canción de Navidad.
28. Puchkin.—Dubrovsky, el bandido ruso.
29-30-31. Walter Scott.—El anticuario.
32. Almeida Garret.—Fr. Luis de Sousa.
33. Thackeray.—Aventuras de un fanfarrón.
34. Salustio.—La conjuración de Catilina y La guerra de Jugurta.
35. Hoffmann.—Cuentos escogidos.
36. Eurípides.—Tragedias: I. Medea-Hipólito.
37. Gogol.—Tarás Bulba.
38. Stevenson.—El caso extraño del doctor Jekyll y Mr. Hyde.
39. Andreiev.—Cuentos escogidos.
40. Dante.—Divina Comedia. * Infierno.
41. Molière.—Don Juan.
42. Tolstoi.—Cuentos.

LArab
B5856
.Sg

LAS CIEN MEJORES OBRAS DE LA LITERATURA ESPAÑOLA.—VOL. 82

Calila e Dymna

257879
10.5.31

COMPAÑIA IBERO-AMERICANA DE PUBLICACIONES (S. A.)
Puerta del Sol, 15 — MADRID
Florida, 251 — BUENOS AIRES

C. General de Artes Gráficas.—P. de Vergara, 42 y 44.—Madrid.

PRÓLOGO

Cuando tratamos de rastrear en la Historia las primeras huellas de nuestra prosa, no es la influencia clásica lo que atrae de un modo poderoso la atención del investigador. Como ya hizo constar D. Marcelino Menéndez y Pelayo en el tomo primero de sus «Orígenes de la novela», no es la prosa griega o romana la que mayor imperio ejerce sobre nuestra incipiente literatura, ni siquiera sobre la de otros pueblos occidentales, a pesar de hallarse en algunos «fabliaux» franceses temas de relatos procedentes del «Satyricón», de Petronio, o del «Asno de oro», de Apuleyo.

La gran influencia que revelan nuestros primeros monumentos literarios viene de mucho más lejos, en el tiempo y en el espacio, que Roma y Atenas. Tienen su raíz en la India maravillosa, y su fuerza proviene de la sabiduría popular y antigua de la gran península asiática. Pero quien tratase de encontrar los primitivos libros sánscritos que recogieron los cuentos y apólogos que tanta influencia hubieron de ejercer en la literatura de la Edad Media, sólo hallaría las imitaciones que se hicieron de ellos en cifras persas, árabes o en los modernos idiomas indostánicos.

Entre los pueblos del occidente de Europa, fué España el que primero ganó el conocimiento de esa litera-

tura, porque a ella vino por más rápido camino que a los otros países y, desde luego, por diferente dirección. Gracias a esto, España dió al apólogo oriental su primer acento en lengua vulgar, y, por su influjo, el cuento indio adquirió la expresión elocuente de la lengua de Roma. Las colecciones españolas que tal fortuna alcanzaron en la Edad Media son el «Calila e Dymna» y el «Sendebar», libros de una extraordinaria importancia cuando se estudia el desenvolvimiento histórico de nuestra novela, como al hacer la historia del idioma español. «Calila e Dymna» y «Sendebar» son los dos pies con que comienza su gloriosa andanza la prosa literaria castellana.

La traducción del «Calila e Dymna», que, como queda dicho, es uno de nuestros más antiguos monumentos literarios, fué hecha de la versión que Abdalá-ben-Almocafa puso en árabe en días del siglo VIII de la Era cristiana, bajo el dominio del califa Almanzor. Almocafa era un persa que había adoptado la religión del Islam, y utilizó para su traducción de estos apólogos el texto pehlvi, que le presentó al rey Cosroes, en la primera mitad del siglo VI, su médico Barzuyeh. Este fué a la India en busca de los tesoros de la sabiduría sánscrita, y de allí trajo los cuentos de Bilpay, que vertió libremente en su idioma, dándole por título a la colección el de los dos animales que tienen mayor intervención en el relato de las fábulas.

La traducción persa de Barzuyeh se ha perdido. Pero, aparte de ella, quedó otra en sirlaco. Y aunque las investigaciones hechas en la India para encontrar el texto primitivo no han dado resultado satisfactorio, dan testimonio de su existencia las traducciones consignadas y el hecho de encontrarse en el famoso «Pantschatantra» cinco de los apólogos que componen el «Calila e Dymna», aunque muy amplificados. Conviene con-

signar que las fábulas están adornadas con sentencias en verso, al modo de las moralidades con que el infante D. Juan Manuel remata sus consejas en «El conde Lucanor».

Para dar idea de la antigüedad de las fábulas recogidas en esta colección, baste decir que los sacerdotes budistas las utilizaban para hablarle al pueblo, y que se les concedía un abolengo anterior al nacimiento de Sakiamuni.

La difusión del texto árabe del «Calila e Dymna» fué extraordinaria, hasta el punto de ser vertido al persa moderno en los siglos X, XII y XV este libro, que el mismo pueblo había lanzado con tanta ventura por el mundo. Pasada la raya de la Edad Media, estas versiones vuelven a penetrar en Europa y a influir, aunque de modo distinto, en las grandes literaturas modernas. Pero, como dice Menéndez y Pelayo: «El río verdaderamente caudaloso, el que inundó toda Europa con sus aguas, es el que pasa del árabe al hebreo, del hebreo al latín y del latín a las lenguas vulgares» (1).

El texto árabe de Abdalá-ben-Almocafa fué «romançado por mandato del infante don Alfonso, fijo del muy noble rey don Fernando, en la era de mill e dozientos e noventa e nueve años». La misma nota final del códice que contiene esta colección en la Biblioteca del Escorial dice que fué «sacada del arábigo al latín» y luego puesta en lengua vulgar; pero D. Pascual Gayangos demostró la inexactitud de este aserto en el estudio que acompaña a la primera edición del «Calila e Dymna», hecha en el tomo de «Escritores en prosa anteriores al siglo XV», de la Biblioteca Rivadeneyra, publicado en 1860.

---

(1) Marcelino Menéndez y Pelayo: «Orígenes de la novela». Madrid 1905. Tomo primero. Página XVIII.

Otro error que se consigna es esa fecha de 1261, en que se dice vertido por el «Infante D. Alfonso», que en ese año ya ceñía la corona real de Castilla y León. La fecha exacta debe ser 1251, en que aún disfrutaba su gloria de piadoso y guerrero el rey Fernando III el Santo.

El título de «Calila e Dymna», como se ha advertido ya, proviene de los nombres con que figuran en la fábula dos lobos cervales, a cargo de los cuales está la narración de una parte importante de ellos. Todos los cuentos son narrados por animales, y en algunos de ellos intervienen seres racionales. La unidad de la obra, si alguna hemos de concederle, consiste en las palabras que Barzuyeh y sus refundidores han puesto en boca de un rey que da al filósofo Bid-Way, como pie forzado, el asunto de la fábula siguiente, y del que extrae el sabio los consejos convenientes para el soberano. Alguien ha afirmado que el nombre siríaco de Bid-way, el filósofo interlocutor del rey, dió origen al de Bidpay, y que, por consiguiente, no es un escritor indostánico, autor de estos apólogos, como se consigna en la traducción pehlvi de Barzuyeh.

La moral de las fábulas que el «Calila e Dymna» contiene no es todo lo edificante que se quisiera. Sobre este punto concreto han escrito palabras elocuentes y juicios sagaces Derembourg y Gastón París. Este último dice que de su lectura se sacan estas enseñanzas: «hay que ser prudentes, ceder a la fuerza, saber aprovechar las ocasiones, y, ante todo y sobre todo, hay que desconfiar de todo y de todos». En cambio, pone de manifiesto la frecuente recomendación de la honestidad y más que nada, el valor sagrado que tiene en sus páginas el sentimiento de la amistad.

La literatura de carácter moral tuvo en nuestra Edad Media muchos y valiosos cultivadores, a cuyo

auge no es ajeno el libro de «Calila e Dymna». A esta clase pertenecen «El conde Lucanor», del infante don Juan Manuel; los «Castigos y documentos», de tiempos de Sancho IV; el «Libro de los Gatos»; el «Libro de ejemplos por a. b. c.»; el «De los engaños e los asayamientos de las mujeres». Otras manifestaciones menos importantes existen; pero evitamos consignarlas aquí, para hacer la relación menos fatigosa.

FERNANDO GONZÁLEZ

BIBLIOGRAFIA

Calila et Dimna ou Fables de Bibdpay, en árabe, avec la Moallaca de Lebid... París, 1816.

Biblioteca de Autores Españoles, tomo LI: *Escritores en prosa anteriores al siglo XV.* Con prólogo de D. Pascual de Gayangos. Madrid, 1860.

Calila et Dimna, edición de J. Alemany. Madrid, 1915.

Calila y Dimna. Prólogo y vocabulario de Antonio G. Solalinde. Madrid, 1917.

L. Hervieux, *Les fabulistes latins depuis le siéc le d,Auguste,* tomo V. París, 1899.

V. Chauvin, *Bibliographie des ouvrages arabes,* tomo II, páginas 73 y 74.

Marcelino Menéndez y Pelayo: *Orígenes de la novela,* tomo I, página 15 y siguientes.

CALILA É DYMNA

Este libro es llamado *Calila é Dymna*, el cual departe por enjemplos de homes é de aves et de animalias.

COMIENÇA EL PRÓLOGO

Los filósofos entendudos de cualquier ley é de cualquier lengua siempre punnaron é se trabajaron de buscar el saber , é de representar é ordenar la filosofía; et eran tenudos de facer esto , et acordaron é disputaron sobre ello unos con otros , é amábanlo mas que todas las otras cosas de que los homes se trabajan , et placíales mas de aquello que de ninguna juglaría nin de otro placer; ca tenien que non era ninguna cosa de las que ellos se trabajaban de mejor premia nin de mejor gualardon que aquello de que las sus ánimas se trabajaban é enseñaban. E posieron enjemplos é semejanzas en la arte que alcanzaron é allegaron pora alongamiento de nuestras vidas , por largos pensamientos é por largo estudio; é demandaron cosas pora sacar de aquí lo que quisieron con palabras apuestas é con pasiones sanas é firmes; é posieron é compararon los mas que quisieron con palabras apuestas é con pasiones sanas é firmes; é posieron é compararon los mas destos enjemplos á las bestias salvajes é á las aves. E ayuntáronseles para esto tres cosas buenas : la primera , que los fallaran usados en el razonar, é tróbáronlos, segun que los usaban, pora decir encobiertamente lo que querian, é pora afirmar buenas

razones. La segunda es, que los fallaron por buena manera con los entendudos , porque les creciese el saber en aquello que les mostraron de la filosofía cuando en ella pensaban é conocian su entender. La tercera es , que los fallaron por juglaría á los discípulos é á los niños. E por esto la amaron é la tovieron por extraña cosa , é quisieron estudiar en ella, é saberla; así que , cuando el mozo hobiere edat é fuere su entendimiento complido , é pensare en lo que della hobiere decorado en los dias que en ella estudió , é asmare lo que ende ha notado en su corazon , sabrá ende que habrá alcanzado cosa que es mas provechosa que los tesoros del haber, é será atal como el home que llega á edat , é falla que su padre le ha dejado grand tesoro de oro é de plata é de piedras preciosas , por donde le excusará de demandar ayuda en la su vida.

Pues el que este libro leyere sepa la manera en que fué compuesto , é cual fué la extension de los filósofos é de los entendudos en sus enjemplos de las cosas que son y (1) dichas; ca aquel que esto non sopiere non sabrá qué será su fin en este libro. E sepas que la primera cosa que conviene al que este libro leyere , es que se quiera guiar por sus antecesores , que son los filósofos é los sábios, et que lo lea , é que lo entienda bien , é que non sea su intento de leerlo fasta el cabo sin saber lo que ende leyere ; ca aquel que la su intencion será leerlo fasta el cabo , é non lo entendiere nin obrare por él , non le fará pro el leer nin habrá dél cosa de que se pueda ayudar. Et de aquel que se trabajare de demandar el saber perfectamente , leyendo los libros estudiosamente , si non se trabajare en facer

(1) Adverbio: *Aquí, allí.*

derecho , é segund verdat , non habrá del fruto que cogiere sinon el trabajo é el laserio , é será atal como el home que dijeron los sábios que pasara por un campo, é le apareció un tesoro, é despues que lo ovo, vió un tal tesoro cual home nunca viera, et dijo en su corazon : «Si yo me tomare á levar esto que he fallado, é lo levare poco á poco, facérseme ha perder el grant sabor que he dello; mas llegaré peones que me lo lieven á mi posada , et desí iré en pos dellos.» E fízolo así, é levó cada uno dellos lo que pudo levar á su posada , é fecieronlo desta guisa fasta que hobieron levado todo el tesoro; et desí esto fecho fuése el home para su posada é non falló nada, mas falló que cada uno de aquellos habia apartado para sí lo que levaba, et asi non ovo donde salvo el laserio de sacarlo. Et esto por cuanto se acuitó, é non sopo facer bien su facienda por non ser enviso.

Et por ende, si el entendudo alguna cosa leyere deste libro , es menester que lo afirme bien, et que entienda lo que leyere, é que sepa que ha otro seso encobierto; ca si non lo supiere, non le terná pro lo que leyere , así como si home levase nueces sanas con sus cascas , que non se puede dellas aprovechar fasta que las parta é saque dellas lo que en ellas yace. E non sea atal como el home que decia que queria leer gramática, que se fué para un su amigo que era sábio , et escribióle una carta en que eran las partes del fablar, é el escolar fuése con ella á su posada, é leyóla mucho; pero non conoció nin entendió el entendimiento que era en aquella carta, é la decoró, é súpola bien leer, et acertóse con unos sábios cuidando que sabia tanto como ellos, é dijo una palabra en que erró, é dijo uno de aquellos sábios: «Tú erras-

te en lo que decias; ca debias decir así.» Et dijo él: «¿cómo erré? ca yo he decorado lo que era en una carta.» Ellos burlaron dél, porque non lo sabia entender, et los sábios toviéronlo por muy grand necio. E por esto cualquier home que este libro leyere é lo entendiere llegará á la fin de su intencion, é si se puede dél aprovechar bien, que lo tenga por enjemplo et que lo guarde bien; ca dicen que el home entendudo non tiene en mucho lo que sabe nin lo que aprendió dello, maguer que mucho sea ; ca el saber esclarece mucho el entendimiento, así bien como el ólio que alumbra la tiniebla, que es la escuridad de la noche, ca el enseñamiento mejora su estado de aquel que quiere aprender. Et aquel que sopiere la cosa é non usare de su saber, non le aprovechará, et es atal como el home que dicen que entró el ladron en su casa de noche, é sopo el logar donde estaba el ladron, et dijo: «Quiero callar fasta ver lo que fará, é de que hobiere acabado de tomar lo que quisiere, levantarme he para gelo quitar.» Et el ladron anduvo por casa, et tomó lo que falló, et entre tanto el dueño dormióse; é el ladron fuése con todo cuanto falló en su casa, et despues despertó é falló que habia el ladron levado cuanto tenia , et entonce comenzó el home bueno á culparse é maltraerse, é entendió que el su saber non le tenia pro, pues que non usara dél. Ca dicen que el saber non se acaba sinon con la obra; et el saber es como el árbol, é la obra es la fruta, é el sábio non demanda el saber sinon por aprovecharse dél; ca sinon usare de lo que sabe, non le tendrá pro, et si un home dijese que otro home sabia otra carrera provechosa, é andodiera por ella deciendo que tal era, é non fuese ansí, haberlo-an y por simple et

atal como el home que sabe cuál es la vianda buena é mala, é desí véncele la golosina é el sabor de comer, é come la vianda mala é deja de usar de la buena. Et el home en lo que mas culpado es, es en facer las malas obras é dejar las buenas, así como si dos homes fuesen que serviesen el uno al otro, é fuese el uno ciego, é cayesen amos á dos en un foyo; que mas culpa habria el que tenia ojos que non el ciego en caer. Et el sábio debe castigar primero á sí é despues enseñar á los otros; ca seria en esto atal como la fuente que beben todos della é aprovechan á todos, et ella non ha de aquel provecho cosa ninguna; ca el sábio, despues que adereza bien su facienda, mejor adereza á los otros con su saber; ca dicen que tres maneras de cosas debe el seglar ganar et dar: la primera es ciencia, la segunda riquezas, é la tercera codicia en facer bien, é non conviene á ningun sábio profazar de ninguna cosa, faciendo él lo semejante, ca será atal como el ciego que profazaba al tuerto.

Nin debe trabajar provecho para sí por dañar á otri; ca este atal que esto ficiese seria derecho que le conteciese lo que conteció á un home. Et dicen que un especiero tenia sisamo él é un su compañero, é cada uno dellos tenia una bujeta dello, é non lo habia en toda esa tierra mas de lo que ellos tenian; et el uno dellos pensó en su corazon que furtase lo de su compañero, é puso una señal sobre una bujeta, en que estaba el sisamo de su compañero, porque, de que veniese de noche á lo furtar, que la conociese por la señal, et puso una sábana blanca encima dello por señal, et descobrió esto que queria facer á un su amigo, porque fuese con él de noche á lo furtar, et el otro non quiso ir con él fasta que le prometió de darle la

meatad dello. Et despues su compañero vino, é falló la sábana cobierta sobre su sisamo, et dijo: «verés qué ha fecho mi compañero por guardar mi sisamo de polvo; púsole esta sábana , et dejó lo suyo descobierto;» é dijo: «Mas razon es que esté lo suyo guardado que non lo mio;» et quitó la sábana é púsola sobre el sisamo de su compañero. E despues que fué de noche venieron su compañero et el otro á furtar el sisamo , et andudo catando et atentando fasta que topó en la señal que tenia puesta; et entonce tomó el sisamo que estaba debajo pensando que era lo de su compañero, é era lo suyo, é dió la meatad dello á aquel amigo que entró con él á lo furtar. E luego, cuando fué de dia, venieron él é su compañero amos á dos á la botica, et cuando vió que el sisamo que levara era lo suyo calló é non osó decir nada, ca tovo que en saberlo su compañero que era mayor pérdida que el sisamo. Et pues el que alguna cosa demanda, debe demandar cosa que haya fin et término que fenesca; ca dicen que el que corre sin fin aína le puede fallescer su bestia, et es derecho que non se trabaje en demandar lo que término non ha, nin lo que otro non ovo ante que él, nin se desespere de lo que puede ser é puede haber, é que ame mas al otro siglo que á este mundo; ca quien ama á este mundo poca mancilla ha, cuando se parte dél.

Et dicen que dos cosas están bien á cada un home; la una es religion é la otra es riqueza; et esto semeja al fuego ardiente que toda leña que le echan arde mejor. Et el entendudo non se debe desesperar nin disfiuzarse, ca por ventura será corrido cuando non pensare. Et esto semeja á lo que dicen que era un home muy pobre, é ninguno de sus parientes

non le acorrien á le dar ninguna cosa ; et seyendo así una noche en su posada vió un ladron et dijo entre sí : «en verdat, non hay en mi casa cosa que este ladron tome nin pueda levar; pues trabájese cuanto podiere.» Et buscando por casa qué tomase el ladron, vió una tinaja en que habia un poco de trigo, et dijo entre sí: «¡par Dios! non quiero yo que mi trabajo vaya de balde;» et tomó una sábana que traia cobierta, é tendióla en el suelo, é vació el trigo que estaba en la tinaja en ella para lo levar. Et cuando el home vió que el ladron habia vaciado el trigo en la sábana para se ir con ello, dijo: «á esta cosa non hay sofrimiento ; casi se me va este ladron con el trigo, allegárseme ha mayor pobreza é fambre, que nunca estas dos cosas se allegaron á home que non lo llegasen á punto de muerte.» Et desí dió voces al ladron, é tomó una vara que tenie á la cabecera del lecho, é arremetió pora el ladron, et el ladron cuando lo vió comenzó á foir, é por foir cayósele la sábana en que levaba el trigo, et tomóla el home é tornó el trigo á su logar. Mas el home entendudo non debe allegarse á tal enjemplo como aqueste, et dejar de buscar é facer lo que debe pora demandar su vida; nin se debe guiar por aquellos á quien vienen las aventuras sin albedrío de sí ó sin trabajo; ca pocos son los homes que trabajan en demandar las cosas en que non alleguen grandes faciendas; et todo home que entendimiento haya punne que su ganancia sea de las mejores é de las mas leales convien que esquive todas las que probó trabajosas é le fecieron haber cuidado é tristeza, et non sea atal como la paloma que le toman sus palominos et se los degüellan, et por eso non deja de facer otros luego; ca dicen que Dios , cuyo nombre sea bendicho, puso á tod

cosa término á que home llegue , et el que pasa dellas es atal como el que non llegó á ellas; et dicen que quien se trabaja deste siglo es la su vida contra sí, et el que se trabaja deste siglo é del otro es su vida á par de sí ó contra sí. Et dicen que en tres cosas se debe el seglar emendar; en la su vida et en afiar la su ánima por ella; la segunda es por la facienda deste siglo, é la tercera por la facienda de su vida é vevir entre los homes. Et dicen que algunas cosas hay en que nunca se endereza buena obra; la una es grant vagar; la otra es menospreciar los mandamientos de Dios; la otra es creer á todo home lisonjero; la otra es desmentir á otro sábio. Et el home entendudo debe siempre sospechar en su asmamiento é non creer á ninguno, maguer verdadero sea é de buena fama, salvo de cosa que le semeje verdat; et cuando alguna cosa dudare porfie et non otorgue fasta que sepa bien la verdad; é non sea atal como el home que deja la carrera é la ha perdida, que cuanto mas se trabaja en andar tanto mas se aluenga del logar donde querie llegar; et es atal como el home que le cae alguna cosa en el ojo é non queda de le rascar fasta que le pierde; ca debe el home entendudo creer la aventura et estar apercebido, et non querer para los otros lo que non querria para sí.

Pues el que este libro leyere piense en este enjemplo, et comience en él; ca quien sopiere lo que en él está escusará con él otros, si Dios quisiere. Et nos, pues que leemos en este libro, trabajamos de le trasladar del lenguaje de Persia al lenguaje arábigo, et quesimos et tovimos por bien de atraer en él un capítulo de arábigo , en que se mostrase el escolar discípulo en la facienda deste libro , et es este el capítulo.

CAPITULO PRIMERO

Cómo el rey de Xirben envió a Bersehumey a tierra de India

Dicen que en tiempo de los reyes de los gentiles, reinando el rey Nixhuen, que fué fijo de Cadet, fué un home a que dezien Bersehuey, et era físico é príncipe de los físicos del reino, é habie del rey grant dinidat e grand honra é cátreda conoscida; et como quier que era físico, era sábio é filósofo, et dió al rey de India una peticion que decia que él fallara en las escripturas de los filósofos que en tierra de India había unos montes en que habia tantas de yerbas é de muchas maneras, et si conocidas fuesen é cogidas, é confacionadas, sacarian dellas melecina con que resucitaria los muertos. Et rogó al rey que le diese licencia para ir buscarlas, é que le ayudase para la despensa, et que le diese sus cartas para todos los reyes de India que le ayudasen, para que él podiese recabdar esto por que iba. E al rey le plogo, et guisóle para los reyes á quien iba Bersehuey sus presentes, segun que era costumbre de los reyes cuando unos á otros enviaban sus mandaderos con sus

cartas por lo que habian menester. Et fuése Bersehuey por su mandado, é andudo tanto fasta que llegó a tierra de India, et desí dió aquellas cartas et aquellos presentes que traia á cada uno de aquellos reyes, et demandóles licencia para ir buscar aquello por que era venido a ellos. Et diéronle todos licencia et dejáronle ir buscar, et ficiéronle ayuda para ello. Et duró Bersehuey en catar estas plantas et yerbas que eran en aquellos montes doce meses, volviéndolas con las melecinas que eran dichas en sus escripturas, et facia esto con gran diligencia; desí melecinaba con ellas los muertos, et non veia que ninguno resucitase, et entonces dudó Bersehuey en sus escripturas, et desfiuzó dellas, et cayó en grande escándalo de su facienda, et tovo por cosa vergonzosa de así tornar á su señor el rey necio é vago é errado, et con tan mal recabdo. Et querellóse desto á los filósofos é á los físicos del rey de India , et ellos dijéronle que aquello mismo fallaban en sus escripturas , que él habia fallado en las suyas , et era propiamente el entendimiento de los libros de la filosofía et el saber que puso Dios en algunos cuerpos, et que la melecina que él decia son las escripturas en que son los castigos é el saber , et que los muertos que resucitaban con aquellas yerbas son los homes nescios que non saben cuándo son melecinados con el saber, é les facen entender las cosas , é explanándolas aprenden de aquellas escripturas, que son tomadas de aquellos sábios, et luego, leyendo aprenden el saber et alumbran sus entendimientos. Et cuando esto sopo Bersehuey, buscó aquellas escripturas é fallólas en lenguaje de India , et de su letra trasladólas , trabajándose en las tornar en lenguaje de Persia , et concertólas. Desí tornóse

al rey Nixhuen , su señor. Et este rey era muy acucioso en allegar el saber , et en aprobar los filósofos é amarlos mas que á otros , et punnaba en aprender el saber é amarlo mas que á muchos deleites de los que los reyes se entremetian. Et esa hora mandó Bersehuey á todo el pueblo que tomasen aquellas escripturas et que las leyesen , et que rogasen a Dios que les diese saber porque las entendiesen , é diólas á aquellos que eran mas sus privados et mas acerca del rey; et la una de aquestas escripturas fué aqueste libro que dicen CALILA E DYMNA, et era el primero capítulo deste libro el capítulo de Bersehuey , et de lo que dijo de sí et de su linaje, et de cómo era movibile en las cosas , tanto que él hobo de meterse en religion. Desí puso en este libro lo que trasladó de los libros de India, et unas quistiones que fizo un rey de los reyes de India, que habia nombre Dicelen, a un su alguacil que decian Bundobet, é era el filósofo á que él mas amaba, et de quien mas fiaba, é á quien mas bien fizo et el que mas sabia. Et mandóle que respondiese á ellas capítulo por capítulo, respuesta verdadera et apuesta, et que le dijese enjemplos et semejanzas por tal que él viese la certidumbre de su respuesta , et que lo ayuntase en un libro entero , por tal que lo él tomase por castigo para sí mismo, et que lo alcanzaria (1) en sus armarios, et que lo dejaria por heredat a los reyes que despues dél veniesen.

(1) Atesoraría.

CAPITULO II

La hestoria de Bersehuey, el filósofo.

Mi padre fué de Mortedilla, et mi madre fué de los del Algabe, et de los legistas, Et una de las cosas en que primeramente Dios me comenzó a facer bien é merced, fué que yo fuí el mas honrado fijo que mi padre é mi madre habian, et ellos criáronme lo mejor que podieron, gobernándome de las mejores viandas que podian , fasta que ove nueve años complidos, et desí metiéronme en mano de los maestros, et yo non cesé de aprender la gramática et de meter la mi ánima á sotileza et á buen entendimiento, atanto que vencí á mis compañeros et á mis iguales, et valí mas que ellos, et leí libros, et conocí et sope sus entendimientos. Et afirmóse el mi corazon en lo que leí de las escripturas de los filósofos, et lo que decoré de las palabras de los sábios et de las quistiones que facian unos á otros, et de las disputaciones que facian entre sí. Et mantove esto con mi entendimiento et concertélo con la opinion que yo tenia,

et sope que eran acordados en los cursos del año, et de los meses et de los dias et en las naturas de los cuerpos, é en los dias é en los casos de las enfermedades, et en las maneras de sus melecinamientos et de su salut, et en todo aquello fiaron et certificaron et posiéronlo en escripto, et lo escondieron en los armarios del tesoro de los reyes pora ser bien guardado. Et plúgome de trabajar en saberlo, et comencé á leer sus libros fasta que los entendí e vi las naturas de los cuerpos é las causas de las malatías é las maneras del su melecinamiento, et sope ende atanto que me metí á melecinar enfermos. Et despues que me metí á lo que he dicho, dí á escoger á mi ánima en estas cuatro cosas que los homes demandan en este siglo et se trabajan de las haber et las cobdician; et dixe: ¿cuál destas cuatro cosas debo demandar, segun la cuantidat del mi saber, é cuál es la que me fará alcanzar lo que es menester, si las podiese haber, ó deleites ó fama ó riqueza ó gualardon del otro siglo? Et vi que demandando home juntas todas las cuatro cosas, el que demanda llega á cualquier dellas que quisiere. Et fallé que era cosa loada cerca los entendudos, é non denostada de los sábios é de las leyes é de las setas, et que non se alcanza por dineros; et fallé en las escripturas de la física que el mas santo de los físicos es aquel que non quiere haber por su física sinon el gualardon del otro siglo. Et comedí en mi corazon, et fallé que todas las cosas en que los homes se trabajan son fallecederas; et yo non vi ninguno de mis antecesores que su apañar le ficiese durable en este mundo nin lo librase de la muerte et de lo que viene despues della. Et fallé en los libros de la física que el mas piadoso físico é el que mas sabe es aquel

que primeramente comienza á melecinar su alma de sus enfermedades ; et el que es en mejor estado es aquel que con su física punna en emendar su fa- cienda para el otro siglo, et que non toma la arte de la física por mercadería é por ganar las riquezas deste mundo. Et el que quisiere por su física haber el gualardon del otro siglo, non le mengua rique- za en este mundo, et es en aquesto atal como el labrador que siembra las legumbres por haber mie- ses en la tierra, et ha de aquesto cuanto quiere, et con todo aquesto non le mengua de haber. Et tove en bien de perseverar en aquesto por haber gualardon en el otro mundo et merecimiento de Dios, é non quise haber por esto el apostura deste mundo; ca serie atal como el mercadero perdido- so que vendió sus piedras por vidrio que non valía nada, é podiera haber del precio dellas riqueza para en toda su vida. Et comencé de melecinar los enfermos en esperanza del gualardon del otro si- glo: así que non dejé enfermo que yo oviese es- peranza de le guarecer é de sanarlo de su enferme- dad con mi melecinamiento, que non feciese mi poder en guarecerlo; é al que yo por mi mesmo pude visitar, fícelo, é non lo metí en mano de otro, et al que non pude esto facer dejéle mi me- lecinamiento, et dejéle las melecinas que habia menester, et non quise haber gualardon nin mere- cimiento de aquellos á quien esto fice, é non ove envidia de mis iguales, nin de los que habian mas haber que yo, nin del bien que Dios les habia dado. Mas era el mi mayor cuidado, á lo que mas me yo inclinaba, et de lo que mas me trabajaba, que pun- nase mas que él en saber é en me trabajar en ha- ber gualardon de Dios, et con su buen mereci- miento. Et estude en esto un tiempo fasta que vencí

el saber deste mundo, et contendí conmigo por el algo que veía haber á los otros, et yo non quise ál sinon contender con mi alma et defenderla de se non abrazar de las cosas, que nunca hobo ninguno que por ellas non apocase su algo, et acrecentase su lacerio. Et remembráronseme las penas que habia de sofrir despues que de aqueste mundo partiese por facerle olvidar aquellas cosas de que habia saber. Et díjele: ¡ay alma! que non has vergüenza de facer comunidat con los perezosos, necios, en amar este mundo fallecedero; ca aquel que alguna cosa ha dél non es suyo nin finca con él, et non lo aman salvo los engañados negligentes. Conviértete desta necedat et desta locura, et métete con toda tu fuerza é con grito a adelantar algún bien para el otro siglo, et guárdate de levarlo en traspaso; et non te asegures en él, et miembrate cómo en este cuerpo ha muchas ocasiones, é cómo es lleno de humores podridos é lijosos, é son por todos cuatro humores contrarios que sostiene la vida mezquina que ha de fallecer, así como el ídolo descoyuntado, que cuando sus miembros son compuestos ó puestos cada uno en su logar, ayúntalos un priego que es engrut que los face tener unos con otros , et cuando es quebrantado el priego, cáense las junturas et desfácese todo, ¡ay alma! non me engañes en la compañía de tus amigos et de tus bienquerientes, e non hayas desto codicia; ca la compañía de aquellos que tanta alegría muestran trae muy grant daño é muy grant dolor, et al acabamiento hanse de partir et es esto atal como la cuchar de fuste, que e; siempre usada en la calentura , et en cabo quiés brase serviendo, et encima su facienda en ser quemada en el fuego; ¡ay alma! non tomes placer-

en ayuntarte con tus querientes é con tus amigo en ayuntar haberes ayuntándolos por haber gracia é amor dellos, ca series en esto atal como el safumerio que quema á sí é llevan los homes su buen olor; ¡ay alma! non te fies en las riquezas et en las dinidades con que se alegran los mundanos; ca estos non saben en cuán pequeñas cosas están fasta que las pierden, et acaesce así como de los cabellos, que home ama mucho cuando los tiene en la cabeza, et péinalos et úntalos con buenos ungüentos, et cuando de la cabeza son partidos, ha asco de los ver et fuye dellos; ¡ay alma! perseverа en melecinar los enfermos, et non te tire dello el afan de la física, porque los homes non lo saben; mas asma de un home que espaciase á otro de alguna cuita et lo librase de algunt mal fasta que le tornase á la paz é á la folgura en que era, si este atal debe haber gran gualardon é gran merecimiento, segun Dios; pues ¿cuánto debe haber de gualardon el físico que por gualardon de Dios melecina a muchos et los saca de grant peligro con la ayuda de Dios? ¡Ay alma! non se te aluengue el otro siglo, porque te hayas á enclinar á este; ca series en tomar de mano lo poco et dar por ello lo mucho , atal como el mercador que habia una casa llena de oro et de plata, é dijo: «si la vendiere á peso, alongárseme ha»; et vendióla a ojo por mal precio.

Et habiendo esta contienda con mi alma , non falló carrera ninguna pora me vencer , et confesóse é conoció el menosprecio de aquellas cosas á que se acostaba. Et perseveró en melecinar los enfermos por haber el gualardon del otro siglo; et esto non me tollió de haber buena parte de las cosas deste mundo et de la privanza de los reyes, ante que

fuese á India et despues que me torné, aun mas de lo que yo queria. Desí estudié en la física et fallé que el físico non puede melecinar á ninguno con melecina que le segure de enfermedat en toda su vida, et non sope el guarecer como toviese pro, non seyendo home seguro al tiempo de non tornar de cabo a la enfermedat et de acrecentar en otra cosa mas fuerte. Et por ende fallé que las obras del otro siglo son cosas que libran á los homes de las enfermedades, et fallé que la enfermedat del ánima es la mayor enfermedat, et por ende desprecié la física é trabajéme de la ley, et ove ende sabor et dudé en ella, et non fallé en las escripturas de la física mejoría de ninguna ley, et fallé las leyes mucho alongadas é las letras muchas, é aquellos que las tenian habíanlas heredadas de sus padres, é otros que las tenian amidos é con miedo; et otros que querían haber por ellas este mundo é que se trabajaban de ganar con ellas en sus vidas; et otros entendudos de simples voluntades que non dudaban que tienen la verdad, et non habian dello viva razon , nin cosa con que cumplesen de razón á quien les ficiese dello quistion, et todos se enfingien que tenien derecho, et que los que contra ellos eran que yacien en yerro é en perdimento. Et vi entre ellos gran contrariedat en el criador , et en las criaturas, et en el comienzo et en la fin del mundo ; et tove por bien de otorgar á los sábios é á los mayorales de cada una cosa, et leer sus comentarios, é ver qué dirian por razon de saber é departir, é conocer por ende la verdat de la mentira, et escoger é apartar la una de la otra; et conocida la verdat obligarme á ella verdaderamente é de cierto, et non creer lo que non cumpliese nin seguir lo que non entendiese. Et fice

esto , é pregunté , é pensé , et non fallé ninguno dellos que me dijese mas que alabar á sí et á su ley , é denostar el ajena ; et vi manifiestamente que se inclinaban á sus sabores , et que por su sabor trabajaban et non por el derecho. Nin fallé en ninguno dellos razon que fuese verdadera nin derecha , tal que la conociese home entendudo, et non la contradijese. E desque esto vi non fallé carrera por donde siguiese a ninguno dellos ; et sope que si non creyese á alguno dellos lo que yo non sopiese , que seria atal como el ladron engañado que fablamos en un ejemplo , é es el siguiente.

Así fué que una noche andaba un ladron sobre una casa de un home rico , et facia luna , et andaban algunos compañeros con él , et en aquella casa habia una finiestra por do entraba la luz de la luna , et á las pisadas dellos despertóse el dueño de la casa , et sintiólos , et pensó que non andaba sobre su casa á tal hora sinon algun malfechor, et despertó á su mujer , et díjole : « fabla quedo, ca yo he sentido ladrones que andan sobre nuestra casa , et yo facerme he adormido , et tú despiértame á grandes voces , de guisa que lo oyan los que están sobre la casa , et dime cuando fuere despertado : ¡ ay fulano , non me dirás estas tamañas riquezas que has dónde las ayuntaste , et cómo las ganaste ! et cuando yo non te lo quisiere decir, sígueme tú preguntándome fasta que te diga alguna cosa . » Et fízolo así como le mandó el marido , et oyó el ladron lo que ella dijo , et entonce recudió el home á su mujer : «tú , ¿por qué lo demandas ? ca la ventura te trajo grand algo; come , é bebe , é alégrate , et non me demandes tal cosa , ca si te lo yo dijere , non so seguro que

lo non oya alguno , é podrie acaescer cosa por ello que pesara á mí et á tí.» Et dijo la mujer: « por la fe que me debes que me lo digas , ca non oirá ninguno lo que dijeres á tal hora.» Dijo el marido: «pues atanto lo quieres , quiero te lo decir: sepas que yo non ayunté todas estas riquezas salvo de ladronía . » Dijo la mujer : « ¿ Cómo ayuntaste esto de ladronía teniéndote las gentes por home bueno?» Dijo él : « Esto fué por una sabiduría que yo fallé en furtar , et esto era cosa mucho encobierta et muy sotil , de guisa que non sospechaba alguno de mí , nin me tenian por malfechor . » Dijo la mujer : « ¿ Cómo era eso ? » Dijo él : « Andaba la noche que facía luna et mis compañeros conmigo fasta que sobia en somo de la casa do queria entrar , et llegaba á alguna finiestra por do entrase la luna , é decia siete veces *saulan* , *saulan* ; desí abrazábame con la luz , et descendia por ella á la casa , et non me sentia ninguno cuando caia ; et iba de quella casa á todas las otras casas , et desí tornábame á la casa donde era la luz , é decia otras siete veces *saulan* , *saulan* , et abrazábame con la luz , et subia á la finiestra, et en este estado gané lo que tú ves. » Et desque oyeron esto los ladrones alegráronse et dijeron : « Mas habemos ganado desta casa que nos non queriamos , et deste saber que nos dende habemos , nos debemos mas preciar que de todo cuanto ende ganaremos. » Desí estodieron y una hora quedos fasta que cuidaron que el dueño de la casa era adormecido et su mujer otrosí , et despues que fueron ciertos dello , levantóse el capdiello dellos et fuése para la finiestra que estaba en somo de la casa , por do entraba la luz de la luna , et dijo siete veces *saulan* , *saulan*. Et abrazóse con la luz por

descender por ella á la casa , et dejóse caer por la finiestra , et cayó en casa del buen home , et de la caida quebrantóse todo . Et cuando lo oyó el home bueno levantóse de su cama é dióle tantos de golpes fasta que le quedó , deciendo el ladron : « Yo merezco cuanto mal me has fecho , porque creí lo que me dejiste et me engañé con vanidat. » Et los otros sus compañeros en que lo vieron así fuyeron , et el home bueno llamó sus vecinos , et guardaron el ladron fasta que fué de dia , et entregáronlo á la justicia.

Et yo , despues que tal vi , guardéme de non creer las cosas de que non era seguro de non caer en peligro de muerte , é dejéme de todas cosas dudosas , é metíme en facer pesquisas de las leyes , et á buscar las mas derechas dellas , é non fallé en ninguno de aquellos con quien yo fablé desto buena respuesta , cual yo debiese creer , et dije en mi corazon : « Tengo por seso , pues que yo así lo fallo , de me obligar á la ley de mis padres ; » pero fué buscando si haberia á esto alguna excusacion , et non la fallé. Et membróseme el dicho de un home que comie muy feo , et era tragon é ventreñero , et dijéronle que le estaba mal , et respondió : « Bien así comien mis padres , et mis agüelos. » Et non fallé ninguna carrera nin ninguna excusacion porque non debiese fincar en la ley de mis padres , et quíseme dejar de todo , et meterme á facer pesquisas de las leyes , et preguntar por ellas et estudiar en ellas , et destorbóme el fin que está cerca , et la muerte que acaesce tan aína , como cerrar el ojo et abrirlo. Onde por aventura en pesqueriendo las leyes , detenerme-y-a de algun bien, que faria, et morirme-y-a ante que viese lo que queria, et por aventura, en

dudando et en destorbándome, acaecerme-ya lo que acaeció al home que amaba una mujer casada.

Dicen que un mancebo amaba la mujer de otri, et la mujer habia fecho un caño desde su casa fasta la calle, cerca del pozo, do tienen el agua, et aparejó una puerta al caño, con miedo que si su marido viniese asoras, que posiese á su amigo et que lo cerrase desuso. Así que un dia seyendo su amigo con ella, dijéronle que su marido estaba á la puerta. Díjole la mujer: « Sal apriesa por el caño que está cerca del pozo. » Et él detóvose de ir á aquel lugar, et acaesció que el pozo era caido, é tornóse á ella é díjole: « Yo ya llegué fasta el pozo, et fallélo caido. » Dijo la mujer: « Non te dije yo del pozo, salvo por te guiar ende al caño; aguija et vete. » Dijo él: «Non debieras tú decir cerca del pozo, pues yo había de ir al caño. » Dijo ella: «Guay de ti! escóndete é vete é deja la locura de ir é venir. » Dijo él: «¿Cómo iré habiéndome tú conturbado?» Et non cesó de decir fasta que entró el marido, et prendiólos, et firiólos muy mal, et levólos presos ante el rey.

Así yo determiné de tornar acá é allá, et que non fuese preso por mi culpa, así como aquel fué por la suya, é tove por bien de me non temer de aquello de que me temia, é tóveme por pagado solamente de toda obra que las almas testiguan que es buena, et en que se acuerdan las mas de las leyes, et retove mi mano de ferir, é de aviltar, é de robar, é de furtar, et de falsar, et guardé mi cuerpo de las mujeres, é mi lengua de mentir é de toda razon que daño feciese á alguno. E ansimesmo detóveme de facer mal á los homes, é de parlar é de escarnecer, et de cuantas malas cos-

tumbres pude ; et trabajéme con mi razon de non querer mal a ninguno , et de no desmentir la resurreccion é el dia del juicio , é el gualardon é la pena . Et con esto asosegué é aseguré mi corazon , et vi que non es ningun amigo nin ningun propinco tal como facer buena vida , et vi que es muy ligera de ganar , cuando Dios quiere al home ayudar ; et vi que es muy grant bien á quien la face , et que es muy mas guardada et mejor cosa que el tesoro que los padres é las madres dejan al home et que non mengua por la despender á aquel que la face , ante se face mas fermosa et mas nueva. Et fallé que el home que desprecia la bondat é la fin della , que le non destorba della sinon la dulzor deste mundo , et es tal en perder et desprender lo suyo , por lo que le destorba de lo que facia , como acaesció a un mercader que dió a foradar piedras.

Dicen que un mercadero habia muchas piedras preciosas , et alquiló un home que se las foradase á jornal , et gelas adobase por cient maravedís ; et levóle pora su casa , et entrando por la puerta el que habia de foradar las piedras , vió estar un salterio , et paró mientes en él , et díjole el mercadero : « ¿ Sabes tañer salterio ? » Dijo él : «Mas que tú non piensas . » Et era gran maestro de le tañer. Et díjole el mercadero : «Pues tómalo é veamos cómo tañes.» Et tomó el home el salterio , é non cesó de facer dulces sones en él fasta la noche ; et en todo esto el mercadero estábase con su caja abierta en que tenia las piedras , é comenzó de folgar chufando , é de reir oyendo aquel tañer , e tomando grand placer. Et desque vino la noche , dijo el home : « Mándame dar mi jornal . » Dijo él : « Non feciste cosa por que tomes jornal . »

Dijo él : « Sí fice , ca fice lo que tú me mandaste facer . » Et hóbole de dar los cient maravedís , et fincaron sus piedras por foradar.

Et cuando mas pensé en las cosas deste mundo é en sus sabores , tanto mas le desprecié , et tove por bien de me amparar con religion et despreciar este mundo . et ví que la religion endereza carrera para el otro siglo , así como enderezan los buenos padres á sus fijos para vivir. Et vi que el que en la religion piensa sóbrale la mansedumbre , et amánsase , et homíllase , et tiénese por pagado con lo poco , et enriquece , et plácele con lo que Dios le face de bien é merced , et pierde cuidado et despójase del mundo é estuerce del daño é desecha sus sabores , é fácese manso , é apártase é es librado del dolor , é menos precia la envidia , et muéstrasele el amor et la caridat , é es su alma franca de toda cosa fallecedera , et acaba su entendimiento , é ve la paz , et es seguro de se non arrepentir nin ser tentado , et non teme los homes nin le temen , et non le pesa de nada . Et cuanto mas pensé en la religion , tanto mas ove sabor de ella ; tanto que cuidé ser dellos. Desí temíme que non pudiera sofrir la su vida , et que me tornaria á la costumbre en que fuera criado , et non fué seguro que si me dejase del mundo é me tornase a religion , que lo podiese complir , et que dejaria algunas cosas que tenia comenzadas et habria fechas ante de que hobiera gualardon , et seria en esto atal como el perro que pasó por una puente sobre un rio trayendo en la boca una costilla de carne , et vió la sombra della en el agua , et por tomarla dejó la que tenia en la boca , é non fulló nada. Onde ove muy gran pavor de la religion , et temíme de la non poder sofrir , et non quise fincar en el estado

en que me estaba. Desí semejóme que asmase cuál era mas fuerte cosa , temer de non poder sofrir la religion é la vida que les pertenesce , por el desabor o por la angostura que en ella ha , é lo que contesce al seglar de tribulaciones en este mundo ; et vi que non es ningunt sabor ni ningunt deleite deste mundo que se non torne en desabor et que non sea con dolor ; onde el mundo tal es como el agua salobre , que cuanto mas bebe home della , tanto mas le crece la sed ; et es atal como el perro que falla en el hueso sabor de carne , é róele buscando la carne , fasta que se le quebrantan las encívas é le revientan en sangre , é cuanto mas la busca , tanto mas se ensangrienta la boca ; et es atal como el milano que busca la carne , et ayúntanse á él las aves et los canes , é non cesa de foir é de trabajar fasta que la ha de echar , despues que es lazdrado é espantado. Et es atal como la jarra de la miel , que yace en ella en su fondon muerte supitaña ; et es atal como los sueños del que duerme é le facen alegría soñando , et cuando se despierta pierde el sabor porque non falla nada. Et es atal como el relámpago , que alumbra un poquillo é vase luego , et finca el que le atiende en tinieblas. Et es atal como el gusano del sirgo , que cuanto mas teje sobre sí , tanto mas se aluenga de la vida. E desque yo pensé en estas cosas , et torné yo mismo á escoger la religion é me inclinar á ella , desí contradíjeme , et dije : «esto non vale cosa , foir del siglo á la religion et de religion al siglo;» et si yo pensase en el lacerio et en la estrechura que he de haber , siempre seria movedizo é non me albedriaria de ninguna cosa, é seria en esto atal como un alcalde de Marne , que oyó el primero abogado que llegó ante él , é libróle lo que

pidió ; desí llegó el otro abogado ante él é oyó su razon , é juzgó contra el primero. E pensé en la laceria é en la angostura de la religion , et dije así : ¡atan pequeña es esta laceria por haber por ella la folgura perdurable! Et pensé en los deleites deste mundo , de que ha sabor el alma , et dije : ¡Oh qué amargo é qué tan fuerte es esto , et cómo lieva al home á la pena é al mal perdurable! Et dije : «Non debe home tener por dulce una poca de dulzor que trae grand amargor ; » et dije: «Si algun home me mostrase que viviria cientos años, et que non pasase ningunt dia que me non traspusiese todo , é despues tornase á resucitar , et fuese así penado é atormentado cada dia , empero con tal postura que , complidos los cient años , que fuese librado de toda pena é que tornase en alegría et en seguranza et en folgura perdurable , non debria tener aquello en nada. Pues ¿cómo non quiero sofrir unos pocos de dias que viva en religion , et sofrir un poco de desabor?» ca non es este mundo sinon lleno de tribulaciones et de pena , et non se convuelve home con todo esto sinon en mal , desque es concebido home en el vientre de su madre fasta que se cumplen sus dias ; ca nos fallamos en las escripturas de la física que la esperma de que es engendrado el fijo , que es complido de sus miembros , cuando cae en la madre de la mujer et se vuelve con la esperma della et con su sangre , espésase et mézclase é cuájase , et desí el aire masa aquella esperma é aquella sangre fasta que torna atal como el suero , et desí tórnalo atal como la cuajada espesa , et desí departe é divisa sus miembros á su tiempo; et si es masclo, tiene la cara contra el espinazo de su madre , et cumple la su forma é la su creacion en cuarenta dias ; et si mujer ,

tiene la cara contra el vientre de su madre , et cúmplese la su criacion é la su forma á cabo de setenta dias , et tiene las manos sobre las mejillas é la barbilla sobre los hinojos , et yace encogido en su mantillo, así como si fuese ligado é envuelto en una bolsa , é respira por un sospiro con muy grant pena , et non ha en él miembro que le non semeje atado , et está ligado de su ombligo fasta el ombligo de su madre , et con él chupa é bebe de la vianda que toma su madre , et en esta guisa está en las tinieblas é angostura fasta el dia que nasce. Et cuando viene á la sazon del parto apodera Dios á la criatura en la madrís de su madre , et esfuérzase á mover é endereza su cabeza contra la salida , et siente en la angostura de la salida lo que siente el que ha los diviesos cuando gelos exprimen ; et despues que cae en tierra é le tañe el aire á la mano , siente de dolor el que siente el que es desollado de su cuero. Desí vive en muchas maneras de pena , así como si ha fambre é non le dan á comer , é si ha sed é non le dan á beber , ó si ha dolor é non le acorren ; nin se puede amparar de lo que siente cuando lo toman ó lo ponen en tierra ó lo envuelven , é lo desatan , é lo untan , é lo lavan ; nin cuando le echan de vientre , é se querria volver é non puede , ó cuando ha set é le dan á comer , ó cuando ha fambre é le dan á beber , ó cuando quiere yacer de costado é lo echan de vientre , ó cuando ha torzon en el vientre é le baten con la mano en el espinazo , et otras muchas maneras de pena que ha mientras que mama. Et despues que es librado de la pena del mamar , métenle á la pena del aprender á leer é á estar apremiado de su maestro , et siempre ha ende muchas maneras de pena. Et cuando llega á edat de casar é casa , entra en el

cuidado de la mujer et de los fijos , et de allegar haber , et en la malicia , é en la codicia , et en peligros de ganar algo para mantener su casa; é en esto todo lidian con él sus cuatro enemigos , es a saber: la cólera , et la sangre , et la flema , é la malencolía , que le son víboras mordedoras et mortales; et el miedo de los homes , é de las bestias fieras , é la calentura , é el frio , é la lluvia , é el viento é muchas otras maneras de penas , et la vejez los que á ella llegan. Demás si todos estos peligros non hobiese et fuese bien seguro de ser guardado dellos , et gelos pusiesen en pleito , en guisa que de todo esto non oviese miedo , sinon de la hora en que viene la muerte , et se parte él del mundo , et se miembra de lo que le ha de acaescer en aquella hora en partirse de sus amigos , é de sus parientes , é de su mujer , é de sus fijos , é de todas aquellas cosas de que era escaso en este mundo , é de cómo es grand pavor despues de la muerte , debria ser contado por perezoso et por desacordado , ó por home que ama dolor , el que alguna arte non feciese contra esto cuanto mas podiese , é se non dejase de las cosas que le destorbasen , que son los sabores é los engaños deste mundo. E cuando ha andado este tiempo torna á viejo é lazrado , et ha por costumbre escaseza et desabrida vida; ca el rey , maguer sea bien mesurado é enviso, et apercebido é de grant poder , é de noble corazón , et pesquisidor de derecho , et de buena vida, et verdadero é acucioso , et esforzado é de buen recabdo é requisidor de las cosas que debe , et entendudo , é cierto é agradecedero , é agudo , é piadoso, é misericordioso , é manso , é conocedor de los homes é de las cosas , é amador del saber , é de los sábios , é de los buenos , é bravo contra

los malfechores , non envidioso nin refés de engañar , facedor dalgo á sus pueblos. Aun habiendo todo esto vemos que el tiempo va atrás en todo logar ; así que semeja que las cosas verdaderas son expendidas , é amanecieron perdidas; é semeja que el bien amaneció perdido é el mal fresco; é semeja que mala ventura amaneció reyendo é la buena llorando ; é semeja que la justicia amaneció estropezando et la injusticia ensalzándose ; et semeja que el saber amaneció soterrado é la necedat esparcida ; et semeja que el amor amaneció caido et la malquerencia avivada ; et semeja que la honra es robada á los buenos et es dada á sabiendas á los malos ; é semeja que la traicion amaneció despierta é la lealtad adormida; é semeja que la mentira nació frutuosa é la verdad seca ; et semeja que la flanqueza amaneció estragada et la escaseza mejorándose ; et semeja que la verdat es ida estropezando et la falsedat retozando é trebejando ; et semeja que amaneció menospreciar el juicio é seguir las voluntades ; et semeja que amaneció el tuerto é el que fizo el mal , detardándose de facer la enmienda ; et semeja que la cobdicia amaneció tragando de todas partes é la gracia desconocida ; et semeja que los males amanecieron pujando al cielo é los bienes descendiendo á los abismos ; et amaneció la grandeza derribada de lo mas alto al fondon de lo mas bajo ; et amaneció la menudez honrada , et amanesció el poder mudado de dias virtuosos á viciosos.

Despues que hobe pensado en las cosas deste mundo , et que el home es la mas noble criatura et la mejor que en este mundo sea , desí como está en tal estado et non se convuelve sinon en mal , nin es conocido en ál, et sope que non es ninguno

que algun poco de entendimiento haya que esto non entienda, et que non busque arte para se guardar, maravilléme ende; et pensé é vi que los non detiene de facerlo sinon un poco de deleite de comer et de beber, é de ver é de oir; é por aventura non han desto asaz; empero lo que los destorba de pensar de sí é de trabajarse de estorcer, poca cosa es; et busqué enjemplo é comparacion para ello, et vi que semejan en esto á un home que con cuita é miedo llegó á un pozo, é colgóse dél, é trabóse á dos ramas que nacieran á la orilla del pozo, é puso sus pies en dos cosas á que se afirmó, é eran cuatro culebras que sacaban sus cabezas de sus cuevas; et en catando al fondon del pozo vió una serpiente la boca abierta para le tragar cuando cayese, et alzó los ojos contra las dos ramas, é vió estar en las raíces dellas dos mures, el uno blanco é el otro negro, royendo siempre que non quedaban; et él pensando en su facienda é buscando arte por do escapase, miró á suso sobre sí, é vió una colmena llena de abejas, en que habia una poca de miel, et comenzó á comer della, é comiendo, olvidósele el pensar en el peligro en que estaba, et olvidó de cómo tenia los piés sobre las culebras, é que non sabia cuándo se le ensañarian, nin se le membró de los dos mures que non cesaban de tajar las ramas, et cuando las hobiesen tajadas que caería en la garganta de la serpiente. Et seyendo así descuidado é negligente, acabaron los mures de tajar las ramas, et cayó en la garganta del dragon et pereció. Et yo fice semejanza del pozo á este mundo, que es lleno de ocasiones é de miedos, é de las cuatro culebras á los cuatro humores que son sostenimiento del home; et cuando se le mueve alguna dellas, este atal es

como el veneno de las víboras ó el tósigo mortal. Et fice semejanza de los dos ramos á la vida flaca deste mundo, et de los mures negro y blanco á la noche é al dia, que nunca cesan de gastar la vida del home; é fice semejanza de la serpiente á la muerte, que ninguno non puede excusar; é fice semejanza de la miel á esta poca de dulzor que home ha en este mundo, que es ver, é oir, é sentir, é gostar, é oler, é esto le face descuidar de sí é de su facienda, é fácele olvidar aquello en que está, et fácele dejar la carrera por que se ha de salvar. E tornóse mi facienda á querer ser religiosa é enmendar mis obras cuanto podiese, porque fallase ante mí anchura sin fin en la casa de Dios, adonde mueren los que y son, nin acaecen ahí tribulaciones; et así habria guardado mi parte para folgar, et seria seguro de mi alma ante que moriese; et saber esto es muy noble cosa. Et perseveré en este estado atal, é tornéme de las tierras de India á mi tierra, despues que hobe trasladado este libro, et tove que traya algo en él para quien le entendiese, et rogué á Dios por los oidores dél que fuesen entendedores de las sus sentencias et del meollo que yace en ellas.

CAPITULO III.

Del leon é del buey é de la pesquisa de Dymna é de Calila.

Dijo el rey Abendubec a su filódofo : «Esto oido lo he ; dame agora enjemplo de los dos que se aman et los departe el mentiroso , falso , mestu- rero , que debe ser aborrecido en los cielos , é en la tierra , et en los infiernos , et en los aires , é los trae á tal estado que querrian antes ser muertos , que es perder sus cuerpos é sus ánimas.» Dijo el filósofo : «Señor , cuando acaece á dos homes que se aman que el falso é mesturero anda entre ellos , van atrás , et depártese et corrómpese el amistanza que es entrellos ; et esto semeja lo que acaeció al leon et al buey.» Dijo el rey : «Cómo fué eso?» Dijo el filósofo :

El enjemplo del leon é del buey.

Dicen que en tierra de Jurgen habia un rico mer- cadero que habia tres fijos , et despues que fueron de edat , metiéronse á desgastar el haber de su padre , é á malmeter , et non se entremetian de

ninguna mercadería porque ganasen algo ; et el padre con dolor de amor que les habia , castigólos et maltrájolos , et fué esta una de las cosas que les dijo : «Fijos , sabed que el seglar demanda tres cosas . que se non pueden alcanzar sinon con otras cuatro : et las tres que demanda son estas : abondada vida , et haber alguna dinidat entre los homes , et anteponer buenas obras para el otro siglo ; é las cuatro que ha menester para alcanzar estas tres son estas : ganar haber de buena parte , desí mantenerlo bien , desí facerle fruto , é despenderlo en las cosas que emienden la vida , et vivir á placer de los parientes et de los amigos , et que torne con alguna pro para el otro mundo. Et quien menosprecia alguna destas non alcanza lo que desea ; ca si non ganare , non habrá haber con que viva ; et si oviere haber , que lo sepa ganar , et que lo sepa mesurar et bien mantener , é sinon le feciere facer fruto , maguer que poco espienda , aína se acabará , así como el collirio del que non toman sinon el polvo , é con todo esto acábase aína é vase. E si lo ganare é le ficiere facer fruto , et desí non lo diere en los logares et en las maneras que debe , será contado por pobre é que non ha haber ; et esto non le guardará de lo non perder et de lo desgastar donde non sabrá , et él non habrá ende nada : así como la tina del agua en que caen siempre las aguas , que , si non fallan salida , fínchese é hace de verter por muchas partes , et con todo esto podrécese é vase el agua que yace en ella á perdicion.» Desí los fijos del mercadero castigáronse et ficieron mandamiento de su padre , et fuése el mayor dellos con mercadería á una tierra que decian Mayon ; et traia consigo una carreta que tiraban dos bueyes ; al uno decian Senceba et

al otro Bendeba ; et cayó Senceba en un silo que habia en aquel logar , et sacáronle dende el mercadero et sus mancebos ; et fué tan mal trecho de la caida , que llegó á muerte , et el mercadero dejólo con uno de sus homes , et mandóle que le guardasen bien é que le pensase , é si guareciese que gelo levase. Et cuando vino el otro dia de mañana , enojóse el home de estar ahí et dejó el buey ; et fuése en pos de su señor fasta que le alcanzó , et díjole que el buey era muerto.

Desí salió Senceba de aquel logar , et andudo tanto fasta que llegó á un prado muy verde é muy vicioso , que por su aventura le habia de acontecer de llegar ahí , que non podia errar ; et dicen que en el prado un home cogia yerba , é llegóse á él un lobo , é él non lo sintió fásta que fué cerca dél : et cuando lo vió , ovo muy grant miedo dél , é salió fuyendo contra una aldea , ribera de un rio ; et deque llegó al rio falló una puente quebrada , et acuitábalo el lobo mucho , et él dijo: «¿Cómo faré, que el lobo me aqueja , é el rio es fondo , é la puente es quebrada é yo non sé nadar? Empero non fallo ninguna cosa que mayor guarda me sea que echarme en el agua.» Et viéronle los de la aldea , et corrieron á sacarle , et él iba ya por muerto , é levárenle. Et despues que llegó á la aldea , arrimóse á una paret ; et cuando fué tornado en su acuerdo , comenzáronle los homes á retraer de lo que le conteciera et del grand peligro de que Dios le librara. Et estando así , cayó la paret é matólo , et non pudo fallecer á lo que habia ventura , bien así como Senceba.

Desí á poco de tiempo engordó Senceba , é tornó lozano é blanco . é habia ende acerca dél un leon que era rey de las bestias fieras ; et en aquel

tiempo estaban con él muchas dellas ; et este leon era muy lozano et apartado en su consejo , et tenia que le complia ser ansí. et en oyendo la voz del bramido del buey , non habiéndola nunca oida , espantóse ende , et non quiso que gelo entendiesen sus vasallos , et estovo quedo en su lugar. Et entre los otros vasallos que él habia allí , habia ende dos lobos cervales , et al uno decian Dymna et al otro Calila , et eran muy ardidos é agudos ; et era Dymna de mas noble corazon , et de mayor facienda , et el que menos se tiene por pagado del estado en que era , et el leon non los habia conocidos . nin eran de su privanza fasta aquella hora.

Et dijo Dymna á Calila : « Ya vees tú cómo está el leon en su logar agachado , que non se mueve nin se solaza como solia facer. » Dijo Calila : « Et tú , hermano , ¿qué has que preguntar lo que non face menester , nin te tiene pro en lo preguntar? Nos estamos en muy buen estado , et somos á la puerta de nuestro rey , et tomamos lo que queremos , et non nos fallece cosa de lo que habemos menester , et non somos de la medida de los que se entremeten de fablar con los reyes , et que han de ver sus cosas. Et tú déjate desto , et sabe que el que se entremete de decir é de facer lo que non es para él , que le acaece lo que acaeció al ximio artero que se entremetió de lo que non era suyo , nin le pareció bien.» Dijo Dymna : «¿Cómo fué eso?»

Del ximio.

Dijo Calila : « Dicen que un ximio vió á unos carpenteros dolar una viga et aserrarla estando so-

bre ella , et cuando habian serrado cuanto dos palmos , metien una cuña é sacaban otra , et semejóle al ximio que asi lo sabrie él facer ; et despues que descendieron los carpenteros é fueron por aquello que les fuera menester , fuése el ximio é sobió sobre la viga é sacó las cuñas , et en todo esto colgábanle sus compañones en la abertura de la sierra ; é cuando hobo acabado de sacar las cuñas , apretó la viga é tomóle dentro los compañones, é estrujógelos , et cayó el ximio amortecido . Desi vino á él el carpentero , é lo que le fizo le fué aun peor que lo que le aconteciera . »

Et dijo Dymna : « Entendudo he lo que me dijiste , et oí el enjemplo que me diste ; mas todos lo que á los reyes llegan , no lo facen tan solamente por finchir sus vientres , ca los vientres en cada logar se pueden finchir ; mas punna el home en mejorar su facienda porque haya lugar de facer placer á sus amigos , et el contrario á sus enemimigos. Et los homes viles son aquellos que se tienen por abastados con poca cosa , et alégranse con ello así como el perro que falla el hueso seco, é se alegra con él ; é los homes de grand corazon non se tienen por pagados de lo poco , ante punnan que sus corazones pujen á lo que merecen ; así como el leon que prende la liebre , et cuando ve al eabron déjala et va en pos dél ; et ¿ non ves tú que el can non quiere mover su cola fasta que le echan el pan , et el elefante jóven desque conoce su fuerza, et le llevan la vianda, estando sañoso, non la come nin la quiere fasta que le afalagan é le alimpian? Onde quien vive en gran medida et á honra de sí é de sus amigos, maguer poco viva, de luenga vida es; et quien vive vilmente et en angostura faciendo poco algo á sí é á sus amigos,

maguer que mucho viva , de poca vida es ; ca dicen algunos enjemplos que aquel es mal andante que dura toda su vida en pobredat , et el que non ha cuidado sinon de su vientre finchir , aquel es contado en las naturas de las bestias necias. » Dijo Calila : « Entendudo he lo que dijistes ; mas torna en tu entendimiento , et sabe que cada un home ha su medida é su prez , é débese tener por pagado con ella , et nos non habemos por qué nos quejar deste estado en que estamos , ca nos cumple . » Dijo Dymna : « Las dinidades é las medidas de los homes son comunes é son contrarias ; ca así como el home de grand corazon puja de la vil medida á la noble , el home de vil corazon abaja de la medida alta á la vil ; et pujar a la nobleza es muy fuerte cosa et grave , ca abajarse della es vil cosa é muy refés , et así es como la piedra pesada , que es muy grave de alzar de tierra al hombro , et es muy refés de derribar et dejar caer ; et por esto nos debemos de punnar mucho en haber de las mayores dinidades con nuestros grandes corazones , et non estar en este estado podiéndolo guisar . » Dijo Calila : « ¿ Pues en qué te acuerdas ? » Dijo Dymna : « Quiérome mostrar al leon en tal sazon , ca él es de flaco consejo é de flaco corazon , é escandalizado en su facienda con sus vasallos , et por ventura en llegándome a él en este punto , habré alguna dinidat é alguna honra , ó habré dél lo que he menester . » Dijo Calila : « ¿ Dónde sabes que el leon es así como tú dices ? » Dijo Dymna : « Cuídolo , é tengo que es así ; ca el home agudo et de buen entendimiento á las veces sabe el estado de sus amigos é su poridat , por lo que le semeja é por que ve de su estado é de su facienda , é poniéndose a ello sábelo en cierto . » Dijo Cali-

la : « ¿ Cómo esperas tú haber dinidat del leon, non habiendo tú nunca habido compañía nin privanza de ningun rey , nin sabiéndole servir , nin sabiendo lo que le place á él , nin de los otros , nin de lo que se despaga ? » Dijo Dymna : « El home valiente con la grand carga , maguer sea pesada , levántase , é la grand carga non la alza el home pesado , sinon el valiente ; nin en el home vil hay en él cuidado , et al home homildoso et blando non hay quien le reprenda , et ante prueba home las cosas que suba á ellas , et yo quiero probar esto para mejorar la mi facienda et la tuya . » Et dijo Calila : « El rey non honra al atrevido por su atrevencia , mas honra al verdadero por ser cercano dél ; ca dicen los sábios que el que es de compañía del rey ó de la mujer , que non le allegan á sí por mayor bondat que haya en sí que otro , mas porque les es mas cerca bien ; así como la vid que se non traba al mejor árbol , mas al que mas cerca está . » Dijo mas Calila : « ¿ Qué te semeja ? si el leon non te allegare á sí , nin podieres fablar con él cuando quisieres , ¿ qué será de tí ? » Dijo Dymna : «Así es como tú dices ; mas sepas que los que son con el rey non fueron con él siempre . mas con su femencia alcanzaron las dinidades del rey , et son con él , é alléganse á él despues que son lueñe dél , et yo trabajar me he de facer otro tal , et guisar he como llegue á ello ; ca dicen que non es ninguno que llegue á la puerta del rey é dure y mucho , consentiendo ser mal traido é empujado , é sufra mucho pesar , é encubra su saña , é traiga su facienda mansamente , que non legue á lo que quisiere . » Dijo Calila : « Pongamos que has llegado al leon ; ¿ cómo traerás tu facienda con él ó con los que has esperanza de haber dinidat por

ellos ? » Dijo Dymna : « Si me yo hobiese llegado al leon et conociese sus costumbres , guisaria como siguiese su voluntad , é que non fuese contra él ; así que cuando quisiere facer alguna cosa derechamente , afincargela-hia fasta que la ficiese , é que creciese su placer en ella é la compliese ; et cuando quisiese facer alguna cosa que yo toviese que traeria algun dapno , facerla-hia á entender el mal que hobiese , lo mas manso que yo podiese . Et yo he esperanza que él verá mejor de mí que non vió de otros algunos ; ca el home sabidor et manso é sábio , si quisiese desfacer la verdat et aviriguar la mentira , á las veces facerlo-hia ; así como el buen pintor que pinta las imágenes en la paret , que semejan á homes que salen della . é non es ansí . » Dijo Calila : « Pues esto tienes así á corazon , quiérote facer entender el servicio del rey por el grant peligro que y ha ; ca dicen los sábios que tres cosas son á que se non atreve sinon home loco , nin se guarda dellas sinon el sábio : la una es servir al rey, et la otra meter las mujeres en su poridat ; la tercera es beber ponzoña á prueba. Et los sábios facen semejanza del rey et de su privanza al monte muy agro , en que hay muchas sabrosas frutas , é es morada de las bestias fieras ; onde subir á él es muy fuerte cosa , et estar sin el bien que en él es es mas fuerte. » Dijo Dymna : « Entendudo he lo que me dejiste , et dices verdat de cuanto dices ; mas sepas que quien se non mete á los grandes peligros , non llega á las cosas que codicia , et quien non anda las luengas carreras , non alcanza los grandes fechos ; et quien deja las cosas donde habrie por ventura lo que querria , et con que llegarie á lo que le fuese menester , con miedo é con pavor , nunca habrá grand cosa

nin pujará á nobleza ; ca dicen que tres cosas son que non puede ninguno facer sinon con nobleza de corazon et á grant peligro ; la una es oficio de rey ; la otra es mercadería sobre mar ; la tercera es lidiar con su enemigo. Et dicen los sábios otrosí , que el home de noble corazon non debe ser visto sinon en dos logares , o con los reyes mucho honrado , o con los religiosos muy apartado; así como el elefante que su nobleza é su fermosura non pertenesce sinon en dos logares , ó en el campo seyendo salvaje , ó entre los homes seyendo cabalgadura de rey . » Dijo Calila : «Hermano , Dios te encime en bien esto que tú quieres facer , et ve á la gracia de Dios et sin mi consejo.»

Desí quitóse Dymna dél , é entró al leon et saluólo; et dijo el leon á los que estaban cerca dél s « ¿ Quién es este ? » Et ellos dijéronle : « Este es fulano , fijo de fulano. » Dijo el leon : « Conocí á su padre. » Et llególo á sí , et preguntóle : « ¿ Dónde has estado estos días ? » Dijo Dymna : «Señor , nunca me quité de tu puerta . á esperanza que te acaesciese alguna cosa que te serviese con mi consejo é con mi laceria ; ca á las veces acaescen algunas cosas al rey que ha menester á los flacos é á los menospreciados ; ca el seso de tal home non es menospreciado , que algunt pro habrá en él ; ca de fuste que yace en tierra , ayúdase home dél á las veces para rascar su oreja , et álzalo de tierra para eso ó para ál , cuanto mas el animal que es sabidor de las cosas.» Cuando oyó el leon lo que dijo Dymna , pagóse dél , et hobo esperanza que habrie en él algund bien , et dijo á los que estaban con él : «El home sábio é de noble corazon é agudo , maguer sea de pequeña guisa é de baja dinidat , la nobleza de su corazon non quiere ál salvo

parecerse é mostrarse , así como la centella del fue:o que home esconde , et ella non quiere sinon acenderse. » Et despues que entendió Dymna que el leon se pagaba dél é le placia de lo que decie , dijo : « Los pueblos et los reyes et los de su corte tenudos son de le facer entender las noblezas de sus corazones é su saber, é deben dar leales consejos é amarlos ; ca el rey non los porná en las dinidades que debe é que merecen sinon por esto , así como la simiente soterrada , que ninguno non sabe su virtud fasta que sale é paresce sobre la tierra ; et el rey debe punnar en poner á cada uno en su dinidat segun su consejo , et el pro é la nobleza de su corazon et la lealtad que en él ha ; ca dicen en los enjemplos que dos cosas son que non debe home poner ninguna dellas fuera de su lugar , nin quitarlas dende , é son los homes é los ornamentos ; ca es acontado por nescio el que pone en su cabeza el ornamento de los piés et en sus piés el de la cabeza , et quien engastona las girgonzas en el plomo ; ca esto non es menospreciando á estas cosas sobredichas , mas es necedad del que lo face. Et otrosí non ponga el bienfechor en la medida del malfechor nin por lo contrario ; et dicen otrosí : non fagas compañía con el home que non sepa cuál es su mano diestra é cuál su siniestra ; ca non sosaca lo que los entendudos saben sinon ser mayores , é los caballeros sinon ser reyes , nin los que han la ley é sus mandamientos sinon los teólogos é los divinos Et dicen otrosí en unas cosas que son mucho alongadas , así como la mejoría que ha un lidiador con otro , é lo poco de lo poco , é lo mucho de lo mucho , é el sábio del sábio . E los muchos vasallos , si probados non fueren , traen daño al fecho ; ca non se cumple la cosa con muchos va-

sallos , mas con los buenos , maguer sean pocos : así como el home que lleva la gran carga , é se embarga della é non falla della precio. Et las girgonzas non afrentan al que las lieva é puédelas vender por gran precio , et en el fecho que ha home menester engaño , non cumple la ira , maguer sea mucha. Et el rey non debe menospreciar la nobleza de corazon que fallare en algunos , maguer sean pequeña medida ; ca la pequeña cosa por ventura engrandece mucho , et serie así como el nervio que es tomado de la cosa muerta , et facen dél la cuerda de la ballesta et dóblase con él , et hala menester el rey para tirar et para jugar ; et así como la savalinia , que es muy pequeña cosa , pero ayúntanla et facen della cuerda con que tienen una nave , et en esto face grand servicio . »

Et todo esto decia Dymna por querer haber honra del leon , et sus vasallos sabian bien que el leon non lo honraria porque le hobiese conocido , mas porque era de noble corazon é de buen consejo. Onde dijo al leon : « Non priva el rey los homes por las privanzas de los padres , nin los desprecia por non conocer á sus padres , mas porque sabe que los ha menester ; desi face lo que tiene por bien en ponerlos en la medida que debe , é algunas veces acaesce al rey alguna enfermedat que le face grant mal , é non gela tuelle sinon la melecina que le traen de lueñe . Et otrosí el milano , maguer que es cerca de la corte del rey , non le cobdician nin le quieren , antes le echan lueñe , porque es vil et non sabe facer cosa sinon mala é enojosa . Et el mur mora con el home en su casa , et porque le face mal échalo fuera . Et el azor que es de muy lueñe é muy bravo , face mucho el rey por lo haber; desí críalo , é falágalo et dale buenos

manjares , é tiene por bien de le traer en su mano, é toma dél sabor , et todo esto porque se entiende servir dél , et por el bien que ha en él . »

E desque hobo acabado Dymna lo que decia , pagóse el leon más dél é plúgole mas dél , é respondióle mejor siempre , et dijo á los que estaban con él : « Non debe el rey porfiar en facer perder su derecho al que lo ha en bien , é es bueno , é de noble corazon ; mas débele facer mas bien , et aquel á quien lo face , débele haber mas gracias é conocérgelo , ca los homes son en dos guisas ; la una es de mala razon , é estos non los debe tener el rey consigo ; bien así como la culebra , que si alguno la pisa , maguer que non le muerda , non debe tornar á ella de cabo ; et la otra es de buena razon é de blandas maneras , et es de tal manera como el sándalo frio que , si mucho es fregado , tórnase caliente é quema . »

E despues que se asolazó Dymna con el leon e se atrevió á él , díjole : « Señor , veo que ha tiempo que estás en un logar é que te non mudas ; é esto ¿ por qué es ? » E el leon non querie que sopiese Dymna que lo que él facia era por cobarde , et dijo : « Non es por miedo . » Et estando amos ansí , bramó el buey muy fuerte , et tamaño fué el bramido et el miedo que el leon ovo , que le fizo decir : « Esta voz me toco aquí en este logar , e non sé qué es ; empero si la persona que la face es tan grande como la voz , et la fuerza segunt la persona , et el ardimiento segunt la fuerza , aina será de dejar la nuestra morada de aquí donde es nuestra heredat . » Dijo Dymna al leon : « Escandalízate , señor , de otra cosa fuera desta , ca si non te fizo ál miedo sinon esto , non debes dejar tu morada ; ca la franqueza es ocasión de la bon

dat , é la poca vergüenza es ocasion de la pelea , et la mentira es ocasion de poca fianza , et la grand voz es ocasion de flaco corazon , et esto depártese en un provecho que dice así : « non se debe home temer de todas voces , ca esto semejaria al enjemplo de la gulpeja é del atambor . » Et dijo el leon : « ¿ Cómo fué eso ? »

La gulpeja é el atambor.

Dijo Dymna : « Dicen que una gulpeja fambrienta pasó cerca de un árbol en que estaba un atambor colgado , et movióse el viento é movió las ramas del árbol de guisa que las fizo ferir en el atambor , et sonó muy fuerte. Et la gulpeja , oyendo aquella voz , gozóse et fué contra allá fasta que llegó ende , et de que vió que su cobertura era de cuero , non dubdó que fuese lleno de carne , et que estaba finchado ; et cuidóse que era de mucha carne que habia é de mucha gordez , et fendiólo , é vió que era hueco , et dijo : « por aventura las mas flacas cosas han mayores personas é mas altas voces . » Et fuése dende.

Et yo , señor , non te dí este ejemplo sinon porque he esperanza que sea esta cosa , cuya voz te espantó , atal como el atambor , é si á ella te llegases , mas ligera te semejaria que tú non cuidas . Et , señor , si fuere la tu merced , envíame á ella et está tú en tu logar fasta que yo torne á tí con lo que sopiere de su facienda . Et desto que dijo Dymna plogo al leon , et díjole : « Pues vete , »

Et fuése Dymna , é pensó el leon en su facienda , é dijo en su corazon : « Non fice bien en fiar-

me en este pora enviarlo al logar do lo envio, ca el home, si es de la casa del rey, et es por luengo tiempo desdeñado non lo mereciendo, ó mezclado á tuerto, ó si es conocido por cobdicioso ó por malicioso, ó si es muy pobre, ó si ha fecho algun gran pecado é se teme de la pena, ó si es envidioso é malo que á ninguno non quiere bien, ó si es testiguado por atrevido, ó si le han fecho perder lo que tenie del rey, ó si era oficial é gelo tovieron, ó si á alguno fizo falsedat é sospecharon dél, ó cayó en alguna culpa, ó si sus iguales fueron probados por buenos et ovieron mijoría dél en dinidat é en honra, ó si es de mala fe en su ley, ó si ha esperanza de haber algunt pro ó daño de sus señores, é se teme ende, ó si es contrario á los privados de los señores, á todos estos non debe el rey meter su facienda en sus manos nin fiar en ellos nin sigurarse. Et Dymna es discreto et sabidor, et tanto fué despreciado et desdeñado á mi puerta é olvidado, et seméjame que tenia mala voluntad, et esto fizo para engañarme é meterme en mal, et si por aventura fallare aquel animal que brama, que es mas fuerte que yo ó de mayor poder, é le prometiere de su algo, será con él contra mí, et descubrirle ha mi vergüenza é mi cobardez. »

Et non cesó el leon de fablar consigo mesmo et de se maltraer, tanto que se levantó del logar donde estaba, et arrufábase de mala manera. Et desque vino Dymna entró á él, é díjole el leon: « ¿ Qué viste ó qué feciste ? » Dijo Dymna: « Vi un buey que fizo la voz que oiste. » Dijo el leon: « ¿ Qué fuerza ha ? » Dijo Dymna: « Non ha fuerza nin valentía, ca yo me llegué á él, et estude en par dél, así como está home con su igual,

é non me pudo facer nada . » Dijo el leon á Dymna : « Non te engañes en eso , nin lo tengas por flaco por eso , ca el fuerte viento non quebranta las chicas pajas , mas desraiga los grandes árboles ; otrosí las armadijas unas á otras non se prenden. » Dijo Dymna : « Non hayas miedo dél , nin lo tengas en corazon , et si quisieres yo te lo traeré que sea tu siervo é obediente . » Et cuando el leon oyó esto alegróse é dijo : « Sabe que me place dello , é vete . » Et fuése Dymna á Senceba , et díjole atrevidamente é sin miedo : « Mi señor el leon me envia á tí que te lieve , et díjome que si tú fueses á él luego obediente , que te atreguaria del pecado que has fecho en osar entrar sin su mandado en su señorío et sin lo ir á ver , et si tú te tardares et non quisieres , que me torne á él et que gelo faga saber . » Dijo Senceba : « Si tú me ficieses homenaje por él que non reciba mal nin daño , yo iré contigo . » Et él fízole el homenaje que le demandó , et desí fuéronse amos en uno é entraron al leon , et díjole : « ¿ Cuándo llegaste á esta tierra et qué cosa te fizo acá venir ? » Et él contóle toda su facienda ; et dijo el leon : « Vive amigo, é facerte he honra . » E el buey gradeciógelo mucho é omillósele . Desí el leon aprivóle et allególe á sí , et tomó consejo dél , ét metiólo en sus poridades é en sus cosas , et duró así el buey un tiempo , et íbale todavía queriendo mas et pagándose mas dél , atanto , que fué le mas privado de su compaña , et el que mas él amaba é preciaba .

Et cuando vió Dymna que el leon se apartaba con Senceba sin él , é sin la otra compaña , pesóle et ovo ende grand envidia , et querellóse á su hermano Calila, et díjole : « Hermano , non te maravilles de mi mal seso et de mi locura , et

de cómo pensé en pro del leon , é trabajé en le traer el buey que me ha echado de mi dinidat. » Dijo Calila : « Pues acaesció á tí lo que acaesció al religioso . » Dijo Dymna : « ¿ Et cómo fué eso ? »

El religioso é el ladron.

Dijo Calila : « Dicen que un religioso ovo de un rey unos paños muy nobles , et viólos un ladron et ovo envidia dellos , et guisó arte como gelos furtase , et entró al religioso , et díjole : «Quiérote facer compañía é aprender de ti . » Et el religioso otorgógelo et fizo vida con él , é servióle bien atanto que se aseguró él religioso con él é fió dél , é puso su facienda en su mano , é el ladron cató hora que el religioso fuese desviado , et tomó los paños , et fuése con ellos . Et cuando el religioso falló los paños menos , luego supo que aquel gelos furtara , et fuése en busca dél , et yendo para una cibdad á que decían Mayat , falló en el camino dos cabrones monteses peleando et empujándose con los cuernos , et salíales mucha sangre . et vino una gulpeja et comenzó de lamer aquella sangre entre ellos , et estando ella lamiendo la sangre , cogiéronla amos los cabrones en medio é matáronla , et esto á ojo del religioso .

Desí fuése para la cibdad á buscar al home , et posó con una mujer mala , alcahueta , et la mujer habia una manceba que se había enamorado de un home , et non queria á otro ninguno , et en esto facia daño á su ama porque perdie la soldada que le daba por aquel home , é trabajóse de matarlo aquella noche que hospedaba al religioso , et dió

á beber á la manceba é al home tanto del vino puro fasta que se embeodaron et se dormieron . Entonce tomó ella vegambre , que habia puesto en una caña por lo echar al home por las narices , é puso la boca en la caña por soplar ; et por facer ella esto dió un estornudo ante que huyase á soplar , et cayó á ella la vegambre en la garganta , é cayó muerta , é todo esto á ojo del religioso .

Desí amaneció et fuése el religioso á buscar el ladron á otro logar , et hospedóle un home bueno carpentero , et dijo á su mujer : « Honra á est home bueno , et piensa bien dél , ca me llamaron unos mis amigos á beber , et non me tornaré sinon bien tarde. Et esta mujer habia un amigo , et era alcahueta entre ellos una mujer de un su vecino, et mandóle que fuese á su amigo et que le ficiese saber que su marido non tornaria sinon beodo, et que se viniese para ella á la posada , é que se asentase á la puerta fasta que le ella llamase ; et él vino et asentóse á la puerta atendiendo el mandado. Desí tornóse el carpentero del logar adonde fuera , et vió al amigo de su mujer á la puerta suya, et habiéndolo ya sospechado , ensañóse con su mujer et entró á ella é firióla muy mal. Desí atóla a un pilar del palacio et echóse á dormir , et después que él fué adormido , et dormieron todos , tornó á ella la mujer de su vecino , el alcahueta , é díjole : « Mucho he estado á la puerta , ¿qué me mandas ? » Dijo la mujer del carpentero : « Si tu quisieses facerme tanto de bien, desatarme-has é yo atarte-he en mi logar un poco , et irme-he para él et desí tornarme-he para tí . » Et la otra desatóla, é ató ende á sí mesma en su lugar, é á poco rato despertó el carpentero ante que se tornase su mujer, e cuidando que ella estaba aun atada lla

móla , é la su vecina que estaba atada non osaba fablar con miedo que la conoceria en la voz , et él llamóla muchas veces , et non le respondió . Et entonce ensañóse el carpentero é levantóse é tomó un cuchielo é cortóle las narices , et díjole : «Toma tus narices é presentalas á tu amigo . » Et despues que fué tornada la mujer del carpentero é vió su compañera de aquella guisa , pesóle , é desatóla , é atóse en su logar , é la otra tomó sus narices en su mano é fuése para su casa , é la mujer del carpentero pensó en aquello en que era caida é de que era sospechada , et dijo ansí : « ¡ Ay Dios ! bien ves mi flaqueza é mi poco poder , et cuánto mal me ha fecho aqueste mi marido á tuerto , et como tú sabes que esto es verdat , tórname mis narices sanas , et muestra en esto como so salva . » Et desí llamó á su marido , et díjole : « Levántate é verás el juicio é el poder de Dios , é maravíllate ende , ca tornádome ha mis narices sanas así como eran. » Dijo el marido : « ¿ Qué es esto ? ¡ fechicera mala!» E levantóse et encendió la lumbre , é cuando le vió las narices sanas , tovo que le veniera de Dios et arrepintióse é pidióle perdón . E desque la otra su vecina llegó á su casa pensó en muchas maneras cómo podría fallar arte con que saliese del peligro en que estaba sin vergüenza , et su marido era alhageme , é ella pensando cómo se excusaria á su marido é á sus parientes de sus narices que había cortadas , et esto era ya cerca de la mañana , é su marido despertóse et díjole : « Dame mi ferramienta toda , ca me quiero ir de mañana , que tengo de ir á casa de un home noble. » Et ella non le trajo sinon la navaja. Et el marido díjole: « Dame mi ferramienta toda. » Et ella trájole como de cabo la navaja , et él ensañóse et díjole: « Dame toda mi

ferramienta . » E la mujer trújole otra vez la navaja , é con esto tomó saña el alfageme , et díjole : « ¡ Mal sea de tí ! » Et arrojóle la navaja á ciegas , é la mujer dejóse caer en tierra , et dió grandes voces diciendo: ¡Mis narices! ¡mis narices ! Et á las voces que daba venieron los parientes della é prendieron al marido é leváronle al alcall , et mandóle el alcall justiciar ; et en levándolo á justiciar encontrólos el religioso é llegóse al alcall , et dijo : « Sofrid vos un poco por amor de Dios , et decirvos he todo lo que contesció . Sabed , Dios os salve , que el ladron non furtó á mí los paños , nin los cabrones mataron á la gulpeja , nin el alcahueta non la mató con la vegambre , nin la mujer del alhageme le tajó su marido las narices , mas nos mismos lo fecimos . » Et rogóle al alcall que gelo departiese todo como fuera , et díjole toda la hestoria fasta el cabo .

Et dijo Dymna á Calila : « Entendido he lo que me dejiste , é semeja á mi facienda , et por buena fe non me nució á mí otro sinon yo mismo ; empero , ¿ qué faré agora ? » Dijo Calila : « ¿ Qué es el tu entendimiento á esto ? » Dijo Dymna «Dígote de mí que non me trabajaré de cobrar mas dinidat nin de cobrar más de lo que tenia ; mas quiero tornar en la mi dinidat , ca tres cosas son en que debe todo home pensar et parar mientes ; en el daño et en el pro , et en el tiempo que es pasado por tal que se guarde de haber daño et pugnar de obrar el pro , et catar otrosí las cosas en el tiempo en que está por se atrever á las que le placen , et foir de las que se despaga . Otrosí en el tiempo que es por venir debe home parar mientes por esperar la pro é foir el daño é el mal ; et yo , parando mientes en mi facienda et en las cosas que

he esperanza que me faran tornar en la mi dinidat de que so quitado , non fallo cosa que mejor sea que guisar cómo pierda la vida Senceba ; é si yo lo podiese guisar , cobraré mi estado en que era con el rey , é esto le será mejor por ventura , ca este amor sobejano que él le ha le fará ser despreciado é abiltado de sus vasallos. » Dijo Calila : « Yo non veo que por Senceba venga al leon pro nin daño . » Et dijo Dymna : « Acaesce al rey por razon de la mala andanza , perder los leales vasallos é los buenos defensores , et acaéscele por razón de la guerra contienda é discordia entre los homes , et acaéscele por tal razon del vicio amar las mujeres é los deleites , é beber , é cazar é otras tales cosas , é acaéscele por razon de la crueldad denostar é ferir sin mesura ; et acaéscele por razon del tiempo sequedat é mortandat é pestilencia et perderse los frutos ; et acaéscele por razon de la grandez usar braveza en logar de mansedumbre , et mansedumbre en logar de braveza , et el leon es muy ayuntado á Senceba, atanto que lo fará su egual. » Dijo Calila : « ¿ Cómo puedes tú matar á Senceba, que es mas valiente que tú et mas fuerte et ha mas mando é mas vasallos? » Dijo Dymna : « Non cates á eso , ca las cosas non se facen por fuerza , et algun flaco llegó con su flaqueza é con sus artes et con su entendimiento á lo que non podrian llegar muchos otros fuertes é valientes ; et ¿ non sabes tú cómo mató un cuervo á una culebra con su arte é con su enseñamiento et con su mansedumbre ? » Dijo Dymna : « ¿ E cómo fué eso ? »

Del cuervo é la culebra.

Dijo Calila : « Dicen que un cuervo habia un su nido en un árbol en el monte , et habia cerca dél una cueva de una culebra , et cada que sacaba el cuervo sus pollos comíagelos ; et despues que gelo hobo fecho muchas veces ovo el cuervo gran cuita , et querellóse á un su amigo que era lobo cerval , et contóle toda su facienda , et díjole : quiero ir á la culebra et picarle he los ojos , é por ventura quebrantárgelos he si tú me aconsejas , et habré esperanza de folgar . » Dijo su amigo : lobo : « ¡ Ay, qué mala arte es esa que cuidas facer ! Trabájate de ál, porque hayas lo que quisieres de guisa que te non faga ella mal , et guárdate que non seas tal como la garza que quiso matar al cangrejo , é mató á sí . » Dijo el cuervo : « ¿ E cómo fué eso ? »

De la garza et el cangrejo.

Dijo el cerval : « Dicen que era una garza é facia su morada en una ribera muy viciosa do habia un piélago en que habia muchas truchas , et envejeció que non podia pescar , é ovo fambre , é trabajóse de engañar aquellas truchas , et contrafizo tristeza é cuidado , et vióla un cangrejo de lueñe , et vínose para ella , et díjole : «¿Qué has que estás triste é cuidosa?» Dijo la garza : »¿Qué mas mal puedo yo haber de lo que he? ca yo solia vivir de las truchas de aqui , et vi hoy venir dos pescadores á este nuestro logar, et dijo el uno al otro : «¿Por qué non echamos alguna vez la red á las tru-

chas en este logar?» Dijo el otro : «Nos vayamos a otro logar , que yo sé de muchas truchas , et comenzaremos allá; desí vengamos aquí , et abarrirlas hemos todas , et yo sé que si ellos hobiesen acabado de pescar aquellas á que fueron , que ya tornados serian , é non fincaria aquí ninguna que las non pesquen todas , é esto será cabsa de mi muerte é de mi desfallecimiento.» Et fuése el cangrejo á las truchas , é fízogelo saber , é viniéronse todas para la garza , et dijéronle : «Venímosnos para ti é que nos consejes , ca el home entendudo non se deja de confesar con su enemigo , seyendo de buen consejo é bien firme en las cosas que se debe ayudar dél , et en venirnos así tu pro é bien es ; pues danos consejo qué fagamos.» Díjoles él : «Non lo podemos contrastar , pero ya sé un logar donde ha un piélago muy grand en que ha mucha agua é mucho bien , et si vos quisierdes vayamos nos para allá , ca esto seria grant pro é grant salud.» Et dijeron ellas : «¿Quién nos fará este bien sinon tú?» Dijo ella : «Facerlo he á honra de vos.» Et comenzó á levar dellas dos á dos cada vez , é levábalas á una ribera é comíalas ende. E vínose para ella el cangrejo , et díjole : «Yo he miedo en este logar , é si me tú levases farias bien : é tomólo é levólo fasta el logar donde comia las truchas. Et cuando el cangrejo vió los huesos de las truchas , conoció que ella las comiera , é que otro tal queria facer á él , et dijo en su corazon : «Cuando el home se falla con su enemigo en los logares do sabe que le matará , debe lidiar por honra é por guarda de sí.» Et trabó con sus tenazas al cuello de la garza , et apretóla tanto que se cayó muerta. Desí tornóse el cangrejo á las truchas , et díjoles las nuevas de la garza , é de las truchas que levaba cada dia , et

como las comia , et de cómo la habia muerta , é desí fincaron en su logar seguras.

Et yo non te di este enjemplo sinon porque sepas que algunas artes son que matan al que las face ; mas vete volando por el aire é busca algunas sartas , é pues que las vieres rebátalas á ojo de su dueño ; desí vuela con ellas é non te trasponga de la vista , ca seguirte-han ; et cuando llegares á la cueva de la culebra échagelas de suso , et los homes vernán et tomarlas han é matarán á la culebra. Et fízolo así como le consejó el cerval , et fué é falló unas sartas é trájolas é echólas á la puerta de la culebra á ojo de unos homes; et desque sus dueños hobieron tomadas las sartas, vieron la culebra , et tiró uno dellos una piedra é matóla , é con tanto folgó el cuervo sin ella. Et yo non te di este enjemplo sinon porque sepas que las artes por aventura facen algunas cosas que las non puede facer la fuerza.

Dijo Calila : «Si Senceba , como es fuerte é valiente , non fuese de buen seso , non seria tan privado del rey ; mas sin la valentia que te dije que ha en sí , es de buen donaire , é bueno , é sano et de buen entendimiento é leal.» Dijo Dymna : « Verdaderamente tal es Senceba como tú dices ; empero es engañado en mí , ca cuida que le quiero bien é fia mucho de mí , et por esto le puedo yo bien aterrar sin falla , así como aterró é mató la liebre al leon.» Dijo Calila : «¿Cómo fué eso?»

De la liebre é del leon.

Dijo Dymna : «Dicen que un leon estaba en una tierra vicioso , é habie con él muchas bestias

salvajes , et habian y agua é pasto cuanto habian menester. Et habia en aquella tierra un rio que le decien « el rio de las liebres » , et atamaño era el miedo que las bestias habian del leon , que non tenian en cosa el vicio en que eran , é consejáronse entre sí que aguisasen cómo le matasen , et viniéronse para él , et dijéronle las bestias : « Tú non prendes una de nos sinon con grant laceria et con grant afruenta , é acordámonos en una cosa en que habrémos nos é tú folganza , et es esta ; que si tú nos asegurares é non nos ficieres mal , prometémoste por tributo cada dia á la hora de tu yantar una de nos , et enviártela-hemos.» Et desto plogo al leon , é atreguólas , et túvoles las posturas é la jura que les ende fizo. Et así acaeció que cayó la suerte á una liebre , é mandárongela levar , et dijo la liebre : « Si vos me quisierdes facer tanta de merced que quisiésedes que yo probase una arte que he pensado contra el leon , por aventura libraria Dios por ella á vos é á mí.» Et dijeron ellas: «¿Qué cosa es lo que tú demandas ó cuidas facer?» Dijo ella : « Muy refáz ; que mandedes al que me levare para él , que me lleve muy paso , é que me non lleve apriesa , é yo detenerme-he , é non llegaré al leon fasta que pase la hora de su yantar.» Et dijéronle : « Plácenos. » Et fuése la liebre detardando fasta que pasó la hora de la yantar , et entonces llegó señera muy paso , et el leon estaba solo et muy sañudo , et levantóse , é comenzó de andar et de catar á diestro é á siniestro fasta que vido venir la liebre. Et dijo así : « ¿Por qué tardaste tanto , é qué es de las otras bestias? ¿E por qué me mintieron el pleito que me tenien puesto?» Dijo la liebre : « Non mande Dios ; yo so mandadero de las bestias para vos , et traiavos una liebre

que vos enviaban que yantásedes , et cuando llegué acerca de aquí , salió á mí un leon é tomómela et díjome : « Mayor derecho he yo de comer esa liebre que el otro á quien la llevades.» Et díjele yo : « Mal facedes , que este conducho es del leon , que es el rey de las bestias , que se lo envian pora yantar : pues conséjovos que non me lo tomedes , nin fagades ensañar al leon ; si non habrédes ende mal.» Et él non dejó de la tomar por eso , ante denostóvos cuanto pudo , et dijo que queria lidiar convusco , maguer sodes rey ; et cuando yo vide esto , vine para vos cuanto pude por vos lo querellar. Et yo véngotelo facer saber , é para mientes en esto , ca muy fuerte cosa me semeja dar nosotras tributo á tí , et otro maltraernos é matarnos.» Dijo el leon : «Vete conmigo , é muéstramelo.» Et ella fuése con él á un pozo que sabia muy claro , et díjole : « En este lugar se metió , é aquí es; mas he miedo dél , si non me pones so el tu sobaco. » Et tomóla é púsola so el sobaco , et asomóse al pozo , é vió su sombra en el agua del pozo , que era muy clara , et otrosí vió la sombra de la liebre que él tenia , et con grand saña posó la liebre en tierra , é sin acordar en cosa , saltó dentro en el pozo por lidiar con el otro , é afogóse ; et así libró la liebre á sí é á las otras animalias del miedo é del peligro en que eran , é folgaron para siempre.

Et dijo Calila : «Pues que así lo has en corazon de facer tan fea cosa é tan mala como matar á Senceba sin cabsa é sin culpa , si lo pudieres facer sin vergüenza é daño del leon , allá lo ve é fazlo ; ca cierto es que la su privanza nos ha fecho mal ya cuanto á nos et aun á los otros privados del rey ; et si lo non podieres facer sin quebrantar la fe del leon , non lo fagas por cosa del mundo , ca serie

muy grand traicion et maldat dél é de nos , si lo tú así guisares. » Dijo Dymna : « Non te cures , ca yo lo guisaré por manera que seamos libres dél.»

Desí dejóse Dymna unos dias de entrar al leon , et despues vínose para él estando en su cabo , et entró muy triste , é marrido , é con mal rostro , et díjole el leon : « ¿Qué has habido , que dias ha que non te vi ? ¿ acaescióte algo ? » Dijo Dymna : « Dios vos dé vida , señor. Acaescióme lo que tú et nos non querriamos. » Dijo el leon : « ¿ Qué cosa es ? » Dijo Dymna : « Razon es que se ha de decir en poridat ; ca la razon que se recela de ella el que la oye , é non se atreve á ella el que la dice , es grant locura , maguer sea fiel é muy leal , si ante non es bien seguro el que la dice de su seso de aquel á quien da el consejo ; ca si fuere sesudo , sofrirlo ha et honrarlo ha por ello , que la pro suya es, et el decidor ha y pro ninguna , salvo mostrar la verdat , et á las veces viénele dello dapno. Et vos , señor , sodes muy mesurado é de perfeto entendimiento , é yo decírvoslo-he , aunque sé que vos pesará , é fio por vuestro saber en vos yo consejar , é vos amar , maguer me dice mi alma que non me creerédes ; mas cuando me yo miembro é sé que las nuestras almas de todas las bestias salvajes son colgadas de la vuestra , é non vevimos sinon en vuestra guarda é á vuestra merced , non puede ser que non te diga la verdat , et faga lo que vos debo naturalmente , así como vasallo debe facer á su señor , maguer me yo tema que non me lo creerás ; ca el que encubre á su señor su buen consejo et á los físicos su enfermedat , é á los abogados la verdat del pleito , et al confesor sus pecados , é á sus amigos su facienda , á sí mesmo engaña. » Dijo el leon: « ¿ Qué es eso ? » Dijo Dym-

na : « Díjome un home fiel é verdadero que Senceba se apartó con algunos cabdillos de tus vasallos , et les dijo : « Yo he estado en compañia del leon , et probé su consejo , et su fuerza é su valentía , é fallo que es muy flaco en todo , et ya hobimos él é yo palabras de mal. » Et de que esto me dijeron , sope que te era traidor é falso , ca tú le honraste , é le privaste , é le feciste tu igual , y si le tú en este estado dejases , él punnará de haber tu reino ; onde non debes dejar esta cosa así , ca diz que cuando el Rey sabe que alguno de sus vasallos se quiere facer su igual en consejo é en dinidat , ó en haber ó en compañas , débelo matar ; é si non lo ficiere , non es duda que él matará al Rey. Et yo tengo por bien que guises de escarmentar á este ante que se apodere , et non lo detardes , ca despues non podrias acorrer nin podrias emendarlo , si non desfaces aína lo que es ende fecho; ca dicen que los homes son de tres guisas : el uno es enviso , é el otro delibre , é el otro perezoso ; et el delibre es aquel que si le acaesce alguna tribulacion , non desmaya nin pierde el corazon , mas entremétese é busca arte é buen ingenio , con que espera salir et estorcer de aquello en que es caido ; et el enviso es mejor , et de mejor consejo , que se apercibe de las cosas ante que acaezcan , et escoge dellas lo que debe con buen seso , et ataja el miedo ante que le contezca , é quebranta la malicia ante que le venga. Et el perezoso es aquel que es tardío en su facienda , é siempre está en seguranzas mintirosas fasta que le acaece la tribulacion et perece. Et esto semeja al enjemplo de las tres truchas.» Dijo el leon : « ¿ E cómo fué eso ? »

De las tres truchas.

Dijo Dymna : «Dicen que habia en un piélago tres truchas , é la una habia nombre Envisa , é la otra Delibre é la otra Perezosa : é era aquel piélago muy apartado que ninguno non lo sabia. Et acaesció que pasaron por ende un dia tres pescadores , et acordaron de tornar á ellas é echar allí sus redes , é las truchas viéronlos ; así que la Envisa sospechó é ovo grant miedo , et trabajóse de usar de su envisidat , et salió del piélago por un logar por donde entraba el agua del rio al piélago. É estovieron la Delibre é la Perezosa en su logar fasta que se ellos tornaron é echaron sus redes , é las comenzaron de pescar. Et cuando la Delibre vió que habian cercada la entrada del piélago , é entendió lo que querian facer , dijo en su corazon : non fice lo que debia , et esta es la cima del que non face lo que debe; ¿cómo me libraré estando agora de esta guisa? Muy pocas veces estuerce por arte el que está en peligro de muerte; empero el esforzado é el entendudo non se desesperan en ninguna guisa , nin dejan de facer su seso é trabajarse en escapar. Et fízose muerta , é comenzó de andar sobre el agua el papo arriba , é los pescadores tomáronla en cuenta de muerta , é posiéronla en tierra non muy lueño del agua , et ella fué á tumbos fasta que llegó al regazo é metióse en el rio , et así escapó dellos , et la Perezosa non cesó de ir adelante é atrás fasta que la tomaron. Et así , señor , dote yo por consejo que seas enviso.»

Dijo el leon : «Entendudo he lo que me dijiste , mas non pienso yo que Senceba me buscase mal , conociéndome por leal , como él lo face , et ha-

biéndole yo fecho bien é honrándol'.» Dijo Dymna : «Eso non gelo fará facer sinon el grant bien que le tú feciste, et porque non dejaste bien que le non ficieses , nin honra en que non lo posieses , nin gran dinidat á que non lo sobieses , así que le non fincó cosa que non alcanzase; nin él espera de haber sinon tu lugar ; ca el home vil é desconocido siempre es leal é provechoso fasta que lo alzan á la medida que non merece; et cuando esto han fecho , busca mas alto logar con engaño et con falsedat , ca el falso vil non sirve al rey , nin le es leal siervo con amor , mas por miedo que ha dél , ó porque lo ha menester ; et despues que es enriquecido é seguro tórnase a su raíz é á su sustancia ; así como la cola del perro , que está siempre derecha mientras que está atado , cuando le desatan tórnase así como era corva é tuerta. Et sepas , señor , que el que non cree á sus leales vasallos , et se agravia de lo que ellos le dicen , non llegará á cima de su consejo , et será atal como el enfermo que deja lo que le dice el físico , é toma lo que ha sabor. Et el privado del rey débele consejar , lo mas lealmente que podiere , lo que le estará bien , é le será pro , é lo que place á Dios ; é débele redrar su mal , é el rey débelo creer ; ca el mejor de los amigos es el que mas lealmente conseja a su amigo , et el mejor de los fechos es aquel que ha mejor cima , et la mejor de las mujeres es la que es avenida con su marido , é la mejor fama es aquella que se dice por boca de los buenos , et el mas noble rey es aquel que non es rabinoso nin acedado , et el mejor compañero es aquel que non contradice , et la mejor de las costumbres es aquella que se allega mas al temor de Dios. Et dicen que si algun home ficiese cama sobre las culebras

ó víboras, mas seguro debia dormir sobre ellas que non temerse del enemigo que amanesce é anochece con él; et el mas perezoso rey es aquel que se da á vagar, cuando le viene la cuita, et despréciala et apónela á sus parientes et á sus amigos, et dice que le viene por ellos; et el que mas semeja al elefante joven es aquel que non torna cabeza por ninguna cosa que haya de pesar, nin la tiene en nada, é se deja facer su pro, é echa la culpa á su privado.»

Dijo el leon: «Brosnamente me has fablado, et esto debe ser sofrido al leal consejero; et si Senceba fuese mi enemigo, como tú dices, non me podria mal facer, ca él come yerba é yo como carne, et él es mio comer, é yo non so suyo; et non me semeja que daño nin pesar me venga dél, nin fallo carrera á facerle traicion despues que le atregüé é le honré, é le dije mis poridades, et aun dije dél muy grant bien á todos los mayorales de mi corte; é si esto yo mudare, despreciarán mi tregua et mi verdat, et non fiarán de mí los reyes, nin los altos homes.» Dijo Dymna: «Non seas engañado, ca Senceba, si te non podiere facer mal, desí guisará de te lo facer por otri, ca dicen: si posare contigo huéspet una hora del dia, et tú non conocieres sus costumbres, non te asegures dél; et guárdate, que non te avenga dél ó por él lo que avino al piojo por hospedar á la pulga.» Dijo el leon: «¿Cómo fué eso?»

El piojo é la pulga.

Dijo Dymna: «Dicen que un piojo estaba muy vicioso en el lecho de un ric home, et habie de su

sangre cuanta queria , andando sobre él muy suave , que le non sentie ; et acaesció que le demandó una pulga posada una noche muy escura , que facie mal tiempo, et él hospedóla et dijole : « Alberga comigo esta noche en sabrosa sangre , é mullido lecho é caliente.» Et la pulga fízolo así , et albergó con él , et adormiéndose el ric home , mordióle la pulga muy mal , et él sintiólo é levantóse del lecho , é mandó sacudir las sábanas , et mirar si habia alguna cosa ; et en faciendo esto , saltó la pulga á una parte é guardóse , é fallaron al piojo mal andante , et matáronle porque non pudo tan aína foir , et escapó la pulga que feciera el mal. Et yo , señor , non te dí este enjemplo sinon porque sepas que el mal amigo non se guarda home dél ; ca si non puede facer mal por sí , guísalo por otri , como el alacran que siempre esta aparejado para ferir. Et si non te temes de Senceba , témete de tus vasallos que ha fecho atrevidos contra tí , et te ha homiciado con ellos. Empero yo sé bien que él non lidiará contigo , mas facerlo ha por otros.» Et al leon cayóle esta palabra en el corazon, et dijo á Dymna : «¿Pues qué tienes por bien que faga?» Dijo Dymna : «El que ha el diente podrido , siempre le face dolor fasta que lo saca ; et otrosí la vianda mala que face enojo ó fastío al home , non fuelga con ella sinon mientra la come , et el enemigo cuyo dapno es temido , es fuerza matarlo.» Dijo el leon : «Mucho me has fecho aborrecer la privanza de Senceba , é yo enviarle-he decir lo que tengo en corazon, et mandarle-he salir de mi tierra.»

Et cuando Dymna entendió esto pesóle , é sopo que si el leon fablase con Senceba et oyese su repuesta á su excusacion , que le non culparia , nin

creeria cosa de lo que Dymna le hobiese dicho. Et dijo Dymna: «En tú enviar á Senceba mandado, é decirle lo que tienes en corazon, non lo tengo por consejo; ca si él sopiese que tú esto tienes en corazon de facer, témome que lidiará contigo, é que te contrastará, é guisará como estuerza de tí; et si lidiare contigo lidiará muy apercebido; et si se partiese, partirse-ha á su mejoría et á tu des-honra, et tú fincarás escarnido. Et el apercebido de los reyes non debe decir la justicia que debe facer del home culpado, et cada culpa ha su jus-ticia; á la culpa de poridat facer justicia de pori-dat, et á la culpa que es fecha concejeramente, debe facer la justicia concejeramente.» Dijo el leon: «El Rey cuando justicia á alguno, o lo des-honra por cosa que sospecha dél, de que non es bien cierto, é desí falla que non es así como le di-jeron, asimismo la faz; et yo non so bien cierto del pecado del buey, nin sé ende sinon lo que tú me dijiste.» Dijo Dymna: «Pues que esto tienes por bien, non entre Senceba á tí sinon despues que tú fueres apercebido, non busque sazon en que te engañe; ca tengo que si le hobieses visto, sabrias é conocerias en él cómo cuida acometer gran cosa; et algunas destas señales verás en él; verle-has la color demudada, é sus miembros tre-mer et catando á diestro é á sinistro, é atrás de sí, et aderezando sus cuernos así como quien cuida empujar.» Dijo el leon: «Tomaré tu consejo, et si yo viere en él lo que tú dices, non dudaré en ello.»

Et desque hobo acabado Dymna de decir al leon lo que habie sabor, et le hobo homiciado contra Senceba, guisó de se ir á Senceba por le homiciar con el leon, é facerle saber todo el fecho

en como habie el leon en corazon de le matar ; et con su mala artería guisó como fuese con mandado del leon , porque si por ventura el leon sopiese como él hobiese fablado con Senceba que non sospechase , en manera que se non descobriese la grande enemiga que él guisaba. Et dijo así : «Señor, ten por bien que yo vaya á Senceba por ver cómo está et oir lo que dice , et por aventura sabré algo de su facienda , et de lo que ha en corazon , é facértelo he saber porque seas mas apercebido.» Dijo el leon : «Bien es ; vete é fazlo.» Et el falso fuése , et cuando llegó á la posada del buey , recibióle muy bien ; et dijo Dymna : «¿Cuándo fué nunca bien á aquel que su talante non manda , et su facienda és en mano ajena et en poder de otri , por quien no debe confiar , é de que siempre se teme , atanto que una sola non es home seguro dél?» Dijo Senceba : «¿Qué es eso , amigo?» Dijo Dymna : «Acaesció lo que habia de ser ; et ¿quién es aquel que puede contrastar á lc que ha en aventura? ¿O quién es aquel que sube en grand logar ó en grand dinidat , que sea seguro que malamente non lo matarán? ¿O quién aseguró su saber que non pereciese? ¿O quién pidió á los viles algo que sin ello non tornase? ¿O quién fizo compañía con los malos que bien escapase? ¿O quién servió bien al rey que su bien facer le durase? Et ¡qué grand verdat escribió aquel que dijo: «Tales son los reyes en su poca verdat et lealtad á sus vasallos ,-é en ser francos de lo que se les pierde dellos, como la mala mujer que desque se parte home della et le viene otri , olvida al primero!» Dijo Senceba : «Óyote decir tales palabras , que tengo que algunas cosas malas entendiste al leon.» Dijo Dymna : «Así es , empero non es por mí ; et tú sabes qué fe et qué

verdat te debo , et qué amor ha entre nos , et qué homenaje et promision te fice los dias que el leon me envió á tí , et yo por la verdat que en mí es non puedo estar de te guardar á mi poder , et que lealmente non te conseje , et que non te descubra lo que supe de las cosas , porque temo que morrás.» Dijo Senceba : «¿Qué es eso?» Dijo Dymna : «Denunciómе un mandadero fiel é verdadero que el leon dijo á alguno de su compaña : «Mucho me pago de la gordura de Senceba, et segunt que yo entiendo non puedo excusar de le non comer , ca lo he menester , porque vos quiero dar dél á yantar á una fiesta honrada la primera que venga.» Et despues que me esto dijeron , entendí que es desconocido é traidor contra tí , et víneme para tí por te lo facer saber et complir el derecho que te debo , et porque guises tu facienda con tiempo.» Et desque oyó Senceba esto é se membró del homenaje que le ficiera el leon, pensó en su facienda, é cuidó que Dymna le habia dicho verdat , é que le consejaba lealmente; et entristeció et dijo á Dymna : «Non me debe el Rey facer traicion , nunca le habiendo yo fecho yerro á él nin á ninguno de sus vasallos, mas bien cuido que algunos me han mezclado con él á tuerto , et le han mentido en mi facienda ; ca se acompañan con él malos homes de quien yo probé asaz que él cree dellos mas de lo que le serie menester ; ca la privanza de los malos por aventura face al home dubdar en los buenos é leales, et él escogiendo á los falsos por buenos , face ser sospechados á los leales consejeros é vasallos , é fácelo su mal recabdo errar., segunt que erró el ánade que vió la luz de una estrella en el agua , et cuidó que era trucha , et comenzóla de pescar , et cuando vió que non

era nada , dejóla ; é otro dia en la noche vió un pez en el agua é cuidó que era tal como lo que habia visto ante noche , ó non curó de lo buscar , é perdiólo. Et así creo que al leon dijeron alguna mentira , et él tóvola por verdat , é creyó lo que le dijeron de mí á sin razon , et me quiere matar por esto sin culpa que yo non he. Desto me maravillo , é mas aun en querer yo su gracia , é ser á su merced é á su placer , et él non lo querer; et maravíllome otrosí de le yo querer obedecer , é guardarme siempre de le contrallar , é ensañarse él así é airarse contra mí. Et cuando la mezcla es por algunt achaque ó por alguna razon , desespera el home de perdon ó de gracia, é finca la mentira en pié , que non se acolora con ninguna cosa. Et yo he pensado en esto , é non fallo qué culpa fuese de mí al leon nin pequeña, nin grande; é por buena fe non sabe el home qué vida facer con otri de quien se haya de guardar, mas debe home guisarse en todas cosas , así que non fallezca en alguna que pese á su amigo. Mas el home de buen seso é leal , si el su amigo le yerra ó le peca , piensa é asma quamaño es el yerro , quier sea á sabiendas , quier non , et si le estará mal ó si le fará daño perdonándolo , é non le reprende luego por el pecado , que falla carrera de lo perdonar et de lo presciar. Onde si yo pago en alguna culpa al leon á sabiendas , non sé por ventura si es que fué contra él en algunas cosas de su consejo por su guarda dél , et por le ser leal , et non me siento en esto vencido, ca non lo facia yo esto sinon por su pro et á buena estancia dél , et non gelo decia consejeramente delante de sus caballeros , nin delante de sus privados, mas apartábame con él et fablábale , así como quien lo metie en culpa , é lo asosegaba , é lo amansaba

cuando le veia sañudo. Et puede ser que esto le pesó, é dijo: ¿Quién fizo á este atrevido que diga de sí en lo que yo digo de non , et en decir de non en lo que yo digo de sí? Et si así es como yo cuedo, grant tuerto me faz et grant desmesura , ca yo nunca le dije cosa que non se le tornase en pro é en salvamiento. Et si cualquier de los vasallos ó amigos ó leales consejeros al señor , ó de los físicos al enfermo , ó de los teólogos de la ley al que se conseja con ellos, si consienten á sus sabores et non les dicen la verdat de lo que les podria venir, non lo aciertan bien , et métense á gran carga. Et si esto non es por alguna de las beodeces de los reyes , non sé por qué sea ; ca una de las sandeces de los reyes es esta , recebir en su gracia al que non lo meresce , et airarse contra el que meresce gracia á sin razon manifiesta. E por ende dicen que á peligro se mete el que mucho entra en la mar , et á mayor aun el que ha afacimiento con el rey ; ca maguer que lo sirva bien , é leal , é derechamente é con amor , en logar le da salto que nunca mas alza cabeza , et con todo esto está á peligro de muerte , maguer que lo honre. E por aventura por la verdat que yo debo al leon , é porque le sirvo lealmente me han algunos vuelto con él , é esto lo trae á quererme matar ; ca muchas veces acaece que el buen árbol tanto carga de su buen fruto que se pierde con ello , et el pavon que es la cola lo mejor que ha en él , pésgale tanto que cuando lo buscan tómanlo mas aína ; et el buen caballo tanto le cabalgan é lo afruentan porque es fuerte é ligero , fasta que se quebranta é revienta ; et el home leal é verdadero , é de noble corazon por ventura pasan contra él tanto los malos que con la envidia que le han , le buscan mal é le traen la muerte , et

su bondad es causa porque perezca. Et si por alguna destas maneras non es la mi muerte , es por la mala ventura de que se non puede ninguno amparar ; ca ella tuelle al leon su fuerza fasta que lo toman é lo meten en una arca , é face andar al home flaco sobre el elefante fuerte , é apodera al encantador sobre las víboras , así que les saca los dientes é juega con ellas; é trae al muy entendido fasta la muerte , et face el sábio mal andante , et allega al codicioso et festina al tardinero , et face al muy escaso rico é abondado , et empobrece al franco , et esfuerza al cobarde , et acobarda al esforzado , et face otras tales cosas , que corren con las aventuras todavía por su sazon en que fué aventurada.»

Dijo Dymna : « Lo que te el leon tiene en corazon de facer non es por ninguna cosa de cuantas tú dejiste ; mas es por su traicion é por su falsedat , ca es falso é engañoso, é es dulce en el comienzo, é en la fin amargo é lleno de tósigo mortal. » Díjole Senceba : « Por buena fe verdat dices , ca yo he gustado la dulzor , é ove sabor della , é veo que só llegado á la amargura en que yace la mala muerte , et por la tribulacion que habia non cataba yo esto , nin entendia cómo non debia durar esta seguranza , viviendo yo de yerba , et el leon de carne: mas entremetiéndome con golosía é con codicia de ser privado con la ocasion de mi muerte , ca estas me echaron en este peligro et só en esto atal como la abeja que se asienta en la flor del nenufar , é comiendo ende págase atanto della que olvida que debe volar dende , et en la noche ciérrase la flor sobre ella é muérese ende , ca se abre el nenufar cuando sale el sol , é ciérrase cuando se pone el sol. Et el que se non tiene por pagado en este mundo con lo que le abonda , é piensa en

lo de mas adelante por una poca de mejoría que ve al ojo , é non se teme qué cima fará , es atal como la mosca que se non tiene por pagada de los árboles et de las flores fasta que va á buscar el agua que corre de la oreja del elefante jóven , é ciérrala con ella é mátala. Et quien ofrece su lealtad é su femencia al que gelo non gradece nin gelo conoce , es tal como el que siembra su simiente en las lagunas é en los tremedales, ó como el que da consejo al que se tiene por de acabado consejo , ó como el que pedrica al sordo , que gelo non oirá. »

Dijo Dymna : « Déjate deso é guisa como estuerzas.» Dijo Senceba : « ¿ Qué cosa faré si el leon me quiere matar ? ca bien conozco las sus costumbres del leon é su seso , et entiendo muy bien que se non camiaria contra mí sinon por malos consejeros que me buscaron mal con él. Et sé que maguer que él me quisiere bien, si sus privados me desean mal , et él me quisiere matar , que lo puede facer , maguer él fuere fuerte é ellos flacos , así como ficieron el leon , é el cuervo , et el lobo , et el lobo cerval al camello , cuando lo engañaron é se ayuntaron contra él.» Dijo Dymna : «¿Cómo fué eso ? »

De lo que pasó al camello con el leon.

Dijo Senceba : « Dicen que un leon estaba en un valle, cerca del camino, é habia tres vasallos, un lobo, un cuervo é un lobo cerval ; et pasaron por hí unos mercaderos , et dejaron un camello cansado , et el camello entró en el valle fasta que llegó adonde estaba el leon.» Et dijo el leon :

« ¿ Quién te metió aquí ?» E dijo el camello su facienda. Et dijo el leon : «¿Pues qué quieres facer ? » E dijo el camello : « Lo que tú mandares. » Et dijo el leon : « Si me quisieres servir é vevir comigo , dote seguranza é haberás aqui vicio é abundancia. » Et el camello agradeciógelo , é dijo que le placia , é vivió con él un tiempo fasta que acaesció que un dia fué el leon á venar , é entróse con un elefante é lidió con él muy fuertemente , et llagólo el elefante muy fuertemente con sus colmillos , é tornóse el leon , su sangre corriendo et rastrando , fasta que llegó á su lugar et cayó como muerto , que se non podia mover para venar para él é para sus vasallos. Et hobieron estos fambre , é fallecióles lo que les solia dar el leon á comer , et ficieron entre sí mormurio , et entendiólo el leon , é díjoles : « Veo vos lazrados é que habedes menester de comer. » Dijeron ellos : « Verdat es ; mas non habemos cuidado de nos tanto como de tí, veyéndote desta guisa estar , é querriamos nos buscar alguna cosa que te toviese pro , aunque nos pasásemos laceria. » Et dijo el leon : « Non dudo en vuestra lealtad é en el amor que me habedes ; Dios vos de ende buen galardon. Derramatvos por aquí en rededor , é por aventura fallaredes alguna cosa , é venírmelo hedes decir, é quizá podré tomar alguna cosa para mí é para vosotros.»

Et salieron á lo buscar , et apartáronse y cerca á consejar entre sí , et dijeron : « ¿ Qué pro habemos nos deste camello que come yerba é non es de nuestro talle, nin de nuestra natura ? ¿ Por qué non afincamos al Rey que lo coma , et pongámosle en corazon que le mate para comer ? » Dijo el lobo cerval : « Non ha guisa porque se esto deba facer, por el homenaje é seguranza que el leon

le fizo. » Et dijo el cuervo : « Estad vosotros aquí , et yo llegaré al leon.» Et desí fuése é entró á él, é cuando le vió el leon , díjole: «¿Sientes algo?» Dijo el cuervo : « Non falla salvo quien busca , nin ve salvo quien ha ojos , nin piensa salvo quien ha entendimiento, et nos con esto en que tú estás perdido habemos la fambre que habiamos et la cuita en que estábamos ; mas habemos pensado una cosa que si tú otorgares connusco, habrémos algun vito tú é nos. » Dijo el leon: « ¿Qué cosa es ? » Dijo el cuervo : « Comamos este camello que anda entre nos vicioso , é non es de nuestra natura , nin de nuestro talle. » E ensañóse el leon , et dijo : «¡Cofóndate Dios como eres de mal seso , et qué poca piedat é verdat hay en tí , é qué alongado eres del bien é de la lealtad ! Non te debes parar ante mí con tal dicho , é ¿non sabes tú que yo he atreguado é asegurado al camello , é que anda en mi fe , é en mi guarda, é que non ha ningun que faga alimosna de alguna cosa, maguer muy grande sea , que mayor gualardon haya que dejar á vida algun alma medrosa , é represar sangre que era de verter? Yo atregué al camello , é nunca contra él pensé traicion , nin aleve. » Dijo el cuervo : « Señor, verdat dices , mas con un alma se redime una casa , et con una casa un linaje , et con un linaje se redime una cibdat , é con una cibdat un reino , et con un reino un rey ; et nos somos en tal necesidat que nos es menester mucho , é yo te daré carrera como salgas del pleito homenaje que fe ciste al camello , sin rebto alguno , et que non valas ende menos nin te alcance ende traicion nin aleve , é habrémos lo que hobieremos menester , et non te meterémos en afruenta nin en peligro , ca yo faré al camello que te ruegue que lo comas

por sí, et tú saldrás por muy leal et habrás lo que quisieres tú é nos.»

Desto plugo mucho al leon é agradeciógelo, et desí tornóse el cuervo á sus compañeros, et ellos dijeron: « ¿Pues qué fecistes? » Et él díjoles lo que dijera al leon, é qué respuesta le diera, é demandóles cómo é en qué guisa lo farien, que el leon non querria cosa de traicion nin la consintirá facer. Et dijeron ellos al cuervo: «Por tu artería cuidamos guarecer.» Dijo el cuervo: «Pues tengo por bien que nos ayuntemos todos con el camello, et fablemos del estado del leon, é cómo es lazrado é acuitado, por mostrar que nos dolemos dél, é que habemos talante de le facer algun servicio porque non nos tenga por desagradecidos. » Et toviéronlo por bien, et fueron al camello, et díjéronle lo que habian pensado, é díjole el cuervo: « Amigo, resuelto hemos todos que irémos juntos ante el leon, nuestro señor, é dirémosle como siempre habemos estado á su sombra é á su merced, é que él siempre nos mantuvo á nuestras honras, por lo cual es menester que gelo gualardonemos é le seamos leales; é dirémosle que si le pudiésemos traer alguna pro que non fincaria por nos, et que si otra pro non le podiéremos traer, que le ofrescemos nuestras almas, et que nos le mostremos delante, et que diga cada uno de nos, desque estoviérmos delante del Rey: coma á mí el Rey ante que non muera de fambre. Et cada que lo dijiere alguno de nos recúdale el otro con alguna razon tal que sea excusacion porque le fagamos complimiento de buena voluntad, é así habrémos fecho nuestro derecho é estorcerémos todos.»

E otorgáronse todos en esto, et el camello con

ellos , non sabiendo de la traicion que ellos le traian , et desí apartaron los tres falsos con el leon , é contáronle cómo pasara entre ellos , é que cuando el camello dijese su oferta , que le non excusaria ninguno é que saltasen todos en él. E otorgóse á esto el leon , é ficiéronlo ansí , é viniéronse para el leon , et ayuntáronse ante él, et comenzó el cuervo é dijo : « Señor , tú eres lazrado é enflaquecido , et has menester algunt cobro con que te mantengas ; nos debemos te mantener con nos mismos é ofrecernos por el bien é la merced que nos siempre feciste ; ca por tí vivimos nos é esperamos que vivan los que fincaren é vinieren de nos ; et si tú morieres ninguno de nos non ha pro en vivir despues. Et yo ofrézcote mi cuerpo francamente , et cómeme, señor , ante que non mueras de fambre.» Luego recudieron el lobo é el abnue , et dijeron : « Calla , maldito , non ha pro en tí , ante desampárante á muerte, et non puede haber en tí fartura el Rey . » Dijo el lobo : «Mas coma á mí , et fartarse-ha , et abondarle-ha mi carne é estorcerá .» E dijeron el cuervo é el lobo al cerval : « Calla, astroso, ¿ non oiste decir que el que se quiera matar que coma carne de lobo , et le tomará postema á la garganta , et morrá ? » Dijo el abnue : « Mas coma á mí , é será mejor que á tí . » Et dijeron el lobo é el cuervo : « ¿Et cómo te combrá ? ca tú sabes que eres fidiondo é has el vientre lijoso é has muy mala carne , é non eres vianda para rey . » Et en esto cuidó el camello mezquino que cuando él dijere así como ellos, que recudirian todos por él, de guisa que estorciese como ellos , é que haberia pagado al leon con esto . Et dijo : « Leon señor , en mi habrás fartura cuanta quieras ; ca mis entrañas son sabrosas é

limpias ; cómeme , que yo non so á tal como ellos , que mas limpio e mas sano só que non ellos . » E ellos todos dijeron: «Verdat dices é reverencia é franqueza feciste.» E saltaron todos en él é matáronle é comiéronle.

Et yo non te dí este enjemplo sinon porque sé que si el leon é sus compañas se acordaron en m muerte , maguer sea contra voluntad é consejo del leon , que lo podrán facer é que acabarán lo que quisieren contra mí; ca dicen que el mejor rey semeja al buitre que tiene aderredor de sí las bestias vivas et non cura dellas , et busca las muertas porque se paga dellas mas que de otra cosa ; ca los buitres siempre se ayuntan á las bestias muertas . Et puesto que el leon non me pensase mal , usando con él los malos consejeros , habríalos de escuchar et facer por ellos . Tú ves que el agua es mas blanda que la piedra; pues si mucho atura el agua por encima , face rastro en ella.»

Dijo Dymna : « ¿ Qué es lo que quieres facer ? » Dijo Senceba : « Non me semeja que he de facer salvo amparar mi cuerpo al leon , é lidiar con él; ca el religioso por sus oraciones , nin el limosnero por sus limosnas , nin el que tema á Dios por su simpleza , non ha tamaño gualardon como aquel que se ampara siquiera un hora del dia manteniendo verdat é su enemigo mentira ; que aquel que manifiestamente tiene verdat , si le matan , vase á paraíso , et si él mata et vence , sale como bueno . » Dijo Dymna : « Non se debe home meter á peligro podiendo estorcer ; ca si muere pierde su alma , é peca , é si vence es por aventura ; mas el home de buen entendimiento pone la lid en fin de todas sus cosas é de todas sus artes ; ca dicen non desprecies al enemigo flaco et deshonrado, é

mas si fuere artero, cuanto mas al leon, que es tan temido e tan fuerte como tú sabes . Et quien menosprecia facienda de su enemigo é la tiene en nada , acaécele lo que le acaeció al mayordomo del mar con la tittuya.» Dijo Senceba : « ¿ Cómo fué eso? »

De la tittuya é del mayordomo del mar.

Dijo Dymna : «Una ave de las aves del mar, que le decían tittuy , estaba con su fembra en su logar , ribera de la mar , é cuando la fembra vió que era venido el tiempo que habia de poner sus huevos , fízolo saber al maslo , é díjole : « Busca un logar apartado en que pongamos nuestros huevos.» Díjole el maslo : «Ponlos aquí en este nuestro logar , pues que el agua é el pasto son cerca de nos, et es nos mejor que otro . » Díjole la fembra : « Piensa en esto que dices , que á peligro estamos en este logar , ca si el mar se espande , levarnos ha nuestros pollos . » Dijo el maslo : « Non cuido que se espienda el mar sobre nos , ca sé que se teme del mayordomo , é yo me querellaré é vedaré que non lo faga así . » Dijo la fembra : «¿Cómo eres loco en esto que dices? Non has vergüenza nin conosces el bien en amenazar á aquel con quien no puedes ; ca dicen que non es ninguna cosa que mayor daño faga á ninguno nin á sí mismo que facer home lo que non debe . » Et él non quiso otorgar en aquello que le convenie , et cuando la fembra vió esto , dijo : « El que non cree la razon de sus amigos que le tiene pro , acaéscele lo que acaesció al galápago. »Dijo el maslo: « ¿Cómo ué eso?»

Los anades y el galápago.

Dijo la fembra : « Dicen que en una fuente había dos anades et un galápago , et eran amigos por la vecindad que habia entre ellos . Desí vino un tiempo que les menguó el agua de la fuente ; y cuando esto vieron los anades , acordaron de mudarse de aquella fuente a otra do había mucha agua , et á do serian viciosos . Et vinieron para el galápago et despidiéronse dél , é dijéronle : «Queremosnos ir de este logar é mudarnos , porque nos fallesce el agua . » E dijo el galápago : « A vos non fallesció el agua , que podedes ir donde quisierdes , mas á mí mezquino fallesció , que no puedo ir convusco , nin puedo guarescer sin agua; onde vos ruego que catedes algunt consejo como me podades levar convusco . » Et dijeron los anades : « Nos non lo podremos facer , si tú non nos ficieres tal conveniencia que cuando te leváremos et te llamare alguno , que non respondas á cosa que te diga. » Dijo él : « Así lo faré ; ¿ mas en qué guisa me podrédes levar ? » Dijeron ellos : « Morderás en un madero , et nos trabaremos de los cabos , et así te levarémos. » Et desto plugo mucho al galápago , et otorgárongelo , é así levándole en el aire viéronlo unos homes é maravilláronse , é dijeron : « ¡ Ved qué maravilla , un galápago entre dos anades que le lievan así en el aire! » Et cuando el galápago esto oyó , recudió é dijo : «Aunque vos pese ; » é abriendo la boca para fablar , cayó en tierra é morió .

Et dijo el tittuy á la fembra : « Entendido he lo que me dijiste ; mas non temas del mar , nin hayas ende pavor . » Et ella puso allí sus huevos é sacó

sus pollos; et cuando lo sopo el mayordomo del mar, quiso saber de cierto cuanto se sabria guardar de él el tittuy, ó qué arte faria, é dióle vagar fasta que finchó la mar é levóle sus pollos et su nido. Et cuando la fembra vino á requerirlos é non los falló, dijo al maslo: « Bien me sabia yo al comienzo de este nuestro fecho que á este fin tornaria, é que nos vernia ende daño á mí é á tí, que non sabiamos cuánto valiamos; cata cuánto mal nos vino por esta razon. » Dijo el maslo: « Tú verás lo que yo faré por esta causa é cómo encimará nuestra facienda; é fuése para sus amigos é querellóles lo que le habia contecido, et díjoles: « Vos sodes mis hermanos é mis amigos pora calonniar el tuerto que yo rescebí; pues ayudatme é guisat cómo yo haya derecho, ca podrá ser que vos acaesca a vosotros lo que acaesció a mí. » Dijeron ellos: « Verdat dices, é razon es que recibamos tu ruego; mas dinos, ¿ en qué manera podremos nos facer daño al mar ó á su mayordomo ? » E dijo el tittuy: « El rey de todas nos aves es el falcon oriol; llamémosle fasta que se nos muestre, et fagámosle saber este caso. » Et ficiéronlo así; et cuando se mostró díjoles el Rey: « Qué cosa vos fizo así juntaros, ó por qué me llamastes?» Et contáronle lo que les habia acaescido con el mar é con su mayordomo, et dijéronle: « Tú eres nuestro rey, é creemos que eres mas fuerte que el mar é su mayordomo; vete pora él, é dile que nos emiende el tuerto que nos fizo; é si lo ficiere, bien; donde non aparejarnos-hemos para lidiar con él.» E el falcon oriol, que era rey de las aves, fizo saber esto al mayordomo del mar, et cuando el mayordomo del mar entendió su flaqueza apos de la ur za del falcon oriol, tornó los pollos del tittuy.

Et yo non te dí este enjemplo, salvo porque non me paresce que es bueno que lidies con el leon, nin que contiendas con él por tí mismo. Dijo Senceba: «Dígote yo que non mostraré al leon enemistad, nin me camiaré de como estaba con él nin en celado, nin en paladinas, sinon que me mostraré alegre, como que non sé nada, fasta que por su parte vea por él tales señales que muestre contra mí su mal querencia.» Desto pesó mucho á Dymna, porque entendió que si el leon non viese en Senceba las señales que le habia dicho, que sospecharia la su traición. Et dijo á Senceba: «Vete, pues, et manifiestamente verás la forcedumbre de lo que te yo dije de él; ca si tú vieres al leon, cuando entrares, estar agachado contra tí, moviendo los pechos, é cantándote muy fuertemente é feriendo con la cola en tierra, é abriendo la boca et bocezando é relamiéndose é aguzando las orejas, sepas que te quiere matar, é apercíbete et non te engañen.» Dijo Senceba: «Si yo viere al leon en la manera que tú dices, non dubdaré en ello.»

Et desque acabó Dymna de enlizar al buey contra el leon é al leon contra Senceba, fuése para su hermano Calila, et díjole Calila: «¿En qué has puesto tu obra? ¿En qué te trabajas?» Dijo Dymna: «Ya cerca es de se encimar la mi facienda, como yo queria, et bien creo que tengo fecho en tal manera que non puede durar la amistad entre los dos amigos, andando el sábio artero et tercero entrellos pora los departir.» Et luego fuéronse amos fasta que llegaron á la presencia del leon, et vieron á Senceba que habia entrado al leon, é viólo de la guisa que le dijera Dymna, sus orejas agudas é agachado, et la boca abierta et feriendo

con la cola en tierra , et non dudó Senceba salvo que queria saltar en él , é fué cierto de morir ende. Et dijo en su corazon : « Non es el que sirve al Rey , en cuanto se teme que lo matará rabiosamente , é que se le mudará el corazon por las mezclas de los malos , sino como quien mora con la culebra ó con el leon en su cueva , ó como quien nada en el agua , do son los crocodillos , que non sabe cuándo se ensañará alguno de ellos , et lo matará . » Et pensando en esto aparejóse de lidiar con él, é el león como vió en él las señales que le dijera Dymna, non pensó que venia salvo para lidia: con él é entonce saltó el leon en Senceba, é lidiaron en uno muy fuertemente, tanto que corrian amos a dos sangre ; pero al cabo mató el leon á Senceba . Et luego se apartó el leon dende muy triste , é con grant pesar , pensando en lo que habia fecho .

Et cuando esto vió Calila, dijo á Dymna: « ¡Ay falso , veo la tu arte qué mala es , et qué vil cima fizo , que has metido al leon en muy grant afruenta é en vergüenza é en peligro , et feciste matar á Senceba, é has derramado los corazones de los vasallos del rey ! Desí veote en muy grant locura , ca te alabaste que con tu artería farias lo que has fecho , et ¿ non sabes tú que el peor consejo es el que faz lidiar al home podiéndolo excusar ? Et ¿ non sabes tú que por aventura el home apodérase de su enemigo , é desque lo ha en poder guisa cómo le pueda matar , et déjalo por miedo de non ser mal andante é entrar á peligro , habiendo esperanza que se vengará dél en otra guisa ? Et cuando el privado del rey le conseja de lidiar con el enemigo en las cosas que se pueden vengar en paz , mayor daño le face que su enemigo ; ca así como

canza á la lengua flaqueza de non decir ciertamente el pensamiento del corazon , así alcanza al esfuerzo la cobardez por el mal consejo . Et cuando el home se echa á una destas dos cosas non le da la otra que facer á la hora de la lid , nin el consejo ninguna mejoría del esfuerzo ; ca en muchas cosas cumple el consejo sin la fuerza , é non cumple la fuerza sin el consejo , et el que quiere facer engaño, e non sabe la manera que dende le acaecerá por loar su cima , será su fecho atal como el tuyo. Et bien sabia yo tu malvestad et tu lozanía , e nunca fué razon que esto non atendiese de tí , et vi que tu golosía é tu codicia alguna ocasion traeria á mí é á tí ; ca el home bueno é entendudo piensa en las cosas ante que se meta á ellas , é aquellas que ha esperanza que se acabarán , segunt él quiere , atrévese á ellas , et las que sabe que se le agraviarán , déjalas ; é yo non te dejé de facer entender tu yerro é tus aleves al comienzo desta cosa , sinon porque era cosa que non lo queria facer saber á ninguno , nin facer testigo sobre tí , et bien me sabia yo que aunque te lo dijese que non lo dejarias de facer . Et porque agora he visto manifiestamente tu mal consejo é la mala cima de tu facienda , quiérote departir en qué estás é quién eres , é por esto se engaña el leon en tí , é non ha pro el decir sinon con el facer , nin el castigar sin el temor de Dios , nin el ser home muy verdadero sinon con lealtad , nin le vale ser artero si non sale dende sano é salvo é seguro . Et tú has fecho tal cosa que non la podrá home melecinar si non fuere muy entendudo é enderezado é artero , así como el enfermo en quien se corrompe la cólera et la sangre et la flema é los otros humores , que gelo non puede toller sinon salvo un buen físico.

Et sepas quel saber tuelle al home agudo é acabado su beodez , et anda en la beodez del loco , así como el dia que es claro á todas las cosas que ven , et ciega al murciélago . E el home entendudo é de buen seso non cata la dinidat que ha ganado , nin la nobleza en que es sobido , é es así como el monte que se non mueve por gran viento que faga . Et el home de liviano seso muévese por la mas pequeña dinidat que haya , así como las pajas que se remueven por el muy flaco viento . Et remiémbraseme agora por tu facienda de una cosa que oí : dicen que cuando el rey es derechero é sus privados son malos , apócase el bien facer á los homes , et non se atregua ninguno en él ; ca el engaño de los reyes solamente es en su consejo , et tal es el rey con los buenos vasallos , et así está con ellos , como el mar con sus ondas ; é una de las locuras de las faciendas deste mundo es querer amigo sin lealtad , et haber el otro siglo con adulterio , et haber el amor de las mujeres con brosnedat , et querer pro para sí el dapno de otro , é querer ser sábio sin estudio é folgando . Mas ¿ qué pro ha esto que te yo digo tan brosnamente ? ca yo sé que tan poca pro fará en tí como lo que dijo el home al ave : « Non te quieras entremeter de enderezar lo que non se endereza , nin de avivar lo que non se aviva , nin de castigar nin consejar al que non se castiga . » Dijo Dymna : « Cómo fué eso ? »

De los ximios.

Dijo Calila : « Dicen que una compaña de Ximios estaban en un monte en una noche fría , é

vieron una luciérnaga , é cuidaron que era fuego , é ayuntaron mucha leña é escomenzaron a soplar con sus bocas , é á ventar con sus manos , é esto era acerca de un árbol en que estaba un home é una ave . Et aquella ave díjoles : « Lo que vistes non es lo que cuidades . » E non lo quisieron creer , nin tornaron la cabeza á ella ; é despues que gelo hobo dicho , descendió á ellos pora los castigar , et pasó por y un home , et dijo al ave : « Non te entremetas á enderezar al que no se endereza , nin avivar al que non se aviva , nin castigar nin enseñar al que non se castiga ; ca la piedra que non puede tajar non la prueban con las espadas , é el fuste que se non puede dolar non se entremete ninguno de lo dolar , ca quien face esto que yo te dije arrepiéntese. » Et los ximios non tornaron la cabeza en lo que el ave les decía , é ella llegó á ellos por los castigar , é tomóla el uno dellos é dió con ella en tierra é matóla ; é tú tal eres , pues que te ha vencido el engaño é la golosía que son dos malos compañeros ; ca es derecho que te acaesca por esto que ficiste lo que acaeció al falso que era aparcero del torpe. » Dijo Dymna : « Cómo fué eso? »

Del falso é del torpe.

Dijo Calila : « Dos homes eran en una compaña, et el uno dellos era torpe é el otro falso , é ficieron aparcería en una mercadería ; et yendo por un camino fallaron una bolsa en que habia mil maravedís , é tomáronla , é tovieron por bien de se tornar á la cibdat. Et cuando fueron cerca de la cibdat , dijo el torpe al falso : « Toma la meatad destos dineros , et tomaré yo la otra meatad . » Et dijo

el falso, pensándose llevar todos los maravedís : « Non fagamos así , que metiendo los amigos sus faciendas en manos de otri facen mas durar el amor entre ellos ; mas tome cada uno de nos pora gastar , é soterremos los otros que fincaren en algun logar apartado , et cuando hobiéremos menester dellos , tomarlos hemos . » E acordóse el torpe en aquello , et soterraron los maravedís so un árbol muy grande , é fuéronse ende , é despues tornó el falso por los maravedís , é levólos ; é cuando fué dias, dijo el falso al torpe : « Vayamos por nuestros maravedís , que yo he menester que despienda. » E fuéronse para el logar que los posieron , é cavaron é non fallaron cosa ; é comenzóse á mesar el falso et á ferir en sus pechos , et comenzó a decir : « Non se fie home en ninguno desde aquí , nin se crea por él. » E dijo al torpe : « Tú tornaste aquí et tomaste los maravedís.» Et comenzó el torpe a jurar é confonderse que lo non feciera , é el falso diciendo : « Non sopo ninguno de los maravedís salvo yo et tú , é tú los tomaste. » E sobre esto fuéronse pora la cibdat , é pora el alcall , é el falso querellóse al alcall como el torpe le había tomado los maravedís , é dijo el alcall : «¿Tú has testigos ? » Dijo el torpe : « Sí , que fio por Dios que el árbol me será testigo , é me afirmará en lo que yo digo . » E sobre esto mandó el alcall que se diesen fiadores , é díjoles : « Venid vos para mí é irémos al árbol que decides . » E fuése el falso á su padre é fízogelo saber é contóle toda su facienda , et díjole : « Yo non dije al alcall esto que te he contado , salvo por una cosa que pensé ; si tú acordares conmigo , haberémos ganado el haber . » Dijo el padre : « ¿Qué es ? » Dijo el falso : « Yo busqué el mas hueco árbol que pude fallar ,

é quiero que te vayas esta noche allá é que te metas dentro aquel logar y donde puedas caber , en cuanto el alcall fuere ende , é preguntare quién tomó los maravedís , responde tú dentro que el torpe los tomó.» Dijo el padre: «Fijo, algunas cosas ha que echan al home con su artería é con su engaño en muy grant peligro é en tribulacion, así como acaeció á la garza. » Dijo el fijo: « ¿Cómo fué éso?»

De la garza.

Dijo el padre : «Dicen que una garza criaba cerca de una cueva de una culebra , é esta culebra comíale cuantos pollos sacaba , et la garza pagándose mucho de aquella morada , entristeció é ovo muy grant pesar , é entendiógelo un cangrejo é preguntóle que qué habia , é ella díjogelo , é dijo el cangrejo : « ¿ Quieres que te conseje una cosa que te librará de la culebra ? » Dijo ella : « Placerme-hia mucho . » Et fué é mostróle una cueva de un liron , é contóle que tamaña enemistad habia entre la culebra é el liron, que si hubiesen ocasion mataríanse el uno al otro . « Toma , le dijo , et ayunta muchos peces é ponlos desde la puerta de la cueva de la culebra fasta la cueva del liron ; comerlos-ha este , é fallará á la culebra é matarla-ha . » Et ella fízolo así como le aconsejó el cangrejo , et el liron siguió el rastro fasta que falló á la culebra , é la mató . Et andando así el liron buscando los peces , falló el nido de la garza , é comió á ella é a sus pollos. Et yo non te dí este enjemplo, salvo porque sepas que el que non cata la cosa primero que la faz , échalo la suerte por aventura en logar donde non puede estorcer . »

Dijo el falso á su padre : « Entendido-he lo que me dijiste , pero non hayas miedo , que mas li-

gera é mas presta cosa es que tú non cuidas . Et non quedó de le rogar que lo ficiese fasta que gelo otorgó . Et fuése á meter en el árbol , é otro dia de mañana llegó el alcall con ellos al árbol , é pregun-tóle por los maravedís , et respondió el padre del falso , que estaba metido en el árbol , et dijo : « El torpe tomó los maravedís . » E maravillóse de aquello el alcall é cuantos ende estaban , é andubo alrededor del árbol , é non vió cosa en que duda-se , é mandó meter y mucha leña é ponerla en de-rredor del árbol , é fizo poner fuego . E cuando llegó el fumo al viejo é le dió la calor , escomenzó á dar muy grandes voces é demandar acorro ; et entonces sacáronle de dentro del árbol medio muerto , é el alcall fizo su pesquisa é sopo toda la verdat , é mandó justiciar al padre é al fijo é tornar los maravedís al torpe ; é así el falso perdió todos los maravedís , é su padre fué justiciado por cabsa de la mala cobdicia que ovo et por la falsa artería que fizo.

E yo non te dí este enjemplo, salvo porque el en-gaño é la falsedat que por aventura el que lo face cae en muy grant mal é pierde su derecho . Et tú , Dymna , has ayuntado á ti todas las malas ma-ñas é costumbres que yo dije . Et esto que tú ves es el fruto que tú sacaste del mal árbol que plan-taste , et con todo esto non creo que estorcerás así tan quito del leon ; ca eres de dos faces é de dos lenguas , et la cosa está siempre en paz mientra y non entra daño , et la amistad dura entre los ami-gos mientra que non entra entre ellos atal falso como tú , que non es cosa que mas semeja á la cu-lebra que tú , que corre della el tósigo mortal . Et cuanmaño miedo habria yo de tósigo de tu lengua peligrosa , el cual me face tu compaña , ca los en-

tendudos dicen : « Esquiva la compañía de los falsos , maguer sean tus parientes , é el que tal non es non es salvo como la culebra que , maguer que home la tenga é la falague , non ha della otro gualardon salvo morderle é facerle mal . » Et dicen los filósofos : « Allégate al home entendudo é guíate por su consejo é guárdate que te non quites dél , et non quieras haber amistad del que en su corazon non ha amor , maguer sea de buen consejo é de honestas mañas , é guárdate de sus privanzas en cuanto podieres , é aprovéchate de lo que sopiere , et non dejes de haber amistad é compañía con los largos , maguer que te non den nada , mas alegrarte-has en su largueza , é tenerte-ha pro con eso . Et guárdate cuanto podieres del home loco é vil , é adonde estovieren homes débeste tú de apartar , Dymna , et foir , ca debíate de esquivar Dios é el mundo . E yo , ¿ cómo haberé esperanza é tus amigos de tí, habiendo tú fecho á tu rey é señor , que te fizo tantas mercedes , tan grant traicion , é metídole en tan grant pesar ? Todo esto feciste por un poco de cobdicia , de subimiento á grant estado . ¡ Guay de tí , é de lo que te verná por ello cuando non cuidares é lo tovieres mas olvidado ! E tal eres en esto como el mercader que dijo que en la tierra adonde comen los mures cien quintales de fierro , non es maravilla de cazar los azores á las criaturas . » Dijo Dymna : «¿Cómo fué eso ?«

De los mures que comian hierro.

Dijo Calila : « Dicen que en una tierra habia un mercadero , é non era muy rico , é quísose ir en su camino , é tenia cient quintales de fierro , é dejólos en encomienda de un home que conocia,

é fuése dende á su mercadería . E dende á tiempo tornó é demandó al home los cient quintales de fierro que le habia dejado en guarda , et aquel home habia ya vendido el fierro , et despendido los maravedís que le habian dado por ello, et dijo : « Yo lo puse en un rencon de mi casa, et comiéronmelo los mures. » Et dijo el mercadero: « Ya yo oí decir muchas veces que non ha cosa que mas royan los mures que el fierro , é non me curo dello, pues Dios fizo merced á tí que estorciste dellos et escapaste , que non te comieron . » Et el otro pagóse de aquello que le oyó decir , et él fuése pora su posada , et aguardó un fijo que tenia aquel home á quien habia dejado el fierro a guardar , é furtógelo que non lo vió ninguno , et escondióle muy bien , que era pequeño . Et el home , andando á buscar su fijo , preguntó al mercadero por él ; el mercadero le dijo : « Vi un azor que se abajó, é levaba un niño en las uñas; bien pienso que era tu fijo . » Et el home dió muy grandes voces , diciendo : « ¿ Vistes nunca tal cosa que los azores cacen los niños ? » Et dijo el mercadero : « Non he por muy grant maravilla que en la tierra que los mures comen cient quintales de fierro , que los azores cacen los niños . » Et entonces dijo el home : « Yo comí tu fierro é tósico mortal comí con ello . » Dijo el mercadero : « Yo comí tu fijo . » E dijo el home : « Pues dame mi hijo , é darte-he tu fierro . » Et dióle su fijo , et dióle el otro su fierro.

«Et yo non te dí este enjemplo, salvo porque sepas que feciste á tu señor traicion , al cual tú probaste por bueno , é non dudo que non fagas otro tanto á otri , si con él vivieres ; ca el amor nin el bien non han en tí logar donde moren nin estén :

que non es cosa que peor empleada sea que el amor en el home en que non ha lealtad , é el bien facer en quien non lo agradece , et el saber que quien non lo entiende , et el que descubre su poridat á quien entiende que non gela guardará . Et yo desfiuzado estó de tí et de tu natura et de tus costumbres , que nunca demuden nin cambien en bien , que sé que el árbol que amarga , maguer que le unten con miel , non se muda de su sustancia . E yo siempre me temí de tu compaña ; ca de facer compaña con los buenos nasce ende al home bien et buena andanza , et facer compaña con los malos face al home ganar enemistad é venir á repentencia, que tal es el mal como el viento que, si pasa por fedor , lieva ende su parte , et si pasa por buen olor lieva ende su parte . Et yo bien sé cuánto te agravia esto que te digo , que los homes nescios siempre se agravian del buen castigo de los entendudos , et los viles de los honestos , et los desmesurados de los mesurados , et los torticieros de los derecheros . »

En este lugar se acaba la razon de Dymna et de Calila.

Et habiendo acabado el leon de matar á Senceba , et despues que le hobo muerto , arrepintióse é hobo mancilla en su corazon , é pensó en su facienda é en lo que fizo , despues que amansó su saña , et escomenzóse á pensar sobrello , é á quejarse entre sí mismo , et dijo : « Mal fice en matar á Senceba , que era de buen seso et de buen consejo , é agudo , é por aventura que fué acusado a tuerto . » Et estaba muy triste , é arrepintiéndose de lo que ficiera ; é violo Dymna , é levantóse cerca de Calila , é llegóse al leon é díjole : « Pues Dios te metió en corazon que matases á tu enemi-

go , ¿ por qué estás triste ? » Dijo el leon : « Prí-some piedat porque maté á Senceba , que era en-tendudo , é honesto , é de buen amor é leal , e duélome dél. » Dijo Dymna: « Señor, non digas eso , nin hayas piedad del que temieres ; que el rey enviso á las veces aborrece á algunt home , é aluéngalo de sí ; desí fuérzalo su talante , et aprí-valo et mete sus cosas en su mano , porque sabe que es bueno é acucioso ; así como el home que fuerza su talante á tomar la melecina desaborada con esperanza de que le fará pro , et á las veces ama á algunt home et aprívalo ; desí mátalc é desarráigalo por miedo que le non faga daño, así como aquel que muerde la culebra en el dedo , é tájalo por miedo que non se les esparza el tósigo por el cuerpo et muera por ello . » Et cuando esto oyó el leon , alegróse un poco , ca tovo á Dymna por entendudo , é púsole en mayor estado que an-tes estaba .

Et dijo el Rey al filósofo : « Ya oí lo que fizo Dymna , por ser una tan pequeña cosa et mas vil que todas las bestias salvajes , al leon é al buey , et oí en como enrizó á cada uno dellos el uno con el otro , fasta que desató su amor é su compaña ; et ha en esto tantas de maravillas et fazañas que es grand avisamiento pora se home guardar de los homes traidores, é se apercibir contra los mezcla-dores et terrenos é de los falsos en sus falsedades é en sus engaños que facen . Et los homes entendu-dos non se deben asegurar en los semejantes ho-mes , et non debe home facer nada por sus dichos que ellos digan , sin haber dello certodumbre , et desechar-han aquellos que sentiere por tales . Mas mucho holgaria saber cómo fué la excusación de Dymna .

CAPITULO IV

De la pesquisa de Dimna, é es capítulo del que quiere pro de sí é daño de otri, á que torna su facienda.

Dijo el Rey al filósofo : « Ya he entendudo lo que me dijiste del mesturero é mezclador , é cómo metió enemistad é aborrencia con su lengua entre aquellos que mucho se amaban ; et agora dime : ¿ cómo fué la excusacion de Dymna cuando el leon lo mandó prender por lo matar ? » Dijo el filósofo : « Dicen que el leon , despues que hobo muerto el buey , á pocos de dias arrepintióse porque le habia muerto rabinosamente , et membróse de cómo era enviso é leal con él ; é allegábase mucho á sus compañas por razon de olvidar el cuidado que habia . Un leon pardo que era de su mesnada , é de sus privados , et de los mas honrados de su corte , , et con quien el rey mas se apartaba é mas fiaba , é era su maestro é fiel vasallo , una noche fué á demandar un tizon á la casa de Calila , et cuando llegó á la puerta oyó cómo Calila rebtaba é maltraia á Dymna por su traicion et por su mezcla , denostándol' su mal consejo por lo que habia

hecho á Senceba á grand tuerto , é sin culpa quél hobiese , é faciendol' entender que con todo esto non estorceria del leon , é que non podria ser que su mezcla é su mentira non fuese descobierta , et que non habria quien gelo excusase , nin quien lo amparase , et aun que seria por aquello justiciado , é moriria. Et decial' Dymna : « Ya acaesció lo que se non pode emendar , pues non acuites á mí é á tí , é aguisa é para mientes como esta cosa non le caya al leon en corazon , que á mí pesa mucho de lo que fice , mas la cobdicia é la envidia me metió en ello á lo facer . » Et cuando el leon pardo hobo oido lo que amos dijeron , tornóse é fuése pora la madre del leon á su posada , é contol' todo cuanto oyera , despues quel' fizo pleito que lo non descobriria . Et cuando amanesció, fuése la madre del leon para su fijo , é vióle estar triste é cuidoso , é entendió que aquello non era por ál salvo por la muerte de Senceba , et dijo : « El cuidar é el pensar é la tristeza non facen obrar cosa ; mas desgastan el cuerpo , é derraman el seso , é quitan la fuerza é enflaquecen ; pues dime que has , é non pienses que si fuere por cosa que nos debamos haber tristeza , haberla-hemos yo é tus vasallos , é non estarémos sin cuidado , é si non es salvo por la muerte de Senceba , manifiesta cosa es que lo feciste á tuerto é sin pecado que él te ficiese , nin culpa , nin falsedat en que yaciese contra tí ; nin te fué contrario en cosa , et si tú te hobieses refrenado cuando te dijeron dél , é hobieses pensado en su facienda , ó vieras en esto alguna presuncion , entonce era razon de lo facer : que dicen que non es ninguno que mal quiera á otro ó lo aborrezca , que otro tal non sienta en su corazon. Et dicen los sábios : cuando quisieres saber el corazon de tu

amigo , de amar ó desamar , que cates al tuyo , et así lo iudga. Pues cata tú , rey , por tu seso et por tu voluntad , é verás lo que feciste al buey , si fué por enemistad ó por achaque alguno que le tenias en el corazon , é si merescia él esto ; et tu voluntad te mostrará la verdat. Pues si tú lo feciste por derecho, por merescimiento quél fizo , non debes ser triste , nin pensante por ello , ca derecho es justiciar á todo aquel que quiere ser atrevido contra tí por escarmentar los otros. Et tú , rey , sabes las cosas et entiéndeslas por tu seso et por tu sapiencia , et así lo ves como el home ve su figura en el espejo claro. Pues dime : ¿cuál corazon le tenias ante que le matases?»

Dijo el leon á su madre : « Mucho he pensado en su facienda del buey , por ver si le fallaria en algun pecado por la sospecha que dél habia , et non lo fallé ; et yo siempre tuve al buey por de sano corazon , é fiábame dél , é pagábame de su sano consejo , é aprendí dél , é non lo desconocia en ninguna cosa de cuantas lo tenia en corazon ante que le matase ; é soy mucho repentido é muy pesante en lo que fice , et he gran dolor , é non dudo que salvo era de lo que le acusaron , et sin sospecha ; mas fízomelo facer el falso traidor de Dymna con su mesturería , deciéndome cosas de Senceba que él non faria nin osaria facer. Mas dime si oiste alguna cosa , ó si te fabló alguno cerca deste fecho , é si concuerda con lo que yo asmo que fué mezcla ; que si el entendimiento et el corazon non concuerdan , derecho es que se non meta home á facer cosa con duda , é si es home cierto de la cosa , derecho es que se meta home á ella. »

Dijo la madre del leon : « Cierta cosa es que Dymna te metió en todo esto que mataste á Sen-

ceba , é que lo fizo por envidia que dél habia por su dinidat é su privanza. » Dijo el leon á su madre : «¿Quién te lo dijo?» Et dijo ella : «El que me lo dijo rogóme que fuese en poridat , et yo así gelo prometí , et el que es rogado por poridat , debe ser fiel á quien descubre la poridat , et si falsa su fieldat non face ninguna bondat , é habrá por ello pena en el otro siglo , et despues ninguno non le querrá mas descobrir su poridat nin fiará dél.» Dijo el leon : «Verdat dices , é así es como tú dices ; mas esto non debe ser poridat , que non se debe celar ninguna cosa de la verdat , antes la debe descobrir aquel que la sabe , mayormente en tal caso , et habrá por ende perfeto gualardon , cuanto mas por facer escarmiento de la sangre que se vertió a tuerto ; et quien encubre la culpa del malfechor es su aparcero en el pecado ; que el rey non debe justiciar á ninguno por sospecha nin con duda , ca la sangre de muy gran prez es , et yo maguera que á ciegas andude en la facienda de Senceba , non quiero facer otro tal en Dymna sin prueba , é sin certedumbre ; et aquel que te lo fizo saber , echado te lo ha sobre tu alma.»

Dijo la madre del leon : «Verdat dices ; mas bien me tenia yo por dicho que me non creerias lo que te yo contaria , é que non haberias sospecha en ello.» Dijo el leon : «Non digo yo que non es como tú dices ; mas quiero que me digas quién es , et folgará mas mio corazon.» Dijo ella : «Si por tal me tienes , faz justicia á aqueste falso , ca bien lo merece.» Dijo el leon : «Débesmelo decir quien te lo dijo , ca non es aquesto ningun daño.» Dijo la madre del leon : «¿Sabes que es el daño que yo ende haberé? que me menospreciará aquel que me lo encomendó , é se fió de mí , é dende en

adelante non fará ninguno por mí.» Et cuando esto vió el leon, entendió que non le queria decir quien gelo dijo, é envióla dende, et ella fuése.

Et despues que amaneció, envió el leon por los mayores de su mesnada, é envió por su madre, é vino, é desí mandó llamar á Dymna; é el leon estaba la cabeza baja con gran vergüenza que hobiera de lo que ficiera á Senceba. Cuando Dymna vió esto, fué cierto de morir, et dijo á uno de los que estaban á par del rey: «¿Por qué está el leon triste é cuidoso? ¿acaecióle alguna cosa que le fizo tristecer, é por qué nos hobo de ayuntar?» E dijo la madre del leon: «Esto que tú ves estar el leon triste é cuidoso non es sinon porque te dejó vivir fasta hoy, faciéndole tú engaño, é enrizándole con tu mesturería é con tu falsedat para que matase á Senceba.» Dijo Dymna: «Tengo que sea verdat lo que dices; que el que se trabaja en buscar el bien, mas aína le viene el mal que á otri, et non pertenesce al rey é á sus mesnadas sinon los malos; ca dicen que quien faz vida con los malos, é non faz sus obras, non estuerce de su maldat por se guardar, ca non gualardona bien por bien sinon Dios solo, que á los otros á las veces vénceslos la voluntad, é non es ninguno que mas derecho deba ser que el rey, é por ende se apartan los religiosos en los montes, é se dejan de vivir con los homes; mas la lealtanza é el amor que yo habia al rey me le ficieron descobrir la falsedat de aquel quel queria facer traicion, é queria saltar en él, é fícele entender aquello que sospechaba, é las señales que viera, é él viólas claramente, é non acayó nada de que él non fuese de ello bien cierto antes; é si él pesquiriere esta cosa é preguntare, é pensare en ella, sabrá la verdat que le fice enten-

der ; ca el fuego que yace en la piedra é en el fierro , non se saca sinon con artes ; é esto non es cosa celada , antes es manifiesto que el cuerpo del home , despues que es pesquerido é buscado , paresce mas cual es , así como toda la cosa fedorienta , quier cieno quier ál , que cuanto mas movido es , tanto mas crece su fedor. E yo si culpado fuese , foiria por la tierra é haberia anchura , et non aturaria á la puerta del rey ; mas fiándome que era salvo non me quité ende nin me partí ende ; et non le ruego ál sinon , maguer que esté en dubda de mi facienda , que la mande pesquerir et catar , et aquel á quien este poder diere que sea fiel , é non haya ninguno en que le trabar , nin faga engaño alguno , é quel'muestre yo mi excusacion , é lo que oyere decir á los otros , é que cate el derecho é non quiera facer por los dichos de los que me acusaron é me hobieron envidia ; ca lo que el rey sopo de como le ficieron dubdar en lo quél vió de la enemistad de Senceba, que mereció por ende morir , le debe tener de se non atrever así á matarme , é á se mirar bien en ello; ca ya ove yo del rey tal dinidat é tal privanza que me habrán envidia por ello. Et si él non me ficiere esta merced et fuere mal consejado en mi facienda , non he otro acorro nin otro refrigerio sino de Dios , que sabe las poridades de los homes , é lo que tienen encobierto en sus corazones é en sus voluntades ; ca dicen que el que faz por dubda lo que non es cierto , es atal como la mujer que se dió á su siervo dubdando et la aforzó.» Dijo el leon et sus mesnadas : «¿Cómo fué eso?»

De la mujer que se dió á su siervo sin saberlo.

Dijo Dymna : «Dicen que en una cibdat que dician Quertir , que es en tierra de Yabrit , habia un rico mercadero , et habia su mujer muy fermosa , et habia por vecino un pintor que era enamorado della , et dijol' ella un dia : «Si podieses facer alguna cosa con que yo te conosciese cuando vinieses á mí de noche , saldria á tí sin me llamar , porque nos non sintiesen ningunos nin nos viesen.» Dijo su amigo : «Yo faré una sábana atan blanca como la luz de la luna , é faré en ella unas pinturas , é cuando las tú vieres , saldrás á mí; esto será señal entre mí é tí.» Et plugo á ella esto que le dijo , et oyó todo esto un siervo della , et aprísolo et encubriólo en su corazon. Et cuando su amigo venia á ella , traia aquella sábana con aquella señal , é luego ella salia á él. Et duró esto un tiempo , é despues fuése su amigo dende á pintar para el rey unas casas que habia menester ; et el siervo fuése luego á la manceba que tenia el pintor , en cuyo poder estaba aquella sábana , et era su consciente , é demandógela prestada , é ella diógela ; é fuése el siervo con su sábana pora su señora , et cuando ella vió la sábana , cuidó que era su amigo , é salió á él , é el siervo yogó con ella. Et cuando hobo fecho su sabor , tornóse , é dió la sábana á la manceba. E esa noche vino su amigo del palacio del rey para su posada , é hobo sabor de ver á su amiga , é cubrióse con la sábana ; desí vínose ella para su amigo , é cuando ella le vió , díjole : «¿Qué has esta noche que torna te luego una vez en pos otra , habiendo fecho á tu guisa é cumplido tu voluntad?» Et él entendió que

era engañado , et calló , é fuése pora su posada , é priso su manceba et ferióla muy mal , et ella díjole la verdat como habia prestado la sábana ; et él tomó entonce la sábana et echóla en el fuego , et quemóse ende.

Et yo non vos di este enjemplo , salvo porque el rey non se acuite en mi pleito quel fué mostrado en dubda ; ca en otra manera porná sobre sí grant carga de pecado ; et non digo esto que vos oides con miedo de la muerte , que aun maguer que aborrida sea , non la puede ninguno excusar , é todas las cosas del mundo han de finar ; et aunque yo cient almas toviese é sopiese que el rey ternia por bien que se perdiesen , yo seria bien franco dellas.»

Dijo uno de los de la mesnada : «Tú non dices esta excusacion al rey por le honrar , mas porque querrias salir desto en que eres caido.» Dijo Dymna : «¡Mal sea de tí! ¿Es aleve á ningunt home de se excusar con derecho , cuando mas por escapar de muerte? et ¿á quién es el home mas obligado que á sí mesmo? Pues si á sí mesmo non buscare excusacion , ¿para quién la buscará? Ca los sábios dicen que quien á sí non guarda , á otri non fará pro ; é paresce bien en tí la envidia , é la malicia , é la enemistad , é la necedat que non la podiste retener de la non descobrir , é bien entienden los que te oyen que non quieres á ninguno bien , et que eres enemigo de tu alma é de todos ; é tal como tú non es bien que esté con las bestias mudas , cuanto mas con el rey ó á su puerta.»

Et pues que le hobo Dymna así respondido , quedó así el otro muy triste et muy vergonzado de lo que Dymna le dijera. Dijo la madre del

leon : «Grant maravilla es de cómo fablas et das enjemplos á lengua suelta , et respondes á los que te fablan , habiendo tú fecho tan grand traicion , é engaño é falsedat.» Dijo Dymna : «¿Por qué catas con el un ojo , et oyes con la una oreja, et non piensas en la cosa como es , nin la sabes de cierto , mas faces á tu sabor non sabiendo la verdad? mas parésceme que la muy mal andanza ha mudado á tí por razon de mí todas las cosas , et aun todos los otros , que ninguno fabla sinon á su sabor. Et estos que son en la corte del rey , tanto se fian en su piedad et en su mansedumbre , é son seguros de su bondat , que non se temen de fablar sus sabores á tuerto ó á derecho , ca él non gelo contradirá. Et este es el logar de sermon si fuese creido , et de los enjemplos que yo digo , si hobiesen pro.»

Dijo la madre del leon : «Catad este falso traidor que tamaña traicion ha fecho , quererse excusar con palabras falagueras , et salvarse de los homes desmintiéndolos.» Dijo Dymna : «Los homes que tales son como tú dices , son cinco : el uno es el que descubre á la mujer la poridat ; é el otro es el que viste los paños de las mujeres ; é el tercero es la mujer que viste los paños de los varones ; et el cuarto es el huesped que enfinge et cuida que es señor de la casa ; é el quinto es el que fabla en el concejo non seyendo llamado , et denuncia á los homes lo que le non preguntan nin le demandan.» Dijo la madre del leon : «¿Non conoces tú , malfechor , por qué temas nin cates cuan laida obra feciste? Porque sepas que non estorcerás sin que sea tomada de ti tan grant venganza.» Dijo Dymna : «El que mal fecho faz non quiere á ninguno bien , nin le amparará del mal ,

maguer que lo pueda facer.» Dijo la madre de leon : «¡Falso traidor en atreverte tú á decir tal fecho ante el rey! maravíllome como te deja vivo.» Dijo Dymna : «El traidor es aquel que asegura á su enemigo , et después lo mata sin pecado que haya fecho.» Dijo la madre del leon : «¿Has esperanza de estorcer de tan grant pecado con tus palabras mintrosas?» Dijo Dymna : «El que dice lo que non fué , meresce lo que tú dices de non estorcer ; mas yo dije verdat , et mostrarélo por prueba , et díjelo al rey et complí el homenaje que le debia.» Dijo la madre del leon : «¿Et qué fué lo que tú dijiste , et qué fué verdat que tú le mostraste?» Dijo Dymna : «Bien sabe el rey que si yo mintroso fuera , non le dijera á él tal dicho , nin me atreviera á decir lo que non era , nin á sacar mentira , é yo he esperanza que él verá que yo só verdadero , é salvo é de sano corazon.»

Et cuando la madre del leon vió que el leon non fablaba en este pleito , callóse ella y dijo en sí : «Por ventura mienten contra él , é es salvo de lo que le aposieron , é el que se excusa delante los caballeros , é non refiertan ninguna cosa de lo que dice , semeja que ha derecho ; que callar á las razones del contendedor es como confesar que dice verdat , ca dicen los filósofos que el que calla otorga.» Desí levantóse muy sañosa , et cuando la vió el leon , mandó que echasen á Dymna una cadena al cuello , é que le levasen á la cárcel , é mandó ver su pleito é facer sobre él pesquisa, é que gelo mostrasen. Et fué levado Dymna á la cárcel , é mandado bien guardar á un su vasallo ; et desí dijo la madre del leon á su fijo : «Non se puede encobrir la mestura de Dymna et su mal fecho en todas las cosas , mayor mente en el fecho

de Senceba , el leal , é sin culpa ; que ya me fué á mí dicho deste falso mintroso el mal que dicen dél todos por una boca , é non es cosa que se calle á ninguno ; desí fácemelo mas creer sus fablas , é sus excusanzas é sus salvas , que son todas dichas con mentira et falsedat ; et si tú lo oyes ampararse-ha con razones falsas , et lo que á mí dijo el fiel verdadero es la verdat , et si tú quieres folgar dél , non contiendas con él et mátalo.» Dijo el leon : «Cállate , que yo cataré su pleito é lo pesquisaré , que es muy sotil , é artero é entendudo ; et yo quiero ser muy cierto de su pleito , et non quiero pasar á él rabinosamente nin quiero mi daño en seguir voluntad de otri , de que non sé cual es su verdat nin su mentira. Et mucho aina pueda ser que esto sea por envidia que le han , et témome de lo matar por dicho de ellos , ca habria ende grant pecado et daño ; ca los homes hanse envidia los unos á los otros , é mézclanse , et quieren pujar unos sobre otros en las dinidades. Pues dime : ¿quién te lo dijo?» Dijo la madre del leon : «Sabe que el que me contó esto es el leon pardo , tu vasallo é amigo verdadero , que sabe tus poridades.» Dijo el leon : «Asaz y ha ; tú verás lo que yo faré , et lo que dél mandaré facer , et cómo tomaré dél tal castigo que sea enjemplo.» Et fuése la madre del leon pora su casa.

Pasada la media noche , sopo Calila cómo Dymna era preso , et hobo dello grant pesar por la grant amistad que habia con él , et por la compaña , et por el mal que le acaesciera , et con grant dolor en su corazon fuése pora la cárcel encobiertamente , et cuando entró é lo vió preso , con la grant amargura que hobo lloró et díjole· «Llegada es la tu facienda á tal logar que non he

cura ya de te fablar brosnamente nin dejarte de decir lo que te pese , en secreto fablando ; pero mémbrate de lo que yo te decia , é te castigaba et te aconsejaba , é non te curabas dello cosa , et non tornabas y cabeza á cuanto yo te decia , ca te tenias por de acabado consejo é artero. Et dicen los sábios : conviene á home que es buen caballero que non se meta por su esfuerzo en logar que non pueda ende salir nin estorcer, et dicen que la fal- sedat muere ante de su plazo , é non porque fe- nezca la tu vida , mas por esto en que estás , que la muerte es mayor folganza que ello. ¡Guay de tí é de tu mesura , é de tu seso , é de tu saber et cómo te han llegado á la muerte!» Dijo Dym- na : «Nunca cesaste de me decir verdat , et man- darla facer ; mas yo non te creia nin á tu consejo , por la grant envidia é la cobdicia que habia en haber dinidat , é por la tribulacion é la laceria en que era , et si non por eso en lo que tú me cas- tigabas asaz complimiento habia , por guisa que si yo lo ficiera levara la cima dello ; mas el que es tentado de golosía , non escucha de sus amigos , quel' han piedad é lo aman así como tú. Et dicen los sábios que el que non cree á sus amigos , é á sus leales consejeros , é á sus bien querientes , torna la su facienda en arrepentencia , é tú ya ves en cuánto mal só hoy ; ¿mas qué podrás facer con la golosía é la cobdicia que vencen el seso del me- surado et el saber del sábio? así como el enfermo que entiende que su daño es en su gula é en comer de las viandas dañosas é contrarias , é non deja de las comer , aunque ve que le face gran daño é le traen la muerte. É yo non he tanto duelo de mí como he de tí , que he grand miedo que serás tú preso por amor de mí , por el grant debdo é pa-

rentesco é amistad que en uno habemos, e que serás sobre ello atormentado é lazrado, é non podrás estar que non descubras mi facienda , é creerte-han é matarme-han por ello , é tú non estorcerás despues de mí.» Dijo Calila : «Yo pensado-he en tu facienda , é bien dices verdat en cuanto dices, é consejarte-he lealmente que el home con cuita , cuando le acaece la tribulación , excúsase de lo que fizo é de lo que non fizo, con esperanza de vivir , é por ser relevado de pena ; é yo quiérome ir ante que entre alguno de la mesnada del Rey que me vea estar contigo, et conséjote é mándote que te confieses de todo pecado , é que conozcas tu mal fecho , que morir debes sin falla ; que mejor consejo es ser home justiciado en este mundo que en el otro , donde es la pena durable. » Dijo Dymna : «Bien me has consejado é dices verdat ; pero ver quiero á qué tornará la cima de mi facienda et qué mandarán de mí facer . » Et tornóse Calila á su posada muy triste et cuidadoso de ser preso é deshonrado por el pecado de Dymna , é tal pensamiento cayó en él que morió dello.

Et yacia en la cárcel un lobo , é estaba acerca de Dymna , é oyó toda la fabla que habian en uno , et otro dia entró la madre del leon á su fijo , é díjole : « Miémbrate de lo que me dejiste é me prometiste en este pleito deste falso traidor , é lo que dejiste ante tus mesnadas. » Dijo el leon : « Debe home facer sus cosas con temor de Dios , en manera que el malo sea punido ; ca dicen que el que ayuda á los malfechores , aparcero es de sus obras. » Et entonce mandó el rey llamar al leon pardo , é al alcall que se asentase á juicio , é que ficiesen venir á Dymna ante ellos , é que ficiesen su pesquisa , é fecha gela levasen á él.

Luego vino Dymna atado con su cadena , é el leon pardo comenzó así : « Despues que el leon mató á Senceba , siempre estovo triste é cuidoso porque lo mató sin culpa , salvo porque Dymna lo enrizó , é lo mezcló con envidia que le habia ; pues si alguno de vos sabe alguna cosa dígalo , é nos mostrarémos que el rey non quiere matar á ninguno , salvo despues que ficiere pesquisa , é sea cierto dello ; nin querrá facer á su sabor nin por albedrío. » Dijo el alcall : « Ya oiste lo que dijo el leon pardo ; faceldo así , é ninguno de nos non encubra ninguna cosa de lo que sopiere por muchas razones ; la primera , porque vos non debedes haber pesar que el juicio caya contra quien debe , nin maguer sea contra vuestras voluntades é non menospreciando cosa dello ; ca la muy pequeña verdat grant cosa es , é la cosa que mas pesa á Dios es matar al sábio sin culpa por mestura del falso mintroso ; et la segunda es , que cuando el malfechor es penado por lo que face , non se atreven á facer otro tal los otros con miedo de la justicia , et esto es pro de la mesnada et de los pueblos ; et la tercera es , que cuando el falso mintroso traidor es justiciado , fuelga el rey é los suyos , ca el vevir entre ellos esles grant daño é grant peligro. Pues diga cada uno de vos lo que sabe , é non encubra la verdat , nin afirme la mentira . »

Et desque las mesnadas oyeron esto , catáronse unos á otros , é dijo Dymna : « ¿ Por qué estades todos tartaleando ? Diga cada uno de vos lo que sabe , é si yo malfechor fuere , placermehia que callásedes , pues que sé que so salvo é sin culpa . Pues decid lo que sabedes , et sabed que cada razon ha su respuesta , et el que dice lo que non vió nin sabe razonar , podrá ser que le contezca

lo que le conteció al físico necio . » Dijo el alcall et el leon pardo : « ¿ Cómo fué eso ? »

Del físico que se alabó de lo que non sabia .

Dijo Dymna : « Dicen que en una cibdad de India habia un físico que era bien andante é de buen donario en su melecinamiento , é morióse , é estudiaron algunos en sus libros pora aprender , et vino ende un home que se enfingió que era buen físico, é non era atal. Et acaesció que de el rey su tierra habia una fija que amaba mucho , é hobo de adolecer , et el rey envió á llamar muchos físicos para que curasen de su fija , et vino un físico muy sábio , que era ciego , é dijéronle la dolencia de la niña , é mandóles que le diesen á beber cierto jarope hecho de una yerba que dicen comasera , et dijo que aquello la guareceria . Et dijéronlo al rey , é mandó buscar un físico que diese á beber aquel jarope , é toparon con aquel físico que se habia alabado que era sábio en melecinar , é él mandó traer las arcas del físico muerto , é traidas delante , abriólas é dijo que aquello que mandaba el físico ciego , que non era bueno , é que él faria un tal jarope pora la fija del rey , que luego guareciese . Et el rey , pensando que era muy sciente é sábio , como él decia , mandó que lo ficiese luego , é prometióle muy grant haber por ello , é mandó que non se ficiese cosa , salvo la que aquel físico mandase . E él abrió una de las arcas del físico muerto , et tomó un saquito , et pensando que estaban en él algunos ungüentes buenos , sacó dél rejalgar é ponzoña , et confacionólo con otras cosas que en el arca estaban , é fizo

un jarope , é fízolo beber á la fija del rey, pensando que le daba alguna buena cosa, é bebiéndolo fueron los sus entestinos despedazados con ello , é murió luego . Et cuando el rey vió así á su fija muerta , hobo muy grant pesar , é mandó al físico beber aquel mismo jarope que habia dado á su fija , et bebiéndolo morió luego .

Et yo non vos dí este enjemplo, salvo porque non diga ninguno de vos lo que non sabe por facer placer á otri , nin por otra cosa : que todo home habrá gualardon por lo que ficiere , é yo só salvo de lo que me apusieron . Et pues estó entre vuestras manos é temeis á Dios , parad bien mientes en mi fecho . »

Et levantóse uno de los de la mesnada que era cocinero mayor , fiándose en su dinidad , é dijo : «Oid, sábios é ricos homes, et parat mientes en lo que vos diré , ca los sábios non dejaron ninguna señal de los buenos et de los malos que la non departiesen , é las señales de la falsedat son manifiestamente en este malandante , falso é traidor , é mas que tiene muy mala fama . » Dijo el alcall al cocinero : « Ya lo oimos eso , et pocos son los que las non conoscen . Pues dinos : ¿ qué señales ves en este lazrado ? » E levantóse el cocinero é tomó á Dymna por la mano , é levóle ante el alcall , et desí dijo : « Fállase escrito en los libros de los sábios que fulan dijo : el que ha el ojo siniestro pequeño , é guiña dél mucho , é tiene la nariz enclinada fácia la diestra parte , et tiene las cejas alongadas , é entre las cejas tres pelos , é cuando anda baja la cabeza , é cata siempre en pos de sí , é le salta todo el cuerpo , el que estas señales ha en sí , es mesturero é falso é traidor , é todas estas son en este falso é traidor . »

Dijo Dymna : « Por las unas cosas juzga el home las otras , é el juicio de Dios derecho es é sin tuerto ; é pues todos sodes sábios é mesurados en razonar , é ya oistes lo que este dijo , pues oidme á mí , ca él cuida que non es ninguno mas sabidor que él de las cosas , é cree que non ha otro saber sinon el suyo ; é si todos los bienes é los males que el home face non son sinon por las señales que son en el home , manifiesta cosa es que non habrá el religioso buen gualardon por el servicio que face á Dios , nin el que mal face non habrá pena por el mal que face ó por sus malas obras , et que non son los homes bien andantes ni mal andantes sinon por las señales que son vistas en ellos , et que el que face mal non se puede dejar dello nin puede estar que lo non faga , et que non es ninguno virtuoso , maguer punne en bien facer , que le tenga pro , nin ningunt malfechor , maguer que peque , que le tenga daño ; et non mande Dios que así sea , que si á los homes acaesciese estas señales , pornian en sí las mejores señales que podiesen . Et yo só salvo de lo que me aposieron , et de mí non salió ál sino verdat , et bien ven los que aquí están presentes cuán nescio é cuán torpe eres tú en las cosas , ca non sabes mejor las cosas , nin eres mas enviso que los aquí son presentes ; mas fablaste é erraste con sabor de fablar , et tu caso es atal como el del marido que le dijo a su mujer : punna tú de encobrir tu vergüenza é lo que non debe parescer , é deja las tachas ajenas é emienda las tuyas que conosces mejor . » Et dijo el alcall : « ¿ Cómo fué eso ? »

De la mujer que andaba desnuda .

Dijo Dymna : « Dicen que una cibdat que decian Maruca corriéronla enemigos , é mataron muchos homes , é levaron otros cativos ; é cayó en suerte á uno de los que la conquistaron un yuguero que tenia dos mujeres , é el soldado facíalas mal é non las fartaba de comer , é traíalas desnudas ; é enviólas un dia a coger leña así desnudas , é la una dellas falló un trapo viejo é cobrió con él su vergüenza , et dijo la otra á su marido : « ¿ Non ves cómo se cubrió esta su natura con el trapo ? Pues non lo fizo sinon porque te pagues della . » Dijo el marido : « ¡ Mal sea de tí , astrosa ! ¿Non paras mientes en tí que estás desnuda , é riebtas á la otra que cubrió su vergüenza con lo que pudo haber ? »

Dijo Dymna : « Pues tú debes parar mientes en cobrir á tí , é callar ; ca es grant maravilla de tu facienda cómo te osas llegar al comer de nuestro señor , habiendo en tí tantas tachas , et siendo tan lijoso . Et non vi yo solo las tus tachas que ha en tu cuerpo , mas cuantos aquí son de la mesnada del rey lo saben ; é yo encubrílo fasta hoy , et non lo dejé de mostrar sinon porque decia en mi corazon : á mí non nuce la honra que face el rey a otri , nin me face pro afrontarlo , et por tanto débolo callar ; mas pues que tan poco seso tienes , é has mostrado enemistad contra mí , é fablaste falsamente contra mí á grant tuerto , non sabiendo lo que te decias , mas con mala voluntad que me tenias encobierta , quiérote yo decir agora ante todos las tachas que ha en tí , et por qué te non debes allegar al comer de nuestro señor , et deben los homes foir de tí . » Dijo el cocinero :

« ¿ A mí me dices lo que yo oyo ? » Dijo Dymna : « A tí lo digo , que ayuntaste en tí todas las malas tachas ; ca eres potroso , et has el mal del figo , et eres tiñoso , et has albarraz en las piernas ; onde non debes llegar nin aun á la puerta del rey , porque son tantas las tus malas tachas , que si el rey las sopiere , mandarte-hia echar de su corte . » Cuando el cocinero mayor oyó lo quel' decia Dymna , afogóse con sus lágrimas , é comenzó de llorar , porque se atrevia Dymna á él , et le fablaba tan villanamente . Et cuando esto vió Dymna , dijol' : « Por grand derecho lloras , que sabes que si el rey esto sabe , alongarte-ha de sí , et nunca repararás ante él . »

Cuando esto oyó el fiel del leon , que trasladaba lo que decia Dymna , et lo que decian de él , et este habia por nombre Jaar , escribió todo aquello para levarlo al leon . Et cuando el leon vió la pesquisa , luego mandó desponer al cocinero mayor de su oficio , et que non paresciese más ante él , nin entrase en su casa , et mandó que volviesen á Dymna á la cárcel . Et habia y una bestia quel' decian Jausana , et era amigo de Calila , et fuése para Dymna á la cárcel , é fízole saber la muerte de Calila ; é cuando Dymna lo sopo lloró muy de corazon por el grant debdo que habian en uno , et dijo : « ¿ Qué quiero yo vivir , seyendo muerto mi hermano , que me tanto amaba é yo á él ? Et ¡ cómo dijo verdat el que dijo que cuando viene al home una gran tribulacion , viénele el mal de todas partes é cúbrelo é cércalo la cuita , así como acaeció á mí ! Empero con todo esto háme Dios dado quien me apiade é quien me vesite é me quiera bien por su bondat , que me fizo merced Dios en tu amor , et he esperanza que serás tú en amar-

me é en me vesitar y ayudar , segun que era Calila mi hermano , é aun mas ; et aun espero de Dios que tú trabajarás por mí , así como face el buen amigo . pues ¿ si hobieres por bien de llegarte á la posada de Calila , é traerme lo que allí hallares, de lo suyo et de lo mío? Et otorgógelo, et fuése dende para la posada de Calila, et ayuntó cuanto en la casa falló, é trájolo á Dymna, é Dymna dióle todo lo de Calila, et tomóle en lugar de hermano, et díjole: « Mas lo mereces tú que otri . » Et rogóle que fuese ante el leon , é díjole algunt bien dél , é que sopiese todo lo que decia de él la madre del leon , é él prometiógelo. Et fuése dende al leon otro dia de mañana, é falló el leon pardo é el alcall que venieran con los escriptos de la facienda de Dymna , et gelos pusieran delante . E cuando los hobo catado , mandólos guardar á su escribano é que los posiese en recabdo , é que los diese al leon pardo ; et dijo al alcall: «Id vos , así como ayer , et faced llamar á Dymna, et ponedlo ante la mesnada , et venitme decir lo que se face et cómo se salva . »

E luego vino la madre del leon é mandó que le leyesen los escriptos delante , et díjole : « Fijo , non me tengas á mal , si te yo estultare de mi palabra ; ca veo que non sabes lo que tiene pro ni daño , por el engaño deste falso . Pues líbralo , é folgarás ; ca si á vida le dejas , confonderte-ha tu mesnada.» E tornóse ende muy sañuda contra él.

Desí fuése Jauzaba é llegó á Dymna á la cárcel é fizol' saber cuanto dijera la madre del leon cuandol' leyeran los escriptos . Et en seyendo así fablando , vino el mandadero del alcall é del fiel , et llevaron á Dymna á la casa del juicio , et paráronlo ante la mesnada , et estando y ayuntado todo

el pueblo , dijo el mayor de la mesnada : « Ya sope tu pleito , Dymna , et es entendudo la verdat , ca díjomelo quien es bien fiel , é non habemos ya mas que pesquerir de tí , ca tú con tu traicion é con falsedat et con tu mestura feciste al rey , nuestro señor , que matase á Senceba , su amigo , et era leal é verdadero , sin culpa que él ficiese . Et si non fuese por la su grant mercet et por la piedat que ha del su pueblo , que nos mandó que sopiésemos mas de tu facienda , ya el juicio manifiesto fuera de nos contra tí sinon por esto . » Dijo Dymna : « Non fablas como home que ha piedat nin merced , nin como quien cata pleito del que recibió tuerto , nin como quien sigue la verdat é el derecho ; mas usas de voluntad , é quiéresme matar ; ca non eres cierto de lo que me opusieron , nin son pasados los tres dias que debedes pesquirir por mí . Et non eres de culpar , ca el malo non ama á los buenos nin á los que facen las obras de Dios . » Dijo el alcall : « Debe el señor gualardonar al home por su bondat é honrarlo é conocerlo , ca todo el bien que le faga lo merece, é debe justiciar al malfechor por su mal fecho , é penarlo por ello , et esto por tal que los buenos tomen mayor codicia de facer bien , é los malos fuyan del mal facer , é por buena fe mas te vale ser justiciado en este mundo que en el otro . Pues otorga tu pecado é confiesa que feciste mal , é confiesa lo que debes , ca farás mejor cima por ende. Si Dios a esto te guiare , habrá de tí merced é librarás tu alma de la perdición del otro siglo , é fablarán siempre de tí de como te razonabas buenamente por estorcer , et como traias las acusaciones con que te amparabas ; et en confesar todo tu pecado ganarás la salud del otro siglo , ca morir

por lo que Dios manda mas vale que morir en lo que defiende . »

Dijo Dymna al alcall : « Bien é derecho é con verdat fablaste en cuanto dijiste , et razonaste como sábio é home entendudo , é por buena fe una de las mejores bienandanzas del mundo es haber honra , et decir verdat , et ganar el otro siglo por este que non es nada , et ha de fallecer , é comprar un poco de vicio por haber pena durable ; mas fállase en los libros de la ley que non debe el home ayudar á la muerte , et que es grant pecado al que lo face , á mas que yo só salvo de lo que me apusieron , é mis excusaciones son manifiestas. ¿ Pues por qué me tengo de condenar ? que seria homicida de mí mismo ; et pues só acusado á tuerto , é non deciendo mentira nin la sacando por la boca, nin seyendo conoscido por tal , tengo por mí fuerte cosa de conocer lo que non fiz , et otorgar que fiz mal non habiéndolo fecho , et ser en ayuda contra mí , et aparcero de aquel que me quiere matar . Et tú sabes cuán maña pena ha en el otro siglo el que esto faz , et yo só salvo en mi fama , é mi excusación es manifiesta. Pues si matarme quisieres , seyendo acusado a tuerto , Dios me habrá merced , et dará á tí el gualardon que mereces. et por aventura tú faciendo esto , non haberé otra pena en el otro mundo nin en este . Et yo aun á voces digo lo que ayer vos dije : temed á Dios et membradvos del juicio é de la pena del otro mundo , é non vos metades á facer cosa de que vos hayades de arrepentir , donde non vos terná pro el arrepentimiento ; ca los alcalles non juzgan por lo que cuidan , nin el cuidado non tiene pro á la verdat , que más sé yo de mi facienda que non vos , et guardatvos que non vos acaesca lo que con-

teció al que dijo lo que non sabia nin viera . » Et dijo el alcall : « ¿ Cómo fué eso ? »

Del azorero é los papagayos.

Dijo Dymna : «Dicen que habia en una cibdat un rico home que le decian Morsuben , et era noble et de gran fecho , et tenia una mujer muy fermosa , et entenduda , et buena et leal ; et este rico home habia un serviente azorero que amaba á su mujer de mal parte , et habíale demandado su amor muchas veces , é ella non curaba dél , et amenazólo muy mal et él con despecho que habia della andaba pensando en su corazon como la feciese pesar . Et un dia , andando a caza , tomó dos papagayos nuevos , é apartólos el uno del otro, et mostró al uno dellos decir : « yo vi a mi señora yacer con el portero en el lecho;» et enseñó al otro á decir : « pues yo non quiero decir nada ; » et aprendieron esto los pollos en lenguaje de Balaj, que non entendian los de aquella tierra . Et acaesció un dia que seyendo su señor con su mujer , que gelos trajo delante , é él pagóse dellos é de cómo cantaban ; pero non sabia qué se decian , et mandó á su mujer que gelos guardase bien , é ella fízolo así , et pensaba bien dellos , et túvolos así un tiempo . E acaesció que unos homes de Balaj hobieron de llegar á aquell casa de aquel rico home , é él convidólos á comer , é despues que hobieron comido , por les facer más honra , fízoles traer aquellos pájaros delante para que cantasen , é ellos como los oyeron cantar , catáronse unos á otros é abajaron sus cabezas con vergüenza que hobieron , et dijeron al señor de la casa si entendia él lo que decían los pájaros. Dijo él : «Non; mas págome de sus cantos. » Dijéronle : « Pues non

te ensañes si te lo decimos , ca dice el uno en nuestro lenguaje : « El portero yace con mi señora en el lecho de mi señor ; » et el otro dice : « yo non digo nada ; » é nos habemos por ley de non comer en casa de home que su mujer le faga tuerto. » Entonces llamó al azorero á voces de otra casa donde estaba , é dijo luego el azorero : « Verdad es , et yo só ende testigo que lo oí asaz veces et non lo osé decir.» Et cuando esto oyó el señor de la casa firió malamente á su mujer , é acusóla ante el juez por la matar . Et ella enviol' rogar que pesquisase bien lo que le dijeran , et que rogase aquellos sus huéspedes que preguntasen á los papagayos si sabían mas fablar de aquel lenguaje de Balaj de aquello que decian , ca fallarán que esto ha fecho tu azorero , porque me pidió el mio amor et yo non quise . El marido gelo rogó , et ellos ficiéronlo así , é preguntaron á los papagayos si sabian mas de aquello que decian , é conocieron que non sabian mas de aquellas dos palabras. Et entonce entendieron todos que el azorero habia fecho aquello con mala arte , et el señor envió por él , é él entró adonde ellos estaban , et traia un azor en la mano. Et díjole la mujer : « ¡ Mal sea de tí ! Dí tú ¿ me viste facer esto que me apones?» Dijo él : « Sí. » Et cuando esto hobo dicho , saltóle el azor al rostro et sacóle los ojos con las uñas. E dijo la mujer : « ¡ Bendito sea el nombre de Dios , que tan aína fizo su miraglo ! Vé , traidor , la justicia de Dios que aína te avino et te comprendió , porque testimoniàste falso contra mí de lo que non sabias nin acaesció .»

Dijo Dymna: « Et yo non vos di este enjemplo, salvo porque vos guardedes de facer como fizo el azorero ; ca el que anda con falsedad é artería ,

Dios le justicia en este mundo et en el otro . »

Et fué escrito por órden del alcall cuanto dijo Dymna é todo lo otro que y pasó , é enviaron á Dymna á la cárcel , é fuéronse los mayores de la mesnada á la posada del rey , é leyeron ante él todo lo que se razonó , et tovieron á Dymna en la cárcel siete dias , que cada le demandaban , et non le rescebian ninguna excusación de su pecado , et nunca le pudieron vencer nin facer que manifestase . Et cuando fueron mostrados los escritos de todo ello á la madre del leon , dijo á su fijo : « Si este dejas á vida , habiéndote fecho tan grant pecado , atreverse-han á tí tus mesnadas , é ninguno se temerá de tu justicia por grant pecado que faga , é ensancharse-ha tu facienda por guisa que non lo podrás emendar nin mejorar cuando querrás.» Entonces mandó llamar al leon pardo , é vino é testimonió de todo cuanto oyera decir á Dymna et á Calila ; é despues que el leon oyó todo aquello , entendió verdaderamente que Dymna le habia metido en matar á Senceba con falsía , é quel' feciera andar á ciegas , et mandó que lo matasen con fambre et con set , et murió mala muerte en la cárcel.

Desí dijo el filósofo al Rey : « Paren mientes los entendudos en esto é en otro atal , é sepan que el que quisiere pro de sí con daño de otro é tuerto ó por engaño , ó por falsedad , no estorcerá de la mala andanza , et fará mala cima , é habrá pena por su pecado de todo en todo . »

Aquí se acaba el capítulo cuarto de la pesquisa que ficieron sobre Dymna , é comienza el capítulo quinto de la p...ma collarada ó torcaz , é del mur , é del galápago , é del gamo , é del cuervo é es el capítulo de los puros amigos .

CAPITULO V.

De la paloma collarada ó torcaz.

Dijo el Rey al filósofo : « Entendudo he ya el enjemplo de los amigos, como los departe el mesturero é falso mezclador , et á que tornó su facienda; pues díme enjemplo de los puros amigos, é cómo paresce su amor é se ayudan , é aprovechan unos á otros. » Dijo el filósofo : « Señor , el home entendudo non eguala con el buen amigo ningun tesoro nin ninguna ganancia ; ca los amigos son ayudadores de todo bien et sostenedores á la hora que acaesce á home alguna tribulacion ; et uno de los enjemplos que semejan á esto es el de la paloma collarada , et del mur , et del galápago é del cuervo , é del gamo . » Dijo el Rey : « ¿ Cómo fué eso ? »

Dijo el filósofo : « Dicen que en tierra de Dusat, cerca de una cibdat que decian Musne , habia un logar de caza do cazaban los pajareros, et habia y un árbol muy grande et de muchas ramas et espesas , et habia y un nido de un cuervo quel' decian Geba . Et estando el cuervo un dia en aquel árbol vió venir un home muy feo é de mala catadura

é despojado é mal guisado , é traia al cuello una red , é en las manos lazos é varas , é asomaba faza el árbol ; et el cuervo receló et ovo miedo , é dijo : « Alguna cosa adujo este pajarero á este logar , et non sé si es por muerte de mí ó por muerte de otri ; mas quiero estar quedo en todas guisas fasta que vea qué fará. » Et el pajarero armó la red , é esparció y su trigo que traia , et echosé en celada . Et luego á poca de hora pasaron por y unas palomas que habian por cabdiello et por señora una paloma que decian la collarada , é vió la collarada el trigo é non vió la red , é posóse con las otras que con ella iban por comer el trigo , é trabáronse en la red . Et vino el pajarero á grandes pasos é muy gozoso por las tomar , é las palomas se levantaron por fuir , et viéndose presas comenzaron a debatirse cada una a su parte , et punnaban por estorcer . Et dijo la collarada : «Non vos desamparedes en vos querer librar , nin haya ninguna de vos mas cuidado de sí que de su amiga , mas ayuntémonos todas en uno , é quizá arrancaremos la red , é librarnos hemos las unas á las otras. » Et feciéronlo así , et ayuntáronse et arrancaron la red é sobiéronla en alto . Et vió el pajarero lo que fecieron , é siguiólas por las haber , é non se desfiuzó dellas , ca cuidó que luego á poca de hora las apesgaria la red , et caerian. Dijo el cuervo : «Seguirlas he fasta que vea á qué fin tornará su facienda dellas é del pajarero. » E paró mientes la collarada , é vió que el pajarero las seguia , et dijo á las otras : « A buscarnos viene ; et si fuéremos por lo escampado non perderá rastro de nos , nin dejará de nos seguir ; mas metámonos por el espesura , et perdernos ha de rastro. Et si se surte , aquí cerca está la cueva de un mur , mio amigo ,

é si allí llegásemos , él nos quitará deste peligro en que estamos . » Et con esto el pajarero perdió las de vista, é dejólas é tornóse. El cuervo seguíalas como ante facia , por ver á qué cima tornaria su facienda , et por ver si tomarian algun arte por salir de aquello en que eran caidas , et porque lo aprendiese él por sí , si le acontesciese otro tal . Et llegaron las palomas á la cueva del mur , et mandóles la collarada que se posasen , et fallaron que el mur tenia ciento cuevas para los medios , et llamólo la collarada por su nombre , é decíanle Sirac , é él respondió et dijo : « ¿ A quién quieres ? » Dijo ella : « Tu amiga só , la paloma collarada. » Et él desque la conoció salió luego á ella , et cuando la vió trabada en la red , díjole : « Hermana , ¿ quién te echó en esta tribulacion? » Dijo ella : « ¿ Non sabes que non es cosa en este mundo que en aventura non haya aquello que le contesce ? Et así la ventura me echó en esta tribulacion , ca ella me mostró los granos é me encubrió la red , de guisa que me trabé en ella yo et mis compañeras ; é non es maravilla de non me poder yo amparar de la ventura , ca non se ampara della quien es mas fuerte que yo é de mayor guisa , ca á las veces se escurece el sol é la luna , et pierden su color , et saca los peces del fondon del agua do ningunos non nadan , é face descender las aves que vuelan por el aire , si lo ha en parte ; onde la cosa que face recabdar al perezoso lo que le es menester , esa misma la face perder el enviso , et así la ventura me metió en esto que ves. Tú , pues , ayúdame , que por eso vine aquí.» E otorgógelo el mur , é comenzó á roer los lazos en que yacia la collarada , et ella díjol' : «Amigo , comienza en las otras palomas é taja sus lazos ,

é desí tajarás los mios.» Et díjogelo muchas veces, mas el mur non tornaba cabeza por lo quel' decia, nin le respondia ; et tanto gelo dijo, fasta que le respondió el mur et le dijo : «Semeja que non has duelo nin piedat de tí, nin eres amiga de tu alma.» Díjol' la collarada : «Non me culpes por lo que te rogué, porque yo só cabdiello destas palomas, é tienen ellas por bien de me obedecer, é de me consejar et amar lealmente, et con su obediencia é ayuda nos libró Dios del pajarero ; et yo témome que si acabas de roer mis lazos que cansarás, é te enojarás de los que fincaren ; et sé yo que si antes royeres los lazos destas mis amigas, é yo fincare á la postre, que maguer que canses é te enojes, que non querrás que yo finque en el peligro que yo estó.» Dijo el mur : «Por esto que dices te deben amar tus amigos, et haber mayor cobdicia de haber tu amor.» Et entonces comenzó de roer la red, é non quedó fasta que la hobo acabada, é tornóse la paloma collarada con las otras palomas salvas é seguras, é fincó el mur en su cueva.

Et cuando el cuervo vió todo esto é como el mur librara las palomas, hobo cobdicia de poner su amor con el mur, et dijo en su corazón : yo non só seguro de non acaescer á mí lo que acaesció á las palomas, et non puedo excusar el amor del mur. Et llegóse á la puerta de la cueva é llamóle por su nombre, et respondió el mur de dentro de la cueva, et dijo : «¿Quién eres tú que me llamas, et qué quieres?» Dijo el cuervo : «Yo só el cuervo, et sepas que me acaesció desta guisa et desta, que ví cuanto acaesció á las palomas, é pues que ví la lealtad que feciste á tus amigos, é como libró Dios á las palomas por tí, hobe gran cobdicia de tu compañía et de tu amistad, é vén-

gotela á pedir.» Dijo el mur : «Non ha entre tí é mí carrera para haber amor , é el home entendudo non debe trabajarse salvo de lo que ha fiuza que se podrá acabar , et dejarse-ha de buscar lo que non puede haber , ca seria contado por nescio , así como el home que quiso facer correr las naves por el cieno é las carretas por agua. Et ¿cómo puede ser entre nos carrera de amor seyendo yo tu vianda é tú mi ocasion?» Dijo el cuervo : «Piensa en tu entendimiento que en te comer yo , maguer que mi vianda seas , non me compliria cosa , et en vivir tú é haber yo tu amor , haberé solaz é consolacion é seguranza mientras viva. Et pues yo vengo á tí á te pedir tu amor é tu gracia , non me debes enviar vago , ca me ha parecido de tí grant bondat é buenas costumbres , et maguer que tú non quesiste mostrar esto de tí , el home bueno non se encubre su bondat , maguer él la encubra é la esconda cuanto pueda , así como el musgo , que maguer es cerrado é sellado, por eso non deja su olor de recender; pues non mudes contra mí tus costumbres nin me viedes tu amor.» Dijo el mur : «La mayor enemistad es aquella de natura , et es en dos maneras : la una es igual , así como la enemistad del elefante con el leon , ca á las veces mata el elefante al leon , et á las veces el leon mata al elefante ; et la otra es en daño de la una de las partes contra la otra , así como la enemistad que es entre mí é tí. Et esta nuestra enemistad non es por daño de mí contra tí , mas por la mal andanza que nos fué prometida en parte que hobiésemos nos enemistad de natura ; é la paz é la tregua del que algo ha menester , las mas veces en enemistad se torna , é non debe home fiar en su tregua , nin ser engañado en

ella , ca el agua , maguer sea bien caliente por el fuego , non deja por eso de lo amatar , si de suso le echan ; et seguramente tal es el que face amistad con su enemigo , como el que lieva la culebra en su seno , que non sabe cuándo se le ensañará et lo matará ; et nunca se consuela el home entendudo de la amistad del que lo ha menester , mas antes se aparta dél et le esquiva , si su enemigo de natura es.» Dijo el cuervo : «Entendudo he lo que has dicho , et tú debes facer segunt la bondat de tus costumbres , é conocerás que te digo verdat , et non me encarezcas la cosa nin la aluengues entre mí é tí , en decir que non ha y carrera por haber yo et tú nuestro amor de so uno ; ca el amor que es entre los buenos depártese muy tarde é ayúntase muy aína , et esto es atal como el pichel de oro que se quiebra muy tarde é se adoba muy aína , maguer que se quiebre ó se abolle ; et el amor que es entre los malos , depártese mucho aína et ayúntase muy tarde , así como el vaso de tierra , que se quiebra por cualquier cosa , et después nunca se emienda ; et el home de buena parte ama á su semejante de una vez que se vean , et por conocencia de un dia é non mas , et el home vil non pone su amor sinon por cobdicia ó con miedo , é tú eres noble é de buena parte , et yo he menester tu amor , é aquí estaré á tu puerta , que non combré nin beberé fasta que me lo otorgues.» Dijo el mur : «Yo recibo tu amor , que yo nunca envié al que algo hobo menester de mí sin ello , et non te comencé á decir lo que has oido sinon por me excusar , et porque si me ficieres traicion , non digas : fallé al mur de flaco entendimiento é de poco seso , é rafez de engañar.» Desí salió de su cueva el mur é paróse á

su puerta. Dijo el cuervo : «¿Por qué estás á la puerta é non te arriedras della , é non te vienes á folgar é á solazar comigo? Paresce que has aun sospecha de mí.» Dijo el mur : «Los homes deste mundo dánse entre sí á dos cosas unos á otros , é ponen su amor entre ellos ; la una es el amor , et la otra es el algo ; et los que se dan al amor son aquellos que pura é lealmente se aman , é los que se dan al algo son los que se ayudan é se aprovechan unos de otros ; é el que non face bien salvo por haber bien ó por ganar alguna alegría de este mundo ó alguna pro , es atal como el pajarero que echa los granos á las aves , non por las facer ayuda , sinon por querer ganar. Onde dar home su amor mejor es que dar algo , é yo fio en tu amor et non he sospecha ninguna de tí , salvo porque tú has compañeros que son de tu natura é non son en amor comigo como tú eres , é he miedo que alguno dellos , si me ve á mal recabdo , que me mate.» Dijo el cuervo : «Esta es la señal del amigo ; ser amigo de amigo é enemigo de enemigo , et non me será buen amigo sin compaña leal quien non quisiere tu amor é tu amistad , et muy rafez me partiria yo del que tal fuere ; ca el que siembra las yerbas buenas é olederas , si entre ellas nace alguna yerba mala que las afogue , arráncala.» Et entonces salió el mur al cuervo é saludáronse é solazáronse é hobieron placer en uno.

Et estovieron así fablando bien una hora , et dijo el cuervo al mur : «Esta tu cueva es cerca de la carrera por do pasan los homes , é témome que te acontezca alguna ocasion ; mas yo sé un logar apartado é muy vicioso donde ha y muchos peces é agua é árboles , et y está un galápago mucho mi amigo ; vámonos para él é veviremos en salvo

sin ocasiones de este mundo.» Et dijo el mur: «Pláceme de ir á do tú quisieres, ca entre los buenos é leales amigos non ha de haber sinon una voluntad é un querer; et desque allí fuéremos te contaré algunas cosas con que hayas placer.» Et estonce tomó el cuervo al mur por la cola, é levólo fasta la fuente donde estaba el galápago; et cuando el galápago vió venir al cuervo con el mur, espantóse, que non pensó que era su amigo, et él metióse en el agua. Estonce puso el cuervo al mur en tierra, é posóse en un árbol, et llamó al galápago por su nombre, que le decian Asca, et él conocióle en su voz, et salió á él é preguntóle dónde venia, é él díjole lo que le acaesciera desque seguiera á las palomas, et lo que acaesciera despues con el mur. Et maravillóse el galápago del mur é de su lealtad, é llegóse á él é saluóle, é díjole: «¿Quién te adujo á esta tierra?» Dijo el mur: «Hobe cobdicia de vuestra compañía é de vivir convusco.» Et desí dijo el cuervo al mur: «Las fazañas é las hestorias que dijiste que me departirias, dilas agora é cuéntalas, et non te receles del galápago, que así es como si fuese nuestro hermano.»

La hestoria del mur.

Desí comenzó el mur á contar, é dijo: «Do yo nascí fué en cas de un religioso que non habia mujer nin fijos, et traíanle cada dia en un canastiello de comer, et comia dello una vez en el dia, é lo que le sobraba colgábalo en un canastiello que tenia en casa, et yo acechábalo fasta que salia de casa, et desí veníame para el canas-

tiello , é non dejaba cosa de que non comiese , é lo otro echábalo á los otros mures. Et punnó el religioso muchas veces de colgar el canastiello do yo non lo alcanzase , é non pudo. Et acaesció que posó con él una noche un huéspet , et cenaron amos , et estando amos así fablando , dijo el religioso al huéspet : «¿De qué eres é do quieres ir agora?» Et este huéspet habia tierra andado á muchas tierras é habia visto maravillas , et comenzóle á contar ; et estando así el religioso comenzó á sonar sus palmas por me facer fuir del canastiello , et ensañóse el huéspet por ello , é dijo al religioso : «Yo departo contigo é tú menosprecias mis fablas , é suenas tus palmas ; pues ¿por qué me rogaste que departiese contigo?» Et dijo el religioso : «Ciertamente grant placer hobe con tus fablas , mas facíalo por unos mures que ha en esta , que me facen grant pesar , que me non dejan cosa que sea en este canastiello , que me le non coman.» Dijo el huéspet : «¿Es un mur ó muchos?» Dijo el religioso : «Los mures de esta casa muchos son , mas ha y uno que me ha fecho é face muchos daños é non le puedo facer ningunt arte.» Dijo el huéspet : «Por alguna cosa face este mur lo que face , et miémbrome agora de lo que dijo un home á una mujer que comió sinsamo mondado por sin mondar.» Dijo el religioso : «¿Cómo fué eso?» Dijo el huéspet : «Posé una vez con un home en una cibdat é cenábamos amos , et feciéronme una cama , é fuése el home á yacer con su mujer. Et habia entre nos un seto de cañas , et oí decir al home que dijo á su mujer : «Yo quiero cras convidar una compaña que yante comigo.» Et dijo la mujer : «¿Cómo lo farás , que non ha en esta casa que les cumpla , et tú eres

un home tal que non guardas nin condesas?» Dijo el marido : «Non te repientas por cosa que demos á comer nin despendamos , que el apañar é él condesar por aventura facen tal cima como la cima del lobo.» Dijo la mujer : «¿Cómo fué eso?»

Del lobo é el ballestero.

Dijo el marido : «Dicen que salió un ballestero con su arco é con sus saetas á buscar venados , et luego acerca falló un venado et tiróle et matóle ; et en levándolo para su casa atravesó un puerco la carrera , et el ballestero tiróle é firióle. Et tornóse el puerco al home , é matóle con sus dientes, é así fueron allí todos tres muertos. É en esto pasó por allí un lobo fambriento , é desque los vió ansí todos muertos , dijo : «Esperanza tengo de ser vicioso ; mas conviéneme condesar desto cuanto podiere ; ca el que non cuida nin condesa , non es enviso , é yo quiero facer provision desto que fallé , ca me complirá asaz comer la cuerda del arco. Estonce llegó al arco para comer la cuerda , é desque la hobo tajada , desempulgóse el arco , é dióle el otro cabo en la cabeza é matóle.»

Et yo non te dí este enjemplo, sinon porque sepas que la gran cobdicia del apañar é del condesar face mala cima.

Dijo la mujer : «Pues así tú lo quieres , téngolo por bien. En casa tenemos arroz é sinsamo de que dar de yantar á seis ó siete homes , et yo mañana madrugaré é haré de que coman tus convidados los que quieras.» Et la mujer , luego que maneció , cogió sinsamo , é lo extendió al sol para que e secase , é díjole á un su esclavo pequeño que

tenia : «Cuida de ese sinsamo , et que non se lo coman los pájaros , nin se acerquen á él los perros.» Et fuése la mujer á otras faciendas de la casa. Et mientras el mochacho que estaba en guarda del sinsamo descuidóse, et vino un perro et meóse en ello. Desí vino la mujer et probó el sinsamo , et hallólo amargo , et non quiso guisarlo para comer. Et fuése al zoco et camió aquel sinsamo por otro sin mondar , cantidat por cantidat. Et hallábame yo en el zoco á la sazon , et oí á un home que dijo : ¿Por qué razón habrá esta mujer camiado el sinsamo ya mondado por el sin mondar?

Otrosí te digo yo deste mur que salta en el canastiello do quier que lo pongas , et que sube en él , é los otros non , que por alguna cosa lo puede facer. Pues búscame un azadon , é cavaré en esta su cueva , á quizá sabré algo de su facienda. Et estonce demandó al religioso un azadon é trájole al huéspet , et yo estaba en otra cueva ajena oyendo lo que decian , é habia en la mi cueva mill maravedís , et yo non sabiendo en que los emplear , posiera los y ; empero meneábalos é alegrábame con ellos cada cuando me venia en miente ; así que el huéspet cavó la cueva fasta que llegó á los maravedís é los sacó dende , et dijo así : «Non podiera este mur saltar á do saltaba salvo porque yacian aquí estos maravedís , ca el haber es criado para acrecentar la fuerza é el seso ; et tú verás que de ahí adelante non podrá saltar á do solia, nin habrá fuerza nin mejoría mas que los otros mures.» Et yo oí lo que el huéspet decia , é sope que era verdad , é desesperé de mí mesmo , et sentíme muy quebrantado é menguado de mi fuerza. E cuando los mill maravedís fueron sacados

de la cueva , mudéme á otra cueva , é en amaneciendo llegáronse á mí los otros mures que me solian servir , et dijéronme : «Fambre tenemos , ca habemos perdido lo que nos solias dar ; et pues tú eres nuestra esperanza , para mientes en nos é en nuestra facienda.» E yo entonces fuíme al logar donde solia saltar en el canastiello , é trabajéme de saltar y muchas veces , mas non pude , é ví manifiestamente que mi estado era mudado. Et despreciáronme los otros mures , de guisa que les oía decir : «Aterrado es por siempre , pues quitémonos dél , é non esperemos ya dél cosa , ca nunca fará lo que solia , mas antes habrá menester quien gobierne á él.» Et quitáronse de mí , é desque echáronme , é fuéronse á mis enemigos , é comenzáronme de aviltar los que me solian haber envidia , é non tornaba ninguno cabeza por mí. E yo dije en mi corazon : «Veo que la compañía é los amigos é los vasallos non son sinon con el haber , é non paresce la nobleza de corazon nin el seso , nin la fuerza sinon con ello ; ca yo veo que el que non ha haber , si se entremete de alguna cosa , tórnalo la pobredat atrás , así como el agua que finca en los arroyos de la lluvia del verano , que non va á la mar nin al rio porque non se ayuda. Et ví que el que non ha amigos non ha parientes , é el que non ha fijos non finca memoria dél , et el que non ha haber non ha seso en este siglo nin en el otro ; ca el home cuando le acaesce pobredat é mengua , deséchanle sus amigos é apártanse dél sus parientes et sus bienquerientes é desprécianlo , é con cuita ha de buscar la vida trabajándose pora haberla para sí et pora su compaña , é ha de buscar su vito á peligro de su cuerpo é de su alma , pues quel' ha de

perder este siglo é el otro. Non es ninguna cosa tan fuerte ni tan mala como la pobredat ; que el árbol que nasce en el aguazal , que es húmedo de todas partes , en mejor estado es que el pobre que ha menester lo ajeno. Et la pobredat es comienzo é raíz de toda tribulación , é face al home ser muy menospreciado é mendigo é escaso ; é fácele perder el seso é el entendimiento , é es manera de sospecha , é tuelle la vergüenza , é es suma de todas las tribulaciones ; ca aquel á quien acaesce la pobredat non puede estar que non pierda la vergüenza ; et quien pierde la vergüenza pierde la nobleza de corazon ; et quien pierde la nobleza de corazon es fecho vil ; é quien es fecho vil rescibe tuerto é daño ; et quien rescibe tuerto é daño ha grant pesar ; é quien ha grant pesar enloquece é pierde la memoria é el entendimiento ; et al que esto acaece todo cuanto dice é face es contra sí. Et veo que el home , cuando empobrece sospecha dél el que antes fiaba dél , et cuida mal dél como cuidaba bien. Et si otro alguno ha culpa , apónela á él , et non ha cosa que bien esté al rico que non esté mal al pobre ; casi fuere esforzado será llamado loco ; et si fuere franco será llamado desgastador ; et si fuere mesurado será llamado de flaco corazon ; et si fuere asosegado será llamado torpe ; et si fuere fablador dirán que es parlero. Pues la muerte es mas buena cosa que la pobredat que face al home pedir con cuita , cuando mas á los viles escasos ; ca el home de grant guisa , si le ficiesen meter la mano en la boca de la serpiente et sacar dende la ponzoña mortal é tragarla , por mas ligera cosa lo ternia que pedir al escaso. Et dicen que el que padece grant enfermedat en su cuerpo, tal que nunca la podiese desechar , ó

que perdiese sus amigos et sus parientes et fuese en ajena tierra, donde non hobiese casa nin albergue, nin hobiese esperanza de se tornar, mejor le seria todo esto que pedir á los viles; que la vida le es muerte é la muerte le es folgura, et á las veces non quiere el home pedir seyéndole mucho menester, é fácele esto furtar é robar, que es peor que la pobredat en que está; ca dicen que mas vale callar que decir mentira, et mejor es la torpedat que la infamia, et mejor es la pobredat é laceria que pedir á los viles.

»Et yo ví que el huésped, cuando sacó los maravedís de la cueva, que los partió con el religioso, é que el religioso tomó la su parte en una bolsa, é yo hobe cobdicia de haber algunos dellos, porque podiese cobrar mi fuerza, é porque tornasen á mí aquellos que solian ser mis amigos. Et cuando entendí que era adormido, fuíme yendo fasta que fuí cerca dél, é él despertóse á mi ruido; et tenia cerca de sí una vara, é firióme con ella en la cabeza muy mal, é fuíme como pude fasta mi cueva. Et despues que me fué amansando el dolor que habia, contendió conmigo la golosía é la cobdicia, é venciéronme é sacáronme de seso, et llegué con otra tal cobdicia como la primera, fasta que llegué otra vez acerca dél, et él sintióme é dióme otro golpe con el palo en la cabeza que me cobrió todo de sangre, é yo fuí lo mejor que pude fasta que me entré en mi cueva, et allí caíme amortecido é sin seso con el grant dolor que hobe. E desque torné en mi acuerdo, hobe tamaño miedo é espanto, que me fizo aborrecer el haber, así que cuando oia nombrar haber havia tan grant temor que non podie ser mas. Et pensé é fallé que las tribulaciones deste mundo que non

las han los homes sinon por golosía é por cobdicia, é que siempre están por ellas los homes en tribulacion é en laceria. Et ví que habia entre la franqueza é la escasedat gran diversidat, et ví que mas ligera cosa es meterse home á las grandes aventuras é al gran peligro et á grand ocasion é á luengas carreras por buscar el algo deste mundo, que parar su mano á pedir. Et ví que non ha mejor cosa en este mundo que tenerse home por pagado é por abondado con lo que hobiere : que estas dos cosas son toda la largueza. Et oí á los sábios decir que non es obra ninguna tan buena como el temor de Dios, é retenerse de mal facer, nin ningunt linaje tal como buenas costumbres, nin ninguna riqueza tal como tenerse home por abondado de lo que le Dios da. Et dicen que la cosa que home con mayor derecho debe sofrir es aquella que por ninguna manera non puede mudar. Et dicen que la obra mejor é mas santa es piedat ; é la raíz del amor es la fiuzia, et el mas provechoso entendimiento es saber lo que fué, et pensar en lo que ha de ser, é dejarse home de grado de las cosas que entiende que non puede haber. Así que torné mi facienda á tenerme por pagado é por abastado de lo que habia, é mudéme de la casa del religioso al campo, et hobe y una paloma por amiga, et por su amor me fué echado este cuervo, é fízome saber el grand amor que te tenia, et cómo estaba de venida para aquí, et ove sabor de te venir á ver con él, et non quise venir solo, ca non es alegría ninguna en este mundo que empareje con la compañía de los buenos amigos, nin es ninguna tristeza deste mundo que se compare con perderlos. Et probé é supe que ninguno non debe querer deste siglo nin buscar mas de

cuanto le cumple, con que pierda probedat, et que non sea mal trecho. Et si á un home disen todo este mundo é cuanto en él ha, non le faria pro sinon lo poco, tanto que non hobiese menester lo ajeno, que todo lo ál en su logar entra, é non ha ende mas que los otros, fueras el placer que ha en dar. Et víneme con el cuervo pora tí, et quiérote ser buen amigo é compañero, é ruégote que en tal logar me tengas.»

Et pues que hobo el mur acabado de fablar, respondió el galápago muy blandamente, et dijo: «Yá oí lo que dejiste, é has dicho muy bien; pero véote estar así como triste, remembrándote de algunas cosas que tienes en el corazon; yo creo que lo faces porque eres aquí connusco en ajeno logar; et ruégote que non seas de tal acuerdo et te dejes desto, é sabe que el bien decir non se acaba salvo con las buenas obras; ca el enfermo que sabe cuál es la melecina con que ha de sanar, si non se melecina con ella, non le tiene pro su saber, nin se aprovecha de otra ninguna, nin siente folgura nin aliviamiento. Onde ha menester que uses de tu entendimiento é de tu saber, et non hayas pesar porque tienes poco haber; que el home de noble corazon á las veces hónranlo los homes buenos sin el haber, así como el leon que es temido, maguer domado sea. Et el rico que non es de noble corazon, non le tiene pro su haber, así como el can que es menospreciado de los homes, maguer que traya collar é sonajas. Pues non tengas por grant cosa en tu corazon de ser en ajena tierra, ca el home entendudo non es extraño en ajeno lugar, seyendo bueno é de grant corazon, así como el leon, que non va á ningunt logar que su fuerza non lieve consigo con la cual

vive do quier que vaya. Et amonesta tu alma á bien, porque sea dina é meresciente de bien, é sepas que cuando tú esto fecieres, venirte-ha el bien á buscar, así como busca el agua el mas bajo logar de la tierra; é solamente la bondat es dada al agudo é al enviso. El home bueno enviso nunca puede mal caer en ningunt logar, et non cae mal sinon el home malo, perezoso, como la mujer mala que non se paga con el viejo por marido. Nin hayas pesar por decir que fuiste señor de grant algo, é agora non has nada: que el haber é todo el algo deste siglo ha de fenecer; ca el haber mucho aína se va é se viene, así como la pella que se alza mucho aína et deciende mas aína. Et dicen los sábios que algunas cosas son que non han fermedumbre nin turan; la una es la sombra de las nubes, é la otra es la amistad de los malos, et la otra es fama mentirosa, é la otra es grant algo; et non debe el home entendudo alegrarse por grant haber nin desesperarse por lo poco; mas el su haber con que el home se debe alegrar es su buen entendimiento. Et non debe descuidarse del otro siglo é de facer porque haya bien en Dios, ca la muerte non viene sinon á so hora, et sin sospecha, que non ha plazo sabido; et tú puedes bien excusar mi castigo, é sabes bien que es tu pro; empero tengo por bien de te decir lo que el buen amigo debe decir al otro, é de te ayudar á las buenas obras, ca tú eres nuestro buen amigo et hermano, et nos é todo lo nuestro es á tu mandar.»

Et cuando el cuervo oyó esto que dijo el galápago, et cómo respondió el mur sabrosamente é buenamente, plógole mucho é alegróse por ende, é dijo: «Alegrado me has, que has fecho muy

grant bien , é siempre lo feciste , é tú te debes alegrar por lo que te conté ; que los homes deste mundo que mas deben haber sabrosa vida é grant alegría é buena fama son aquellos que nunca se quitan de sus buenos amigos ; ca el home de buena parte , si tropieza , non se levanta salvo con ayuda de los buenos , así como el elefante , que si cae en el lodo , non se puede levantar sin ayuda de otros elefantes. Et el home entendudo siempre es conocido su bien facer , maguer que mucho non sea , ó maguer que se meta á grant peligro , et non le es tenudo esto por aleve. Et sepas que el que ama mas lo que ha de turar que lo que ha de fenecer , que ha comprado lo mas por lo menos , et alégrase con ello ; et non es contado por rico quien de su haber non face parte ; et non es contada por pérdida la que ganancia trae, nin es contada por ganancia la que pérdida trae.» Et díjole muchas otras cosas , et muchas buenas razones et fazañas pora afirmar su amor con el mur.

Et estando así fablando el cuervo , asomó contra ellos un gamo andando , et espantáronse dél , et saltó el galápago en el agua , et metióse el mur en la cueva , et voló el cuervo é posóse sobre un árbol. Et llegó el gamo al agua , é bebió della ; desí alzó la cabeza el cuervo , et conosció que era su amigo el gamo , é voló luego por el aire por ver si veria alguno que viniese en rastro del gamo , et non vido cosa , é llamó al galápago et al mur que saliesen , et díjoles : «Non ha cosa que vos faga pesar ; non temades.» Et salieron entonce é ayuntáronse , et dijo el galápago al gamo cuando lo vido catar el agua et que non se allegaba á ella : «Bebe , si has sed , é non temas , que non

ha de qué.» Et entonce llegó el gamo á él é saluólo, é díjole el galápago: «¿Dónde vienes?» Dijo el gamo: «Estaba paciendo en un campo, et siguiéronme mucho los arqueros de un logar á otro, é agora cerca de aquí ví un home viejo, é ove miedo cuidando que fuese venador, et vine fuyendo é mucho espantado.» Dijo el galápago: «Non temas, que non vimos nunca en estas partes venador; pues sei aquí connusco, é darte hemos nuestro amor, et habrás aquí buena morada, que es logar muy vicioso, et ha y pasto cerca de nos.» E el gamo plúgole dello, et estovieron allí algunos dias.

Et habia y un parral donde se ayuntaban á sus consejos, et donde habian sus placeres en uno, et se denunciaban sus cosas Et un dia ayuntáronse el cuervo é el mur et el galápago so el parral, como solian, et el gamo, que era ido á pacer, non vino á la hora que solia, et maravilláronse mucho dello, et estovieron así una hora esperando. Et desque vieron que non venia, hobieron muy grant temor é cuidado porque se tardaba, et hobieron miedo que le hobiese acaescido alguna ocasion. Et entonce dijeron el mur é el galápago al cuervo: «Vuela por el aire é verás si vieres al gamo.» Et el cuervo andudo volando é mirando á una parte é á otra, et vió al gamo preso en unos lazos, et decendió á él é díjole: «Amigo, ¿quién te echó en estas sogas é en esa tribulacion, seyendo tú tan sabidor é tan ligero?» Dijo el gamo: «¿Qué pro tiene al home ser ligero con las aventuras encobiertas que non son vistas?» Et estando ellos así departiendo, asomaron el mur é el galápago, et dijo el gamo: «Non fecistes bien en venir amos aquí, que si el venador veniere et

hobiere el mur acabado de roer los lazos , escapa-ria yo por piés , et el mur meterse-hia en alguna cueva , et el cuervo volaria por el aire , et tú , galápago , que eres cosa pesada , non te ayudarás de nada , et habremos duelo de tí.» Dijo el galá-pago : «Non es contado por entendudo nin por bueno quien cuando se parten dél sus amigos non se puede ayudar á la hora de la tribulacion ; ca una de las cosas que ayudan al home á consolarse de sus cuidados é á asosegar su corazon , es verse con su amigo , é apurar cada uno dellos al otro su voluntad ; que cuando los buenos amigos se parten de en uno pierden su alegría é la lumbre de sus ojos.» E antes que acabase el galápago su razon , asomó el venador , et ya el mur habia aca-bado de roer los lazos , et el gamo fuyó luego , et el mur metióse en una cueva , et el cuervo voló et posó sobre un árbol. Et cuando el venador llegó é vió los lazos roidos , maravillóse mucho , e co-menzó á mirar en derredor é non vió salvo el galápago , é tomólo. Et el gamo é el cuervo ayun-táronse en uno , et como vieron que el venador llevaba al galápago , hobieron ende muy grant dolor , é dijo el mur : «Siempre ví que al home que le acaesce alguna tribulacion , que luego le viene otra ; et bien dijo verdat el que dijo que mientras está el home aventurado viénenle las cosas á su guisa ; et desque comienza á estropezar , que nunca face salvo estropezar , aunque vaya por ca-mino llano , é la mi ventura que departió entre mí et entre mi compaña é la de mis fijos , et de mi haber et de mi tierra ; é aun non se tenia por paga-da fasta que departiese la compaña que era emtre mí é el galápago en que yo vevia , cuyo amor non era por gualardon nin por mis merecimientos ,

mas por derecha nobleza de corazon é por fina lealtad é por buen entendimiento ; et peor me es agora la pérdida del galápago que cuantas pérdidas me vinieron , ca lo tenia en logar de padre; que era muy sesudo , é muy leal é muy verdadero , é nunca lo cuidé perder fasta la muerte . Et agora veo que este cuerpo lazrado non puede turar en bien niguno , así como non tura al ascendente de las estrellas su ascension , ni al descendente su descension , mas siempre se mudan el ascendente en descendente , et el descendente en ascendente , et el oriente en el ocaso, et el ocaso en el oriente . Et este dolor me face membrar de todos mis dolores é angustias pasadas , así como la llaga que sobresana , é despues ha y mayor dolor en ella que cuando era fresca. »

Dijo el cuervo é el gamo al mur : « El tu dolor é el nuestro uno es , et maguer sea verdat cuanto has dicho , non tiene pro al galápago ; dejémonos desto et busquemos alguna arte con que salgamos deste dolor é deste peligro en que estamos ; que dicen que el home valiente non se prueba salvo en la lit , et los homes fieles sinon en dar et en tomar , nin los buenos amigos salvo en la pobredat é en los grandes peligros . » Et dijo el mur : « Pues tengo por bien que vayas tú , gamo , fasta que seas en medio de la carrera por donde el venador va , et que te eches delante así como que estás ferido ; et vaya el cuervo é asiéntese sobre tí , como que quiere comer en las feridas , et yo seguirvos-he , et fio por Dios que cuando el venador os viere os porná las redes é el galápago en tierra , é tomará el arco pora ferir al gamo . Et cuando le vierdes que es cerca de vosotros , levántese el gamo é alé-jese un poco dél, et tórnese á echar como de pri-

mero . Et faced en esta guisa fasta que el venador se aleje bien donde posiere el galápago é las redes et yo llegaré adonde estará el galápago é trabaré por le librar dende , é irnos-hemos fuyendo en tal manera , que estorzamos de este peligro , et fio por Dios que ello se acabará en esta manera , é serémos todos salvos é alegres deste dolor en que estamos . »

Et el gamo é el cuervo fecieron segunt que mandó el mur , et el venador siguió al gamo pensando que era ferido é por lo matar , et dejó las redes é el galápago ; é llegó el mur é devolvió é tajó las redes , é libró al galápago de aquella tribulacion . Et fuéronse amos a dos muy aína ; et desque vió el venador que non podia ferir al gamo nin le tomar , porque se alejaba luego é era ya muy alongado de donde habia dejado sus redes , tornóse muy triste . E cuando llegó á las redes é las vió todas roidas é desbaratadas , é non vió al galápago , hobo ende grant pesar , et maravillóse mucho qué cosa podia ser aquello , é pensó en su corazon de cómo el gamo se le mostraba ferido , et cómo el cuervo queria comer dél . Et maravillóse de tal cosa como aquella , et dijo : « Esta tierra creo que es de demonios ó enemigos de Dios , é sinóse é santiguóse muchas veces é non volvió cabeza atrás por miedo grande que habia , et fuése luego fuyendo. Et despues ayuntáronse el mur é el cuervo é el gamo é el galápago, é fuéronse todos muy alegres é pagados á su logar , donde solian haber sus placeres.

Dijo el Rey al filósofo : « Ya entendí la artería de las mas flacas bestias é aves como llegó á tanto en ayudarse unos á otros , seyendo leales amigos , et pacientes , et cómo estorcieron los unos por los

otros de grandes tribulaciones ; cuánto mas lo deben facer los homes cuando son buenos amigos en ayudarse los unos á los otros , ca así llegarán á muy grandes fechos et podrán estorcer de muy grandes tribulaciones . »

FIN DEL TOMO PRIMERO

ÍNDICE

		Páginas
Capítulo	I	23
—	II	27
—	III	47
—	IV	105
—	V	131

CALILA E DYMNA

BIBLIOTECAS POPULARES

CERVANTES

Las cien mejores obras de la literatura española

TOMOS PUBLICADOS

1-2. Santa Teresa de Jesús.—Libro de su vida.
3. Quevedo.—Vida del Buscón.
4. Campoamor.—Doloras, Pequeños poemas y Humoradas.
5. Larra.—El pobrecito hablador.
6. Góngora.—Poesías.
7. Moratín.—La comedia nueva y El sí de las niñas.
8. El Romancero del Cid.
9. Lazarillo de Tormes.
10. Tirso de Molina.—El burlador de Sevilla.
11. Espronceda.—El Diablo Mundo.
12-13. Balmes.—El Criterio.
14. Cervantes.—Novelas ejemplares: La Gitanilla. Rinconete y Cortadillo.
15. Calderón.—El alcalde de Zalamea.
16. Garcilaso.—Poesías.
17. R. de la Cruz.—Sainetes.
18. Lope de Vega.—La discreta enamorada.
19. Vélez de Guevara.—El Diablo Cojuelo.
20. Cadalso.—Optica del cortejo y Los eruditos a la violeta.
21. Cervantes.—Entremeses.
22. Cabeza de Vaca.—Naufragios.
23. Fray Luis de León.—La perfecta casada.
24. P. A. de Alarcón.—Verdades de paño pardo y otros escritos olvidados.
25. Moreto.—El desdén con el desdén. Entremeses.
26-27. Gil y Carrasco.—El señor de Bembibre.
28. Antología de la lírica gallega.
29. Jovellanos.—Obras selectas.
30. Historia del Abencerraje y de la hermosa Jarifa y otros cuentos.
31. Saavedra Fajardo.—República literaria.
32. Pérez de Oliva.—Diálogo de la dignidad del hombre y otros escritos.
33. Gracián.—Oráculo manual.
34. Arolas.—Poesías.

35-36. Espinel.—Vida del Escudero Marcos de Obregón.
37. Fray Luis de León.—Poesías.
38. Iriarte.—Los literatos en Cuaresma. La librería. Fábulas.
39-40. Bécquer.—Obras escogidas.
41. Lucas Gracián Dantisco.—Galateo español.
42. Lope de Rueda.—Registro de representantes. El deleitoso.
43. La historia de los dos enamorados Flores y Blancaflor.
44. Lope de Vega.—Peribáñez y el Comendador de Ocaña.
45. Pero Mexía.—Diálogos.
46. Poema del Cid.
47. Pardo Bazán.—El cisne de Vilamorta.
48. Verdaguer.—Antología lírica.
49. Hartzenbusch.—Los amantes de Teruel.
50. M. de la Rosa.—La conjuración de Venecia.
51. J. de Timoneda.—El patrañuelo.
52-53. F. Manuel de Melo.—Guerra de Cataluña.
54. G. de Castro.—Las mocedades del Cid.
55. Calderón.—Autos sacramentales: El gran teatro del mundo y La vida es sueño.
56. Ruiz de Alarcón.—La verdad sospechosa.
57. Gil Polo.—La Diana enamorada.
58-59. Don Juan Manuel.—El conde Lucanor.
60. Rojas Zorrilla.—Entre bobos anda el juego.
61. Cervantes.—Viaje del Parnaso.
62-63. Diego Hurtado de Mendoza.—Guerra de Granada.
64-65. Lope de Vega.—La Dorotea.
66-67-68. Baltasar Gracián.—El criticón.
69-70. Castelar.—Ernesto.
71. Tirso de Molina.—Don Gil de las calzas verdes.
72. Marqués de Santillana.—Obras escogidas.
73. L. F. de Moratín.—Epistolario.
74. Lope de Vega.—El villano en su rincón.
75. García Gutiérrez.—El trovador.
76. Berceo.—Milagros de Nuestra Señora.
77. Vélez de Guevara.—Reinar después de morir. La luna de la Sierra.
78. Forner.—Exequias de la lengua castellana.
79. García de la Huerta.—La Raquel.

80-81. Lope de Vega.—Pastores de Belén.
82-83. Calila e Dymna.

Las cien mejores obras de la literatura universal

TOMOS PUBLICADOS

1. Perrault.—Cuentos de viejas.
2. Aristóteles.—La política.
3. Chateaubriand.—Novelas.
4. Leopardi.—Poesías.
5. Los poetas griegos.
6. Washington Irving.—Apuntes literarios.
7. Edgar A. Poe.—Obras escogidas.
8. Antología de la lírica portuguesa.
9-10. Julio César.—Los comentarios de la guerra de Francia.
11-12-13. Jonathan Swift.—Viajes de Gulliver.
14. Shakespeare.—Macbeth.
15-16. San Agustín.—Las Confesiones.
17. Luciano.—Diálogos.
18. Bandello.—Novelas.
19. Wagner.—Lohengrin. El buque fantasma.
20. Dostoiewski.—Las noches blancas. Ilucha.
21. Esquilo.—La Orestiada.
22. Sterne.—Viaje sentimental.
23. Kalidasa.—El reconocimiento de Sakuntala.
24. Goethe.—Hermann y Dorotea.
25-26. V. Hugo.—Han de Islandia.
27. Carlos Dickens.—Canción de Navidad.
28. Puchkin.—Dubrovsky, el bandido ruso.
29-30-31. Walter Scott.—El anticuario.
32. Almeida Garret.—Fr. Luis de Sousa.
33. Thackeray.—Aventuras de un fanfarrón.
34. Salustio.—La conjuración de Catilina y La guerra de Jugurta.
35. Hoffmann.—Cuentos escogidos.
36. Eurípides.—Tragedias: I. Medea-Hipólito.
37. Gogol.—Tarás Bulba.
38. Stevenson.—El caso extraño del doctor Jekyll y Mr. Hyde.
39. Andreiev.—Cuentos escogidos.
40. Dante.—Divina Comedia. * Infierno.
41. Molière.—Don Juan.
42. Tolstoi.—Cuentos.

LAS CIEN MEJORES OBRAS DE LA LITERATURA ESPAÑOLA.—VOL. 83

Calila e Dymna

* *

COMPAÑIA IBERO-AMERICANA DE PUBLICACIONES (S. A.)
Puerta del Sol, 15 — MADRID
Florida, 251 — BUENOS AIRES

C.ª General de Artes Gráficas.—P. de Vergara, 42 y 44.—Madrid.

CAPITULO VI

De los cuervos et de los buhos, et es enjemplo del enemigo que muestra homildat é grant amor á su enemigo , é se somete fasta que se apodera dél é despues le mata.

Dijo el Rey al filósofo: «Ya entendí este enjemplo que es de los puros amigos , et cómo se ayudan unos á otros cuando se aman bien é verdaderamente; pues dame agora enjemplo del home que es engañado por su enemigo que le muestra homildat. » Dijo el filósofo : « Señor , el home que es engañado por su enemigo , maguer que le muestre grant homildad é grant amor é grant lealtad, si se asegura en él , contécele lo que le conteció al rey de los buhos por obra de un cuervo artero . » Dijo el Rey : « ¿ Cómo fué eso? »

Dijo el filósofo : « Dicen , señor , que en un monte habia un árbol muy alto é muy grueso , et era muy espesó , lo mas que pudiese ser , de ramas é de fojas , et habia en él nidos de mill cuervos , et habian un rey de sí mismos . Et habia otrosí en aquel monte una grant cueva donde albergaban

muchos buhos, et habian otrosí un rey de sí. Et por la gran enemistad antigua que es entre los cuervos é los buhos, salió una noche el rey de los buhos con su compaña et fué á dar sobre los cuervos en el árbol donde estaban asosegados sin miedo alguno, et corriólos atanto que mató dellos et llagó muchos dellos, et los demás fuéronse en salvo. Et desque amaneció ayuntóse el rey de los cuervos con aquellos que le habian quedado, é díjoles: Ya vistes el estrago que han fecho en nosotros los buhos, et cuántos amanescieron de nos muertos é otros las alas quebrantadas é otros mesados; é aun lo peor es que se han atrevido á nosotros, et saben nuestro logar, por lo cual es menester que acordemos é entremos en nuestra facienda. » Et entre todos los cuervos habia cinco que eran de muy buen seso, é eran consejeros del rey, et el rey non facia cosa sin sus consejos, et eran de muy buenos entendimientos, et en las horas que les acaescia algunas tribulaciones acorríase el rey á ellos é á sus consejos. Et dijo el rey al primero: « ¿ Qué tienes por bien en este fecho ? » Dijo el cuervo: « El consejo que á mí parece que se adelantaron los sesudos que fueron ante de nos es este: que al enemigo fuerte con quien home non puede luchar, non hay otro consejo sinon fuir dél. » Et dijo el rey al segundo: « ¿ Tú que vees ? » Dijo: « Lo que este conseja non lo tengo por bien, que hermariamos nuestro logar et someternos-hiamos á nuestros enemigos por la primera malandanza; mas guisémonos et guardémonos dellos é pongamos tales guardas é tales atalayas que non nos tomen otra vez así de sobrevienta; et si vinieren, que estemos apercebidos en tal manera que peleemos con ellos é matarémos algunos dellos. »

Dijo el rey al tercero: «¿Tú qué tienes por bien? » Dijo: « Yo non tengo por seso lo que estos amos dijeron ; mas tengo que es bien de aguciar nuestras escuchas ó atalayas entre nos é nuestros enemigos , et en este tiempo enviarles hemos á ofrecer parias porque nos den paz ó tregua , et estemos en nuestro lugar salvos et sin miedo ; ca uno de los buenos consejos que es para los reyes es que si su enemigo es mas fuerte et se teme de recebir grant daño en su tierra , et perder sus pueblos , que faga tregua ó paz en cualquier manera que pueda . » Dijo el rey al cuarto : « ¿ Tú tienes por bien desta paz que este dice ? » Dijo : « Mas tengo por bien de dejar nuestros logares et sofrir extremedat é vida lazrada , que es mejor que non aviltar nuestro linaje et someternos á nuestros enemigos ; que somos más nobles que ellos , et aun sé yo bien que , maguer que les pidiésemos paz ó tregua , non nos las rescebirán salvo con grandes posturas et á grant deshonra é mengua nuestra; ca dice un sabio : dale á tu enemigo algunt poco , é habrás dél lo que quisieres ; mas non le des todo , ca se atreverá contra tí, et non te tendrá en nada . E esto semeja á la viga que está parada en el sol , que si la irguieren acrescerá su sombra , et si mas de su derecho la enclinares , menguará su sombra ; et nuestro enemigo non se terná por contento de nos con menor enclinamiento , onde el consejo es esquirar esto , é sofrir su sombra . » Dijo el rey al quinto : «E tú , ¿ qué dices é tienes por bien , la paz ó la lid , ó fuir ó ál ? » Dijo : « Dígovos que non debe home lidiar con su enemigo , si non entiende que es tan valiente que él en fuerza é en osadía ; ca el que se atreve á su enemigo , teniéndole por flaco , engáñase , et quien se en-

gaña apodera á otri en sí . E yo temo mucho á los buhos , maguer que ellos non quieran lidiar con nos , é temialos siempre aun ante que nos saltea- sen ; que el home entendudo non se asegura en su enemigo , maguer que poco poder haya , et maguer que solo sea , nin se asosiega en su arte ; que los mas delibres homes son aquellos que non quieren facer sus cosas con lit demientra que otra carrera fallan ; ca las cosas que se facen con lit son á grant peligro del cuerpo é de los haberes. Así que lidiar con los buhos non lo tengo yo á seso : que el que lidia con el elefante , et non es semejante á él en fuerza , trae la muerte á sí mes- mo.» Dijo el rey : «¿Pues qué tienes por bien?» Dijo : «Que te consejes : que el rey que se conseja con los entendudos é leales vence más que otro rey con sus grandes mesnadas et con su grant poder ; et el rey enviso acresce su consejo aconsejándose con su compaña ; bien así como crecen los rios con la grant lluvia et la mar con los rios que en ella caen. Et los reyes entendudos non deben cesar de mirar muy bien sus cosas, é guisar su facienda aconsejándose con sus vasallos leales, en especial en fecho de guerra. Et tú, señor , por la bondat de Dios é por la nobleza que te Dios dió eres el rey que de mejor consejo sea é el que mas segu- ramente mantiene sus pueblos; et pues que nos demandaste consejo en cosa atal que non pode- mos menos , responderte-he en poridat lo mejor que se me entienda : que así como non tengo por bien la lit , otrosí non tengo por bien de some- ternos á nuestros enemigos ; ca el home entendudo por mejor tiene la muerte moriendo honrado é guardando su derecho , que la vil vida viviendo sometido et soseido. Et tengo por bien que non

lo pongamos en trespaso , que el trespaso es raíz de la pereza ; et quiero , señor , que lo que te dijere que sea en poridat , que dicen que los reyes non vencen sinon seyendo envisos de las cosas que pertenecen á envisidat , et ser enviso es encelar las poridades , et la poridat non es descobierta sinon por cinco personas : ó por el señor , ó por los que le consejan , ó por los mandaderos, ó por los que la oyen , ó por los que veen lo que se fará. Por ende el que encubre su poridat podrá con ella vencer et estorcer de grant daño et recabdar lo que hobiere menester. E el home á quien acaece alguna tribulacion non se puede esquivar de se consejar con el leal home ; que el home entendudo , maguer sea de buen seso é de buen consejo é de buen acuerdo , acresce su entendimiento é su consejo consejándose , así como acresce el fuego en la luz con la grosura é con el óleo. Et el home que se quiere consejar debe concordar con aquel que se conseja en el buen acuerdo : et débelo contrastar , si fuere mal consejero , con mansedumbre é con falago , é debe usar su acuerdo en las cosas dudosas fasta que vea cómo que se enderezan. Et debe el home á aquel que le demanda consejo que gelo dé el mejor que pudiere et sopiere , et que lo desengañe de su facienda , et si viere que la trae mala , que gela desvíe ; et si viere que yerra en alguna cosa , que lo desvíe et que le muestre su yerro , et que non le conseje fasta que lo cate bien et que lo asme bien. Et cuando non fuere tal el consejador , es enemigo de aquel que le demanda consejo , et de sí mesmo. Et si aquel consejero tal non fuere contra el que se aconseja con él , es tal como el home que conjura al diablo por meterlo en alguno , et

si bien non le sabe conjurar , entra el diablo en él mismo. Et cuando el rey toviere bien sus poridades é se consejare con sus privados leales , será temido de sus pueblos ; ca non debe de saber ninguno lo que tiene en su corazon , de manera que buen consejero non sea mal traido , et el que ficiere servicio sea gualardonado , et el que feciere mal fecho non estuerza la pena. Et , señor , las poridades son de dos maneras : hay poridades que pueden saber muchos , et otras que non han de saber mas de dos homes , el rey et su privado ; é yo non tengo por bien que en esta poridat tan alta sean y mas de cuatro orejas é dos lenguas. «Entonces se apartó el rey con él á consejo , et el rey le preguntó el comienzo que acaesciera la enemistad entre los cuervos é los buhos.

Dijo el cuervo : «Señor , sabed que esta enemistad acaesció entre los cuervos é los buhos solamente por una palabra que dijo un cuervo. Dicen que todas las aves quisieron haber rey á quien diesen todo su poder , et acordaron de facer rey á un buho , et estando en esto asomó un cuervo de alueñe , et dijo una de las aves : «Esperat fasta que llegue este cuervo et demandarle-hemos consejo.» Et llegó el cuervo á ellos , é demandáronle consejo , et dijéronle cómo acordaban de facer rey al buho. Et dijo el cuervo : «Si todas las aves fuesen perdidas é muertas é aterradas , et murieren los pavones et las gruas et las ánades et las palomas , et todos las otras aves , non debríades estar en tan grant cuita , como es en facer reinar al buho , que es la mas laida et la mas lijosa ave é la mas fea et de peor donaire é de menos seso é la mas sañuda é de menos piedat ; et aun es flaca é ha una grant enfermedat durable que non

ve nada de dia , et lo peor della es que es de mala mantenencia ; é yo non tengo por bien de le dar tal poder á non ser que lo fagades en esta guisa : que le nombrades rey con tal que non fagades nada por su mandado de él nin por su consejo , así como fizo la liebre que se alabó con los elefantes de que la luna era su rey.» Et dijeron las aves : «¿Cómo fué eso?»

De la liebre et de los elefantes.

Dijo el cuervo: « Dicen que en una tierra do había muchos elefantes , aportaron años de grant seca , et menguó el agua en aquella tierra , et secaron las fuentes , et hobieron los elefantes muy grant sed, et querelláronlo a su rey. Et envió el rey de los elefantes sus adalides é sus mandaderos á buscar agua por todas partes , é tornóse á él uno de los mandaderos , et díjole : « Fallé en tal lugar una fuente que es llamada la fuente de la Luna , en que ha y mucha agua . » Et luego fuése el rey de los elefantes con toda su compaña para aquella fuente á beber della . Et habia en aquella tierra muchas liebres , et estragáronlas los elefantes con sus piés dentro en sus cuevas , de guisa que murieron las mas dellas ; et ayuntáronse las que fincaron con su rey , et dijéronle : « Bien sabes lo que nos es acaescido con estos elefantes que son aquí venidos ; pues danos consejo antes que tornen a esta tierra otra vegada , et faz alguna arte con que se vayan de sobre nos , que si aquí mucho turan non quedará ninguna de nos á vida . » Dijo el rey : « Vengan ante mí las de buen acuerdo de vosotras et digan cada una su consejo é su seso . » Et

vinieron luego algunas liebres , et entre ellas vino una de muy buen consejo que avia nombre Feyrus , et dijo : « Si lo por bien toviéredes , señor , enviadme a los elefantes , et enviad conmigo un fiel que cate lo que yo faré ó diré , et él decirlo-ha á vos . » Dijo el rey á la liebre : « Tú eres mio fiel , é yo pagado so de tu consejo , é creerte-he de lo que me dijeres . Pues vete á los elefantes é diles de mi parte lo que quisieres , é faz tu seso , é sey manso é blando ; que el buen mandadero ablandece el corazon de aquel á quien es enviado , si mansamente fabla , por sañudo que sea . » Et fuése la liebre una noche que facia luna clara , fasta que llegó á los elefantes , é non se quiso llegar á ellos por miedo que la non pisasen con los piés . Et subióse encima de un monte muy alto , é llamó al rey de los elefantes por su nombre , et díjole : « La luna me envia a tí , et el mandadero non debe ser culpado , maguer que departa palabras bravas , compliendo mandado de su señor. » Dijo el rey de los elefantes : « ¿ Qué mandadería es la que me traes ? » Dijo la liebre : « Dice la luna que bien conosce cuánta mejoría tiene el fuerte sobre los flacos ; mas que se engañan por esto los fuertes , ca su fuerza es cobardez et mala andanza contra sí . Et porque sabedes vos cuánta mejoría ha la fuerza que habedes sobre las otras bestias , fuestes atrevidos contra ella et vinistes a la fuente que le dicen por su nombre , et has bebido della tú é tus compañas , et habeisla enturbiada . Et envíate a decir que non vuelvas y mas ; ca si y tornases , que te cegará de los ojos é matarte-ha . Et si has dubda de esto que te envia a decir , que te vayas para la fuente que y la fallarás sañosa contra tí . »

Et maravillóse mucho el rey de los elefantes de lo que le dijera la liebre , et fuése con ella para la fuente, et en catando vido la luz de la luna en el agua tremiendo así como se movia el agua . Et dijo la liebre : « Toma del agua con tu manga et lava tu rostro et adora la luna , et pídela mercet que te perdone. » Et cuando el elefante hubo tomado agua con su manga movióse el agua et semejóle que tremia la luna . Et dijo el rey de los elefantes : « ¿ Qué ha la luna ? ¿ Si se ensañó contra mí porque metí la manga en el agua ? » E dijo la liebre : « Por cierto , así es como tú dices . » Et entonces homillóse el rey de los elefantes á la luna , é arrepintióse de cuanto feciera , é prometió de jamás tornar a aquella fuente , é fuése dende él é todas sus compañas .

Dijo el cuervo : « Demás de cuanto vos he dicho de la facienda del buho , es por natura falso e engañoso et terrero et el peor rey es el engañoso; et si al buho feciéredes rey , acaecervos-ha lo que acaesció á la jineta con la liebre , que fecieron su alcall al gato religioso ayunador . » Dijeron las aves : « ¿ Cómo fué eso ? »

De la jineta , de la liebre et del gato ayunador.

Dijo el cuervo : « Habia yo una jineta por vecina en una cueva cerca del árbol do tenia yo mio nido , et víamonos muchas veces et fuimos vecinos gran tiempo ; é desí perdíla é non sope dónde se fuera , é cuidé que era muerta . Et vino una liebre á la cueva de la jineta non sabiendo qué se ficiera , et moró y la liebre un tiempo . Et despues tornóse la jineta á su logar , et falló y la liebre é díjole :

« Este logar mio es ; pues múdate ende . » Dijo la liebre : « Yo só tenedora del logar , é tú le demandas ; prueba tu derecho contra mí , é entonce dejártelo-he . » Dijo la jineta : « El logar es mio , et desto he pruebas . » Dijo la liebre : « Para esto alcall habemos menester . » Dijo la jineta : « Cerca está el alcall de nos . » Dijo la liebre : « ¿ Do es ? » Dijo la jineta : « Aquí cerca de nos , ribera del rio , hay un gato religioso ; vayámonos para él , que es home bueno et de buena vida , que todo el dia está en oracion é non face mal a ninguna bestia , nin come afueras yerbas . » Dijo la liebre : « Pláceme . » E fuéronse la liebre é la jineta para allá , é yo seguílos para ver á qué tornaria su facienda , et cómo los judgaria el alcall . Et cuando el gato vió asomar de alueñe á la liebre et á la jineta , paróse en pié á orar , et maravillóse la liebre de lo que vido , de su bondat et de su humildat , et llegáronse á él , maguer non mucho , de guisa que les non podiese facer mal , é contáronle su pleito . » Díjoles el gato : « Yo só muy viejo , é non oyo bien ; allegadvos á mí de guisa que vos oya . » Et llegáronse á él é contáronle otra vez su pleito . Et dijo el gato : « Entendido-he lo que me dejistes , et quiérovos ante consejar lealmente , é mándovos que non demandedes nin defendades salvo verdat ; ca el que verdat demanda barata bien et es bien andante en su facienda , maguer el juicio que sea contra él . Et el home bueno non ha de este mundo ninguna cosa , ni ningund poder , ni ningund amigo , nin lieva otra cosa salvo las buenas obras que habrá fechas , et non mas . E otrosí el home entendido se debe trabajar de buscar la cosa que ha de turar , et lo que le torne en pro del otro mundo , é debe despreciar todo

lo ál ; ca el home de buen seso por tal tiene el haber como caedizo que cae en el ojo , et por tales tiene las mugeres como las víboras é por tales tiene los homes en los querer bien é non mal , como á sí mismo . Et non cesó el gato de los castigar é predicar , llegándose á ellos con buenas palabras , fasta que saltó en ellos é los mató . Et otro tal es el buho ; ca ha y en él todas las malas tachas é maneras que en ave puede haber ; et lo mas que reina en ellos es traicion é falsedat ; et así non consintades que mande nin regne sobre vos. Et tanto predicó el cuervo á las aves, que se dejaron de aquel consejo que habian acordado , et despusieron al buho de eleccion . Entonce dijo el buho al cuervo : « ¿ Cómo te has homiciado conmigo tan mal , et non sé por qué razon , de guisa que nunca habrá entre tí é mí amor nin paz nin sosiego ? Et sepas que el azadon corta el árbol , é nasce , et el espada taja la carne é quebranta el hueso é sobresana é suéldase ; mas la llaga de la lengua nunca sana . Et todo mal se puede amatar , ca el agua mata el fuego , et al tósigo válele el atriaca , é al dolorido válele el conorte , et al enamorado válele el departimiento , é la enemistad siempre arde en el corazon . Et tal enemistad es puesta entre vos los cuervos é nos , que nunca habrá fin mientras el mundo turare . Et fuése luego dende muy sañudo é homiciado , et non pasó mucho que luego non se arrepintió el cuervo por lo que le dijiera , et dijo : « Loco fuí en decir lo que dije , ca non era yo el ave que mas debia trabajarse en lo que tocaba al rey de las aves , é por ventura bien creo que otras aves vieron lo que yo ví , et sopieron lo que yo sope de la facienda del buho et sus malas propiedades , et dejáronse de lo mostrar con cor-

dura é con miedo de lo que me yo non temí , et parando mientes en lo que yo non paré ; ca el home entendudo , maguer que se fie por su fuerza é por su valentía é por su seso , non debe ganar enemigos ; así como el home , maguer tenga la triaca et las melecinas , non debe beber la vedegambre á fiucia dellas , ca la bondat es dicha de los que bien facen et non de los que bien dicen ; et el que face el fecho , si le menguare el dicho , mostrarse-ha su bondad á la prueba ; et el que dice , maguer que bien diga , non le es loa si non face atan buenas obras como dice . Et yo fuí loco ó necio en atreverme á fablar en tan grant cosa sin aconsejarme con alguno , et yo sé que el que demanda consejo á los homes entendidos é sesudos , su fecho vendrá á bien et non puede nunca errar . ¡Ay ! ¡ Cómo podiera yo excusar este dolor é esta tristura é miedo é peligro en que agora estó !

» Aquesta es , señor , la razon por qué se levantó la enemistad entre nos y los buhos , et fué por accidente ; mas ya atanto dura que se torna en natura . » Dijo el rey : « Entendido-he esto todo que me has dicho ; mas piensa en lo que agora estamos , que nos es menester haber buen acuerdo. » Dijo el cuervo : « Ya vos he dicho como aborrezco la lid ; pero fio en Dios que guisaré é asmaré cómo hayamos algun reposo é folgura deste peligro en que estamos , que á las veces el artero recabda sin lid mas que el valiente lidiando , así como ficieron los tres homes que al religioso le levaron su gamo . » Dijo el rey : « ¿ Cómo fué eso?»

Del religioso á quien robaron el gamo.

Dijo el cuervo : « Dicen que un religioso compró un gamo pora facer sacrifizio con él , é levándolo en pos de sí con una cuerda , viéronlo tres homes engañosos , é consejáronse cómo lo engañasen . E fuéronse al camino por do él habia de ir , é paróse el uno delante dél , é díjole : ¡ Oh tú , religioso ! ¿ qué can es este que traes contigo ? ¿ Quiéreslo vender ? Et el home bueno non respondió . Et atravesó el otro é dijo : « Bien ves que este , aunque trae hábito de religioso , que non es así , pues trae can detrás .» Et despues encontróse con el otro que le dijo : « Quieres vender ese tu can , ca nunca tan fermoso can vi ? » Et cuando el religioso oyó aquello que todos le decian , no dubdó sinon que era can , et dijo en su corazon : « Por aventura aquel que me le vendió me encantó é me engañó . » Et estonces soltó el gamo , é tomáronsele los engañadores , degolláronlo , é comiéronlo.» Et yo non te dí este enjemplo , sinon porque he esperanza que alcanzaremos lo que deseamos con arte é con engaño ; et tengo por bien , señor , que te fagas sañudo contra mí con tu mesnada toda , et que me mandes picar é ferir e mesar fasta que me bañe todo en sangre , é que me mandes echar al pié del árbol donde nos vieron ferir , la cabeza é la cola toda mesada , et vayas tú é todas tus mesnadas á tal lugar , é que esteis y quedos fasta que yo torne á vos , que fio por Dios que sabrás ende cosas que sean tu honra é nuestro pró. Et el rey de los cuervos fízolo así como el cuervo le dijo , é fuése adonde el cuervo le mandó . Et luego esa noche vino el rey de los

buhos con toda su compaña á ferir en el árbol, pensando fallar los cuervos ; et desque non los fallaron íbanse pora su casa; et desque el cuervo que estaba echado al pié, sentió que non le habian visto, temióse que se irian antes que lo viesen, et que se habria trabajado en balde, et desí comenzó de gemir et de dar voces porque le viesen, por non perder su trabajo é peligro en que era puesto. E á las voces é gemidos que daba, sentiéronle algunos de los buhos, é feciéronlo saber al rey, et fueron á él por le preguntar por los cuervos, é leváronle ante el rey, é preguntáronle que quien era, é donde venia, ó donde eran los cuervos. Dijo el cuervo : « Yo só fulano, fijo de fulano, é los cuervos son idos de aquí fuyendo ; et mirad cual me pararon. » Dijo el rey : « Como tú eres uno de los mas privados del rey de los cuervos é del su consejo, ¿ cuál fué el pecado ó la ocasion por que te fecieron esto ? » Dijo el cuervo : « Mi mal seso me lo fizo. » Dijo el rey : « E ¿ qué fué ? » Dijo el cuervo : « Señor, ya sabedes como la otra noche pasada venistes vos é vuestras compañas sobre nosotros, é nos fecistes grant daño. El rey de los cuervos llamó á consejo, et yo que era su privado, le dije que non le consejaba lidiar con los buhos, porque eran mas fuertes é mas recios que nosotros, salvo que nos sometiésemos, et vos pagásemos párias. Et díjeles así : « Al enemigo fuerte é valiente non ha cosa en este mundo conque le contrarie home su fuerza mejor como sometérsele ; et ¿ non vedes que la paja non estuerce del fuerte viento sinon con su blandez, et porque sigue toda su voluntad et se torna con él doquiera que él torna? » Et non quisieron estar por mi consejo, et dijeron que querian li-

diar convusco , et sospecharon contra mí , et dijeron que yo los habia engañados , é menospreciaron mi lealtad et paráronme tal como tú ves . » Et despues que oyó el rey de los buhos al cuervo lo que dijo , demandó a un su privado , ¿ qué te semeja que fagamos deste cuervo ? Dijo : « Non tengo por bien que te razones con él , ca porque fué de buen acuerdo , se fizo atormentar así , et mi consejo es que luego muera , porque muriendo este , folgarémos é serémos seguros de su traicion et de su falsedat , et en perder tal home como este , los cuervos habrán muy grant pérdida ; ca dicen que el que tiene su enemigo en su poder et non le mata , non espere que su fecho habrá buena cima . » Et dijo el rey á otro su privado : « A tí ¿ qué te semeja deste cuervo ? » Dijo : « Mi consejo es de le non matar , que el home deshonrado , maguer que enemigo sea , razon es haber home piedat dél , é que le deje á vida ; ca el home que ha miedo é demanda acorro , merece ser segurado é acorrido ; que las aventuras á las veces traen al home a tal estado que demande acorro á su enemigo é se le meta en poder , así como la mujer del viejo que fuyó é se fué pora él , maguer que lo queria mal . » Dijo el rey : « ¿ Cómo fué eso ? »

Del viejo á quien su mujer queria mal.

Dijo : « Dicen que era un mercadero rico , e era muy viejo , é habia una mujer muy fermosa que él mucho amaba , maguer ella non lo queria et lo esquivaba cuanto podia . Et una noche acaes-

ció así , que entró un ladron en casa del mercadero estando él dormiendo , et su mujer despierta : Et ella desque lo sintió hobo grant miedo del ladron , é saltó con el marido en la cama , et abrazóse con él tan reciamente que le despertó . Et el viejo dijo en su corazon: ¿ cómo me dió Dios esta buena andanza ? Et entonces vió al ladron , et sopo por qué le viniera , et dijo al ladron : « Toma cuanto podieres levar é vete en buena hora , porque me has fecho que mi mujer me abrace . » Et desí preguntó el rey al tercero privado qué era su acuerdo cerca de aquel cuervo , é dijo : « Tengo por bien que lo dejes vivir ó que le fagas algunt bien ; ca por ventura él nos será gran cuidador contra los cuervos ; porque una de las cosas con que se home apodera de sus enemigos es haber home algunos dellos por vasallos , porque sean contra los que fincan; é recebir home algunos de sus enemigos es manjamiento de los que fincan , et nace por ello discordia entre sí ; así como la discordia que nació entre el diablo é el ladron , maguer amigos é aparceros eran , ca por aquella discordia estorció el religioso . » Dijo el rey : « ¿ Cómo fué eso ? »

Del diablo et del ladron.

Dijo el privado : « Dicen que un religioso ovo de un rico home una vaca con leche , é en levándola á su posada , siguióle un ladron por gela furtar , é fizo compañía en un camino con el diablo que andaba en forma de home . Dijo el ladron al diablo : « ¿ Quién eres ? » Dijo el diablo : « Vo en pos deste religioso por le afogar cuando dormiere . » Dijo el ladron : « Yo seguíle por le fur-

tar aquella vaca que lieva . » Et fuéronse amos en uno fasta que llegaron á casa del religioso , et el religioso entró en su casa , et metió la vaca dentro , et cenó é echóse á dormir . El ladron temióse que si esperaba , que el diablo querria afogar al religioso , é que despertaria , et que non podria furtar la vaca ; así que habria perdido su afan , é que non levaria cosa . Et díjole al diablo : « Súfrete un poco fasta que yo furte la vaca , et despues de yo salido ve é afógale . » Et el diablo ovo miedo que si el ladron fuese a furtar la vaca , que despertaria el religioso é que non podria acabar cosa de lo que queria . Dijo entonces al ladron : « Espera tú un poco fasta que yo afogue al religioso , et entonces podrás mejor acabar lo que quieres . » Et non quiso el ladron , et sobre cual faria su fecho primero hobieron grant discordia , de guisa que dió voces el ladron al religioso é díjole : « Despierta , que está este diablo aquí por afogarte . » Entonces el diablo le dijo : « Para mientes que este ladron está aquí por furtarte tu vaca. » E á las voces despertó el religioso é santiguóse , é dió voces é fuéronse el ladron é el diablo , et así estoció sin daño por discordia dellos.

Et despues que acabó el tercero su razon , dijo el primero que diera por consejo que matasen al cuervo : « Engañados et enartados nos ha este cuervo traidor con su palabra blanda é sabrosa , é vosotros queredes menospreciar el buen consejo ; parad mientes como facen los agudos , et non vos engañen las palabras de nuestro enemigo , nin vos destorbe vuestro fecho ; ca los homes de cansada natura emblandecen sus corazones con lo que oyen decir á sus enemigos de lisonjas é de homildat , et engáñanse en esto atanto que les viene mal , é

creen mas lo que oyen que lo que saben , así como el carpentero que se desmentió de lo que viera é sopiera é emblandeció su corazon por la lisonja que oyó , et fué por ello muy engañado . » Dijo el rey : « ¿ Cómo fué eso ? »

Del carpentero que dió oidos á la lisonja.

Dijo el buho : « Dicen que un carpentero tenia una mujer á quien mucho amaba , et ella enamoróse de un mancebo fasta tanto que complió su amor con ella ; et á tanto llegó la cosa , que se hobo de saber, é los parientes del carpentero dijérongelo muchas veces , et él dijo que ternia tal manera como él lo sopiese de cierto . » Et dijo á su mujer : « Yo quiero ir á tal aldea alueñe de aqui , á labrar á casa de un rico home , é tengo de estar allá algunos dias , é tú guísame conducho que lieve . » Et á la mujer plúgole mucho dello et aderezógelo . Et desque hobo tomado sus ferramientas é lo que hobo menester , díjole: « Mujer, cierra bien tu puerta é guarda tu casa fasta que yo venga . » Et fuése ante ella , et ella parando mientes fasta que lo vió ir bien lejos . Desí tornó él por un corral que tenia é entró en su casa, que non lo vió ninguno , é metióse so el lecho en que solian yacer él é su mujer cuando dormian . Desí ella envió á decir á su enamorado como su marido el carpentero era ido fuera de la villa á facer su labor , et que viniese esa noche . E luego vino esa noche , et cenaron muy bien é fuéronse á dormir, et el marido dormióse , que non vió como habian cenado nin como se echaron en la cama , Et él como estaba así dormido sacó el pié de so el lecho,

é su mujer viólo é fué muy espantada, et queriendo usar de sus artes, dijo á su enamorado en poridat: « Pregúntame á voces ¿ á cuál quieres mas, á mí ó á tu marido ? et yo callaré, et tú dímelo muchas veces fasta que te lo diga. » Et el enamorado preguntógelo muchas veces, et ella respondió é dijo: « Amigo, ¿ quién te metió en demandar tal demanda como esa, ca quizá te diré cosa con que te pesará ? » Et él díjole: « Por el grant amor que entre mí é tí ha, que me lo digas. » Et en esto despertó el carpentero et él oyó la pregunta, et callaba por saber lo que dirian, et dijo ella: « Nos todas las mujeres non amamos á los enamorados sinon por complir nuestras voluntades, nin catamos á sus linajes, nin a ninguna de sus cosas. Et despues que nuestros sabores son complidos, non los presciamos mas que á otros homes; mas el marido tenémosle en logar de padre, é de fijo é de hermano, é aun mejor, et Dios confonda la mujer que non ama mas la vida de su marido que la suya mesma. » Et cuando oyó esto decir el carpentero á su mujer, hóbole piedat, é creyó que le amaba mucho, et non se partió de aquel lugar fasta que amaneció é se fué el enamorado. Et cuando lo vió ido sobió en el lecho, et falló que estaba su mujer dormiendo, et non la osaba despertar, é estábala faciendo aire. Et despertó ella, et díjole el marido: « Guárdete Dios, amiga, et descansa, que velaste esta noche mucho, et hobiste grant afan, é si non porque te queria guardar de pesar, matara yo á aquel traidor de tu enamorado et quitárame de tí por lo que feciste. » Et vos guardadvos de lo que el cuervo dice, et sabet que muchos homes hay engañosos que non pueden nucir á sus amigos de

lueñe , é punnan de los engañar de cerca . Et tanto vos digo yo de mí , que nunca tamaño miedo ove de los cuervos como agora, despues que ví este cuervo entre nos , é vos oí dél decir lo que decides . »

Et con todo esto el rey de los buhos non tornaba cabeza , nin los otros sus privados , á lo que el buho consejero decia ; é mandóle el rey levar á su posada é facerle honra é pensarle bien . Et desí mandóle dar todo lo que habia menester fasta que guareciese de sus llagas. Dijo el hubo que consejara su muerte : «Si á este cuervo non mataren , teneldo por muy grant enemigo mortal , é guardatvos dél ; ca él es sesudo é artero é engañoso , et creo que él non quiere morar connusco sinon por buscar su pró é nuestro dapno; ca por traidor es contado el cuervo naturalmente , et demás que es nuestro enemigo capital.»

Et en todo esto non tornaba cabeza el rey por cuanto aquel decia ; mas facia mayor honra et bien al cuervo que de antes. Estonces comenzó el cuervo á meter hemencia de facer é decir cosas que pluguiesen á los buhos , porque le amasen é fiasen mas dél. Dijo un dia el cuervo á los buhos estando ende el buho que consejaba su muerte : «Diga alguno de vos de mi parte al rey que los cuervos se han homiciado comigo de mala manera , et que yo non folgaré fasta que alcance mi derecho dellos. Et yo he pensado mucho en esto, et veo que lo non podré facer nin podré con ellos , seyendo yo un cuervo solo. Mas dicen algunos que el que de buena voluntad se quema en el fuego , face á Dios grant sacrificio , et nunca rogará á Dios por cosa que la non haya ; et si lo el rey por bien toviere , mándeme quemar ; desí rogaré

á Dios que me torne en buho por razon que me vengue de mis enemigos, é porque farte mi voluntad é cumpla mi saña cuando fuere tornado buho.» Dijo el buho que consejaba su muerte: «Non me semejas en el bien que muestras, et en el mal que encubres, sinon á la manzana que está fermosa de fuera, et cuando la parten fállanla podrida, ó como al vino que tiene buen olor é buen color, et yace en él tósigo mortal, et cuando lo bebe el home mátalo; et bien me pienso que si te nos quemásemos que te tornarias á tu sustancia é á tu natura, así como acaesció á la rata cuando la dijeron que se casase con quien quisiese, con el sol ó con las nubes, ó con el viento, ó con el monte, et non quiso á ninguno dellos por marido, et despues tornóse á su natura.» Dijo el cuervo: «¿Cómo fué eso?»

De la niña que se tornó en rata.

Dijo el buho: «Dicen que un religioso, cuya voz Dios oia, estando asentado ribera de un rio, pasó por y un milano é traia en las uñas una rata, et soltósele de las uñas é cayó al religioso en las faldas. Et ovo piedat della é falagóla, é envolvióla en una foja, et queriéndola levar á su ermita, temióse que le seria fuerte cosa de criar, é rogó á Dios que la mudase en niña. Et Dios oyóle, é tornóla en niña muy fermosa, et levóla el religioso á su posada, et criábala bien, é non le decia cosa de su facienda. Et ella bien pensaba que era fija del religioso. Et desque ovo doce años complidos díjole el religioso: «Tú eres de edat complida é non estás bien sin marido que te mantenga é

te gobierne , é me desembargue de tí.» Dijo ella : «Pláceme ; mas quiero yo tal marido que non haya par en valentía nin en fuerza , nin en nobleza , nin en poder.» Dijo el religioso : «Non conozco que sea otro tal como tú dices , salvo el sol.» Et él echóse en rogaría á Dios porque el sol quisiese casar con aquella doncella , é el sol dijo al religioso : «A mí placería de aceptar tu ruego por el bien que Dios te quiere , salvo porque te amostraré otro que me sobrepuja en fuerza é en valentía.» Dijo el religioso : «¿Cuál es ese?» Dijo el sol : «Es el ángel que mueve las nubes , el cual con su fuerza abre mi luz , é tuelle mi claridat , que la non deja resplandecer por la tierra.» Et luego el religioso fizo rogaría al ángel porque casase con su fija , el cual le respondió que él lo feciera , salvo porquel'mostraria otro que era mas fuerte que él. Dijo el religioso que gelo amostrase , é él le dijo que era el viento , que era mas fuerte que él , é traia á las nubes de una parte á otra por todas las partes del mundo , que non se podian amparar dél.» Et él fizo oracion á Dios como solia porque el viento casase con su fija , é luego el viento aparecióle é díjole : «Verdat es como tú me dices , que Dios me dió gran fuerza é poder sobre las criaturas ; mas mostrarte-he quien es mas fuerte que yo.» Dijo el religioso : «¿Quien es este?» Dijo : «El monte que es acerca de tí.» Et él llamó al monte como llamara á los otros para que casasen con su fija.» E dijo el monte : «En verdad tal só como tú dices ; mas mostrarte-he quien es mas fuerte que yo ; ca con su grant fuerza non puedo haber derecho con él , é non me puedo defender dél , ca me roye de contino. «¿Quién es?» dijo el religioso. Dijo el monte : «Es el mur.» Et fuése el

religioso al mur , et rogóle como á los otros , et dijo el mur : «Tal so como tú dices ; ¿mas cómo podrá ser de me casar yo con mujer seyendo yo mur , é morando en covezuela é en forado?» Et dijo el religioso á la moza : «¿Quieres ser mujer del mur? pues que ya sabes que todas las otras cosas nos han dicho que es el mas fuerte , et bien sabes que non dejamos cosa que sopimos que era fuerte é valiente á quien non fuimos, é todos nos mostraron é este mur ; et ¿quieres que ruegue á Dios que te torne en rata et casarás con él é morarás con él en su cueva? et yo que só cerca de aquí requerirte-he , é non te dejaré del todo.» Et ella dijo : «Padre , yo no dubdo en vuestro consejo ; et pues vos lo tenedes por bien , faceldo así , ca contenta soy de tornarme rata por casar con él.» Et luego el religioso rogó á Dios que la volviese en rata , et Dios oyóle , é volvióse en rata , et fuése pagada porque tornaba á su raíz é á su natura. E tú , engañador é mintroso , tal serás en te tornar á tu raíz.»

Et por todo esto non tornaba cabeza el rey de los buhos , nin los otros consejeros á este enjemplo , et el cuervo andaba siempre manso é blando. Et díjole el rey de los buhos : «Amigo , non es menester que te quemes en fuego por te vengar , que nos te darémos venganza de los cuervos á tu placer.» Et al cuervo plogo mucho aquello que oyó , et honrábanle todos fasta que engordó , é creciéronle sus plumas , et cató é aprendió toda su facienda et las poridades et el ardimento de los buhos , et sopo dellos lo que querian facer. Et un dia salióse á furto , é fuese adonde estaban los cuervos , é apartó al rey é díjole : «Señor , dígovos buenas nuevas , que recabdé lo que queriamos

para matar los buhos é tomar dellos venganza ; é parad mientes en lo que yo vos diré , que si fuerdes agudos é envisos é sabidores en nuestro fecho , muertos son los buhos.» Dijo el rey de los cuervos : «Nos farémos cuanto tú mandares.» Dijo el cuervo : «Los buhos son en tal logar é ayúntanse de dia en una cueva del monte , et yo sé y cerca mucha leña , et nos levemos cuanta podiérmos en los picos , é pongámosla en la boca de la cueva do ellos yacen de dia, é y cerca ha cabañas de ganados , et yo arrebataré dende fuego é ponerlo-he debajo de la leña , é aventarémos todos con nuestras alas fasta que lo encendamos el fuego é se aprenda la leña , et con el fuego é con el fumo morirán todos cuantos buhos y están , et entonces serémos vengados dellos.» E fué fecho todo así como el cuevo dijo , en tal manera que fueron muertos todos los buhos , é tornáronse todos los cuervos salvos é seguros á su lugar.

Entonces dijo el rey de los cuervos á este cuervo que esta labor enderezó : «¿Cómo sofriste de haber vida con los buhos , ca los buenos non sufren bien en ser en compañía de los malos?» Dijo el cuervo : «Así es ; mas el home entendido , cuando le acaece alguna gran cuita porque se tema de perder el cuerpo é los parientes , non le cae en pesar de sofrir gran premia por estorcer de aquello en que está.» Dijo el rey : «Dime : ¿qué entendimiento habian los buhos , é qué tal eran?» Dijo el cuervo : «Entre todos ellos no fallé home que fuese de recabdo , nin que hobiese entero entendimiento , salvo aquel que consejaba mi muerte ; é todos los otros eran de muy flaco consejo é de mal acuerdo é de muy poca invisidat , que nunca pensaron en ninguna cosa de mi facienda , como quier que

el de buen seso les consejaba é decia fartas cosas , diciéndoles que me matasen , é nunca le quisieron creer nin ser obedientes , nin entendieron su mal. Et bien dicen que conviene al rey que se guarde del home en que ha alguna sospecha , et que lo non meta en su poridat ; nin le debe mostrar sus cartas , nin le debe dejar llegar al agua con que se lava , nin á su lecho , nin á sus paños , nin á su bestia , nin á sus armas , nin á lo que ha de comer , nin de beber , nin á ninguna de sus cosas.» Dijo el rey de los cuervos : «Non murieron los buhos , salvo por su grant necedad é por su flaco seso.» Dijo el cuervo : «Verdad dices , señor , et pocos son aquellos que vencen que non se engreyan ; é pocos son aquellos que han sabor de las mujeres que afrontados non sean ; é pocos son los que mucho comen que non costriñan , et pocos son los grandes señores que han malos privados que á gran peligro de muerte non vengan ; ca dicen : non haya esperanza el engreido é el desvergonzado de haber buena fama , nin el falso de haber buen amigo , nin el mal enseñado de haber nobleza , nin el escaso é avaro de ser honrado , nin el cobdicioso de haber muchos parientes , nin el rey de flaco seso et que haya privados necios de que dure mucho en su reino.» Dijo el rey : «Gran lacerio sofriste en facer vida con los buhos.» Dijo el cuervo : «El que sufre algun lacerio esperando alguna pro , súfrelo así como sufrió la culebra de levar las ranas á cuestas.» Dijo el rey : «¿Cómo fué eso?»

De la culebra con las ranas.

Dijo el cuervo : «Dicen que una culebra envejeció et enflaqueció en tal manera que non podia cazar , et fuése como mejor pudo á una fuente adonde habia muchas ranas , de que ella solia cazar , et se mantenia de ellas. Et echóse cerca de la fuente á semejanza de triste , et de present é díjole una rana : «¿Por qué estás triste?» Dijo la culebra : «¿Et cómo non seré triste , que a mi vida non era de ál sinon de las ranas , é dellas era mi vito , et agora vínome grant ocasion , de guisa que non puedo comer nin tomar sinon las que me dan en elimosna?» Et fuése la rana , é fízolo saber á su rey , et el rey vínole á preguntar aquello á la culebra , et ella díjole aquello mesmo que dijera la rana. Entonces el rey la preguntó : «Dime ¿por cuál razon te acaesció esto que dices?» Dijo la culebra : «Yo non oso comer ninguna de vosotras , si non me la dan en elimosna.» Dijo el rey : «¿Eso por qué es?» Dijo la culebra : «Este otro dia , andando en rastro de una rana por la tomar , aquejéla tanto que se hobo de meter en casa de un religioso que avia un fijo pequeño ; et la casa era escura , et cuidando yo que mordia á la rana mordí al niño en el dedo , de guisa que hobo ende á morir. Et yo salíme ende fuyendo , et el religioso salió en pos de mí maldeciéndome porque matara á su fijo á tuerto , et dijo : «Así como mataste este niño , sin culpa ninguna con tu traicion , maldígote que seas siempre triste et confondida é que seas cabalgadura del rey de las ranas , et que non hayas poder de tomar ninguna rana nin comas dellas sinon las que te diere su rey en elimosna.»

yo desque ví esto víneme para tí para que cabalgues en mí, et de non lo rescebir só placentera dello.» Et tomóle al rey de las ranas grant cobdicia de cabalgar sobre la culebra, ca pensó que era muy grant honra é grant nobleza, é cabalgó sobre ella algunos dias. Desí díjole la culebra: «Tú sabes bien que yo é tú somos uno, yo só cabalgadura tuya, et non puedo comer cosa sinon lo que tú me dieres en elimosna de las ranas; pues ponme algun vito de que viva.» Dijo el rey: «Non me vala Dios, siendo tú mi cabalgadura, razon es que te ponga algun vito de que te mantengas.» Et mandóle dar cada dia dos ranas, et por esto vivió un tiempo fasta que arreció é pudo cazar dellas cuantas pudo.

Et yo sofrí lo que sofrí por la grant pro que nos vino dello et que oviésemos venganza de nuestros enemigos. Dijo el rey: «Agora veo que la manera del engaño destruye al enemigo mas que el ascua del fuego; ca el fuego con toda su calentura et ardor, si llega al árbol é lo quema, non quema mas dél de cuanto está sobre tierra. Et dicen que cuatro cosas son que non debe home desdeñar nin tener en poco; ca lo poco dellas lieva al home á lo mucho, é son estas: el fuego é la enfermedat é el debdo. Et yo lo que fiz fué por consejo tuyo et por tu buen seso, é con la tu buena ventura; que dicen que cuando dos homes demandan una cosa et la acaba el uno dellos, debe tenerse por cierto que aquel que la acaba es de mejor seso; et si amos son eguales en el seso, el que mas aína lo recabda es el de mas noble corazon et de mejor ventura. Et dicen que el que quiera contender con el rey enviso é agudo é sábio, que non se engree por mucho bien que le Dios dé, nin se descora-

zone por ningunt miedo aunque vea á ojo la muerte, cuanto mas si es tal como tú, señor, que eres sabidor de las cosas et sabes do debes ser bravo é rabinoso, é do debes ser manso, é do debes ser airado, é do debes ser pagado, é do debes ser apresurado é do vagaroso: et catas lo presente é lo porvenir et las cimas de los fechos.» Dijo el rey al cuervo: «Mas con tu buen seso é con tu hemencia é laceria alcanzamos todo esto, et nos por tal te conocimos é te tovimos siempre; et has fablado como home gracioso é leal, et acabaste muy grant fecho con mansedumbre et con buena artería envuelta con engaño, atanto que nos vengó é nos libró Dios de nuestros enemigos. Et acabaste tal fecho que pocos entiendo que lo podrian acabar, ca los esforzados é los valientes, cuando llegan á la lid, entran con diez ó con veinte, et si facen ende grant fecho son contados por buenos, et el home blando ó agudo tal como tú mató con su arte é con su buen engaño á un rey de grand prez con su grand mesnada. Et este atal mayor daño faz a los enemigos solo él que los mucho esforzados é valientes cuando non saben traer su facienda con seso. Et mucho só maravillado de tí cómo podiste sofrir tanto trabajo é tan grant miedo en morar tan grant tiempo con ellos, é les oias decir tantas feas cosas, et non te movias á dezir alguna palabra.» Dijo el cuervo: «Señor, siempre me atove al tu buen enseñamiento en acompañar al pariente é al extraño con mansedumbre, siguiendo su sabor é consintiendo su talante.» Dijo el rey: «A tí he por obrero et á los otros privados por decidores, et fízonos Dios por tí grant bien et grant merced. Et sepas por cierto que mientra allá estoviste nunca nos sopo bien el comer nin el

beber nin el dormir ; et agora que tú eres conusco , et estamos seguros de nuestros enemigos , folgarán nuestras almas , ca dicen que el enfermo non ha sabor de dormir fasta que guaresce , nin el que anda camino fasta que es llegado á la posada , nin el privado á qui el rey fizo jura de le dar algo ó de lo poner en algunt oficio fasta que gelo cumple , nin el home que se teme de su enemigo é está á suerte de haber facienda con él fasta que lo mata. Et dicen que el que pierde la fiebre fuelga su corazon , et quien se descargó de la pesada carga fuelga su hombro , et quien es seguro de su enemigo fuelga contento.» Et dijo el cuervo al rey : «Ruego á Dios que mató tus enemigos , que te apodere en tu reino , et esto que sea á pro de tu pueblo , porque hayan parte en la alegría que tú ovieres en tu reino.» Dijo el rey : «¿De qué vida era el rey de los buhos?» Dijo el cuervo : «Era muy rabinoso é flaco de corazon , desdeñoso , engreido é perezoso , é preciábase mucho , et toda su compaña é sus privados non eran atales como aquel quel' consejaba mi muerte.» Dijo el rey: «¿Et qué viste en este porque entendiste que era de buen acuerdo é de buen seso?» Dijo el cuervo : «Dos cosas : la una , que consejaba lealmente á su señor ; et la otra , porque consejaba mi muerte é non encelaba cosa á su señor , maguer que le pesase , nin fablaba con soberbia nin con locura , mas con seso é mansamente ; así que á las veces les decian sus tachas é non se movia , mas dábales enjemplos et retraíeles de lo que les estaba mal á los otros ; et si via al rey algunas cosa que le estaba mal , non le reprendia ante los otros por non ensañarle. Et esta fué una de las cosas que muchas veces decia al rey : «Non te debes des-

cuidar del fecho deste cuervo , que muy grant fecho es , et tal que lo non acaban sinon muy pocos , nin se contrasta sinon con muy grant sabiduría , et es mucho aliviado así como el ximio que non asosiega una hora en ir et venir , et es atal como el viento en mudarse , et es atal como el amor del home duro , et en el mal gualardon é en el mal salto que el home atiende de su ira , et es así como la mordedura de la culebra , é en se ir mas aína es así como el destello de la lluvia. Et debes de mirar bien en lo que es muy gran cosa , et non puedes estorcer dello sinon con muy grant cordura é avisamiento.» Et todo gelo retraian los demás buhos , et él con muy buenas palabras les castigaba é les consejaba lealmente , é nunca le quisieron creer , é por eso ovieron tal cima como vistes.

CAPITULO VII.

Del galápago é del ximio, é es capítulo del que demanda la cosa antes que la recabde, é despues la desampara.

Dijo el rey Dabxélim al filósofo : «Ya oí este tu enjemplo ; pues dame agora enjemplo del que demanda la cosa antes que la recabde , é despues que la ha recabdada con grant trabajo é con grant lazeria desampárala é déjala perder.» Dijo el filósofo : «Señor , mas ligera cosa es recabdar la cosa que non guardarla ; et el que esto face acaecerle-ha lo que acaesció al galápago que quiso matar al ximio , é trabajó mucho por ello , et despues que lo tovo en su poder desamparólo.» Dijo el Rey : «¿Cómo fué eso?»

Dijo el filósofo : «Señor , dicen que una compaña de ximios habia un rey que le decian Cades , é el rey envejeció é enfermó é enflaqueció , é cuando le vieron así los ximios alzóse un ximio por rey entre ellos que era mancebo et valiente , é dijo á todos los otros ximios : «Este rey que tenemos es viejo é flaco é sin fuerza et non ha en él pro ninguna ; echalde del reino é obedecedme á

mí , que yo vos mantendré en justicia é vos defenderé é guardaré.» Et todos los ximios concertaron que era buen consejo , et obedesciéronle p. rey , é echaron al viejo del reino , et ficieron reinar al mancebo. Et fuése el viejo muy triste á la ribera del mar , et falló una figuera que tenia figos , et comenzó á comer dellos , et un dia cayósele un figo de las manos rodando , et un galápago que estaba ribera del mar tomólo é comiólo ; é el ximio , como es remedador é desvergonzado , hobo saber de echarle algunos figos en el agua, et el galápago tomábalos é comia dellos , é non dudaba que el ximio se los echaba á sabiendas. Et un dia salió el galápago á él , et comenzóle á fablar , é solazáronse en uno , é posieron su amor así que estovieron amos á dos desta guisa un tiempo , que nin el galápago se tornaba pora su casa , nin el ximio se iba dende. Desí la mujer del galápago ovo de ser muy triste por la tardanza de su marido , et fuése á una su comadre , é quejósele de la tardanza de su marido , é ella le dijo : «Non te quejes por ello, que tu marido sano está en la ribera del mar , solazándose en compañía de un ximio , et por esto tardó tanto que non veno ; non te pese dello et olvídalo como él te olvidó á tí; pero si pudieres guisar manera como mates aquel ximio , fazlo ; ca si él vive , muchas destas tardanzas has de sofrir , é si muere quitársele-ha aquel amor , é tu marido morará contigo é con tus fijos.» Entonces la mujer del galápago entristeció , é de cuidado dejóse caer atanto que fué muy flaca.

Et un dia dijo el galápago al ximio : «Si por bien tovieres , querría ir á ver á mi mujer é á mis fijos , ca mucho me he tardado en los ver.» Dijo el xi-

mio : «Dices grant razon é pláceme ; mas ruégot» que sea la tu venida lo mas aína que ser podiere.» Et fuése el galápago pora su posada , et falló á su mujer muy flaca et en mal estado , et á su compaña desbaratada , et díjole : «Mujer, ¿por qué estás así tan flaca é tan desfecha?» Et ella non le recudió ; é tantas veces gelo preguntó , que respondió su comadre por ella , é díjole : «Tu mujer es muy mal , et la melecina que le podria prestar non se puede haber , que es muy cara , et non ha peor cosa que haber fuerte enfermedat et non poder home haber la melecina que le convenga.» Dijo el galápago : «¿Cuál es la melecina con que mi mujer puede guarecer? dímela , et yo por aventura buscarla-he do quier que pueda fasta que la falle.» Dijo la comadre su vecina : «Nos conoscemos esta enfermedat , é non ha otra melecina con que pueda guarescer sinon con corazon de ximio.» Dijo el galápago : «Esto es muy cara cosa de haber ; et ¿dónde podré yo haber corazon de ximio , si non fuese el de mi amigo? et en facer traicion á mi amigo por amor de mi mujer , seria muy fuerte cosa et non he ninguna excusacion ; ca el debdo que home ha con su mujer es muy grande , et non ha par , ca aprovéchase della en muchas guisas , et en especial yo la debo amar por los fijos que en ella hé , é non la debo dejar morir.» Desí madrugó et fuése á ella con grant pesar , et comenzó de pensar et decir en su corazon : «Querer matar los amigos por amor de una mujer , non es de las obras que á Dios aplacen.» Mas vencióle el amor de la mujer et de los fijos , et púsose en camino fasta que llegó al ximio , su amigo , pensando en un ardid pora matarlo. Et cuando llegó saluólo é el ximio díjole : «¿Qué te detuvo tanto

en me venir á ver?» Dijo el galápago: «Non ál fueras vergüenza que he por tantos bienes como de tí he recebido , é tan poco gualardon como te he fecho , ca magüer que yo sé que non quieres guarlardon del bien que me feciste ; pues la tu costumbre é de los buenos es facer bien á sus amigos é mostrar en ellos su bien facer , téngome por adebdado de te lo gualardonar.» Dijo el ximio : «Non digas así, que muchas mas cosas he yo recebido de tí , que só tenido de te las gualardonar , porque me recebiste cuando llegué aquí de mio logar echado con muy grant deshonra , et me consolaste con tus buenas palabras é alegre rostro é franco corazon , é fuísteme amigo é buen compañero , é contigo me tollió Dios cuita é pesar.» Dijo el galápago : «Tres cosas son porque crece el amor entre los amigos ; la una es fiarse el uno del otro ; la otra es comer en uno ; la otra es conocer sus parientes et su lugar , et desto non ovo entre nos nada , é querria que fuese.» Dijo el ximio al galápago : «El home debe solamente trabajarse de haber algo por sí mismo ; que en conoscer la compaña et parientes del otro non le ha pró ; ca el que juega al ajedrez , cata muchas cosas en somo del tablero é ve el mate mas que los ojos non verian. Otrosí cerca del comer que dices non es mucho necesario pora los buenos amigos, que lo mas va en las buenas voluntades : ca las bestias se ayuntan á comer en los establos et á beber en las fuentes , et non han amor en uno. Otrosí ir ver las posadas é los logares ; los ladrones se entran juntos por las posadas , et non han amor en uno.» Dijo el galápago : «Por buena fe dices verdad en cuanto has dicho , ca el buen amigo non quiere ál de su amigo sinon su salut et su amor ;

et el que quiere amor de los homes á su pró con derecha necesidad por el tiempo andando se habrá de enojar dellos; así como el becerro que si acuita mucho á la vaca en mamarla é facerle mal, hale ella de ferir con su cuerno de guisa que le sangrienta. Et lo que yo dije non lo dije sinon por ser sabidor de tu bondat é de tus buenas costumbres; mas quiero que vayas comigo á una isla do hay muchos frutales et muchos árboles que saben muy bien; é tú recibe mio ruego et yo pasarte-he allá.» Et el ximio, en que oyó decir de la fruta, hobo sabor della, et prísole grant cobdicia, et dijo al galápago: «¿Cómo podré yo pasar esta mar tan grande?» Et dijo el galápago: «Cabalga sobre mi espinazo é levárte-he á ella.» Desí saltó el ximio en el costado del galápago, et el galápago anduvo con él por la mar fasta que fué bien dentro. Et el galápago escomenzó á pensar en su corazon cómo faria la traicion, é paróse é dijo: Muy fea cosa es é desconocencia esta que quiero facer, et non merecen las mujeres que por ellas sea fecha tan grant traicion, ca debe home fiar muy poco por ellas. Et dicen que el oro non se prueba sinon en el fuego, é los amigos é su lealtad en dar et en tomar, et la fuerza de la bestia con la gran carga; mas las mujeres non es cosa con que se puedan probar.» Et cuando el ximio vió que el galápago se paraba, sospecho que le queria facer alguna traicion, et dijo: «Non só cierto que el galápago non se ha mudado del amor et de la amistad que me habia et que me quiera facer algun mal; ca non es ninguna cosa que mas liviana nin mas movible sea que el corazon del home, et dicen que el home entendudo non se le encubre lo que tiene en corazon á su compaña, á sus fijos, é sus

amigos , é sus privados en el continente , et en la catadura , é en la palabra , et en leuantando é asentando, ca estas cosas mucho demuestran lo que yace en los corazones.» Dijo el ximio al galápago : «¿Cómo estás así quedo , que non andas?» Dijo el galápago : «Estó triste é pensoso , porque irás á mi posada é non fallarás y el recebimiento que yo querria , porque mi mujer es doliente et enferma.» Dijo el ximio : «Non debes de estar por eso triste , que la tristeza mucho enflaquece el cuerpo et acorta los dias , et eso non face á tu mujer pró , salvo que debes deligentemente buscar buenos físicos , é con la ayuda de Dios puede guarecer . Dijo el galápago : «Ya busqué los mejores físicos que pude , é todos me dicen que mi mujer non puede guarecer , nin ha otra melecina con que se pueda melecinar sinon con corazon de ximio.» Estonce el ximio pensó en sí diciendo : «¡Oh cómo me ha metido la cobdicia en mal logar seyendo yo tan viejo , é estando en la postrimera edat! et cuán maña verdat dijo el que dijo que el que se tiene por abondado é por pagado con cualquier cosa que haya , vive salvo así para su alma como para las tribulaciones deste siglo ; é el goloso é cobdicioso viven siempre en cuita et en laceria et en tristeza ; pero agora he menester mio seso é buscar carrera como salga de esta tribulacion en que estó.» Et dijo entonce el ximio al galápago : «Amigo , debes saber que el leal amigo non debe encobrir á su buen amigo su buen castigo nin su pro , maguer que le agravie ó faga dapno , ca non dejiste desto cosa á mí ; et si lo yo obiera sabido , trajiera conmigo mi corazon é diératelo para melecinar tu mujer con él ; mas dejélo allá do estábamos.» Dijo el galápago : «¿Cómo non le traes con-

tigo?» Dijo el ximio : «Así es que habemos por ley los ximios , que cuando alguno de nos sale de su posada , que deje y su corazon ; empero si tú quisieres , tornarme-he al logar do salí , é traér-telo-he con que sanes tu mujer.» Et desto fué muy alegre el galápago , porque á tan de grado gelo daba , é tornóse con el ximio á la ribera , et el ximio desque se vió fuera saltó é sobióse en la figuera muy alegre , como aquel que estorcia é escapaba de la muerte. Et el galápago estábale es-perando debajo , et cuando vió que se tardaba , llamóle é dijo : «¿Por qué te tardas , que non tomas tu corazon é nos vamos?» Dijo el ximio : «¿Piensas que só tal como el asno que non tenia corazon nin orejas , segun que fizo entender el lobo cerval al leon?» Dijo el galápago : «¿Cómo fué eso?»

Del lobo cerval é del leon.

Dijo el ximio : «Dicen que un leon moraba en una cueva é vivian y con él un lobo cerval é un cuervo é un lobo que comia su relieve ; et el leon ensarneció atanto , que fué muy flaco é muy atri-bulado , de guisa que non podia venar.» Dijo el cerval al leon : «Señor , tu estado es mudado , é non puedes ya venar , et esto ¿por qué es?» Dijo el leon : «Por esta sarna que vees , é non ha otra melecina con que pueda sanar sinon corazon é ore-jas de asno.» Dijo el cerval : «Yo sé un logar dó está un asno de un recuero que anda en un prado cuando le descargan , é fio por Dios que le en-gañaré é te le traeré , é dél podrás tomar sus ore-jas é su corazon con que guarescas.» Dijo el leon : «Si eso puedes recabar , grant placer facerme-has , ca mi melecina et mi salut es eso.» Et fuése el lobo

cerval donde estaba el asno , é llegóse á él é díjole : «¿De qué tienes , amigo , estas mataduras?» Dijo el asno : «El traidor falso de mi amo me lo face , que me mengua la cebada é me cresce en la lacería continuamente.» Dijo el cerval : «Si tú quisieres , yo te mostraré un logar vicioso é apartado do nunca anda home , é do hay mucha yerba é agua , et hay unas asnas las mas fermosas que home vió , é han menester maslo , é non lo pueden haber.» Dijo el asno : «Pues vayamos pora allá , que se me tarda ya , ca si por ál yo non lo ficiese sinon por la cobdicia del su amor et por atender á tu ruego , esto solo me faria ir contigo.» Et fuéronse amos á do estaba el leon , et adelantóse el cerval é fízogelo saber al leon como le traia el asno. E desque llegó el asno , el leon saltó en él por le matar ; mas non lo pudo tener con la flaqueza que habia , é saliósele de entre las manos et fuése et tornóse á su logar. Et dijo el lobo cerval al leon : «Si á sabiendas lo dejaste , ¿por qué me feciste trabajar en lo buscar é te lo traer? Et si lo feciste con flaqueza esto, aun es peor.» Et pensó el leon é dijo : «Si digo que á sabiendas lo fice , tenermehan por nescio ; et si dijese que non le pude tener , tenermehan por flaco», y dijo: «Si tú me tornases otra vez el asno, yo te lo diria esto que me preguntas.» Dijo el cerval: «Si el asno non es nescio, non debe de volver acá; pero tornaré á él á ver si le podré otra vez engañar.» Et fuése el lobo cerval al asno, et cuando el asno le vió venir, fuése á él y le dijo : «¿Qué fué la traicion que me quisiste facer?» Et respondióle el cerval : «Antes quísete bien facer , et non fuiste para ello. Et ¿por qué te venistes así fuyendo? que aquel que saltó en tí era una de las asnas que te dije , que nunca tan fermosa

la vieras ; et si quedo estovieras , ella se te metiera debajo.» Et cuando el asno oyó decir de las asnas , moviósele el sabor é vencióle el seso , é fuése con el cerval. Et cuando le leon le vió , saltó en él é matóle ; é después que le hobo muerto , dijo : «Quiérome ir á bañar , et en tornando comeré las orejas é el corazon del asno , é de lo ál faré sacrificio , que así me lo mandaron los físicos. Pues guarda tú el asno mientras que yo vo , et luego me verné para tí.» Et demientra que el leon se fué , tomó el cerval las orejas é el corazon del asno et comiógelo , á fiucia que cuando el leon esto viese , que non comeria nada de lo que fincaba , porque lo tenia por agüero. Et desque fué tornado el leon demandó luego el corazon é las orejas del asno muy de recio al cerval , et el cerval le dijo : «Señor , el asno non tenia corazon nin orejas.» Dijo el leon : «Nunca mayor maravilla ví que esta que dices.» Dijo el cerval : «Bien debes de pensar que el asno non tenia corazon nin orejas ; que si lo toviera , non tornára acá la segunda vez , habiéndole tú fecho lo que le feciste.»

Et yo non te dí este enjemplo , sinon porque sepas que non só yo atal como el asno ; mas tú engañásteme con tus buenas palabras , é yo fícete otro tal , acorriéndome á mi juicio. Dijo el galápago : «Verdat dices , ca el home sesudo es de pocas palabras et de grant fecho , et conosce las obras antes que se meta á ellas , et estuerce de las cuitas por su seso et por su arte , así como el home que estropieza en tierra é cae , et con su fuerza misma levántase , et tú ficiste otro tal.»

Este es el enjemplo del home que busca la cosa , et desque la ha recabdado , dale de mano , et déjala perder.

CAPITULO VIII.

Del religioso é del can, é es capítulo del home que face las cosas rabinosamente, á que torna su facienda.

Dijo el Rey al filósofo : «Ya oí este enjemplo ; pues dame agora enjemplo del home que face las cosas sin albedrío é sin pensamiento , á que torna su facienda é cima.» Dijo el filósofo : «Señor, el que vagaroso non fuere en sus cosas , siempre se arrepentirá , et esto semeja al enjemplo del religioso é del can.» Dijo el Rey : «¿Cómo fué eso?»

Dijo el filósofo : «Dicen que habia en una tierra un religioso , et habia una mujer que estovo gran tiempo que non se empreñó , et hóbose al fin de empreñar , por lo cual el religioso fué muy alegre é dijo á su mujer : «Alégrate , que fío por Dios que parirás fijo varon, complido de sus miembros , con que nos alegremos é nos aprovechemos ; et yo quiero ir buscar ama que lo crie , e visitar á los sábios para que me digan el nombre que le tengo de poner.» Dijo la mujer : «¿Quién te pone en fablar en lo que non sabes si será ó non? Cállate , é sei pagado de lo que te Dios diere; que el

home entendudo non asma las cosas non ciertas, nin judga las aventuras; ca el querer et el asmar en solo Dios es, et quien judga las cosas ante que sean, acaéscele lo que acaesció al religioso que vertió la manteca é la miel sobre su cabeza.» Dijo el religioso: «¿Cómo fué eso?»

Del religioso que vertió la miel et la manteca sobre su cabeza.

Dijo la mujer: «Dicen que un religioso habia cada dia limosna de casa de un mercader rico, pan é manteca é miel et otras cosas, et comia el pan é lo ál condesaba, et ponia la miel é la manteca en una jarra, fasta que la finchó, et tenia la jarra colgada á la cabecera de su cama. Et vino tiempo que encareció la miel é le manteca, et el religioso fabló un dia consigo mismo, estando asentado en su cama, et dijo así: Venderé cuanto está en esta jarra por tantos maravedís, é compraré con ellos diez cabras, et empreñarse-han, é parirán á cabo de cinco meses; et fizo cuenta de esta guisa, et falló que en cinco años montarian bien cuatrocientas cabras. Desí dijo: «Venderlas-he todas, et con el precio dellas compraré cien vacas, por cada cuatro cabezas una vaca, é haberé simiente é sembraré con los bueyes, et aprovechar-me-he de los becerros et de las fembras é de la leche é manteca, é de las mieses habré grant haber, et labraré muy nobles casas, é compraré siervos é siervas, et esto fecho casarme-he con una mujer muy rica, é fermosa, é de grant logar, é empreñarla-he de fijo varon, é nacerá complido de sus miembros, et criarlo-he como á fijo de rey,

é castigarlo-he con esta vara , si non quisiere ser bueno é obediente.» E él diciendo esto , alzó la vara que tenia en la mano , et ferió en la olla que estaba colgada encima dél , é quebróla , é cayóle la miel é la manteca sobre su cabeza. Et tú , home bueno , non quieras desear é asmar lo que non sabes si ha de ser. «Et desí parió la mujer un fijo complido de sus miembros , é gozáronse con él. Et acaesció que fué la madre al mercado á mercar ciertas cosas pora su casa , et dijo al marido : «Guarda la casa é este niño fasta que yo venga.» E díjole que le placia ; é fuese la mujer é quedó el marido en casa ; é por alguna cosa que hobo menester , que non podia excusar , fuése dende , et non dejó quien guardase el niño , sinon un can que habia criado en su casa Et el marido estovo y un poco , et antojósele de ir. Et habia en aquella casa una cueva , en que habia un culebro , é salió el culebro de la cueva , é fuese pora donde estaba el niño para le matar , é el can violo , é saltó en el culebro é matólo. Et cuando el religioso vino para su posada , salióle el can á recebir , untado todo en sangre del culebro que habia muerto , demostrándole el servicio que le habia fecho ; et cuando el religioso le vió así , perdió el seso , pensando que habia muerto á su fijo , et fuése para el can , é tomóle é dióle tantos de golpes , fasta que le mató. Et desque entró dentro é vió al niño vivo é sano , é al culebro todo despedazado , entendió cómo acaeciera , é comenzó á mesarse , é á carpirse , é á decir : ¡mandase Dios que este niño non fuese nacido , é yo non feciera este pecado é esta alevosía! E entró su mujer en esto , é fallólo llorando , et díjole : ¿Por qué lloras? é ¿quién despedazó así este culebro? et ¿cómo

está así este can muerto? Et el religioso fízogelo entender, et dijo la mujer: «Este es el fruto de la cosa fecha rabinosamente é con apresuramiento é del que non comide la cosa antes que la faga, et que sea bien cierto della, que arrepentirse-ha cuando ya non sea tiempo.»

CAPITULO IX.

Del gato é del mur.

Dijo el Rey al filósofo : «Ya oí este enjemplo del home rabinoso , á qué torna su facienda ; pues dame agora enjemplo del home que llega al logar que sus enemigos lo puedan matar , cómo se librará dellos.» Dijo el filósofo : «Señor , cualquier home que está entre sus enemigos , é le tienen en su poder , debe trabajarse de haber amor de alguno dellos , et tomarlo por amigo , por razon que aquel le guarde de los otros; ca non puede ser que el amigo sea todavía amigo , nin el enemigo enemigo » El amigo , cuando le facen pesar , tórnase enemigo , et el enemigo , cuando ve que le puede dél venir alguna pro , tórnase amigo , é non fican en su enemistad , mas tornásele en amor é en lealtad. Et el home sábio , á la hora de la tribulacion é de la cuita , face amistad con sus enemigos , é el necio ciérransele todas sus carreras , así que non sabe razon nin manera por do estuerza de su necedat. Et esto semeja al enjem-

plo del mur é del gato , los cuales se libraron uno á otro. Dijo el Rey : «¿Cómo fué eso?»

Dijo el filósofo : «Dicen que en una tierra habia un árbol muy grand á que llamaban vairod , é al pié dél habia muchos vestiglos , é en sus ramas muchos nidos de aves , é á la raizon deste árbol habia una cueva de un mur que avia nombre Vendo , et cerca della habia un gato , que avia nombre Rabi , é solian allí venir los venadores á menudo á venar los venados , é á cazar las aves acerca de aquel árbol. Así que un venador armó sus lazos é cayó y el gato , et en esto salio el mur buscando que comiese ; pero con todo esto , reguardábase et miraba á todas partes , é vió yacer al gato en los lazos , é fué muy alegre por ende. Et paró mientes en pos de sí , et vió un liron que yacia en celada pora le dar salto , et cató de suso , et vió estar un buho en una rama del árbol oteando pora le levar , et vió que si tornase atrás , que le tomaria el liron , é si fuése adelante , que le tomaria el buho , é si fuese á la otra parte, que le tomaria el gato ; et dijo en su corazon : «Débome yo agora ayudar del seso é de las artes para estorcer desta cuita en que estó , ca para esto son los sábios é los entendudos , para saber salir de las tribulaciones cuando les acaescen ; et yo he pensado que non puedo salir de esta cuita en que estó , si non pido tregua á este gato , pues que está en grant cuita , de que le non puede ninguno librar sinon yo , et por aventura darme-ha tregua por su pro , é yo asimismo escaparé deste peligro en que estó por él.» Et entonce el mur llamó al gato et díjole : «¿Cómo estás?» Dijo el gato : «Ya lo vees ; pues ¿por qué me lo preguntas?» Dijo el mur : «Non te mentiré , porque la mentira es cosa

aborrecida ; que por aventura bien querria yo que fueses en mayor cuita de la que estás , et que llegases á tiempo de muerte ; mas á mí me ha acaescido tanto de mal , que me pesa porque estás en tamaña cuita , et non hay ninguno que me pueda librar desta tribulacion é desta cuita en que agora estó sinon tú , et asimismo non ha y ninguno que te podiese mejor librar desta tribulacion en que eres agora caido sinon yo ; pero si tú me libras é me aseguras destos que tengo enderredor de mí , que me non maten , yo te sacaré desta cuita en que estás trabado , et escaparémos así amos de muerte ; é plégate desto é salva mi cuerpo por salvar el tuyo ; ca así como yo quiero tu vida por razon de la mia , otrosí debes tú de querer la mia por razon de la tuya , et serémos libres amos , así como escapan los homes de la mar por las naves , et las naves escapan por los homes , maguer non sean de una natura ; et así fio yo por Dios que escaparémos amos desta tribulacion ayudándonos , maguer seamos enemigos de natura.» Et cuando el gato oyó decir esto al mur , entendió que decia razon , é díjole : «Dices verdat en cuanto has dicho ; pues piensa en qué manera podemos escapar , é fazlo , que yo siempre te agradesceré esta merced que me faces , é habré sabor de te servir.» Dijo el mur : «Déjame llegar á tí , cuando el buho é el liron nos vieren juntos , é que só atreguado de tí , desfiuzarse-han de mí , é cuando dellos fuere seguro , tajaré los lazos en que estás trabado.» Et aseguróle el gato , é el mur llegóse á él. Et de que esto vieron el liron é el buho , desfiuzáronse dél , é fuéronse dende , é entonces el mur comenzó á tajar la red nudo á nudo de su espacio.» Et cuando el gato vió que se tardaba en tajar la red ,

dubdó de él é díjole : «Amigo , ¿por qué te non apresuras en tajar la red? Por ventura creo que lo faces porque acabaste ya lo tuyo et eres ya seguro ; et si así es , non es fecho de justo ; ca así como yo me apresuré en te librar , debes te femenciar en librar á mí , é si te miembras de la enemistad antigua , non lo debes facer , ca me has ya probado por bueno, nin debes parar mientes á la antigua malquerencia , ca los buenos non tienen mala voluntad , mas son gradecedores del bien fecho.» Dijo el mur : «Los amigos son en dos maneras : el uno es amigo puro é leal , et el otro es el que face amistad con el otro por cuita et con nescesidat de peligro en que se vee ; que el puro amigo debe de amar á su amigo mas que á sí mesmo nin á sus parientes nin á su haver , et el amigo que pone su amistad con otro con cuita , acábase el amor entre ellos , et el tal amor desfácese muy aína; mas el home entendudo débese guardar , ca el que atregua á su enemigo é fía por él , et non se guarda dél , tal es en aquella su tregua como aquel que come la vianda demasiada , é su estómago non la puede moler ; pero yo he trabajado cuanto he podido en roer la red , et fíncame solo un poco por facer , que toda obra ha sazon é tiempo , et el que face la obra sin sazon é sin tiempo , non se aprovecha de su fruto.» Et yo tajarte-he los lazos de esta red , é dejaré un nudo por tajar , en guisa que me non puedas alcanzar al tiempo que escapares de la red. Et estando ellos en esto , vieron venir al cazador , é el mur fuyó é metióse en su cueva , et el gato miró la red , et vió que non quedaba de tajar della sinon un lazo , é tiró reció , é quebróle , é fuése fuyendo. E subióse el gato sobre un árbol , et el

cazador tomó su red é fuése dende. Et el mur quiso salir de su cueva, é miró á todas partes, é vió estar al gato, é non osó salir. Et el gato llamóle é díjole: «¿Por qué razon non te llegas á mí? pues que me acorriste en tan grant cuita, et yo he muy grant sabor de te gualardonar el bien que me feciste, é de te dar á comer del fruto de tu obra. Et pues llégate á mí, é non temas, que non amo mas mi alma que á tí.» Et dijo el mur: «El que non sabe traer su facienda con los enemigos é con los amigos, face daño á sí mesmo, que la enemistad é amistad débela home poner segun que viere el tiempo, et el entendudo debe usar de cada una dellas segunt le cumple; ca el home entendudo non debe poner su amor con el home que era su enemigo, si non fuere en tiempo de cuita é de necesidat, et acabada aquella cuita é necesidat, cúmplele apartarse dél, ca los fijos de las bestias siguen á sus madres mientras han de mamar dellas, et el enemigo cuando se torna amigo por esperanza de alguna pro, luego que aquella fallesce, fallesce su amor é tórnase á su enemistad que de antes era; así como el agua que se escalienta con el fuego, é quitada del fuego tórnase luego á esfriar.» Et tú é yo somos enemigos naturales, et non veo carrera por do haya amor entre mi é ti, que ya non veo cosa para que tú me hayas menester, sinon para me comer, é de hoy mas seré bien apercebido de me guardar de tí.

CAPITULO X

Del rey Beramunt é del ave que dicen catra.

Dijo el Rey al filósofo : «Ya oí este enjemplo ; pues dame agora enjemplo del que recibe tuerto , é cómo se debe guardar dél el que lo face.» Dijo el filósofo: «Señor, esto semeja al enjemplo del rey Beramunt é de la ave que dicen catra.» Dijo el Rey : «¿Cómo fué eso?»

Dijo el filósofo: «Dicen que un rey muy poderoso que habia nombre Beramunt , et habia una ave que decian catra , et esta ave queria mucho el rey , é fiaba mucho della. Et el rey tenia un fijo pequeño , é la catra tenia otro fijo , et andábase el fijo del rey con el fijo de la catra jugando , é querianse mucho , é andaban é criábanse en uno. E la catra iba al monte é traia de los frutos muy extraños é daba á comer á su pollo é al niño , et tanto viciosos los tenia , que crecieron muy aína é feciéronse muy valientes. Et de cada dia el rey amaba mas á la catra. Et acaeció un día, que yendo la catra á buscar aquellas frutas, el pollo fizo un enojo pequeño al infante , que entró en una

casa do el hijo del rey tenia sus palominos, é el infante ensañóse é tomó el pollo con malenconía, é dió con él grandes golpes fasta que le mató. Et cuando la catra llegó é vió su fijo muerto, ovo grant pesar é fizo grant duelo, é dió voces é dijo: «¡Ay, que maldito sea quien fia en los reyes! que non há en ellos verdat nin lealtad, é mal face quien se trabaja por los servir, que non son para amigo nin para vasallo nin para acostado, nin honran á ninguno sinon por su pro ó por servirse dellos, é desque han acabado con él lo que han menester, non finca mas en ellos amor nin amistad; mas solamente su fecho non es sinon mentir é fallir, é descreer é desconocer et facer grandes pecados, et acuéntanlos por muy ligeros é por pequeños. E yo hoy vengarme-he deste que fué falso é traidor á su amigo é compañero con quien comia é jugaba. E desí saltó en el rostro al infante, et sacóle los ojos con las uñas, é fuése dende, é asentóse en un logar muy alto. E feciéronlo saber al rey, é hobo muy grant pesar, é hobo esperanza que enastaria á la catra é que la tomaria é la mataria. Et cabalgó el rey et fuése adonde ella estaba, et llamóla por su nombre á salva fe, et ella non quiso venir, et dijo al rey: «Bien sabes que al traidor, si le yerra la justicia deste siglo, non le yerra la del otro, et si tu fijo fizo traicion, yo le dí la pena deste siglo.» Dijo el rey: «Verdat dices, é bien sé yo que es así como tú dices; pues vente pora mí, é sey segura que dello non habré cuidado.» Dijo la catra: «Yo non tornaré á tí, ca los homes de buen acuerdo defienden que se non llegue home al que recibió tuerto dél, et cuanto mas te falagare el que mala voluntad te tiene, é al que feciste tuerto, é cuanto mas blan-

do fuere, tanto mas lo extraña tú, et lo aparta de tí; ca non fallará home tal seguranza de su enemigo como alargarse dél é guardarse bien. Et dicen que el home entendudo debe de tener á su padre é á su madre por amigos, é á sus hermanos por compañeros, et á su mujer por solaz, et á sus fijos por fama et nombradía, et á sus fijas por contadoras, é que cuente á sí mismo por solo é señero. Et yo lievo muy grant pesar, et otro tal finca á tí, et quédate con salud.» Dijo el rey: «Si tú comenzaras á facer el mal, la atrevencia seria segun tú dices; et pues mi fijo lo comenzó, ¿qué culpa has tú, et quien te vieda de non fiar de mí?» Dijo la catra: «Las malas voluntades han muy apoderados logares en los corazones; así que la lengua non dice lo que está en el corazon con verdat, et el corazon afirma et testigua mas derechamente lo que está en el otro corazon que es la lengua, et yo fallo que mi corazon non testigua nin acuerda con tu lengua nin con tu corazón.» Dijo el rey: «¿Non sabes tú que las malas voluntades son entre muchos homes, et el que ha seso ha mayor sabor de amortiguar la malquerencia que avivarla?» Dijo la catra: «Bien es así como tú dices; mas el home de buen acuerdo non se debe asegurar en aquel con quien es homiciado, et el home de buen consejo témese de las artes é de los engaños. Sabe que muchos homes ha y que degüellan los ganados que crian et comen sus carnes, et por cuantos dellos degüellan non cesan los que fincan de seguir sus señores et de vevir con ellos. Otrosí las bestias salvajes ha home dellas muchas, et cuando degüella algunas dellas, non se parten por ende las que fincan del home.» Dijo otrosí la catra: «Las malas voluntades temidas deben ser de cualquier que

sean , mayormente las que son en los corazones de los reyes ; ca los reyes creen que vengar ellos su homecillo esles honra et gran prez , et el home entendudo non se engaña en la tregua del que le tiene mala voluntad , et es atal como el ascua que non arde nin quema fasta que le echan leña. Et el que demanda el homecillo es tal como el ascua que le ponen leña de suso é apréndese, é con todo eso ha y algunt homiciero que ha esperanza de haber amor con su homiciado con alguna pro ó por alguna ayuda que entiende que le fará ; et yo só tan flaco é tal que non veo cosa en que tú de mí te podieses aprovechar nin servir . Por ende non veo otro consejo mejor sinon fuir de tí , é finca con Dios é con salud . » Dijo el rey : «Sabe que las criaturas non han poder de se nucir unas á otras, que este poder de Dios solo es ; et si tú por aventura tienes de recebir de mí algun daño de que temas non lo podrás fuir nin esquivar . Et si yo he puesto en mi corazon de te matar ó te prender , et desí el juicio de Dios es contra de lo que yo quiero , non lo podré yo acabar ; ca asi como ninguno no puede criar ninguna cosa del mundo sinon por mandamiento de Dios , asi non la puede ninguno perescer nin matar contra su voluntad . Et tú non has ninguna culpa de lo que hobiste de facer por la muerte de tu pollo ; mas solamente fué ventura é juicio divino , é tú non debes prender mal por lo que la ventura fizo . » Dijo la catra : « Verdat es como tú dices , que todas las cosas por mandado de Dios se facen ; pero non deja por eso el enviso de se guardar de las cosas temederas , et yo sé bien que me dices por la boca lo que non tienes en el corazon , et quieres vengar lo que yo fice á tu fijo , et mi alma aborrece la

muerte , et dicen que las malas venturas et las tempestades son pobreza é pesar é corredumbre de enemigos é partimiento de amigos , et enfermedad é vejez , et la cabeza de todos estos males es la muerte . Et non ha ninguno que sepa mejor el corazon del cuitado que dolor ha que el que sintió lo que él siente . Et por lo que yo tengo en mi corazon por la muerte de mi fijo et por el grant dolor que siento conozco lo que tú tienes en el tuyo , et non me viene bien la tu compañía, ca nunca vez se te membrará de lo que fice á tu fijo, nin yo de lo que tu fijo me fizo , que se nos non muden nuestros corazones . » Dijo el rey: «Non es home de buena parte el que non puede olvidar lo que tiene en corazon , de guisa que le non faga pesar . » Dijo la catra : « El que tiene la llaga en el corazon ó en la planta del pié , non puede escusar de se non facer mal en ella , maguer que punne de non andar sobre ella , et non conviene al home cuerdo dejar de guardarse é ser engreido , que el que se engrie en su fuerza et se fiuza en su valentía et se mete á andar la carrera temerosa , procura su muerte ; é quien no asma su comer et su beber é su fornicio et quiere facer su voluntad , quiérese matar ; é quien face mayor bocado que non cabe en la boca , con derecho afogarse debe ; et quien deja de se guardar é se engaña en la palabra de su enemigo , mayor enemigo es de sí mesmo que su enemigo es dél . Et non debe home parar mientes en las aventuras que non sabe si le vernán ciertas ; mas débese de entremeter é parar mientes de ser enviso é fuerte en su facienda . Et el home entendudo non se debe meter á los peligros fallando otra carrera pora andar sin miedo , et yo tengo muchas carreras por donde ande , é non iré á parte

del mundo que non falle mi vito , ca cinco cosas son que cumple al home facer é traer consigo é lievarlas do quier que vaya , é si las face conórtanle cuando es en tierra extraña é fácenle ganar vito é amigos : la primera es refrenarse de mal facer ; la segunda es enseñamiento ; la tercera es esquivar la compañía de homes de malos tratos é mañas , é fuir de las culpas ; la cuarta , ser de honestas é buenas costumbres , et tener franqueza de corazon ; et la quinta , ser agudo é sotil en sus fechos e non buscar á ninguno lo que non querria para sí . Et cuando el home entendudo se teme de perescer , de grado desmampara la mujer é los fijos é el haber é la tierra ; ca todo esto está en fiuza de lo cobrar en otra parte , et el ánima , si la pierde , non ha fiuza de la poder nunca cobrar. E el peor haber es el que non se despiende de ellos , et la peor de las mujeres es la que non se aviene bien con su marido , et el peor fijo es el desobediente , et el peor amigo el desconocido , et el peor rey el que se temen los suyos de él sin culpa , é la peor tierra la temerosa do home non puede andar seguro; et yo sé que mi alma non ha seguranza nin podria estar segura cerca de tí . » Et despidióse del rey , é voló é fuese .

CAPITULO XI

Del rey Cedran é de su aguacil Heléd é de su mujer Elbés.

Dijo el rey al filósofo: « Ya oí este enjemplo; pues dime agora de cuáles cosas debe el home mas usar para guardar á sí é á su reino é á su poder, si es mesura ó nobleza de corazon, ó esfuerzo ó franqueza. » Dijo el filósofo : « Señor, sepas que la cosa que el rey debe mas usar é con que mas se guarda el regno é se sostiene su poder é honra á sí mesmo, es mesura; ca la mesura guarda la sapiencia é la honra, et la materia de la honra es aconsejarse con los sábios é con los entendudos, é facer su obra de vagar ; et la mas santa obra é la mejor pora todo home es la mesura, cuanto mas para los reyes que propiamente se deben consejar con los sábios é con los entendidos por razon que les departan el buen consejo, et gelo muestren, et les ayuden con la nobleza de corazon. Ca el rey, maguer sea esforzado, si non hobiere mesura é sus privados fueren malos, é sus conseeros menguados de seso, maguer que la ventura

le guise bien sus cosas , et le meta en alegría é en placer , et en vencimiento é en gozo , non puede ser que á arrepentencia é á peligro non torne . Ca la ventura es raíz de las cosas é es apoderada en ellas , et el home que mas se debe alegrar en su consejo es el sábio que se aconseja todavía con los sábios. Et cuando el rey fuese sábio é fuerte, et su consejero sábio é leal é desengañador , á ese da Dios lo que quisiere de seso et de ganancia , et vencerá á sus enemigos , é habrá buen entendimiento é buena ventura , et acabará siempre en bien é en buena andanza . Et aunque quiera facer alguna cosa contra razon ó sópitamente , con el buen consejo que tomará estorcerá de lo facer , así como escapó el rey Cedran con su alguacil Heled en el pleito de su mujer . » Dijo el rey : « ¿ Cómo fué eso ? »

Dijo el filósofo : « Dicen que era un rey de los reyes de India , el cual se llamaba Cedran , et era muy rico é muy granado é de buen entendimiento, de gran prez é vencedor , é de muy grant mantenimiento , é sostenedor de su reino . Et avia un privado que decian Heled , et era muy sesudo et punnaba todavía en facer servicio á Dios é al rey . Et aquel rey , yaciendo en su lecho una noche durmiendo, vido en sueños una visión siete vegadas , una en pos de otra , et despertó muy espantado . É la visión era que dos truchas bermejas venian contra él enfiestas las colas , é dos ánades volando en pos dellas , é que se le paraban delant á una culebra que le saltaba á los piés , et veia otrosí que su cuerpo estaba todo bañado en sangre é que gelo habian bañado con agua , é que estaba en pié encima de un monte blanco . Et veia que tenia encima de su cabeza una cosa que seme-

jaba fuego , é veia una ave blanca que le picaba en la cabeza con su pico . Et cuando fué despierto fizo llamar una gente de una seta que él habia estroido et perseguido , tanto que los habia estragado é echado de sus tierras , et muerto muchos dellos , et decíanles los albarhamin . Et trajiéronselos despues que los fizo buscar con grant escodriño . Et cuanto ellos venieron , fallaron al rey con gran cuita, et muy espantado de la vision que viera , et demandóles que le declarasen aquel sueño . Et ellos le dijieron : « Señor, esta vision es muy fuerte cosa é muy temedera; é si lo por bien tovieres mándanos salir de aquí , et disputarnos hemos unos con otros sobre ello , é leerémos nuestros libros , é tornarémos a tí con lo que falláremos , é sobre ello te darémos el mejor consejo que ser podiese , et verémos la manera como estuerzas del mal que te amenaza . » É el rey tóvolo por bien , é mandólos salir , et ellos ayuntáronse , é dijieron entre sí: « Este rey nos ha estragado é echado de nuestras tierras é fecho matar de nosotros mas de doce mill, é ha destroido nuestra ley , et ha muerto nuestros sacerdotes ; é pues que él nos ha descobierto su poridat é el miedo en que está , et habemos fallado carrera como tomemos venganza dél , seamos todos de un consejo é acordemos de le fablar brosnamente , é de soltarle su sueño á nuestra guisa é meterle miedo , é digámosle así : « Esto que viste , señor , es tu muerte temprana é el perdimiento de tu regno , é esto non lo podrás desviar en ninguna guisa si non matas á Helbed , la tu mas amada é honrada mujer , madre del tu amado fijo Genbrir, é á Genbrir su fijo , é el fijo de tu hermana que tú mucho amas , é á Beled tu honrado privado é alguacil , é Cáli

tu escribano , que sabe tus poridades , et si non quebrantas tu buena espada é matas tu elefante blanco en que cabalgas , é á los otros dos elefantes presciados , et el tu buen caballo corredor , é á Cayneron , tu filósofo , é que los degüelles a todos en una tina é te bañes con la sangre dellos siete vegadas; et que allí estemos nosotros enderredor de tí , et que te escantemos fasta que te munifiquemos de los pecados que feciste , porque meresces de Dios perder el regno et tu honra. » Et si nos él creyere é lo ficiere , non le fincará despues fuerza nin honra, et si lo quisiermos matar podémoslo facer . » Et ficiéronlo así et entraron á él er le dijieron : « Señor, siempre hayas buenos agüeros et acabada honra , si por bien tovieres de te apartar connusco , decirte-hemos lo que nos demandaste . » Et mandó el rey salir todos cuantos con él estaban , et dijéronle segunt habian acordado , que pora salir salvo de aquel peligro é que non moriese nin perdiese su regno , que matase á todos los que habian dicho ; et si aquello non facia , que non podria escapar de muerte et de perdimiento de su regno . Et cuando el rey esto oyó dijo : « Así mejor me es la muerte que la vida, si yo á estos mato , que amo tanto como á mí mesmo , cuanto mas que mortal só sin falla , ca esta vida breve es . » Dijéronle los albarhamines : « Si te tú non ensañares , facerte-hemos saber á entender que lo que tú dices non es derecho , mas es yerro en amar mas tú á otri que a tí mesmo . Sabes tú que viviendo tú et seyendo tu regno en tu poder cobrarás á tus amigos , é ellos non podrán cobrar á tí ; pues oye lo que te decimos , é créenos , et faz lo que te mandamos , et mueran tus bien querientes porque tú estuerzas , ca viviendo

tú habrás otros en su lugar , et podrá ser que mejores que ellos , et si los tú dejares á vida dejarás perder á tí , et nunca habrás de tí cobro . » Et cuando el rey vió que los albarhamines le aquejaban tanto , cuidó que le decian verdat , é hobo muy grant pesar , é levantóse de entre ellos et apartóse en la casa adonde se deportaba en sus tristezas , et echóse de cara en tierra é revolvíase como pece cuando lo sacan del agua , é lloró é comenzóse de quejar diciendo en su corazon : ¿ cuál destas dos cosas me será mas fuerte , desamparme á muerte ó matar á mis amigos ? Et , ¿ cuánto es lo que puedo yo haber de bien en mi regno , ca yo non puedo vivir siempre , et , ¿ cómo habré alegría ó placer cuando yo non viere á Helbed , mi mujer , é al mi amado fijo Genbrir é al fijo de mi hermana ? Et , ¿ como podré fincar en mi regno sin mi buen privado Beled? Et , ¿cómo gobernaré yo mi regno sin el mi buen caballo corredor et el elefante blanco ? Et , ¿ non habré vergüenza de me llamar rey perdiendo yo estos ? Et , ¿ cómo viviré despues dellos ? » Et estovo así aquejado fasta que lo sopieron todos los de la tierra , que el rey estaba mal trecho .

Et cuando esto vió Beled su privado , fuése pora la mujer del rey et le dijo : « Yo non sé qué cosa es esta que ha el rey , ca nunca le ví en ningunt fecho chico nin grande que yo non fuese en su acuerdo et en su consejo , et siempre fuí yo su secretario en todas las sus cosas , é él nunca tovo cosa en poridat que la yo non sopiese , et siempre consejaba comigo , porque él sabia que yo le era leal , et que me dolia de su mal , et agora veo que de pocos dias acá que se apartó con los albarhamines , é témome que le consejaran su daño ,

é el nuestro é de todo el pueblo. Et dijo estonce á Helbed : vete agora para el rey y pregúntale de su facienda, et de lo que dello sopieres vénmelo luego a decir, que yo non osaria entrar á él nin le fablar, que creo que por aventura los barhamines le han puesto en cuanto mal tiene, et le mandaron facer algunt pecado é algunt fecho laido, et el rey tiene tal costumbre, que cuando se ensaña non ha sufrencia en ninguna guisa nin se da á vagar, onde por aventura aquellos le farán verter algunas sangres. » Dijo Helbed : «Yo non só agora bien con el rey. » Dijo Beled : «Non cates á lo que hobiste con él, nin en su saña, estando en la cuita é trabajo en que estamos, que non puede ninguno entrar á él sinon tú, que yo le oí decir muchas veces que cuando él habia grant cuita é grant pesar é oteaba á Helbed, que luego lo perdia ; pues vete, señora, para el rey é espacia su corazon é conórtalo é consuélalo et dile lo que sopieres quel' fará pro, et faz esta merced á tí é á nos é á todo el regno. » Et levantóse Helbed, é entró al rey é asentóse á par dél, et estonce alzó el rey la cabeza é miróla é díjole ella así: « Señor, ¿ qué has oído decir á los barhamines que te posieron en tanto dolor é cuidado á tí é á todos los de tu regno ? Et yo non lo sé, ca si lo sopiera estaria triste contigo, et tanto veo la tu tristeza é pesar é cuidado, que me pesa de corazon et non puedo ser triste por los que non sé. » Dijo el rey : « ¿ Qué cuidado tienen los de mi regno del dolor é del cuidado en que estó ? » Dijo ella : « ¿Cómo, señor, podemos estar alegres yo nin los de tu regno, estando tú, señor, triste é con grant dolor, ca el rey tal es con los homes de su regno como la cabeza con el cuerpo, que cuando

ella está bien todo el cuerpo está bien , et nos non podemos ser alegres , seyendo nuestro rey triste . » Dijo el rey : « Buena dueña , non me acrecientes en mi dolor nin me preguntes por mi facienda . » Dijo ella : « Señor , ¿ por qué non me dices lo que te aqueja ? ¿ Has sospezha en mí ? que non pensé yo que llegarias á tal estado que me sospechases en tu fecho é me negases cosa de tu facienda , et cuando al home alguna cosa de peligro ó mal le acaesce débese consejar con sus amigos los mejores et de mayor acuerdo et mas sesudos, porque lo desengañen de su facienda ; ca el que es caido en grant pecado puédese melecinar é enderezar su facienda con mesura é con saber de guisa que le torne en bien . Et tú , señor , non debes haber dolor nin facerlo haber á tus amigos aquellos que te bien quieren é á los de tu regno , é facer alegres á tus enemigos que te mal quieren , é han de tomar de tí venganza . » Dijo el rey : « Buena dueña , hasme fecho pesar , é non te viene bien de saber cosa nin á mí de te decir de mi facienda . » Et dijo ella : « Señor , antes es bien para tí é para mí que yo lo sepa ; que si me lo ficieres saber partirás conmigo el pesar é el cuidado que tienes . » Dijo el rey : « Pues que lo quieres saber , este es el cuidado é pesar que yo tengo : mandáronme los albarhamines que mate á tí é á tu fijo et cuantas cosas honradas é preciadas yo he , tambien de mis parientes como de mis vasallos é de mis tesoros é de mis bestias, é dijéronme que con esto estorceré del peligro en que estó et perdonará Dios mis pecados . » Et cuando Helbed esto oyó non le mostró ningunt miedo , antes sonriósele en la cara et díjole : « Señor , por esto non debes estar triste , ca nuestras ánimas ofres-

cidas te son , et de grado las dejarémos por librar á tí de tristeza et porque finques en tu regno . Et tú, señor , has otras mujeres muchas sin mí , que son diez é seis mill con Jorfate , la buena dueña que habrás en vez de mí ; pero , señor , una cosa te quiero rogar é pídotela por merced , é fázmela por el grant amor que yo te he é por la grant honra que siempre me feciste é el amor que me mostraste ; desque esto hobieres fecho que nunca mas fies en los albarhamines , nin te consejes con ellos nin fagas cosa ninguna fasta que seas bien cierto del fecho , ca los albarhamines non han ley nin temor de Dios; é esto te lo digo porque si tú matares á alguno arrebatadamente et despues te arrepentieres dello , non te valdrá nada tu arrepentimiento nin le podrás tornar vivo . Et dicen que el home cuando fallare algunt vidrio en tierra é dubdare que non es vidrio , que lo non debe echar de sí fasta que los muestre á los que lo conoscen , et conoscen las piedras preciosas . Et miémbrate señor , que los albarhamines nunca te bien quisieron , é que has fecho dellos matar mas de doce mill , é á tales non les debes tú , señor , decir tu vision nin creer la que ellos dicen , ca por la mala voluntad que te han quieren matar tus amigos é tus privados con los cuales tú eres honrado et mantienes tu regno . Et cuando tú estos hobieres muerto apoderar se han ellos de tí , é habrán tu regno , así como antes le habian: mas aquí, señor , está Cayneron el sábio ; muéstrale tu facienda , é demándale consejo , ca es muy sábio destas cosas , é bien creo que él non te dará sinon bueno é leal consejo , et si él te mandare que fagas lo que los albarhamines dicen , fazlo ; mas bien me creo que los albarhamines son traidores é mentirosos

é que te querian haber desfecho de tu regno . »

El rey tomó su consejo , et cabalgó , et fuése pora Cayneron el sábio , et luego que llegó á su casa descabalgó de su caballo , é inclinósele fasta tierra , et díjole Cayneron : « Señor , ¿ quién te trajo á mi casa , et cómo eres tan demudado é tan triste ? Nin te veo traer la corona nin la diadema que solias . » Estonces el rey díjole toda su facienda , é la vision que viera , é lo que le dijeran los albarhamines cerca del sueño , et lo que le mandaran que ficiese . Dijo Cayneron : « Señor , non hayas cuidado nin miedo desto ; ca nin morrás nin perderás tu regno por ello , é yo departirte he tu vision . Sepas , señor , que las dos truchas bermejas que se enfestaban en las colas é venian fácia tí es un mandadero del rey de Niazor que verná á tí con una arqueta en que habrá piedras preciosas que valdrán precio de mill doblas de oro ; et las dos ánades que volaban delante é se asentaban ante tí serán dos caballos que te enviará el rey de Balaquia , que non habrá semejantes ; et la culebra que estaba á tus piés es una espada muy fina que non habrá precio , que te envia el rey de Alhind ; et la sangre en que te veias envuelto son unos paños muy ricos que te enviará el rey de Cadaron é son llamados alfolla que lucirán en tiniebla . Et lo que veias que te lavabas con el agua es un rey romano que te enviará unos paños de lino muy albos de vestiduras de los reyes , tales que non babrán precio , é lo que veias que estabas sobre un monte blanco es un elefante que te enviará un rey de India , llamado Candor que será muy noble é fermoso. Et lo que veías que tenías en la cabeza que semejaba fuego, es una corona de oro que te enviará un rey de Arme-

nia ; et la ave que viste que te picaba en la cabeza , esto non te lo quiero agora departir , mas non hayas dello miedo , que non te verná por ello mal ninguno , é non es ál sinon que te ensañarás con algunos de tus amigos et despues tornarán en tu gracia é en tu amor . E estos mandaderos todos que te yo digo , vernán de aquí á siete dias . »

Cuando el rey oyó aquello fizo presces é gracias á Dios é loó mucho á Cayneron el sábio , et ovo grand alegría é maltrajóse porque descobriera su poridat á los barhamines , et dijo : « Si non que me hobo Dios merced é me acorrió con consejo de Helbed , fuera perdido en este siglo et en el otro ; et por esto conviene al home cuerdo que se aconseje todavia con los amigos que sabe que le desengañarán , ca Helbed me consejó bien é yo creíla , é por ende só agora gozoso et bienandante et afirmó Dios mi regno con el buen consejo de mis leales amigos , é ví manifiestameute cómo es Cayneron sábio. Desí fizo llamar ante sí aquellos todos que le aconsejaron los barhamines que los matase , é díjoles : « Tengo por bien de repartir entre vosotros estos presentes, pues que vos ofrecistes á la muerte por amor de mí . » Dijo Beled : « Señor , non nos debeis loar por nos dejar morir por tí , que nos non somos nada sin tí , é los presentes non pertenecen á nos mas solamente á los reyes . » Dijo el rey : « Yo quiero que comas del fruto de la tu paciencia , tú et los otros , en querer morir de grado por mí ; é yo he jurado que estas joyas non entren en mi repuesto fasta que cada uno de vos tome su parte . » Et dijo Beled : «Pues así es , comienza tú , señor, é toma lo que a tí pertenece , é de lo que fincare faz lo que por bien tovieres . » Et tomó el rey el elefante blanco , et

dió á su fijo el un caballo , é á Beled la espada ; et dió á su escribano el otro caballo , et envió á Cayneron los paños de lino . E la corona et los paños dorados que non pertenecian sinon á las mujeres, mandó á Beled que llamase á Helbed é á Jorfate , que eran las mas honradas de sus mujeres , et asentólas cabe sí , et mandó á Beled que pusiese ante Helbed la corona ó los paños muy ricos , et que tomase dello lo que quisiese . Et ella pagóse mucho de lo uno et de lo otro , et non sopo cual tomar , é cató á Beled que le mostrase cual era mejor , et él mostróle los paños , é fízole señal que los tomase . Et tornó el rey la cabeza é vido como le ficiera del ojo Beled á Helbed ; et cuando ella vió que el rey habia visto las señas que le fizo Beled dejó los paños et tomó la corona para sí , et esto fizo porque non cuidase el rey que las señas que le ficiera Beled fuesen por mal é porque non tomase sospecha della . Et por esto duró despues Beled cuarenta años , que cuando entraba delante el Rey abajaba cada vegada el un ojo et guiñaba dél , é decia que era vizco de aquel ojo , porque non barruntase el rey que habia con Helbed ninguna cosa, Desí albergó el rey una noche en casa de Helbed , ca así era su costumbre del rey que una noche estaba con Helbed et otra con Jorfate ; é la noche que vino á albergar con Helbed guisóle un manjar de arroz , ca los reyes de India solian comer mucho arroz . Et entró á él con una escodilla de oro en la mano , et la corona de oro en su cabeza , et estovo en pie con su escodilla en la mano ante el rey . E comenzó el rey á comer de su arroz , et Jorfate , cuando sopo que el rey estaba con Helbed , ovo ende celos é enderezóse é vistióse los paños , é entró á la cámaro don-

de el rey estaba con Helbed , et lucian aquellos paños así como el rayo del sol cuando nace . Et cuando el rey la vido pagóse della , é cobdicióla , et dijo á Helbed : « Nescia fuiste en tomar la corona é dejar los paños , ca nunca home tales vió , et de mejor seso fué Jorfate que non tú et de mejor acuerdo , et mas semeja mujer de rey que tú . » Et cuando Helbed vido como el rey aclamaba á Jorfate et denostaba á ella, ensañóse et dió con la escodilla al rey por encima de la cabeza é corrióle el arroz por el rostro , et por la barba et por el cuerpo , et esto significaba la parte de la vision que el Cayneron non quiso soltar . Desí llamó el rey á su alguacil Beled , et díjole : « Ves lo que me fizo esta mujer, é como me ha escarnecido é menospreciado ; liévala et descabézala , et non me pigas sobrello cosa nin entres á mí fasta que la hayas muerta . Et tomó Beled á Helbed por la mano é levóla consigo , et dijo en su corazon : non la debo matar fasta que se amanse la saña del rey , porque ella es mujer muy noble , et entendida é de buen seso , et tal que si ella muere , el rey non se podrá sostener en su regno sin ella , et Dios ha librado por ella á muchos de muerte , et aun só seguro que el rey se arrepentirá de lo que agora manda facer , et quiero esperar ver lo que el rey mandará sobre ello , é si viere que le pesa de lo que ha mandado facer , dejarla-he , é si viere que todavía persevera en ello , compliré su mandado , et en la librar de muerte habré fecho tres bienes : lo uno que me alabará el rey ante todos los homes , é lo otro librarla-he de muerte ; lo otro , porque podré reprender al rey et sabrá que non debe facer las cosas así arrebatadamente . Et púsola en su posada et encomendóla á dos homes fieles del Rey

que guardaban sus mujeres , et mandó á su mujer que la guardase et la confortase lo mas que pudiese fasta que sopiese la voluntad del rey ; et untó su espada con sangre et entró adonde estaba el rey muy triste é pensante . Et dijo el rey:« ¿Compliste lo que te mandé ? » Dijo Beled : « Sí . » Dende á poco amansóse la saña al rey é membróse de Helbed , como era mesurada é de buen entendimiento é fermosa , é ovo grant pesar et cuita ; pero comenzóse de conortar é de esforzar habiendo vergüenza de Beled de le preguntar qué feciera del pleito de Helbed . Et díjole Beled : « Non hayas pesar , señor , por la muerte de Helbed nin te aquejes , pues encomiéndate á Dios é non fagas de guisa que hayan pesar los que te bien quieren ; el pesar nin la cuita non te tienen pró, mas desgastan et astragan el cuerpo et dan alegranza á tus enemigos; ca si lo oyeren non lo habrán por seso nin por acuerdo ; onde es menester que seas pacífico et non tomes pesar , et si quieres darte-he un enjemplo que semeja á tu facienda . » Dijo el rey : « Dí , Beled . »

De las dos palomas, maslo é fembra.

Dijo Beled : « Dicen que dos palomas , maslo et fembra , trajeron de los campos é de las eras trigo é cebada fasta que fincheron dello un nido ; et dijo el maslo á la fembra : « Agora mientra que fallaremos en los campos que comer , non comamos de lo que tenemos en nuestro nido , et cuando veniere el invierno , que non fallarémos cosa en los campos , comer-hemos desto que habemos apañado . » E tóvolo la fembra por bien , é otor-

góselo é dijo : dices bien , fagámoslo así . E cuando posieron el trigo en el nido estaba reliento , et el maslo fuése dende un tiempo , que non tornó fasta que era cerca del invierno , et por la sequedat del sol é por el viento secóse el trigo é menguó . Et cuando el maslo vió que el trigo estaba menguado cuidó que lo comiera la fembra et díjole : « ¿ Non sabes que nos aprometimos cuando nos partimos que non comiésemos del trigo deste nido fasta que falleciese lo de los campos é de las eras?» Et dijo ella : « Verdat dices et así es . « ¿ Pues cómo veo agora que has comido dello , é non lo puedes negar , que bien menguado está ? » Ella dijo et juró que non había comido dello cosa , salvo que habia menguado con la diversidat del tiempo que era caliente é seco ; é el maslo non lo quiso creer, mas comenzóla á picar é á ferir con su pico é con sus alas fasta que la mató. Et después que vino el invierno é las humidades, el trigo tornó á relentar en tal manera que creció , é finchóse el nido , como de primero. Et cuando el maslo lo vió , arrepentióse é vió que habia fecho mal en matar á su mujer por tal razon , é echóse á par della , nin comió nin bebió fasta que morió. Et el home sábio non debe ser apresurado en su justicia , cuanto mas el home que sabe que se arrepentirá ; et tú , señor , non busques lo que non fallarás , é olvida esto en que estás , et sey pagado de lo que te acaesció , é non seas atal como el ximio de las lentejas.» Dijo el rey : «¿Cómo fue eso?»

Del ximio con las lentejas.

Dijo Beled : «Dicen que un home traia lentejas en un zurron , é entró en una espesura de árboles ,

é puso el zurron en tierra , é dormióse , é decendió un ximio de un árbol é tomó de las lentejas su puño lleno. Desí subióse en el árbol para comerlas , é cayósele una , é decendió del árbol pora buscarla , é trabándose á las ramas del árbol pora decender , abrió la mano é derramáronsele todas las otras que tenía, e non ovo la primera nin las otras. Et tú , señor , has diez é seis mill mujeres , é dejas de solazarte con ellas et buscas la que nunca fallarás.» Et cuando el rey oyó esto tovo que era muerta Helbed , é dijo á Beled : «¿Cómo por una ira que me viste feciste lo que te mandé luego , é trabaste en una palabra?» Dijo Beled: «Uno es el que dice la palabra et la cumple.» Dijo el rey : «¿Et quién es ese?» Dijo Beled : «Dios, cuyas palabras non se cambian.» Dijo el rey : «Grand trabajo he por la muerte de Helbed.» Dijo Beled : «Dos son los que deben haber pesar é dolor : el que face pecado et el que nunca buena obra fizo , que estos amos han poca alegría en este mundo , é desque mueren van á la pena perdurable. Dijo el rey : «Si á Helbed viese , nunca de cosa habria dolor.» Dijo Beled : «Dos son los que non deben haber dolor , el que punna en buenas obras é el que nunca peca. Dijo el rey : « Non veré nunca á Helbed mas de cuanto la ví.» Dijo Beled : «Dos son los que non veen : el ciego de los ojos , é el que non ha seso , que así como el ciego non vee cosa , así el nescio non vee su pro nin su dapno.» Dijo el rey : «Si yo viese á Helbed haberia muy grant gozo é placer.» Dijo Beled : «Dos son los que veen : el que ha ojos claros é el que ha sesos é es sábio.» Dijo el rey : «Nunca me farté de ver á Helbed.» Dijo Beled : «Tres son los que nunca se fartan : el que non ha otro cui-

dado salvo allegar haber , et el que quiere comer lo que non falla , é el que demanda lo que non puede ser.» Dijo el rey : «Debémonos alongar de tí , Beled.» Dijo Beled : «De dos se debe el home alongar : del que niega el juicio , é la pena é el gualardon del otro siglo , et del que nin tuelle sus ojos de lo que non es suyo , nin sus orejas de escuchar , nin su vergüenza de las mujeres ajenas , nin su corazon del pecado et de la cobdicia que se le antoja ; et estos atales irán á la pena perdurable.» Dijo el rey : «Fecho só vago sin Helbed.» Dijo Beled : «Tres son las cosas vagas : el rio en que non ha y agua , et la tierra en que non ha y rey , et la mujer que non ha marido.» Dijo el rey : «Mucho respondes en cierto , Beled.» Dijo Beled : «Tres son los que responden en cierto : el rey que cumple su mandamiento en su regno , é el home que sabe la ley é face las sus obras , et el home maestro que face bien la obra en comparacion del que la non sabe.» Dijo el rey : «Muy grant pesar recibo en ser cerca de tí , Beled.» Dijo Beled : «Tres son los que deben haber pesar : el que ha buen caballo gordo é ha malas mañas , et el que ha mucho caldo é poca carne , et el que se casa con mujer de grant logar é fermosa , é non puede pasar á ella.» Dijo el rey : «Perdióse Helbed de balde et sin razon.» Dijo Beled : «Tres son las cosas que se pierden á tuerto é sin derecho : el home que viste buenos paños é va descalzo é de pié , et el que se casa con la mujer niña é se va , et la buena tierra que dejan erial et por sembrar.» Dijo el rey : «Mereces ser penado de muy mala pena , Beled.» Dijo Beled : «Cuatro deben de ser penados : el mal fechor que le justician é fizo por qué , et el que se asienta á la mesa é non fue con-

vidado , et el que demanda lo que non puede haber.» Dijo el rey : «Debiérate sofrir fasta que se me amansara mi saña.» Dijo Beled : «Tres son los que se deben de sofrir : el que sube al monte muy alto , et el que pesca ó caza , et el que cuida facer grant fecho.» Dijo el rey : «Mandase Dios que yo pudiese ver á Helbed.» Dijo Beled : «Dos son los que cobdician lo que non pueden haber : el lujurioso adulterino que non teme á Dios , et quiere cuando moriere haber la dinidat de los santos , et el homiciero que quiere haber el mérito et la fama de los justos.» Dijo el rey : «Mucho me menosprecias , Beled.» Dijo Beled : «Tres son los que menosprecian á sus señores : el que face escarnio é dice cosas sin razon , et el siervo que es mas rico que el señor , et el que estulta á su señor é le maltrae.» Dijo el rey : «Mucho só escarnido de tí , Beled.» Dijo Beled : «Tres son los que deben ser escarnidos: el que se alaba que es esforzado é que lidió é non ha en él señal de ferida , et el que se enfinge que sabe la ley é que es de religion , et es corporiento é gordo é pescozudo ; ca el que religion mantiene enmagrece é adelgaza ; é la mujer vírgen que chufa de la maridada , et el que dice de lo que es ya fecho : mandase Dios que non fuese.» Dijo el rey: «Non eres home de seso, Beled.» Dijo Beled : «Solamente debe de ser tenido por sin seso el zapatero que see en alto , que cuando se le cae en tierra alguna cosa de su menester , destórnase de labrar en buscarla.» Dijo el rey : «Non feciste derecho en matar á Helbed.» Dijo Beled : «Tres son los que non facen derecho : aquel que es creido é non dice verdat , et el que come aína é labra de espacio , et el que non amansa su saña antes que faga justicia.» Dijo el rey :

«Si fecieras segun ley , non mataras á Helbed.» Dijo Beled : «Cuatro son los que facen segun ley : el que ha sabor del manjar é tiénelo é quiérelo antes para su señor , et el home que se tiene por pagado con una mujer , et el rey que demanda consejo á los sábios é entendidos , é el home que fuerza su saña.» Dijo el rey : «Mucho me temo de tí , Beled.» Dijo Beled : «Cuatro son los que se temen de lo que non deben ; el avecilla que yace en el árbol é alza el un pié temiendo que le caerá el cielo de suso et que lo terná con él ; et la grua que se para en un pié con miedo que se sumirá la tierra con ella ; é el gusano que está todavía entre los terrones é non se farta de tierra , et está siempre fambriento por miedo que le fallecerá la tierra et quedará sin vito ; et el morciégalo que vuela de noche et se asconde de dia porque cuida que non ha ave tan fermosa , et ha miedo que lo tomarán los homes et lo pondrán en javola.» Dijo el rey : «Non se debe home volver contigo , Beled.» Dijo Beled : «Cuatro cosas son que se non vuelven unas con tras : el dia con la noche , é el santo con el de mala vida , é la luz con las tinieblas , et el bien con el mal.» Dijo el rey : «Mucho has afirmado mala voluntad en mi ánima contra tí , porque mataste á Helbed.» Dijo Beled : «Cuatro son aquellos en que mala voluntad es firme : el lobo con el cordero , et el gato con el mur , et el azor con la paloma , et con los cuervos los buhos.» Dijo el rey : «Si algunt me mostrare á Helbed , facerle-hia rico pora siempre.» Dijo Beled : «Cinco son los que aman é cobdician lo que tú dices , é han sabor de lo ayuntar , é lo tienen por mejor que á sí mesmo : el lidiador que non ha otro pensamiento sinon ganar é robar ; et

el ladron que forada las casas et tiene los caminos é le han de cortar las manos é matar ; et el mercadero que se mete sobre la mar por buscar las cosas temporales ; et el que cria los árboles é ha cobdicia que crezcan por haber algo dellos; et el alcalde á quien traen presentes porque juzgue á tuerto.» Dijo el rey : «Confondido me has la vida por lo que feciste con Helbed.» Dijo Beled : «Los que son tales como tú dices son seis : el sábio que non es conocido por sábio et es de guisa que non aprenden dél ; et el rey que non face bien á ninguno é niega el servicio que le facen ; é el siervo que ha el señor muy brosno é sin piedat ; et la mujer que ama su fijo que es falso é malo , et gelo encubre ; et el que se asegura en el home traidor é falso é atrevido á facer grandes pecados é se fia en él ; et el que se enoja aína de los mandamientos de Dios et non teme á Dios nin á los divinos.» Dijo el rey : «Nunca dormiré sinon con dolor de Helbed.» Dijo Beled : «Siete son los que non duermen : el que ha grant haber é non tiene repostero nin logar en que lo guarde ; é el que han de justiciar cras de mañana ; é el que acusa los homes á tuerto ; et el home que ha grant enfermedat é non puede haber su melecina , et el home que le face tuerto su mujer ; et el que ama á los niños á mala parte , et el que pechó lo que despreció debiéndolo.» Dijo el rey : «Dapnaste la sapiencia de Helbed.» Dijo Beled : «Cuatro son los que dapnan sus fechos : el home que face los buenos fechos et dápnalos con los malos ; et el rey que honra al vasallo desleal é malo , et el padre é la madre que prescian mas al mal fijo malo que al bueno ; et el que dice su poridad al mesturero que sabe que non gela terná.» Dijo el rey : «Cúmpleme esto,

Beled , ca en gran dubda me has metido de mi facienda , et creo que lo faces por me probar.» Dijo Beled : «En ocho cosas se prueban los homes solamente : el atrevido en lidiar , é el sábio en obrar , et el siervo en facer vida con su señor , et el rey en su ira qué fará et qué seso terná en ello , et el mercadero en facer compañía con otro , é los amigos en sofrir afan é en facer uno por otri , é el que entiende las persecuciones qué arte fará ó cómo estorcerá de las artes malas , et el religioso en temer á Dios et despreciar las cosas mundanales , et el franco en dar é en partir.

Desí en este logar calló el rey , et bien entendió Beled que el rey habia grant pesar por Helbed , et dijo entre sí : «Yo le he maltraido é dado enjemplos por le conortar de Helbed , et todavía veo que ha grant deseo de ella ; porque debo de traérgela , pues tanto la ama é tan gran cobdicia ha de verla ; demas que le he dicho muchas cosas et lo he estultado de mi palabra ; onde creo que non ha en el mundo rey que le semeje de cuantos fueron é serán , pues que la saña non le fizo que me matase , seyendo yo tan rafez é de tan pequeña guisa ; mas siempre fué cuerdo é manso é asosegado é sesudo é mesurado , et non dijo nin mandó mas de lo que debia , ca es bueno et amador de salud et de bien á todos. Et si le acaesce alguna tribulacion ó alguna mala andanza de parte de las estrellas , non pierde corazon nin se teme et tiénese por pagado et contento con ella , pues que Dios gelo quiere dar.» Estonce dijo Beled al rey : «Señor , por tu mesura et por tu bondat de linaje é por tus honestas costumbres eres señor de lealtad en sofrir lo que me oiste á mí decir , por ser yo tan rafez, onde dó gracias á Dios primeramente, é

después á tí , porque non me mandaste matar. Et yo me pongo , señor , en tus manos que lo que yo fice é dije non fué por ál salvo por tu lealtad , et amando é queriendo tu pro ; et si en esto fiz desobediencia , tienes razon de me mandar justiciar é de me partir de tí. Et sabe , señor , que Helbed es viva et dejéla de matar por miedo que te non arrepentieses de su muerte , et me ficieses dapno por ello.» Et cuando esto oyó el rey ovo muy grant alegría , et dijo : «Maguer que fizo muy grant cosa et fué mal razonado , bien sé que lo non fizo por enemistad nin por me buscar dapno , é fízolo con buen celo , et non debiera yo tornar cabeza por ello , mas debiéralo yo sofrir. Et lo que me fizo que te non matase , non lo cabsó salvo que cuidaba que la habias muerta , porque te lo yo habia mandado , é tenia yo toda la culpa ; pero hasme fecho grant servicio , é yo te lo agradeceré bien. Et tú quesísteme probar é temiste de muerte , si lo descubrieses , et non mandara Dios que yo así lo feciera , que me has fecho grant servicio et só tenudo de te lo gualardonar ; pues vete é traémela.»

Et Beled salió dende muy alegre et mandó vestir á Helbed muy ricos paños é afeitarla bien , é trájola al rey. Et cuando el rey la vió fué muy alegre et díjole : «Faz lo que quisieres , que nunca contra tu voluntad faré cosa.» Dijo Helbed : «Señor , siempre hayas salud é dures en tu regno ; ¿qué fuera de mí sinon por las tus buenas costumbres é por la tu buena mesura en arrepentirte del mal que habias fecho? que bien mereciera ser desmembrada por el mal que habia acometido , et con la grant piedat me has perdonado de todo ello ; et si non que se fió Beled en tus buenas costumbres

é en tu gran piedat compliera tu mandamiento.» Et estonce dijo el rey á Beled : «Tú me has fecho tanto servicio porque te yo tengo siempre de alabar , porque me diste la vida en non matar á Helbed , é nunca só tanto pagado de tí como hoy dia , et sey apoderado en mio regno , et faz dél lo que quisieres.» Dijo Beled : «Señor , non he menester de lo tuyo cosa , salvo que tu merced quiera ser vagarosò cuando se ensañare , et que pienses la cosa antes que la mandes ejecutar.» Dijo el rey : «Recibo tu consejo ; pues toma aquellos paños de Jorfate et dalos á Helbed ; que yo quiero que ella sea poderosa sobre todas las mujeres de mi regno , et cuanto ella mandare de mi regno que sea fecho, et que tú tengas el sello de mi regno.» Et luego mandó matar á los albarhamines por la maldad que le mandaran facer porque perdiese su regno é á sí mismo , et siempre loó mucho á Beled por lo que ficiera et por el grant seso que toviera.

Dijo el filósofo : Consideren los entendudos é los enseñados cuánta pro tiene la mesura que , aunque home sufra algunt pesar , sofriéndose en los comienzos de las cosas , loa home su cima et es cosa de loar á todos los homes , cuanto más á los reyes primeramente.

CAPITULO XII.

Del arquero é de la leona é del anxahar.

Dijo el Rey al filósofo : «Ya oí este enjemplo; dame agora enjemplo del que se deja facer mal por lo que ha pasado é sentido , é por el castigo que recibió en sí por non facer mal á ninguno, et como se mejora la facienda del rey.» Dijo el filósofo : «Señor , non se entremeten de facer daño á las gentes sinon los homes necios é los torpes , porque non piensan en las cimas de las cosas , et acaésceles por ende atanto de mal que se non puede decir ; et si alguno dellos estuerce por muerte que le acaezca , antes que le venga el mal , va á la pena del otro siglo , et el nescio non se castiga sinon con el daño que rescibe en sí , et con esto se refrena de mal facer á ninguno ; et esto semeja al enjemplo de la leona é del anxahar.» Dijo el Rey : «¿Cómo fué eso?» Dijo el filósofo : «Dicen que una leona vevia en un soto ribera del mar , et criaba dos leoncillos , et en saliendo un dia á buscar que comiesen , dejó sus fijos en el soto , et pasó por y un ballestero et viólos , et armó su ba-

llesta é matólos é desollólos , é echó sus pieles á cuestas , é fuése pora su posada. Et cuando la leona tornó é vió sus fijos desollados , pesóle de muerte , é ovo tamaño dolor que se echó en tierra , é comenzó á dar grandes voces. Et tenia cerca de si un su vecino que le decian anxahar, é oyóle dar voces é alaridos , é salió á ella é díjole : «¿Por qué lloras ó qué te acaesció?» Dijo la leona : «Pasó por aquí un arquero , et vió mios fijos , é matólos , é dejómelos desollados é muertos é levó los cueros consigo.» Dijo el anxahar: «Non te quejes nin hayas tamaño dolor , et faz derecho de tí mesma , que cuanto el arquero fizo en tus fijos , fecho has tú otro tal á los otros , que han pesar della sus madres é sus amigos , bien así como tú has de los tuyos ; que dicen en el proverbio: «cual fecieres tal habrás;» et cada uno ha de haber de su fruto , quier de pena , quier de gualardon.» Dijo la leona : «Depárteme eso que has dicho.» É dijo el anxahar : «Tú ¿de qué te mantienes ó de qué vives?» Dijo la leona : «Con la carne de las bestias salvajes.» Dijo el anxahar : «Seméjante que esas bestias que tú matabas é comias ¿habia alguna dellas padres ó madres?» «Sí,» dijo ella. «Pues ¿por qué non oias dar tamañas voces é tamaños gritos á aquellos padres é á aquellas madres como fago á tí? Et sepas que non te acaesció esto salvo porque pensaste mal en las cimas de las cosas , et fuiste negligente é desacordada.» Et cuando la leona oyó lo que le decia el anxahar , sopo que le decia verdat , et aquello que le habia acaecido non era salvo en pena de lo que ella feciera , et dejó el venar , et quitóse de comer carne , é comió fruta é fizo vida de religioso. Et cuando esto vió el anxahar , et falló que la leona habia fecho grant estragamien-

to en la fruta del monte , fuése pora ella é díjole : «Creo que los árboles otro año non levarán fruta por tu cabsa , porque seyendo comedora de carne comes fruta ; et si así ha de pasar , ¡guay de las frutas é de los árboles é de las bestias salvajes que las comen! que priado perecerán.» Et cuando la leona oyó lo que decia el anxahar, dejóse de comer fruta et metióse á comer yerba , é á facer vida de religioso. Et yo , señor , dijo el filósofo , non te dí este enjemplo , salvo porque sepas que el nescio non se deja de facer mal fasta que le acaesce algunt daño , et así siente que tamaño dapno fizo á otri así como la leona , que nunca se dejó de facer nin de matar á las bestias salvajes fasta que le dió Dios mal quebranto en sus fijos , é con aquello fizo despues vida de religiosa.

CAPITULO XIII.

Del religioso é de su huesped.

Dijo el Rey al filósofo : «Ya oí este enjemplo ; pues dame agora enjemplo del que deja de facer lo que le está bien , é face ál , é non lo sabe nin lo puede aprender , é desí torna á lo que suele facer é non lo puede cobrar , et finca turbado.» Dijo el filósofo : «Señor , dicen que en una tierra habia un religioso , é demandóle un home posada , é diógela , é mandóle traer dátiles é manteca , que son cosas extrañas para en aquella tierra , et comieron amos en uno , et en comiendo dijo el huesped al religioso : ¡qué tan dulces é tan sabrosos son estos dátiles! mandase Dios que en la tierra donde yo só naciese tal fruta , como quier que ha y otras buenas frutas que cumplen asaz , con que se pueden excusar los dátiles.» Dijo el religioso : «Non es buena andanza del que ha menester lo que non puede haber , é procura por ello , et tú bien andante eres , pues te tienes por pagado dello. «Et este religioso fablaba hebráico , et pagóse el huesped de aquel lenguaje , é estudo en esto algu-

nos dias por lo aprender.» Dijo el religioso : «Con gran derecho debes tú caer en lo que cayó el cuervo , porque quieres aprender hebráico.» Dijo el huesped : «¿E cómo fué eso?»

Del cuervo é la perdiz.

Dijo el religioso : «Dicen que un cuervo vió andar una perdiz , é pagóse mucho de su andamiento, et ovo esperanza de lo aprender , é non pudo ; é cuando se fué , que non pudo aprender , quiso tornar á su andar , que era de primero , é non pudo , que se le habia olvidado. Et así con grant derecho te podrá acaescer otro tal por querer aprender lo que non es pora tí ; que dicen que loco es el que se entremete de facer lo que non le está bien , é mudarse de la medida á otra que non le cuadra ; ca á las veces acaesce mucho mal á los homes en mudarse de la medida alta á la baja , et así se derraman sus cosas et sus estados.»

CAPITULO XIV.

Del leon é del anxahar religioso.

Dijo el Rey al filósofo : «Ya oí este enjemplo ; pues dame enjemplo de los reyes como facen á sus privados tornar á su dinidat , habiéndolos castigado é maltratado , ó despreciado por algun pecado que hayan fecho.» Dijo al rey el filósofo : «Si el rey non tornase aquellos que desechó é merecieron alguna pena por algunt pecado que fecieron ó por algunt tuerto de que fueron acusados ó mezclados , grant daño vernia por ende á sus cosas é á sus oficios ; mas debe el rey pensar en la facienda de aquel á que acaesce lo semejante ; et si fuere tal que deba ser tornado á su medida por su servicio ó por ayuda que entienda haber de él ó por consejo ó por fialdat , debe de haber mayor razon de tornarlo á aquel estado é perdonarle é dejarle á vida ; que el rey non puede cosa facer sin sus vasallos é sin sus privados , et ellos non pueden facer cosa sin ser en el amor del rey. Et los privados han de ser honestos é leales é de buenas mañas é de buen consejo ; ca los fechos de los reyes son

muchos é han menester muchos homes , et la carrera por que se enderezan las obras é los fechos de los reyes es conocer á los homes de buen acuerdo é de buen seso , é despues de conocidos ponerlos en los oficios que deben , et así serán seguros de non recebir daño. Et deben gualardonar al que bien les feciere et castigar al que mal les feciere ; que si honraren al malo é menospreciaren al bueno , su fecho irá de mal en peor , é esto será semejante á la facienda del leon é del anxahar.» Dijo el Rey : «¿Cómo fué eso?»

Dijo el filósofo : «Señor , dicen que en tierra de India habia un anxahar que facia vida de religioso é de casto , é en viviendo con los lobos cervales é con las gulpejas , non facia lo que los otros , nin robaba nin mataba , nin vertia sangre , nin comia carne; así que decíanle los otros vestiglos: «Nos non nos pagamos de aquesta tu vida , nin tu benignidad te tiene pro ; ca seyendo cerval como nos somos , non te puedes cambiar de lo que eres , nin podrás estar de non verter sangre nin comer carne.» Dijo el anxahar : «En faciendo yo vida de religioso convusco , non fago pecado , pues non peco en mí mismo ; que los pecados por los corazones son , que non por los logares nin por las compañas ; ca si así fuese , el que mora en el logar santo faria buenas obras , et el que mora en el mal logar faria malas obras et trabajarse-hian los homes de se allegar á los monesterios é non pecarian ; é los que moran en los viles logares pecarian. Et yo non fago vida convusco sinon con el cuerpo ; mas mis obras é mi corazon non han que ver convusco.» Así que el anxahar perseveró en su estado é fué conocido por religioso tanto que fué fecho entender por los otros á un leon que

era el rey de las bestias en aquella tierra , el cual ovo sabor de lo ver por lo que oyera decir dél et de su castidad et lealtad ; et envió por él , é él por le ser obediente llegó ante él , et el rey fabló con él é pagóse de su presencia , é mandábale llamar algunos dias. Et un dia díjole así : «Mio regno es grande , é mis fechos son muchos , é yo he menester homes entendudos pora la gobernacion , é hanme dicho de tí é de tus condiciones , et quiérote poner sobre mios oficiales é descargar algunos fechos de mí.» Dijo el anxahar : «Los reyes deben probar los vasallos antes que los pongan en aquellas cosas é oficios que los quieren poner , et non debe á ninguno á su pesar ponerle en oficio que non es para él ; que el home forzado non puede bien facer la obra en que le ponen , é yo , señor , aborrezco oficio de rey que non es para mí ; nin sé traer facienda con rey , é tú eres rey é has de mio linaje é de otros asaz vasallos que son sabidores é valientes é facedores , é arteros , é tales que si tú quisieres que ellos te sirvan , excusarás á mí.» Dijo el leon : «Esfuérzate é deja eso, que non te quiero excusar , sinon que me sirvas.» Dijo el anxahar : «Non pueden facer vida con los reyes sinon dos , et yo non só tal como ninguno dellos : ó que sea falso é falagador et que haya por su falsedat lo que oviere menester , et que estuerza bien con su lisonjería , ó muy menospreciado é negligente tal que le non haya nenguno envidia. Mas quien quiere servir al rey sana é verdaderamente é sin falago , pocas veces acontece que se encime bien su facienda ; ca se le ayuntará la enemistad de los enemigos del rey et la enemistad de sus amigos ; así que el que fuere amigo dél querrá valer mas que non él , et acusarlo-ha et mezclarlo-ha , é por

ende el que fuere enemigo del rey tenerle-ha mala voluntad et desamor por la lealtad que le verá facer á su señor , et ayuntándosele estas dos cosas , está á peligro de muerte.» Dijo el leon : «Non hayas cuidado , aunque te acusen mis vasallos , que yo non los creeré , sinon que te faré bien et honra , é mas que tú non piensas ; et yo te ampararé dellos, maguer que te mezclen é te sean contrarios.» Dijo el anxahar : «Señor , si me tú quisieres honrar , déjame en estos campos facer vida á mi guisa , porque non me haya envidia ninguno , que yo non he cuidado sinon de haber vito de las yerbas é del agua , ca sé yo bien que el que sirve al rey recibe en una hora mayor daño é miedo que non recibe otro en toda su vida , et sé que el que vive salvo é seguro , por poco que tenga , está mejor que el que vive mucho honrado é en laceria.» Dijo el leon: «Oí cuanto has dicho ; pero non temas cosa de cuanto has dicho , é non te puedes excusar nin te dejaré ir á tus campos , sinon que estés en mi corte , et en mi servicio.» Dijo el anxahar : «Señor , pues así lo quieres , razon es de te obedecer , que peligrosa cosa era non complir tu mandamiento ; pues fazme pleito que , si alguno de tus vasallos alguna cosa ó alguna mezcla de mí te dijeren , que antes que te muevas á facer de mí justicia ó otro daño , pienses bien en tu facienda et seas bien firme é cierto de lo que de mí te dijeren ; é despues faz de mí lo que por bien tovieres et con razon , é yo cuando desto fuere seguro , servirte-he sin miedo é lealmente.» Et el rey otorgógelo , et fízolo repostero mayor suyo , é púsole en mayor privanza que ninguno de sus vasallos por el bien que en él habia.

Así que desque los otros vasallos vieron que el

rey queria tanto al anxahar, et privaba tanto por él, hobieron muy grant envidia dél, et consejáronse de lo mezclar con el leon de guisa que le matase; é un dia fuéronse á furto é tomaron una pieza de carne que le mandara guardar el leon, porque le sopiera bien, et enviaron secretamente á la posada del anxahar, et escondieron y la pieza de carne, sin lo él saber, et veniéronse pora el rey; et cuando fué hora de comer el leon demandó la carne muy de recio, porque habia sabor de la comer, et porque el anxahar non gela traia aína escomenzóse de ensañar; et estonces los volvedores comenzáronse á mirar unos a otros, et dijo el uno dellos: « Yo, como vasallo que só del rey, non es razon sinon que le faga saber su dapno, maguer que le pese; que así como le fago saber su dapno le faria saber su pro. A mí dijeron que el anxahar tenie escondida la carne. » Et dijo otro: « Non creades que él ficiese tal cosa.» Dijo otro: « Pesquísese la verdat, que saber conocer los homes fuerte cosa es. » Dijo otro: «Las poridades non se saben tan de rafez; pero si bien se pesquisiere, creo que se fallará que él escondió la carne, et esto nos certificará todas las otras maldades que dél nos dijeron, que nos non podiamos creer. » Dijo otro: « Si la carne él escondió tenerlo habemos por falso, é debe ser justiciado. » Et dijo otro: « Non debe ser engañado ningunt home en fiarse en él, seyendo él tan engañoso é artero; et sabed que el engaño non face estorcer al que usa dél nin se le encubre. » Dijo otro: « Non debe estorcer el que engaña al rey, et cuando el home engaña a su semejante, non se puede encobrir nin escapar sin pena, cuanto mas quien engaña al rey. » Dijo otro: « Si esto

él fizo , á grant cosa se atrevió é ál cuida facer . » Dijo otro : « Non se encubrió á mí su falsedat luego que le ví , et muchas veces lo dije , et probarlo-he con fulano , que yo dije que este engañador que se face religioso , non anda sinon con falsedat é con pecado . » Dijo otro : « Grant cosa es tener falsedad é gafedat encobierta , é mostrar lealtad , é castidat . » Dijo otro : « Si este divino religioso , que nos muestra tan buenas obras , fizo este engaño é lo fallamos por verdat , non es tan solamente falsedat , mas con la falsedat desconocer el bien é la merced del señor et atreverse á tan grant fecho . » Dijo otro : « Vosotros sodes verdaderos é conoscidos , é non es razon de desmentirvos ; mas por saber si es verdad ó mentira mande el rey ir á su posada , et cátenla . » Dijo otro : « Si su posada non es catada , cátenla aína , que él atalayas é escuchas tiene en cada logar . » Dijo otro : « Yo sé que si su posada fuese catada et su falsedat fuese descobierta , algunt arte ó algund engaño fará el rey por facerle dudar , é recibirá su excusación . Et non cesaron de decir tantas palabras fasta que lo fecieron creer al leon , et el mandó llamar al anxahar , é vino ante él , et díjole : « ¿ Qué feciste de la carne que te yo mandé guardar ? » Dijo el anxahar : : « Dílo á fulano el cocinero . » Et este cocinero era uno de aquellos que le acusaban , é respondió luego él é dijo : « Él non me dió á mí nada . » Et el rey envió a catar su posada , et fallaron ende la carne , é trajérongela . Et allegóse al leon un lobo cerval que non fablara en esto , é mostraba en sí que non era sinon muy derechero , é tal que non fablara sinon en las cosas que sopiese de cierto , et dijo luego : « Señor , pues se ha descobierta esta fal-

sedat en este engañador , non pase sin pena nin seades entorpados con él ; que razón é justicia es que el malo haya la pena que meresce por el mal que face , é el bueno gualardon por el bien que obra; et si justiciado este non fuere , non descubrirá ninguno al rey la falsedat de otri , nin se escarmentará el mal fechor de mal facer , nin habrá el bueno cobdicia de bien obrar.

Estonce el leon mandó prender al anxahar , et dijo luego uno de los que ende estaban : « Maravíllome del rey que es muy sesudo et conocedor de las cosas , cómo se le encobria su facienda deste , et cómo non entendia su artería é su falsedat.» Dijo otro : « Pues mayor maravilla será que pesquerido el fecho , é sabida la verdat , que non faga ende justicia.» Dijo otro : « Pues que esto has probado en él , si perdonare este mal fecho , non fiará home dende adelante dél.» Et con esto ensañóse el leon , et envió uno dellos por mandadero al anxahar que le preguntase cómo se salvaria ó se excusaria de aquel yerro que habia fecho ; et el mandadero estovo con el anxahar et vino al leon é dijo otras palabras que non las que dijera el preso , en tal manera que el leon se ensañó muy mal é mandó matar al anxahar. Et fecieron saber esto á la madre del leon, é ella entendió que era mezclado á tuerto , é que le mandaba matar rabinosamente , é mandólo detener fasta que ella fuese á estar con su fijo. E ficiéronlo así , et ella fuése luego á su fijo é díjole : «¿Por qué pecado mandaste matar al anxahar?» E el leon le contó todo el fecho , et ella dijo : «Fijo , apresurástete en mandar este fecho; que el home entendido non estuerce de se arrepentir si non se da á vagar , et deja de facer sus cosas rabinosamente , ca la arrepentencia siempre es fruto de la que-

ja , et á ninguno non es mas menester sufrirse que al rey , cuanto mas cuando quiere justiciar algun vasallo sábio é leal ; que así como la mujer non es sinon por el marido , nin los fijos sinon por los padres , nin los discípulos sinon por los maestros nin los vasallos sinon por el duque , nin los caballeros sinon por los príncipes , nin el religioso sinon por la ley, nin el pueblo sinon por el rey, nin el rey sinon por el temor de Dios , nin el temor de Dios sinon en ser el home pacífico é cierto de la cosa; así el mejor acuerdo de los reyes está en conocer sus vasallos et poner á cada uno en su logar é en su talle; ca los privados siempre andan en decir mal unos de otros , et en descobrir é afear sus tachas é encobrir el bien de los buenos; por lo cual , fijo , non debes mandar matar al anxahar , pues fuiste pagado dél , é te fiaste en él , é nunca te erró fasta el dia de hoy , nin viste dél fueras fieldat é lealtad , et diciendo tú bien dél á toda tu corte , mandarle agora matar por un cuarto de carne , que vale asaz poco , te lo ternian las gentes á golosía. Mas , fijo señor , sabe su facienda en cierto é piensa en tí mismo cómo puede esto ser , que él non come carne nin se llega á ella grand tiempo ha ; por eso debes entender que él non mandaria esconder la carne. Pues piensa en esto , que sepas que los necios han envidia á los sábios sofridos , é los locos a los sesudos , et los aliviados a los sosegados , é entremétense cuanto pueden en los traer á mal logar , et el anxahar es sin culpa de lo que le aposieron , porque debemos ser ciertos de su fecho. Et para mientes cómo los falsos le acusaron á tuerto , et escondieron ellos la carne falsamente ; é tú non tornes cabeza por lo que ellos dicen é le aponen , que la privanza del anxahar gran servicio te hacia et

grand trabajo é cuita sofria et laceria , et afán por te servir é porque hobieses placer ; é tal serviente como él bueno es.» Et en saliendo la madre del leon de le castigar , llegó uno que sabia como el anxahar era salvo é acusado á tuerto , et díjolo así al leon , et luego entendió el leon , é fué cierto que el anxahar era salvo é sin pecado de cuanto le acusaran , et entonce dijo la madre del leon : « Ya eres bien cierto desto é lo ves manifiestamente ; pues non perdones a los que esta falsedat opusieron ; que si lo non fecieres , esto te traerá á mayor dapno que tú non cuidas; mas faz justicia dellos é non te confies por decir : podré sobre ellos ; que las flacas yerbas , maguer que fortaleza non hayan en sí , facen dellas una soga con que atan un elefante ; et torna al anxahar en su dinidat , así como solia ser , en tus consejos é en tus poridades , é non digas en tu corazon : yo le fice mal; non puedo ser seguro de su mala voluntad , si lo yo tornare en su oficio , ca non debe home temer mal querencia de todos aquellos á quien mal face de una guisa , nin debe desesperarse de haber alguna ayuda ó servicio de ellos; mas el que conosce las cosas pone a cada uno en su logar. Et algunos homes ha y con quien home non debe haber amor , despues que con ellos hobo enemistad , et otros con quien debe haber desamor , despues que con ellos hobo enemistad. Et los homes con quien non debe home ser en amor en ninguna manera son estos : el que desconoce el bien fecho , et el que es atrevido á facer traicion , é el que desdeña el bien , é el cruel descreido que non cree en el otro siglo , é el avaro é el lujurioso, et el que se ensaña é nunca es home seguro de su amor , é el que es conocido por engañoso é por falso é por codicioso natural , et el

nigligente que finca por él todo bien de facer , et el que face mas de su fecho en las cosas. Mas debe home haber amor con el que es conocido por gracioso é leal é conocedor del bien fecho , et con el qne ama las buenas obras é se teme del pecado , é con el que ama al pueblo é ha dél piedat, et non tiene mala voluntad á las gentes , é ha vergüenza de facer cosas feas é se miembra de sus amigos. Et tú , fijo , has probado al anxahar , é sabes que hay en él muchas buenas costumbres é non debes dudar dél , et débesle tornar en su dinidat.» Et otorgógelo el leon é fizo llamar al anxahar , é dijo que le perdonase de cuanto mal le habia fecho , é que le tornaba en la misma dinidat que él tenia de antes , et díjole otrosí : « Yo fiaré de tí como de antes , é te porné en mayor estado; ca poner home amor con el amigo leal que profaza á su amigo de alguna cosa que le pesa , á pro dél , es muy grand pesar.» Dijo el anxahar : «Señor , ya tú sabes cómo fué el comienzo de mi facienda , é el estado en que yo comencé á servirte , et con esto só llegado en este punto , et non só seguro de los que te sirven que non me hayan envidia otra vez é me vuelvan contigo , de guisa que los creas tú é seas rabinoso en mi facienda é me mandes matar ; é non quiero que tengas que yo fio por ninguno de cuantos en tu servicio son ; ca maguer me tornaste en mi estado , despues que me quesiste matar , seyendo leal é verdadero é non fallando por qué , desí fecísteme merced de me perdonar despues que viste que non habia culpa , témome que cuidarás en tu corazon que te tengo mala voluntad por lo que me has fecho , e que esto te faga que me mates con las palabras que los que de mí hobieren envidia te dirán. Et demás que mis enemigos dirán : non dejemos

así este pleito ; pues que non podemos matar á este , fagamos arte porque el rey non tenga que cuanto dél dijimos que fué mentira , et desta manera me echarán en mal logar. Mas, señor, si tu corazon tornase contra mí , como era de ante , tal seria yo como de ante.» Dijo el leon : « Non cures de todo esto ; ca en mejor estado te tengo que nunca te tuve ; que el home justo perdona mill males que le fagan , et yo te he fecho mal , é sé por cierto que tus enemigos te han fecho tuerto , é debes olvidar todo esto por el bien que te fice ante , é debes olvidar lo uno con lo otro. E el anxahar fué tornado en su estado , é dende en adelante privó mas con el leon é fué mucho querido de todo el pueblo , é aquellos que le volvieron fueron echados et desterrados de la tierra.

CAPITULO XV.

Del orebce é del ximio, é del tasugo é de la culebra, é del religioso.

Dijo el Rey al filósofo : « Ya oí este enjemplo ; pues dame agora enjemplo del que gradesce el bien fecho é lo galardona , et del que lo niega et desconoce.» Dijo el filósofo : « Señor , sepas que las naturas de las criaturas son en muchas guisas , et non es ninguna cosa de cuantas crió Dios en este mundo de las que andan en cuatro piés é en dos é vuelan con alas , mas santa nin mejor que el home ; et de los homes los hay buenos é malos , é acaesce algunas veces que hay en los vestiglos é en las aves algunas que son mas leales é conocientes que otras del bien fecho , é mas agradecederas é gualardonadoras , et esto semeja á lo que dijo el filósofo antigo : conviene á los reyes entendudos é á los otros homes que fagan su bien á quien lo meresce é á quien lo gradesce , é que non fagan bien á ninguno sinon despues que le hobieren probado de qué condicion es et de qué lealtat é de qué amor é agradecimiento ; et que non fagan

bien señaladamente á su propinco si non fuere para ello é lo merezca ; nin dejen de facer bien é ayuda al extraño , sabiéndolo agradescer é mereciéndolo , et conociendo cuánto es el bien que le facen , et que sea verdadero é sábio é tal que ame las buenas obras é los buenos fechos. Et cuando fuere conocido por de tales mañas será merescedor pora ser privado del rey ; ca el físico sábio non se atreve á melecinar al enfermo sinon despues que fabla con él , et cata su pulso é su orina é conoce su complision é condicion , é la cabsa de su enfermedat. Et cuando esto todo sopiere , entonces se mueve á le melecinar , et otrosí el home entendudo non debe poner su amor con ninguno sinon despues que le probare ; que el que se atreve á fiarse en alguno , non le habiendo antes probado , métese en grand peligro et llega á fuerte lugar. Et con todo esto á las veces acontesce que face home bien á la cosa flaca , cuyo agradecimiento non ha probado nin conoce sus costumbres , et sábelo gradecer é guarlardonar muy bien , así como dijo el filósofo en su fazaña : que non debe home menospreciar ninguna cosa pequeña nin grande , quier de alimaña , quier de home , que yaga en mal logar ó le vea en tribulacion , podiéndole librar dende , et faciéndolo con piedat , esperando el gualardon de Dios ; et non debe de desfiuzarse de haber gracias de aquel á quien ficiere bien ó merced , et aun non debe de ser seguro que non habrá menester cuando menos cuidare del pequeño é menospreciado á quien hobiere fecho algunt bien é gelo podrá gualardonar. Et por esto todo home debe todavía facer bien á la mejor parte , et esto semeja á la fazaña que dijeron los filósofos.» Dijo el Rey : «¿Cómo fué eso?»

Dijo el filósofo : « Dicen que unos homes fueron al monte é cavaron y una lobera para tomar los vestiglos , et cayeron en aquella lobera un ximio et un tasugo et una culebra é un home , et estovieron y todos dentro de guisa que non se fecieron mal unos á otros. Et pasó por y un home religioso é viólos estar en aquella cuita , que non podian salir , et dijo : « Yo non puedo facer mejor obra que sacar é librar este home desta tribulacion en que está , que todas estas alimañas por enemigo lo han et quiérenlo mal. Et tomó una soga é colgóla en la foya porque se trabase el home á ella , é que le sacase. Et el ximio , como es liviano , trabóse á ella, é salió de la foya; é tornó á colgar la soga otra vez , é trabóse ende la culebra , é salió; é tornóla á echar otra vez , é trabóse el tasugo, é salió. Desí fincó el home en la foya , et el religioso echó otra vez la soga é salió el home , et derramáronse las alimañas , é cada una fuése á su logar. Et fincaron ende el home é el religioso , é preguntóle el religioso por su tierra é por su posada , et díjole que moraba en la cibdat de Jayo é que era orebce , é que el ximio que estaba cerca de aquella cibdat en un monte del término , et que el tasugo otrosí que vevia cerca dél en una jara , é la culebra que criaba en el muro de la cibdat. Et el home gradeció al religioso el bien que le feciera , é dijo: «Tú me has fecho grand bien , que me libraste de muerte , et si á esta cibdat venieres demanda por mi casa , que yo só orebce que labro oro é plata é só conoscido de toda la gente et por aventura darte-he galardon del bien que me feciste.» Et partiéronse de en uno , é dende á poco tiempo vino el religioso á aquella cibdat por algunas cosas que hobo menester , et veniendo cerca de la cibdat , vídole el ximio é cono-

cióle , é decendió de un árbol en que estaba é vénose luego para él , é homillósele é besóle la mano , é mostróle grandes gracias , et trabóle de las manos é fízole señas que se posase. Et el religioso posóse ende , é fuése el ximio et tornóse para él con mucha buena fruta , et el religioso comió della , é albergó allí aquella noche á solas del ximio. Et el ximio fuése dende para el tasugo , é contóle todo cuanto le acaeciera , é díjole : « Mira en qué guisa galardonarémos á este religioso el bien que nos fizo. Et dijo : yo sé un logar en esta cibdat por donde entremos al alcázar , si me tú amparares de los homes , et habré yo de allí cuanto tesoro el rey tiene.» Dijo el tasugo : «Mucho me place.» E fuéronse amos , et entró el ximio por un logar que él sabia , et aguardó el tasugo por un portillo que entrara el ximio , é atendiólo ende fasta que salió , e trajo muchos guarnimentos de plata et de oro , é de piedras preciosas , é veniéronse con ello pora el religioso é diérongelo , é non le dijeron ende cómo lo hobieran.» Et dijo el religioso en su corazon : « Estos son muchos guarnimientos é muchas piedras , et yo non he qué facer con ellos sinon venderlos; et yo tengo el orebce en esta cibdat á quien fice ese mesmo bien que fice a estos vestiglos , et mejor derecho ha él de galardonar que ellos , en cuanto es home ; irme-he para él que me lo venda , et non quiero dél otro galardon sinon este.» Et fuése pora la cibdat con sus joyas debajo de sí , é vénose pora la casa del orebce , su amigo , et el orebce desque lo vido , fuése pora él é preguntóle de su estado é á qué era venido á aquella cibdat , et el religioso le contó toda su facienda , et sacó aquellos guarnimentos et aquellas piedras preciosas , et rogóle que gelas vendiese , et él tomólas. E en esto

andaba ya el ruido por la cibdat en como el tesoro del rey era furtado , et eran muchos homes sospechados et otros presos. Et cuando el orebce vido aquellos guarnimientos é piedras preciosas, conoció que aquello era el tesoro del rey , et dijo al religioso : « Fuelga é habe placer fasta que yo torne á tí con recabdo , é faré eso que me pides.» Et él salió é pensó en su facienda , et dijo : « Ya me ha Dios dado con que habré la merced del rey é seré honrado dél é de los mejores de su corte , et sabrá por esto que só fiel é fiará mas de mí que solia ; pues irme-he para él é facerle-he á saber lo que tengo.» Et fízolo así é díjole : « Señor , manténgate Dios en tu honra é buena andanza ; aquellos guarnimentos é tesoro porque sospechades á muchos , é tenedes presos á otros , yo los tengo , é el que los trajo está en mi posada. Et , Señor , manda enviar quien ponga recabdo en esto.» Et mandó el rey con él á un su alguacil con mucha gente , é fuéronse con el orebce á su posada , é fablaron al religioso en los guarnimentos , é leváronle ante el rey , é él mandólo justiciar é traerlo por toda la villa atormentando. Et mandó otrosí que lo posiesen en cruz. Et feciéronlo como el rey mandó , é trajéronlo por la villa , et estonces comenzó el religioso á llorar é decir : Si yo creyese á los filósofos de cuanto dicen del poco gualardonamiento del home é de su descendencia , non llegara a esta tribulacion.» Et al ruido que traian los homes cuando levaban atormentando al religioso , salió la culebra de su forado et vido que levaban al religioso á lo poner en cruz , é conoció que era aquel que le habia librado de muerte , é pesóle de corazon , et dijo : « Hoy me ha menester este religioso , como yo le hobe menester el dia que me sacó del foyo , é estorcí por él

de la muerte , et yo quiero guisar cuanto podiere como él tambien estuerza é le gualardone yo el bien que me fizo.» Et fuése luego muy aina para casa del rey , é mordió á un su fijo en el dedo muy mal ; pero non lo quiso matar , que en su mano era. Et cuando el rey lo sopo , fizo ayuntar á todos los físicos é encantadores para que curasen de su fijo , et ellos catáronle et diéronle de beber muchas melecinas , pero non le tenian pro. Et escomenzó el mozo á quejarse muy mucho fasta que se amorteció , et todos los físicos é encantadores non podian poner remedio á ello; é el mozo fabló al fin , é dijo que cuando se traspusiera que le dijeran en sueños que el rey mandara atormentar é poner en cruz á un religioso á grand tuerto , et que el religioso le maldijera , é que non podia sanar de aquel mal fasta que el religioso fuese quitado de aquella pena é traido á él , é le diese la bendición é perdonase a su padre el rey del mal é tuerto que le mandara facer. Et el rey fizo luego traer ante sí al religioso , é rogóle que bendijese á su fijo por amor de Dios , é que le perdonase del mal que le había mandado facer ; et el religioso le perdonó é bendijo al mozo , é fué luego sano. Et el rey le rogó mucho que le dijese la facienda , et cómo habia habido el tesoro suyo , é cómo habia venido á aquella cibdat , et él le contó todo cuanto le acaesciera con los vestiglos é con el orebce , et el gualardon que oviera de cada uno dellos. Et el rey mandó luego saber la verdat del orebce , et él le contó todo como acaesciera. Et cuando el rey lo sopo mandó dar aquellos guarnimientos al religioso , et mucho mas de su haber , et rogóle que le perdonase ; é dende en adelante mandó el rey que non entrasen en su privanza nin en su consejo salvo homes probados ó conocidos

por leales por palabra é por obras , que aquellos hobiesen sus oficios é el su servicio. Desí mandó atormentar al orebce et que lo enforcasen á la puerta de la cibdat. Et por estas semejantes cosas deben parar mientes los homes con quien fablan é tratan , é en cuáles logares deben facer bien é en cuáles non.

CAPITULO XVI.

Del fijo del rey , é del fidalgo, é de sus compañeros.

Dijo el Rey al filósofo : «Entendudo he todos tus enjemplos; pero oíte decir que non es cosa que mas aína faga al home ser bienandante é rico , é abondado é venir á buen estado como el buen seso ; et si así es , ¿por qué vemos al necio haber tanta de honra é de riqueza , é de bien , é cuanto codicia , é mucho mas que non puede haber el cuerdo que es de buen entendimiento? Et vemos otrosí que el que mas sabe traer su facienda con seso , mas tribulaciones ha en este mundo que non los negligentes é los que non se albedrían é los que son antojadizos é de flaco seso.» Dijo el filósofo : «Señor , así como el home non vee sinon con sus ojos nin oye sinon con sus orejas , así el saber non se acaba sinon con el sofrimiento é con seso é con certedumbre ; empero á todo esto empece la ventura que es prometida á cada uno , et el juicio divino , que son las cosas que avivan al home ó le matan ; así que algu nos son á quien Dios da buena andanza en su ri queza , é recabdan lo que quieren sin ningun al

bedrío é sin ninguna obra ; et algunos son que se les acaba su buena andanza é los guia Dios á ser envi- sos et los endereza e los enseña é les face merced , de guisa que conocen bien las cosas é las saben bien traer ; et esles esto movido de la ventura que Dios les dió é prometió por juicio ; empero non haya ninguna esperanza que ninguna buena manera nin ninguna bondat que home en sí ha dure sin seso é sin sofrimiento é sin buen acuerdo con que man- tengan su facienda ; ca non es ninguno que por seso nin por arte se pueda desviar de lo que Dios prometió é juzgó ante. Et esto semeja al enjemplo del rey que fizo escribir sobre la puerta de una su cibdat que decian Matrofil que el buen entendi- miento é valor é la femencia é el arte en este mundo todo es en poder de la ventura.» Dijo el Rey : «¿Cómo fué eso?»

Dijo el filósofo : «Señor, así acaesció que cuatro mancebos se ayuntaron por un camino , et el uno era fijo del rey é era heredero del reino , é echólo su hermano del reino despues de la muerte de su pa- dre , é fuése ascondidamente por guarecer con cuita é con miedo de muerte ó de presion ; et el segundo era fijo de mercador ; et el tercero era fijodalgo , et el cuarto era fijo de labrador. Et falláronse todos cuatro en un camino , et andudieron tanto fasta que les menguó la despensa é fueron muy lazrados é fambrientos , et non tenian cosa ninguna sinon los paños con que eran vestidos ; et andodieron ansí por el camino fablando unos con otros , fasta que hobo de caer contienda entre ellos sobre las cosas deste mundo como andan , é sobre si en cual- quiera estado puede home haber riqueza é gozo.» Et dijo el fijo del rey : «Los fechos deste mundo todos son en el poderío de Dios , é en la ventura

que prometió á cada uno ; et cuanto le es por él prometido le ha de venir de todo en todo é sin falla , onde ser home bien sofrido á la ventura et atenderla es muy buen seso.» Dijo el fijo del mercadero : «Non cuido yo que ha cosa en el mundo de que home pueda haber grand algo como en ser entremetiente é agudo , é acucioso en las cosas é haber buen entendimiento é sabiduría en comprar é vender.» Dijo el fijodalgo : «Por ser el home fermoso é aguisado é haber buenas maneras é apostura , á quien Dios la quiere dar , razon es que haya por ende bien , et non es cosa que mayor ayuda le faga para su vida que esto.» Dijo el fijo del labrador : «Non sé ninguno que pueda haber que coma para un dia si non labrare é trabajare.» Et en contendiendo así sobre esto llegaron á la cibdat adonde iban , é asentáronse todos á la puerta , que non tenian cosa de este mundo que dependiesen sinon los vestidos que vestian. Desí comenzáronse de arrufar unos con otros por lo que se alabara que podia facer cada uno , et dijeron al fijo del labrador : «Ve , mezquino , é gana que comamos hoy con tu laceria.» Et fuése é entró á la cibdat é preguntó á unos homes que estaban fablando é díjoles : «Yo só home extraño en esta cibdat , é non he cosa que comer yo é tres compañeros que tengo ; ruégovos que me digais qué obra podré facer con mis manos de mañana fasta la noche que comiésemos ellos é yo.» Et dijéronle : «La leña es muy cara en esta cibdat , et el monte es una legua de aquí ; et por este camino van allá los leñadores ; vete , é á cuestas puedes traer un faz de que te darán un maravedí con que puedas comprar vianda que comas tú é tus compañeros.» E él fuése al monte , et fizo un grand faz de leña

é trájolo á cuestas fasta la cibdat , é vendióla por un maravedí , é dél compró vianda para comer él é sus compañeros ese dia. Et otro dia dijeron : «Echemos suertes , et al que cayere la suerte fagámos le averiguar su dicho.» Et cayó la suerte al fijodalgo que era fermoso é apuesto , et dijéronle : «Levántate é faznos algo con tu fermosura é bondat é averigua lo que dejiste.» Et el fidalgo fuése á la puerta de la cibdat , et dijo en su corazon : «Yo non sé facer cosa , nin sé qué faga por que dé á mis compañeros que coman , et sermehia grand vergüenza de me tornar á ellos así vacío.» E queríase ir de aquella cibdat é dejarlos desesperadamente. Et estando en aquel pensamiento , arrimóse á un árbol que estaba á par de la carrera , et pasaba por ahí mucha gente , et pasó por ahí una dueña fijadalgo caballera en su mula , é sus mujeres en pos ella et sus criados ; et miró al fijodalgo cómo estaba así arrimado al árbol muy penoso , et vido cómo era extranjero é bien fecho é apuesto é fermoso , é ovo grant cuita dél por le ver así tan triste. Et luego que llegó á su posada , dijo á una mujer de aquellas que venian con ella : «Vete , é al escudero que vistes fuera de la villa arrimado á un árbol , llámale é dile que le ruego yo que venga acá.» Et la mujer fuése á él é fallóle que estaba dormiendo con el grand cuidado que tenia , et despertólo et díjole : «Señor , mi señora fulana me envia á tí , et te ruega que vayas fasta allá á su posada á la ver.» Et dijo el fidalgo : «Maravíllome de tu señora en me enviar á llamar , que non sabe quién só yo nin me conoce.» Dijo la dueña : «Non cures ; vete allá , que ella te vido hoy estar así al pié deste árbol muy triste , et creo que te quiere preguntar algo de tu facienda ; que

es mujer muy buena é piadosa é dadivosa.» E le vantóse el escudero é fuése con la dueña fasta la posada de la señora, et la dueña le llamó aparte é le rogó mucho que le dijese algo de su facienda é su nombre é su linaje, é él díjogele en qué guisa eran venidos él é sus compañeros á aquella cibdat, é cómo eran extraños é non conocian á ninguno. E la dueña mandó dar posada á él é á sus compañeros et todo cuanto habian menester, et despues dió cient maravedís al fijodalgo, é con aquello estovieron así algunos dias á su placer fasta que fueron comidos los dineros. Desí dijeron al fijo del mercadero: «Vete é averigua lo que dejiste, é ayúdate de tu agudeza é de tu sabiduría é gana algo que comamos mientra que estamos en esta cibdat.» Et dijo él: «Facerlo-he, Dios queriendo.» Et fuése el mancebo é demandó por el logar dónde mercadeaban los de la cibdat, é mostrárongelo que era puerto de mar, é fuése á aquel lugar é vido venir una nave, é juntáronse los mercaderos de la cibdat pora comprar de los señores de la nave la mercadería que en ella venia, et él llegóse con ellos é estovieron con el señor de la nave et dábanle cierto precio por toda la mercadería de la nave, é non se igualaron con él. Et dijeron los mercaderos: «Vayámonos é non curemos hoy de comprar cosa desta mercadería, et mañana tornarémos á ella et quizá nos la dará por lo que le dábamos, et hoy non fable ninguno en cosa dello.» Et feciéronlo así é fuéronse. E cuando el fijo del mercadero los vido idos, fuése al dueño de la nave é estovo con él, é compróle todo cuanto estaba en la nave por el precio que los mercaderos daban, é él diógelo pensando que los mercaderos non tornarían mas á él. Et cuando los mercaderos

de la cibdat lo sopieron , que aquel mancebo habia comprado toda la mercadería de la nave , toviéronse por nescios , et rogáronle que lo traspasase en ellos et que le darian mill maravedís de ganancia ; é él fízolo así , é fuése con los dineros pora sus compañeros , é con ellos mejoraron su estado é su facienda. Et dende á pocos dias dijeron al fijo del rey : «¿Fasta cuándo atenderás tu ventura , é cuándo ganarás con ella de que vivamos?» Díjoles él : «Por buena fe non sé qué faga , nin puedo cosa ganar nin espero á! fueras á la ventura , é non dudo que cuando Dios me juzgó , me dió en parte lo que me ha de venir sin falla. E salió dende fasta que llegó á la puerta de la cibdat.

Et acaesció que en aquella cibdat morió esa mañana el rey de aquel regno , é non dejó sinon un fijo que regnó en pos dél , ca todos sus parientes eran muertos é finados fueras de aquel fijo. Et pasaron el cuerpo del rey difunto que levaban á enterrar por donde él estaba , todos faciendo muy grand duelo , así los menudos como los grandes ; et él asentóse en un poyo é non fizo semblante ninguno , et quedóse como era de antes. Et desconocióle un duque de los que iban con el cuerpo , et díjole : «¿Tú quién eres et de dónde veniste et cómo estoviste quedo é non feciste reverencia al cuerpo del rey cuando por aquí pasó?» El mancebo non le respondió , et el duque ensañóse por ello , é denostóle , é tomólo del brazo é derribólo del poyo en bajo é echólo de la cibdat. Et desque fué pasado el llanto tornóse el mancebo á sobir en el poyo otra vez , é tornáronse los otros despues que hobieron enterrado al rey , é él estaba asentado en el mismo logar que antes. Et vídolo aquel duque , é vénose para él é ovo dél tanta

malenconía que le mandó prender é echarlo en la cárcel. Et otro dia alzaron al fijo del rey por rey é coronáronle, é estando en el palacio asentados todos los ricos-homes con el rey, dijo el duque: «Ayer cuando levábamos el cuerpo del rey tu padre á enterrar, un mancebo extranjero ví asentado en un poyo, é non fizo semblante ninguno nin reverencia al cuerpo del rey, é de despecho que ove dél, pensando que es algun escarnidor, fícele echar preso. Et el rey nuevo oyó aquello é mandó traer aquel mancebo ante sí, é trajéronle, et el rey le preguntó de dónde era é de qué gentes, et él respondió: «Yo só fulano, fijo de tal rey, et yo era heredero del regno, é alzóseme con la tierra un mi hermano et echóme del regno, é yo por miedo de ser preso ó muerto víneme fuyendo para tu padre que me amparase, é diese ayuda pora cobrar mi regno. E cuando ví que era muerto, é vi levar su cuerpo á enterrar, desesperé é salí de mi seso, que se me fizo su muerte muy fuerte cosa, é pensé como me fallecia lo que cuidaba, et vencióme el cuidado é la tristeza, et estóveme quedo en mi logar maravillándome de las cosas que guisaba la fortuna. Et cuando esto hobo dicho, conocióle el rey é cuantos eran en la corte, é muchos mercaderos de aquella cibdat que se acertaron ende. et fecieron dello testimonio al rey, et el rey prometióle su ayuda en cuanto podiese, porque aquella esperanza que tenia de su padre para cobrar su regno que él gela faria de grado. Et luego mandóle dar posada é bestias, é paños nobles, é muchas viandas, é todas las cosas que hobo menester segun que á rey pertenecian. Et era costumbre en aquel regno que cuando facian rey de nuevo, que le traian en un elefante

cabalgando por la villa , é todos los de su corte con él muy bien vestidos , et facian aquella fiesta siete dias arreo. Et mandó el rey guisar otro elefante por la manera que el suyo , en que trajesen aquel infante que fuera echado de su regno , et que le trajesen por la forma que á él traian , et dijo á los suyos : «Este infante debe de ser rey en su tierra , así como yo en la mia.» Et los de la cibdat feciéronlo ansí , et despues e pasadas las fiestas , este rey casó al infante con una su fija , et envió por sus compañeros , é fízolos grandes mercedes. Et despues mandó el rey dar gran gente al infante é muy grand tesoro , é levó su mujer consigo , é fué á tomar su regno. Et cuando su hermano sopo que venia con tamaño poder é esfuerzo , fuéle á recebir et desmamparóle el regno , é el hermano perdonóle é dióle tierra en que viviese , et todos los del regno le recibieron por rey é señor et á su mujer por reina. Et este rey fizo escribir sobre la puerta de la cibdat : el lacerio de un home que faga por sus manos en un dia , fácele ganar que coma él é tres compañeros por un dia ; el buen enseñamiento é buen linaje é fermosura fácele ganar amor de los homes é fácele perder soledat , maguer sea en extraño lugar fuera de su tierra , é fácele ganar en un dia cien maravedís. Et la invisidat é el seso et la sabiduría facen ganar al home en un dia mill maravedís. Et el encomendarse á Dios é meter su facienda en sus manos é atender su juicio face al rey que perdió su regno cobrarlo é tornarlo en mejor estado que nunca fué ; ca todas las cosas deste mundo en el juicio de Dios son é por la ventura; así que ninguna cosa que Dios creó non ha poder de mudarse un daso nin puede facerse cosa sin la voluntad de

Dios , et por lo que de él le es prometido é juzgado ; é todas las cosas en su poderío son , é él las mantiene ; así que home non sabe como las él ordena é las firma. Et desí llamó á sus compañeros que estaban con él , et díjoles : «Dios nos fizo ayuntar en uno el dia que nos fallamos en el camino , et nos puso en los corazones de tomar cada uno de nos su opinion , et despues nos dió carrera por do cada uno de nos averiguase su dicho : que yo temia que era muy fuerte cosa de ganar algo , que non podia nin sabia facer cosa , que era forzado de mi hermano é fuido con miedo de muerte ; así que non sope qué facer sinon acomendarme á Dios é á su merced , et dejar mis fechos en su mano é tenerme por pagado de su juicio , et él me echó en aquesta cibdat et non á sabiendas de mí. Desí fízome ir al su rey et mostróme á razonar con él , et ayudóme á le decir aquello porque él ovo merced de mí , et trabó en lo que le dije , non pensando en ello nin sabiendo en qué fenesceria mi facienda , et fué cosa que me metió Dios en corazon é me lo fizo decir ; así que gané amor con aquel rey con que nunca fablara , et guisóme por la aventura de que ove de ser rey en mi tierra , é vencí mis enemigos sin poder é sin fuerza que yo oviese ; mas fué por el juicio de Dios que se hobo de cumplir. Onde sea él loado por estas cosas que son todas en su poder , que ninguno por arte nin por fuerza non puede contrastar lo que ha de ser por su mandado , nin criar lo que non ha de ser.» Desí mandó el rey ayuntar todos sus ricos-home é sus caballeros é sus alcaldes é sus perlados é sus religiosos , por les facer un sermon , é fízogelo muy breve é complido , é bien departido , é pedricóles é acucióles á facer buenas obras con que

llegasen á Dios et non le fuesen desobedientes. Entonce levantóse un rico-home que facie vida de religioso, de aquellos que el rey mandara allí venir, et dijo: «Señor, fablaste con bueno é sano entendimiento é con seso é con acuerdo, et sabemos que cuanto dices es verdat; ca Dios quiso que ganásemos nos contigo lo que mereces con el seso é con el acuerdo que te Dios dió, et porque tú, esperando su merced é fiando por él, fuiste paciente, non te quiso fallecer; ca cuando Dios quiere dar mejoría al home en buen entendimiento é en sofrimiento é buen seso, et le da por natura de ser piadoso é mesurado á sus pueblos, derecho es que reine en la tierra; et el mejor andante home deste mundo é del otro es aquel á quien Dios quiere dar seso é acuerdo é saber, et tal eres tú, é hanos fecho Dios merced de te nos dar por rey en vez del que habiamos; por onde rogamos á Dios que te faga ser piadoso sobre tus pueblos et bienaventurado á su servicio.» Desí levantóse otro religioso, et loó á Dios é gradecióle é dijo: «Yo habia ante que entrase en religion dos maravedís, et metióme Dios en corazon de amar el otro siglo et facer buenas obras, et dije en mio corazon: non es ninguna cosa que de mejor merecimiento sea, segun Dios, que comprar una alma é franquearla por su amor. Et fuíme al mercado et fallé un pajarero que tenia dos palomas e queríalas vender, é azomejélas é dábale por ellas un maravedí, é non me las quiso dar menos de dos maravedís, et yo porque non tenia mas de aquellos dos maravedís, fízome fuerte cosa de comprarlas por cuanto habia pedido, et compré la una por un maravedí, et prísome piedad de la

otra , et dije en mi corazon : quizá son parejas fembra é maslo , é si las partiere la una de la otra , morirán de pesar que averán é de deseo , ó por ventura si la dejare en mano de pajarero comprarla-ha otro é franquearla-ha , et comprélas amas. Desí dije : ¿cómo faré dellas? Ca si las diere de mano por el poblado cerca de los homes , he miedo que non podrán volar porque son enflaquecidas é magras de la pena que han recebida en el atar , é non só seguro que las non cace alguno otra vez, é non les terná pro el bien que les quiero facer. Et levélas á un logar do habia buen pasto lueñe de las casas , é diles de mano , et fuéronse volando , et yo catándolas fasta que se alongaron de mí , et posaron en tierra , é yo iba en pos dellas con miedo que las non prisiese alguno , et cuando era cerca dellas volaban , et siguiéndolas yo en esta guisa volaron tanto que se posaron en un ramo de un árbol , et seguílas fasta que fuí acerca dellas , et asentáronse en tierra é comenzaron á picar é á ferir á raiz del árbol , é yo comencé á cabar en aquel logar do ellas picaban , et fallé una jarra llena de maravedís. Et cuando la hobe descobierta , é hobe fallado lo que en ella yacia , entendí que lo non fecieran sinon por me gualardonar lo que les yo ficiera. Et entonces rogué á Dios que las feciese fablar , de guisa que me podiese razonar con ellas , et él fizolo , et yo díjeles : «Pues que así sabedes lo que es so la tierra , ¿cómo caistes en la red del pajarero?» Et ellas dijéronme : «Home bueno , ¿non sabes tú que la ventura vence todas las cosas , é que ninguno no puede pasar el juicio de Dios? Cuando viste que acaesció de nos é de tí fasta que llegaste á la raíz de este árbol , non

fué sinon por la ventura que fué prometida á nos é á tí ; onde la mas bienaventurada criatura es aquella á quien Dios prometió bien en su juicio , et la mas malaventurada es aquella á quien prometió el contrario.»

CAPITULO XVII.

De las garzas é del zarapico.

Dijo el Rey al filósofo : «Ya oí este enjemplo ; dame agora enjemplo de los dos aparceros que se fian uno de otro , cuando el uno es engañoso al otro , é le tiene mala voluntad é punna en haber mejoría en aquella cosa en que son aparceros , et la quiere haber toda sin el otro.» Dijo el filósofo : «Una de las razones por que el home bien estuerce é es salvo , es por ser enviso ; et una de las cosas por que el home es enviso es ser sospechoso del compañero , fasta que sea bien cierto que le tiene buena voluntad ; et el que sospecha é cuida bien de su compañero ó de su aparcero , non le habiendo probado , non es seguro que la fianza é la gran creencia non lo eche en mal lugar. Et esto semeja al enjemplo de las garzas é del zarapico.» Dijo el Rey : «¿Cómo fué eso?»

Dijo el filósofo : «Dicen , Señor , que en una clima de las climates de tierra de Alemania que era ribera de la mar , habia un piélago do caian muchos rios ; é acerca de ahí habia un cañaveral ,

é ficiéranse muchos peces en aquel piélago ; é era alongado é apartado de la carrera é de las gentes, et las aves que solian venir á las riberas é á los piélagos é á la marisma, non venian allí nin se allegaban, nin pescaban tiempo habia los peces, que se allí criaban muchos ; ca tenian sus nidos é sus fijos en la mar, et teníanse por abastados de lo que fallaban en la mar. Et acaeció que una ave á que decian garza, hobo sabiduría de aquel logar, et vido que era muy apartado é vicioso é yermo é alongado de carrera, é con todo eso hobo grand sabor de morar y é de mudar y su nido, et dijo en su corazon : «Cuando trajere mio nido é mi fembra á este logar, excusarémos con lo que aquí ha de facer embargo á las otras en el pescado del mar, é habrémos este logar por heredamiento para nos é para los que de nos vinieren, é ninguno non habrá y derecho nin mando ; ca nos con derecho le ternemos é por posesion.» Et pensó en su corazón de se mudar con su fembra é con su nido pora allí ; et despues que se fué tornado al mar dijo á su fembra lo que viera é tenia en el corazon de facer, é la fembra habia ya puestos sus huevos en la ribera del mar en su nido, é era ya á la sazon que los debia sacar. Et habia una ave por amigo que le decian zarapico, et era tamaño el amor que habien en uno, que sin él non habian placer nin solaz, et facíanle parte de cuanto les Dios daba. E después que el maslo ovo dicho su entendimiento é su voluntad á la fembra, pesóle á ella mucho de se quitar del zarapico, et cobdició que oviese parte en aquel vicio, et guisó como que le ficiese saber aquello que ella é su maslo cuidaban facer, porque él se guisase cómo fuese con ellos á aquel lugar. Et dijo el maslo : «Ya

tiempo es que debo sacar mis pollos, é dijéronme una cosa que, yo faciéndola á la sazon que han de salir, serémos seguros que les non acaescerá ocasion; é yo quiero ir buscar aquella melecina que me dijeron, por levarla comigo al logar do quieres que nos mudemos.» Dijo el maslo: «É ¿qué es?» Dijo la fembra: «Un pez de los peces de fulana isla, que lo non conoce ninguno sinon yo.» «Pues échate sobre los huevos en mio lugar, mientras yo vo allá.» Dijo el maslo: «El home entendido non debe enfiuzarse en cuanto los físicos dicen; ca á las veces dicen que han menester algunas cosas muy extrañas et muy caras, que ninguno non las puede haber sinon á grant peligro de sí; et en algunos casos dicen que ha menester unto de leon é de otros vestiglos; é non debe el home enviso meterse á peligro de sí por buscar leon ó vestiglo peligroso por toda cuanta pro ha en sus untos; et á tí non te ha que facer de ir á aquella isla; mas levemos nuestro nido así como está al logar do lo queremos mudar, ca y se cria mucho pescado, et ha grand cañaveral, é es encobierto logar é apartado de carreras. Et sepas que quien cree á los físicos en buscar las melecinas é se mete á peligro, non es seguro que le contesca lo que conteció al ximio, buscando el celebro de la serpiente.» Dijo la fembra: «¿Cómo fué eso?»

Del ximio que buscaba celebro de serpiente.

Dijo el maslo: «Dicen que en una isla habia un ximio, é estaba muy vicioso de fruta, é acaeció que ensarneció, de guisa que se cuidó perder, porque non podia trobar su vito, et era mucho

enflaquecido. Et pasó por y otro ximio é díjole : «¿Por qué te veo en tal estado , que eres tornado tan magro é flaco?» Dijo el ximio : «Non sé qué es sinon la ventura que me fué prometida , de que ninguno non puede fuir , nin esquivar el juicio de Dios.» Dijo el otro ximio : «Yo conozco otro ximio que le contesció eso mismo que á tí contesce , et non guareció con otro melecinamiento fasta que le adujeron el celebro de la serpiente negra.» Dijo el ximio sarnoso : «Yo non puedo buscar mio vito destos árboles que son aquí acerca de mí , sinon cuando me dan el alimosna los vestiglos é las bestias fieras con que pase ; si non por esto , muerto seria de flaqueza é de magréz ; ¿pues cómo buscaré el celebro de la serpiente negra?» Dijo el otro ximio : «Yo vi un home en fulan logar que es encantador , et está en una isla cerca de una cueva de una serpiente negra que yo conozco ; et creo que la ha muerta , et yo iré allá á la boca de la cueva , é entraré allá , é si fallare la serpiente muerta , tomaré su celebro et aducírtelo he.» Dijo el ximio sarnoso : «Si podiere ser , fazlo , ca me farás en ello grant merced , et haberás por ello buen guardon de Dios.» Et fuése el ximio , é llegó á la cueva , que era muy ancha , é vido el rastro de los encantadores , é non dubdó que la serpiente muerta era. Et después que entró falló la serpiente viva , é saltó en él , é matóle.

Et yo non te dí este enjemplo , sino porque sepas que el home entendudo non se debe fiuzar en tales cosas , maguer cuitado sea , por meterse en aventura de morir é á grand peligro en buscar las melecinas en los logares do se teme que non fallará la melecina que ha menester para su enfermedat sin gran peligro.» Dijo la mujer : «Entendido he

lo que me dejiste ; mas non puede ser que non vaya á aquella isla ; et non has que temer en ir yo á aquel logar ; ca es pro de nuestro pollos é guarda de toda ocasion.» Dijo el maslo : «Pues este es tu acuerdo , non fagas á ninguno saber lo que tenemos en corazon de facer ; ca los sábios dicen que comienzo de todo bien es haber entendimiento bueno é celar la poridad.» Dijo la fembra : «Yo así lo faré.» Et dęsí fuése fasta que llegó al zarapico , que era lueñe dellos buena pieza , et fízole saber cómo tenian en corazon de mudarse á aquel piélago et cañaveral , et á aquellos peces , et á aquel apartamiento é lugar tan seguro é tan salvo , et díjole : «Si podieres guisar que seas y connusco , con consentimiento de mi marido , fazlo.» Et el zarapico ovo grand sabor de aquel lugar , et quiso ser cerca de la garza por grant amor que habia entre ellos , et dijo á la garza : «¿Por qué demandaré yo licencia de tu marido en esto , ca él non ha mayor derecho en aquel logar que yo , et aquel piélago suelto es á él é á todos , et atamaña parte habemos nos y como él? Mas vete tú al piélago , et si es tan vicioso é tan á pro como tú dices , iré yo allá é faré mio nido ; et si tu maslo quiere contender comigo , facerle-he yo entender que non ha él aquel logar por herencia de sus antecesores , nin ha mayor derecho que yo.» Dijo la fembra : «Yo sé que así es como tú dices ; empero yo quiero tu vecindat é tu solaz ; et si tú fueres allá contra la voluntad de mio maslo é á su pesar , témome que nacerá enemistad é malquerencia , é tornarse-ha el puro amor é la alegría é la bienquerencia que yo he contigo en tristicia , et en vez de amor habrémos discordia é aborrencia.» Dijo el zarapico : «Verdat dices ; mas consejarme-

has cómo guisemos que plega á él , é que mande que haya yo un nido en aquel logar.» Dijo la fembra : «Yo te diré cómo fagas : vete pora mi maslo , et dile , como que non sabes que se él quiere mudar en aquel logar : yo pasé por un piélago en tal logar do ha y muchos peces é es muy apartado de los homes é de las aves , et quiero mudar allá mi nido ; ¿quiéreste ir allá comigo? Ca es logar que con lo que y ende ha excusarémos de facer embargo á las aves en los peces del mar. Et él decirte-ha que ante la sopo él que tú , et que se quiere mudar allá. Et cuando él te dijere esto , dile tú : pues que así es , mayor derecho has tú de lo haber que non yo ; empero quiero que me consientas contigo ser y tu vecino , porque haya y vito cerca de tí , ca fio por Dios que non habrás daño de mí , ante habrás solaz é placer comigo.» E fízolo así el zarapico , é fuése al maslo. E fuése la fembra á un piélago et pescó y peces é adújolos al maslo é díjole : «Este es un pez de los peces que nos dijeron para melecinar los pollos.» Et en llegando al maslo falló al zarapico ahí , que le hobiera ya otorgado lo que le rogara , et la fembra dió á entender que le pesaba por toller sospecha á su maslo desta razon , et díjole : «Nos non habemos sabor de aquel logar , sinon porque es apartado de las aves ; et si tú acoges y al zarapico , témome que vernán y otras aves et habrán y parte con nos , et sabes que lo mas porque nos dejamos nuestro logar é nos mudamos ende , es por fuir de su compaña.» Dijo el maslo : «Yo he entendido lo que tú dices ; mas yo fio en el zarapico que habrémos en su vecindat esfuerzo é placer é solaz é consolacion é ayuda contra los otros ; ca nos non somos seguros de las aves del mar que nos non

contrallen este logar ó que lo nos non embarguen, et non es mala ave la que tiene ayudas é amigos de quien se fie ; ca non debemos de ser engañados en la fuerza et en la valentía que habemos mas que las otras aves, et por aventura los flacos, cuando se ayudan, pueden con los fuertes é con los valientes, así como podieron los gatos contra el lobo cuando se ayuntaron é se ayudaron en uno.» Dijo la fembra : «¿Cómo fué eso?»

Del lobo é de los gatos.

Dijo el maslo : «Dicen que en un logar que era ribera del mar habia muchos lobos, et habia entre ellos uno que era mas valiente é mas lozano é mas gloton que los otros, et que menos se tenia por pagado de su estado. Et salió un dia á venar por haber mejoría de sus compañeros, é fuése pora un monte donde habia muchos vestiglos et muchas bestias salvajes, et non habia salida nin entrada sinon por un logar, é yacian y encerrados comiendo de aquella yerbas é frutas, é criando sus fijos. Et cuando el lobo vido que non habia otra salida, fué cierto que seria muy vicioso et abondado, é moró y un tiempo. Et habia en aquel monte muchos gatos, que eran fechos á comer las carnes de aquellas bestias, et habien otrosí su rey ; desí menguóles la vianda, que la non habien tan abondo como ante solian, et esto acaeciera por la venida del lobo. Et cuando ellos vieron atan grand quebranto como el lobo les facie por su vito, ayuntáronse et aconsejáronse en qué guisa aforrasen de aquel lobo. Et en estos gatos habia tres que habian mijoría sobre todos los otros en fecho ó en

palabra , et dijo el rey á uno destos : «¿Qué faré-mos á este lobo que nos ha fecho é nos face ta-maño daño en nuestro vito?» Dijo aquel : «Non veo ál por bien sinon sofrir é ser pagados de lo que á ventura face ; ca non podemos lidiar con él.» Dijo el rey al segundo : «E tú ¿qué consejo das?» Et dijo el gato: « Desí ternia por bien de nos mudar deste monte á otro logar , ca quizá falla-rémos otro mejor é mas vicioso ; ca si nos tovié-remos por pagados con el relieve deste lobo , faré-mos mucho estrecha vida et morremos de fambre.» Dijo el rey al tercero : «E tú ¿qué tienes por con-sejo?» Dijo el gato : «Otra cosa.» «¿E qué es?» Dijo : «Yo non tengo por consejo de nos dejar nuestros logares nin tenernos por pagados deste es-tado en que vivimos , mientra que hayamos espe-ranza en Dios que nos ayude en otra manera , de guisa que seamos burlados , nin otrosí sofrir esto en que estamos nin fuir ; mas tengo por seso é por consejo , si me tú quisieres creer é los que contigo son , una cosa con que vencerémos nues-tro enemigo con la ayuda de Dios , et tornarémos en mejor estado que nunca fuimos.» Dijo el rey : «¿E qué es ese consejo?» Dijo el gato : «Tengo por bien que paremos mientes al lobo cuando levare alguna bestia para comer de las que vena cada dia, é que le sigamos , é yo contigo , é una pieza de los gatos que son conocidos por fuertes é por va-lientes é esforzados é sofridores é atrevidos , et que vayamos así como que imos buscar el relieve suyo , ca él muy seguro es en nos , é será y engañado. Et cuando fuéremos acerca dél , saltarle-he yo en los ojos , é quebrantárselos-he con mis uñas , é con todo esto saldrá cada uno de los otros gatos et sal-tará en él , et piense cada uno ante el logar do

haya de trabar , é non nos quitemos dél fasta que le matemos allí ; ca maguer que algunos de nos se pierdan , el rey é los otros que fincaren cobro haberán de nos solo que fuelguen deste lobo.» Et feciéronlo así como lo aquel consejó , et en venando el lobo una bestia pora comerla et llegándola á una ribera , saltó en él aquel que diera el consejo al rey , et quebrantóle los ojos con las uñas é cególo. Desí saltó en él el rey et tóvole la cola con los dientes , et llegáronse cada uno de los otros é echaron mano dél , et non lo dejaron nin se partieron dél fasta que lo dejaron muerto. Et desta manera acabaron su asmamiento de guisa que le mataron et aforraron dél.»

Et yo non te dí este enjemplo sinon porque sepas que por la vecindat del zarapico non habrémos sinon solaz é bienandanza. Et así plugo dello á la fembra , porque placia al maslo de la morada del zarapico con ellos , é así mudáronse las garzas é el zarapico á aquel logar et fecieron y sus nidos. E apartóse el zarapico con su nido del nido de las garzas , et ovieron grant sabor de aquel apartamiento en que eran é de aquel logar tan vicioso , é mostráronse grant amor é grant placer ; empero el amor entre la fembra é el zarapico era mas verdadero é mas firme que entre el zarapico é el maslo , et fiaban los unos por los otros por el amor antigo. Desí acaesció que se secó un rio de los que daban en el piélago , et menguó el pescado , é pensó el zarapico en su facienda , et dijo en su corazon : «Maguer que es gran debdo de amar home á las mujeres amigas é de guardarlas , mayor derecho es de guardar siempre home á sí mesmo , ca dice el proverbio : «quien á sí mismo non es leal , non lo será á otro;» et quien non para mien-

tes en sí , et non está presto ante que le vengan cercar las ocasiones , tantos de perdimientos le pueden por ventura venir que se non pueda dellos apartar ; et estas dos garzas que han comigo aparcería en este piélago fácenme daño en el pescado que y ha , tanto que quizá con cuita habréme de tornar de cabo á la mar ; et yo só muy pagado deste lugar , et facérseme-ha fuerte cosa de le dejar , tanto es de convenible ; onde non ha y ál sinon matarlas et folgaré sin ellas , et fincarme-ha el piélago sin aparcero é sin contendedores ; mas comenzaré primero en el maslo é guisaré cómo le mate su fembra , ca ella es de muy flaco seso et fia mucho de mí ; et despues que él fuere muerto mas de ligero mataré á ella ; tanto fia de mí.» Desí tornóse el zarapico pora la fembra muy triste et muy cuidadoso , et díjole la fembra : «¿Qué has , amigo , que estás triste é cuidoso?» Dijo el zarapico : «Só triste por las tribulaciones que acaescen en este mundo ; por ventura ¿viste tú alguno que estorciese de los pensamientos de este siglo é de las malandanzas por sí ó por sus amigos? ¿O viste alguno que en este mundo durase con alegría é con vicio siempre porque hobiese de durar años?» Dijo la fembra : «Grand cosa es esta porque tú estás triste.» Dijo el zarapico : «Así es como tú dices, et non es por ál , sino por tí ; mas si me tú creyeres é fecieres lo que te yo diré , por aventura desviarémos el mal que cuido é temo que ha de acaecer.» Dijo la fembra : «¿Pues qué es eso?» Dijo el zarapico : «Maguer que nos seamos de sendos linajes , tanto amor ha Dios metido entre nos , é tanto solaz , que es mas que si fuésemos parientes carnales ; et en el parentesco acaesce á las veces muy grand enemistad é tamaña malquerencia que

es de mayor daño que la espada nin la ponzoña mortal ; et dicen que quien amigo non ha , non ha enemigo ; et quien pariente non ha non le ha ninguno envidia ; et yo quiérote facer un poco de pesar por tu provecho é por mejorar tu estado , como quiera que la tengas por fuerte cosa et por muy desaguisada , et maguer que pienso en lo que me lo face decir. Et pienso en que las venturas que vienen á las criaturas en este mundo facen mas que esto , onde quien es cierto de la ventura desampárase al mandamiento de Dios. Et tú fuelga é escúchame , é guíate por mí , et non me preguntes de lo que te yo mandare fasta que sea acabado.» Dijo la fembra : «Tamaño miedo et tamaño espanto me has metido , que me semeja que me ha de sumir la tierra , et pagada seria yo de perder mi alma por amor de tí , ca dicen que quien su alma non desampara por amor de su amigo , que le ayuda á las cuitas é le ama lealmente , este tal es engañoso é falso.» Dijo el zarapico : «Pues conséjote que guises cómo mates á tu maslo , et folgarás dél , ca en matarlo será tu grand pro , et librarás á mí é á tí de una tentacion que he pavor que nos averná , segun que yo he barruntado en él , que nos tiene encubierta. Onde non me quieras mas preguntar , salvo facer lo que te aconsejo ; ca sepas que si non fuese por la grand seguranza é pro que tú y has de haber , non me atreveria yo á tan gran cosa. Et bien te faria yo saber la razon por que te consejo esto , si tú ya hobieses acabado lo que te mando yo facer ; ca yo te buscaré despues un maslo de mios amigos los garzos , et escogeré yo el que yo por mejor tengo é que mas face por mí , et que de mejor miente vivirá connusco en el piélago , é te guardará é te hon-

rará por amor de mí et por tí : que eres muy amada é muy buena. Et sepas que si non faces lo que te yo digo , é non me creyeres , acaecerte-ha lo que acaesció al mur que non quiso al gato que le consejaba lealmente.» Dijo la fembra : «¿Cómo fué eso?»

Del mur é del gato.

Dijo el zarapico : «Dicen que un religioso habia una su choza en el campo , et eran los mures muy pagados de aquella su choza é de comer sus comeres. Et ganó el religioso un gato pora folgar de los mures , et atólo en la choza pora los matar. Et entre aquellos mures habia un mur muy grande et muy fuerte é atrevido , et cuando vió que el religioso ataba el gato en la choza , entendió que non le faria mal morar con el gato. Et llamóle et díjole : «Esto sé yo bien , que el religioso non le tiene y sinon pora matar á mí é á mis compañeros , é yo amo tu solaz é tu compañía , et quiérote haber amor por ser seguro de tus artes , et mora é aquí placer de tí , et prométote de te non encobrir mio bien en consejo nin en pro que te pueda facer.» Dijo el gato : «Bien entendí lo que dejistes , et fágote tal pleito que te non busque mal , pues tú has sabor de mi amor ; empero non te quiero prometer lo que te non podria complir , ca sabes que el religioso me ha dado en fialdat su choza , é me tiene é me gobierna pora matar á tí é á tus compañeros. Et yo non seré traidor nin iré contra lo que él cree de mí; onde has menester que busques por donde salgas á los campos ó á las otras casas que son acerca de aquí , si quisieres que sea yo tu amigo , é que te guardes , yo seyendo presente ó fuera del logar ; ca si esto así non

faces non te guardaré pleito nin homenaje que haya puesto contigo , ca non podrie ser que yo non sirva lealmente á mi señor en aquello que me puso por guardar.» Dijo el mur : «Yo te comencé á rogar é pedir merced , et tú debes recebir mi ruego , et non quieras que yo vaya sin tu amor.» Dijo el gato : «Derecho es é aguisado de recebir yo tus ruegos , é faz lo que quisieres ; mas ¿en cuál manera podré yo amar á vos todos los mures, desamando mio señor et queriéndole mal? ca si yo non le fuere leal en matar á vos todos , si podiere , témome que matará él á mí ó me fará algun escarnio ; onde te apercibo de mí , é te aconsejo que te mudes desta casa salvo é seguro do tú quisieres , et dote plazo de cuatro dias , que busques logar en que te acojas. Et yo irte-he á ver é á requerir é mostrar mi amor mas que tu non podiste.» Dijo el mur : «Fuerte cosa es dejar home su logar ; mas estarme-he yo en mi forado é guardarme-he de tí cuanto podiere.» Cuando fué otro dia, salió el mur de su forado á buscar su vito , et vídolo el gato , et non se le mostró por enemigo , ca quiso guardar los cuatro dias que posiera con él , et fué el mur engañado en esto. Et salió muchas veces é echósele el gato en celada , de guisa que andando el mur por casa , saltó en él el gato et matólo.

Et yo non te dí este enjemplo , sino porque sepas que el home entendudo non debe refertar la palabra del predicador ; ca dicen que tal es la palabra del consejero leal en cuanto la ha por dura el consejado , como la melecina amarga que tuelle del cuerpo la grand enfermedad. Et guarda non seas engañado en el amor que te muestra el maslo; et si le tú matares , vivirémos en folgura et habrás

rará por amor de mí et por tí : que eres muy amada é muy buena. Et sepas que si non faces lo que te yo digo , é non me creyeres , acaecerte-ha lo que acaesció al mur que non quiso al gato que le consejaba lealmente.» Dijo la fembra : «¿Cómo fué eso?»

Del mur é del gato.

Dijo el zarapico : «Dicen que un religioso habia una su choza en el campo , et eran los mures muy pagados de aquella su choza é de comer sus comeres. Et ganó el religioso un gato pora folgar de los mures , et atólo en la choza pora los matar. Et entre aquellos mures habia un mur muy grande et muy fuerte é atrevido , et cuando vió que el religioso ataba el gato en la choza , entendió que non le faria mal morar con el gato. Et llamóle et díjole : «Esto sé yo bien , que el religioso non le tiene y sinon pora matar á mí é á mis compañeros , é yo amo tu solaz é tu compañía , et quiérote haber amor por ser seguro de tus artes , et mora é aquí placer de tí , et prométote de te non encobrir mio bien en consejo nin en pro que te pueda facer.» Dijo el gato : «Bien entendí lo que dejistes , et fágote tal pleito que te non busque mal , pues tú has sabor de mi amor ; empero non te quiero prometer lo que te non podria complir , ca sabes que el religioso me ha dado en fialdat su choza , é me tiene é me gobierna pora matar á tí é á tus compañeros. Et yo non seré traidor nin iré contra lo que él cree de mí; onde has menester que busques por donde salgas á los campos ó á las otras casas que son acerca de aquí , si quisieres que sea yo tu amigo , é que te guardes , yo seyendo presente ó fuera del logar ; ca si esto así non

faces non te guardaré pleito nin homenaje que haya puesto contigo , ca non podrie ser que yo non sirva lealmente á mi señor en aquello que me puso por guardar.» Dijo el mur : «Yo te comencé á rogar é pedir merced , et tú debes recebir mi ruego , et non quieras que yo vaya sin tu amor.» Dijo el gato : «Derecho es é aguisado de recebir yo tus ruegos , é faz lo que quisieres ; mas ¿en cuál manera podré yo amar á vos todos los mures, desamando mio señor et queriéndole mal? ca si yo non le fuere leal en matar á vos todos , si podiere , témome que matará él á mí ó me fará algun escarnio ; onde te apercibo de mí , é te aconsejo que te mudes desta casa salvo é seguro do tú quisieres , et dote plazo de cuatro dias , que busques logar en que te acojas. Et yo irte-he á ver é á requerir é mostrar mi amor mas que tu non podiste.» Dijo el mur : «Fuerte cosa es dejar home su logar ; mas estarme-he yo en mi forado é guardarme-he de tí cuanto podiere.» Cuando fué otro dia, salió el mur de su forado á buscar su vito , et vídolo el gato , et non se le mostró por enemigo , ca quiso guardar los cuatro dias que posiera con él , et fué el mur engañado en esto. Et salió muchas veces é echósele el gato en celada , de guisa que andando el mur por casa , saltó en él el gato et matólo.

Et yo non te dí este enjemplo , sino porque sepas que el home entendudo non debe refertar la palabra del predicador ; ca dicen que tal es la palabra del consejero leal en cuanto la ha por dura el consejado , como la melecina amarga que tuelle del cuerpo la grand enfermedad. Et guarda non seas engañado en el amor que te muestra el maslo; et si le tú matares , vivirémos en folgura et habrás

mejor marido é con mayor placer.» Cuando oyó la fembra lo que decia el zarapico, ovo muy grand deseo del maslo que le prometie , et dijo : «Entendido te he , et non te sospecho en cosa , é lo que tengo en corazon de amor contra tí me muestra el amor que me tú has , é yo sé bien que tú non me consejaras tan desabrida cosa é tan esquiva sinon con amor que me has. Et si fuere esto que me tú consejas cosa atal en que tovieses mayor pro de tí solo sin mí , debíalo yo luego por tí facer et seguir tu voluntat., cuanto mas seyendo cosa en que haberé yo pro. ¿Mas en qué guisa podré yo matar al maslo , ca non podré con él?» Dijo el zarapico : «Yo te mostraré una arte tal , que si la fecieres , recabdarás lo que quisieres , ca yo sé en tal logar un piélago do ha muchos peces , et andan y muchos pescados. Cuando pescares algun grand pez toma una estaca et espetale por ella fasta la boca ; et tú vete á aquel logar et toma uno de aquellos peces que vieres que pueda el maslo tragar , et cuando le tragare travesársele-ha la estaca en la garganta , é morrá. Et fizo la fembra cuanto le consejó el zarapico , de guisa que mató su maslo en esta manera. Et fincaron la fembra é el zarapico en uno algunos dias , é él mostrándole grand amor et gran honra. Desí pidió la garza al zarapico el marido que le prometiera , et fuése á un árbol que era y cerca de aquel piélago , é falló y un lobo cerval que buscaba que comiese , é llamóle , é díjole : «Anda acá comigo é ponte en esta cueva é darte-he que comas.» E tomó el zarapico é trajo por y á la garza , é el lobo , como estaba escondido , saltó en ella é matóla , é comióla. Aqueste es el enjemplo de los dos aparceros que fia el uno del otro.

CAPITULO XVIII.

De la golpeja é de la paloma é del alcaravan , é es capítulo del que da consejo á otri , é non lo tiene para sí.

Dijo el Rey al filósofo : «Ya oí este enjemplo de los dos aparceros que se fian el uno del otro ; mas dame agora enjemplo del que da á otri consejo é non lo tiene pora sí.» Dijo el filósofo : «Este enjemplo es tal como el de la paloma é la gulpeja é del alcaravan.» Dijo el Rey : «¿Cómo fué eso?» Dijo el filósofo : «Dicen que una paloma sacaba palominos de un su nido que habia en una palma muy alta , et la paloma por mudar su nido allí habia grant trabajo ; tanto era de alta. Et cuando ponia sus huevos sacábalos , et desque lo tenia sacados , veníase una gulpeja á ella que la solia requerir , á la sazon que salian é que andaban ya sus palominos , é parábase á la raíz de la palma é daba voces amenazándola que subiria á ella , si le non echaba los palominos. Et ella echábagelos con grant miedo que habia por amor de vevir , ca le decia que si non gelos echase , que sobiria

é que comeria á ellos é á ella. Et estando ella así un dia, é sus palominos eguados, asomó un alcaravan, é posó en la palma, é vido la paloma estar muy triste é muy cuitada. Et díjole: «¿Por qué estás demudada?» Dijo ella: «Háme deparado mi ventura una gulpeja, et sol que sabe que mis palominos son criados viéneme amenaszar é á dar voces á la raíz desta palma, et yo con miedo écholos.» Et dijo el alcaravan: «Cuando veniere á facer lo que dices, dile tú: non te echaré mis fijos sinon quesubas por ellos, é que los comas, é si non yo non te echaré ninguno.» Et desque le hobo aconsejado el alcaravan esta arte, voló é asentó ribera de un rio, et la gulpeja vino á la paloma como sabia facer, et paróse á raíz de la palma é dió voces é gritos, amenazándola como de costumbre, et la páloma respondióle é díjole lo que el alcaravan le enseñara. Et díjole la gulpeja: «¿Quién fué el que te dijo esto?» Dijo la paloma: «El alcaravan me lo dijo que está á la ribera del rio.» Et la raposa fué á buscarlo, et fallólo parado en piés, et díjole: «Dios te salve, amigo. ¿Qué faces aquí? ¿Sábes por qué te vine á buscar? Porque me dijeron que sabes muchos bienes pora se guardar home de los accidentes de los aires del cielo, et vine á tí por decoger algunt bien de tí.» Et dijo el alcaravan: «¿Et qué quieres saber de mí?» Dijo la gulpeja: «Cuando has frio á los piés ¿qué es lo que faces?» Dijo el alcaravan: «Alzo el un pié et métole así á carona de mi vientre, et cuando aquel es caliente alzo el otro et quito aquel, et súfrome desta guisa.» Et díjole: «Cuando el viento te da del diestro, ¿qué fáces et dónde pones la cabeza? Dijo el alcaravan: «Póngola al siniestro.» «¿Et cuando te da del siniestro?» Dijo: «Póngola al dies-

tro.» Dijo la gulpeja : «Cuando te da el viento de todas partes , ¿dónde la pones?» Dijo el alcaravan : «Póngola so mi ala.» Dijo ella : «¿Et cómo la puedes poner so tu ala , ca non paresce que se podrá facer?» Dijo él : Por Dios , muy bien.» Dijo la gulpeja : «Pues demuéstrame cómo faces , ca en verdat grant mejoría habedes en esto las aves sobre nos , ca sabedes en una hora lo que nos non sabemos en un año , et aun metedes vuestras cabezas so vuestras alas por viento é por frio. Pues muéstrame cómo faces. «Et metió el alcaravan su cabeza so su ala , et dió salto en él la gulpeja , é matólo. E díjole : «Enemigo de Dios , mostraste carrera como te matasen , ca diste consejo á la paloma para que estorciera de la cuita en que estaba.»

En esto calló el Rey , et dijo el filósofo : «Señor , hayas poder sobre los mares , et dete Dios mucho bien con alegría , et goce tu pueblo contigo et hayas buena ventura , ca en tí es acabado el saber é el seso é el sufrimiento é la mesura é el tu perfecto entedimiento. Ca en tu consejo non ha fallo , nin en tu dicho yerro nin tacha , et has ayuntado en tí esfuerzo é mansedumbre ; así que en la lid non eres fallado cobarde , nin en las priesas non eres aquejado. Et yo te he departido é glosado é explanado las cosas , et te he dado respuesta de cuanto me preguntaste , et por tí loé mi consejo é mi saber en complir lo que debia é el derecho que debo con buena memoria de tí , trabajando mio entendimiento , en el consejo é en el castigo leal é en el sermon que te dije.

Aqui se acaba el libro de Calila é Dymna, et fué sacado de arábigo en latin, é romanzado per

mandato del infante den Alfonso, fijo del muy noble rey den Fernando, en la era de mill é dos cientos é noventa é nueve años.

El libro es acabado.
Dios sea siempre loado.

FIN

ÍNDICE

		Páginas
Capítulo	VI.	7
—	VII.	37
—	VIII.	47
—	IX.	51
—	X.	57
—	XI.	63
—	XII.	85
—	XIII.	89
—	XIV.	91
—	XV.	103
—	XVI.	111
—	XVII.	123
—	XVIII.	137

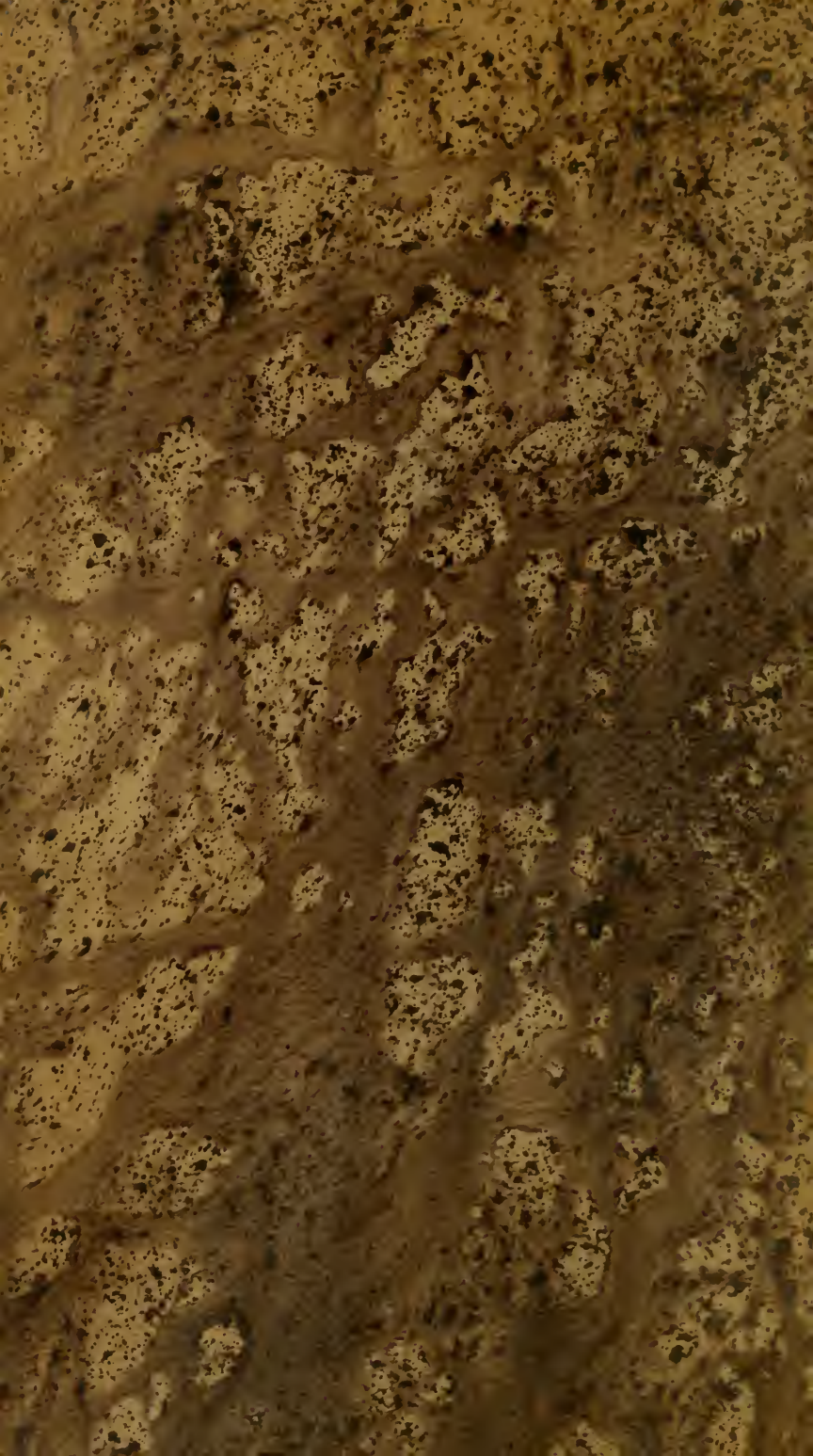
LArab
B5856

257879

Author Bidpa'i

Title Calila e Dymna; [pub. por Fernando González].Sg

University of Toronto
Library

DO NOT
REMOVE
THE
CARD
FROM
THIS
POCKET

Acme Library Card Pocket
Under Pat. "Ref. Index File"
Made by LIBRARY BUREAU